Jej 171



# Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

ACUMULACION DE CAPITAL, PROLETARIADO Y CRISIS EN MEXICO (1940 - 1970)

# TESIS PROFESIONAL

Que para obtener el título de LICENCIADO EN ECONOMIA

presentan:

ARIEL QUINTERO MARQUEZ JUAN DE LA FUENTE HERNANDEZ

Méxice, D. f.





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

### DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## $\underline{I} \ \underline{N} \ \underline{D} \ \underline{I} \ \underline{C} \ \underline{E}$

Pres	sentación	I
CON	CEPTUALIZACION TEORICA	
Α.	Producción y Reproducción Capitalista	1
	Reproducción Ampliada	3
	Factores que Intervienen en el Volumen de la	
	Acumulación	9
	Concentración y Centralización de Capital	13
	Acumulación y Clase Obrera	15
	Ejército de Reserva y Obreros en Activo	24
	Ley de Acumulación	26
В.	Relaciones de Clase	30
	Condiciones Objetivas y Factor Subjetivo	32
	La Teoría de la Lucha de Clases	40
Ċ.	La Crisis	53
	Crisis Estructural	77
Ι.	Los Inicios del Capitalismo; algunos anteceden-	
	tes	83
	De la Gran Depresión al Cardenismo	85
	El Período de Guerra	92
11.	Crecimiento Econômico y Charrismo Sindical1	03
	Monopolización y Desigualdad	03
	Chacie dal Charriemo Sindical	1 4

III.,	Desarrollo del Charrismo Sindical	124
	Arraigamiento y Expansión	124
	Primer Período:1950-1958	126
	Segundo Peíodo: 1958-1970	132
	4	
IV.	Los Sesentas: Crecimiento y Estabilidad	141
	Cambios en la Clase Obrera	152
٧.	Perfil del Proletariado Mexicano 1960-1970	162
	Proletarización: Proceso Dominante en la Es-	
	tructura de Clases	162
VI.	Movimiento Obrero de la Derrota al Ascenso	179
	Un Nuevo Ascenso del Movimiento Obrero 1970	191
	Crisis del Charrismo	208
	La Izquierda y el Ascenso	212
	1977; del Ascenso Obrero Embrionario a las De-	
	finiciones y Toma de Posiciones	217
VII.	La Crisis de Hoy	221
	Crisis Estructural; Algunos Antecedentes	224
	Nuevos y más Complejos Problemas	228
	Un Problema Central	235
	Los Primeros Síntomas y el Desequilibrio	243
	Por ser Estructural la Crisis no deja de ser	
	también Cíclica	255

	La Crisis Política	259		
	Crecimiento Cíclico y Cambios Estructurales	268		
	La Crisis Estructural; Avances y Contradiccio-			
	nes	277		
APENDICE				
	Alternativas a la Crisis: el caso de la Coal $\underline{i}$			
	ción de Ejidos Colectivos de los Valles del -			
	Yaqui y Mayo	287		
	Introducción	287		
	Antecedentes Necesarios	288		
	La Coalición de Ejidos Colectivos de los Va-			
	lles del Yaqui y Mayo	293		
	Cambios Estructurales y Obstáculos a Superar.	302		

BIBLIOGRAFIA

#### PRESENTACION

El material que presentamos para aspirar a la licenciatura en economia fue elaborado durante un largo período y sufrió interrupciones en varias ocasiones. A ello se debe que presentamos nuestro trabajo en dos partes. La primera, que resume el esfuerzo realizado durante 1976-1977, pone un mayor acento en el discurso de la acumulación de capital; donde desprendemos algunas hipótesis que ponemos a consideración, concientes que adolecen de un mejor trato en relación a los problemas de la superestructura y sobre todo, de la lucha de clases, abarca el período 1940-1970.

A pesar de que nosotros consideramos la tesis como una unidad, es necesario resaltar que en la primera parte contamos con la intervención y
orientación de Carlos Schaffer y el apoyo de Fernando Carmona, a quienes reconocemos su trabajo. Otros compañeros aportaron en discusiones y obtención de información: José Antonio Moreno y Enrique Quintero, a quienes agradecemos su participación.

La segunda parte, que incluye los capítulos IV, VI, VII y el apéndice; fue elaborada durante 1981 y los primeros meses de 1982. En esas -- cuartillas puede apreciarse el esfuerzo por incorporar al análisis cuestiones no únicamente económicas; sobre todo aquellas como la crisis política y la historia del movimiento obrero. Es posible que no logremos alcanzar - nuestro objetivo, sin embargo, el esfuerzo se hizo, y en él nos acompañaron Arturo Garmendia, Enrique Quintero, Gilberto Arquello y Guillermo Torres.- La responsabilidad de lo que en la tesis se afirma es, por supuesto, nuestra.

No resultó sencillo articular las dos partes que se presentan en la tesis, hubo de homogeneizarse el nivel de abstracción en que se desenvuelven, procurar un mismo hilo conductor y también mantener un estilo y redacción. Para lograrlo fue fundamental la intervención y el apoyo prestado por Arturo Garmendia, con quines estamos particularmente agradecidos.

Guillermo Torres tuvo a su cargo la dirección de la tesis por lo que deseamos hacer patente nuestro agradecimiento.

En lo que se refiere a las condiciones técnicas para hacer posible la tesis, queremos dejar constancia del apoyo recibido por el Departamento de Sociología Rural, de la Universidad Autónoma Chapingo. Fuera de todo cargo académico y administrativo, Gerardo Gómez, Jefe de ese Departamento prestó su apoyo para que consiguiéramos terminar esta tesis. Pero ello hubiera sido imposible sin el entusiasmo y dedicación de Lilia Sánchez, Margarita Hidalgo, Ma. de la Luz Carrillo e Irma Pérez, a ellas nuestro agradecimiento y aprecio.

#### CONCEPTUALIZACION TEORICA

#### I. PRODUCCION Y REPRODUCCION CAPITALISTA

Iniciamos este apartado con la siguiente premisa: "... el proceso capitalista de producción, enfocado en conjunto o como proceso de reproducción, no produce solamente mercancías, no produce solamente plusvalía, sino que produce y reproduce el mismo régimen del capital: de una parte al capitalista y de la otra al obrero asalariado" 1/.

El proceso capitalista de producción parte de la separación entre la fuerza subjetiva del trabajo y las condiciones objetivas de trabajo; la producción capitalista en tanto proceso contínuo, reproduce este divorcio y con él, la constante y obligada venta de esta fuerza de trabajo, la posibilidad de su compra por el capitalista y la reproducción de las condiciones de su explotación:

"De una parte, el proceso de producción transforma constantemente la riqueza material en capital, en medios de explotación de valores y en medios de disfrute por el capitalista. De otra parte, el obrero sale - constantemente de ese proceso igual que entró: como fuente personal de riqueza, pero despojado personalmente de todos los elementos necesarios para realizar esta riqueza en su provecho. Como antes de entrar en el proceso de producción el obrero es despojado de su propio trabajo, que - el capitalista se apropia e incorpora al capital, dur nt el proceso es te trabajo se materializa constantemente en productos ajenos. Y como el proceso de producción es al mismo tiempo, proceso de consumo de la fuerza de trabajo por el ca italista que la adquiere, el producto del obrero

<sup>1/.</sup> Carlos Marx, El Capital, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México 1973, p. 487.

no sólo se transforma constantemente en mercancía, sino también en capital, en valor que absorbe y se asimila la fuerza creadora de valor, en medios de vida capaces de comprar personas, en medios de producción aptos para emplear a quien los produce. Es decir, que el propio obrero produce constantemente la riqueza objetiva como capital, como una potencia extraña a él, que le domina y le explota, y el capitalista produce, no menos constantemente, la fuerza de trabajo como fuente subjetiva de riqueza, separada de sus mismos medios de realización y materialización, como fuente abstracta que radica en la mera corporeidad del obrero o, para decirlo brevemente, el obrero como obrero asalariado. Esta constante reproducción o eternización del obrero es el sine qua non de la producción capitalista" 2/.

Esta reproducción y conservación de la clase obrera, vista como condición indispensable en la reproducción del capital, se realiza a través del consumo individual 3/; que se compone de dos aspectos: a) lo que

<sup>2/</sup> Carlos Marx, Ob.cit., p. 480

<sup>3/ &</sup>quot;El consumo del obrero presenta un doble caracter. En el proceso mis mo de la producción consume mediante su trabajo medios de producción, convirtiéndolos en productos de valor superior al del capital desembolsado: tal es su consumo productivo. Es, al mismo tiempo, el consumo de su fuerza de trabajo por el capitalista que la ha adquirido. Más de otra parte, el obrero invierte el dinero con que se le paga la fuer za de trabajo en medios de vida: éste es su consumo individual. El consumo productivo del obrero y su consumo individual son, como se ve, fenómenos totalmente distintos. En aquél, el obrero actúa como fuerza motriz del capital y pertenece al capitalista; en éste, se pertenece a sí mismo y cumple funciones de vida al margen del proceso de producción El primero da por resultado la vida del capitalista; el segundo, la vi da del propio obrero". Carlos Marx, Ob,cit.p. 480 y 481.

el obrero destina para medios de vida "cuyo consumo sirve para reproducir los músculos, los nervios, los huesos, el cerebro de los obreros actuales y para procrear los venideros. Así pues, dentro de los límites de lo absolutamente necesario, el consumo individual de la clase obrera vuelve a convertir el capital abonado a cambio de la fuerza de trabajo en nueva fuerza de trabajo explotable por el capital ... El capitalista puede dejar tranquilamente el cumplimiento de esta condición al instinto de propia conservación y al instinto de perpetuación de los obreros. De lo único que él se preocupa es de restringir todo lo posible, hasta lo puramente necesario, su consumo individual..." 4/ y b) "...la tradición y acumulación de destreza para el trabajo de generación en generación" 5/.

### Reproducción ampliada.

Hasta aquí hemos considerado que la plusvalía producida en el proceso de producción y reproducción de capital, se divide en dos partes: la que se capitaliza, esto es, que se convierte en plusvalía capitalizada a fin de reponer el capital consumido durante el ciclo productivo; y por otro lado, la que es gastada por el capitalista en su consumo individual. La producción se realiza en la misma escala que el ciclo anterior, sinningún tipo de ampliación.

Se trata de "... la mera continuidad del proceso capitalista de producción, o la reproducción simple..." de capital: "cuando el capitalista sólo se aprovecha de (la plusvalía) como fondo de consumo o se la gasta -

<sup>4/</sup> Carlos Marx, Ob.cit. p.481 y 482.

<sup>5/</sup> Carlos Marx, Ob.cit. p. 483.

con la misma periocidad con que la obtiene, el proceso es, suponiéndo - que las demás circunstancias permanezcan idénticas, un proceso de reproducción simple" 6/.

Consideremos ahora que parte de la plusvalía la consume el capital lista y parte se destina no sólo a reponer el capital consumido sino que además, amplía la producción conviertiéndose en capital; este proceso es lo que se denomina acumulación de capital 7/.

En el primer caso la plusvalía que no se destina a reponer el capital del proceso productivo, es gastada por el capitalista; en el segundo se utiliza además, para ampliar la producción; el primero corresponde a una "simple repetición del proceso de producción en la misma es cala", el segundo a la ampliación de ésta, a la acumulación.

La acumulación de capital supone que los productos necesarios para reponer los elementos materiales del capital, sean suministrados por la producción anual y se encuentren en el mercado. Y que el producto excedente, aquél que contiene la plusvalfa, esté constituido no sólo por productos destinados al consumo de los capitalistas, sino también por objetos que puedan ser destinados a la ampliación de la producción. esto es, que se puedan convertir en capital.

<sup>6/</sup> Carlos Marx, Ob.cit. p. 477.

<sup>7/ &</sup>quot;...el capital no es ninguna magnitud fija, sino una parte elástica de la riqueza social, parte que fluctúa incesantemente, por la divi sión de la plusvalía en renta y nuevo capital" <u>Ibid.</u> p. 513.

'Para acumular, es forzoso convertir en capital unaparte del traba jo excedente. Pero, sin hacer milagros, sólo se puede convertir en capital los objetos susceptibles de ser empleados en el proceso de trabajo; es decir, los medios de producción, y aquellos otros con que pueden mantenerse los obreros, o sean, los medios de vida. Por consiguiente, una parte del trabajo excedente anual deberá invertirse en crear los medios de producción y de vida adicionales, rebasando la cantidad necesaria para reponer el capital desembolsado. En una palabra, la plusvalía sólo es susceptible de transformarse en capital, porque el producto excedente cuyo valor representa aquélla, encierra ya los elementos materiales de un nuevo capital.

"Ahora bien, para hacer que estos elementos entren en funciones como capital, la clase capitalista necesita contar con nueva afluencia de trabajo. No pudiendo aumentar extensiva o intensivamente la explotación de los obreros que ya trabajan, es forzoso incorporar a la producción fuerzas de trabajo adicionales. El mecanismo de la propia producción capitalista se cuida también de resolver este problema, al reproducir a la clase obrera como una clase supeditada al salario, cuyos ingresos normales bastan no sólo para asegurar su conservación, sino también para garantizar su multiplicación. Lo único que tiene que hacer el capital es incorporar a los medios de producción adicionales contenidos ya en la producción anual estas fuerzas de trabajo supletorias que la clase obrera le suministra todos los años, en diferentes edades, y con ello se habrá operado la conversión de la plusvalía en capital. Analizada de este modo concreto, la acumulación se reduce a la reproducción del capital en -

una escala progresiva. El ciclo de la reproducción simple se modifica y transforma, según expresión de Sismondi, en forma de espiral 8/.

Los medios de producción destinados a la ampliación del capital en una escala mayor y los medios de vida dedicados a mantener la fuerza de trabajo adicional requerida, constituyen parte del producto excedente creado por el obrero, son trabajo no retribuido y apropiado por el capitalista. La compra de esta fuerza de trabajo adicional se realiza también, con la plusvalía producida anteriormente por el obrero. Como vemos, el fundamento del proceso de acumulación de capital es la capitalización de la plusvalía: "La inversión de la plusvalía como capital o la reversión a capital de la plusvalía se llama acumulación de capital" 9/.

La plusvalfa revertida a capital es resultado de la compra de la fuerza de trabajo, transacción que corresponde a la ley del cambio de - mercancías: "...el capitalista compra siempre la fuerza de trabajo y el obrero la vende, e incluso admitimos que por todo su valor real. Pues - bien, en estas condiciones, la ley de la apropiación o ley de la propiedad privada, ley que descansa enla producción y circulación de mercancías, se trueca por su misma dialéctica interna e inexorablemente, en lo contrario de lo que es. El cambio de valores equivalentes, que parecía ser la operación originaria, se tergiversa de tal modo, que el cambio es sólo - aparente, puesto que, de un lado, la parte de capital que se cambia por

<sup>3/</sup> Thid. pp. 489 y 490

i iii f. p. 188

por la fuerza de trabajo no es más que una parte del producto del trabajo ajeno apropiado sin equivalente, y, de otro lado, su productor, el obrero no se limita a reponerlo, sino que tiene que reponerlo con un superávit. De este modo la relación de cambio entre el capitalista y el obrero se convierte en una mera apariencia adecuada al proceso de la circulación, en una mera forma ajena al verdadero contenido y que no sirve más que para mistificarlo. La operación constante de compra y venta de la fuerza de trabajo no es más que la forma. El contenido estriba en que el capita lista cambia constantemente por una cantidad mayor de trabajo vivo de otros una parte del trabajo ajeno ya materializado, del que se apropia in cesantemente sin retribución...Ahora, la propiedad, vista del lado capita lista, se convierte en el derecho a apropiarse trabajo ajeno no retribuido, o su producto, y , vista del lado del obrero, como la imposibilidad de hacer suyo el producto de su trabajo. De este modo, el divorcio entre la propiedad y el trabajo se convierte en consecuencia obligada de una ley que parecía basarse en la identidad de estos dos factores" 10/.

La apropiación del régimen capitalista es fruto de las leyes de la producción de mercancías y de los títulos de propiedad de ella originados. La ley del cambio de mercancías se refiere a la transacción de equivalentes respecto a valores de cambio. En la compra-venta no influyen los va-

<sup>10/</sup> Ibid. pp. 491 y 492,

lores de uso de las mercancías; su empleo es posterior a la "celebracion y ejecución del contrato".

El obrero vende su fuerza de trabajo al capitalista por un valor de terminado, cambiando equivalentes iguales. En adelante el capitalista es propietario del valor de uso que contiene la fuerza de trabajo y con él del trabajo que desempeña y del valor que crea.

El valor a que ha sido vendida la fuerza de trabajo, es inferior al valor creado por su valor de uso en tanto que en el tiempo de vigencia - del contrato, ha producido una plusvalfa. Los productos elaborados encierran el valor de los medios de producción que ha absorbido el producto el valor de la fuerza de trabajo, más una plusvalfa.

Así, sin contradecir en lo absoluto las leyes de la producción de mercancías, el proceso tiene como resultado:"1) que el producto pertenezca al capitalista, y no al obrero; 2) que el valor de este producto encie
rre, además del valor del capital desembolsado, una plusvalía, plusvalía
que al obrero le ha costado trabajo y al capitalista no le ha costado nada y que sin embargo, es legítima propiedad del segundo; 3) que el obrero
alimente y mantenga en pie su fuerza de trabajo, pudiendo volver a vender
la, si encuentra comprador"11/

Ahora bien, considerando una determinada masa de plusvalía, la parte que se destina a la acumulación está en relación inversa a la que se emplea para el consumo del capitalista. Esta división es determinada por la dimensión que va adquiendo la acumulación, pero el que toma la decisión

<sup>11/</sup> Ibid. p. 493.

es el capitalista; de tal forma que la distribución se realiza a voluntad del dueño de la plusvalía.

### Factores que intervienen en el volumen de la acumulación.

"Si partimos de una proporción dada en cuanto a la distribución de la plusvalía en capital y renta, es evidente que el volumen del capital - acumulado depende de la magnitud absoluta de la plusvalía (...) Por tanto todas las circunstancias que contribuyen a determinar la masa de plusvalía, contribuyen también a determinar el volumen de la acumulación" 12/. A continuación nos detendremos en algunos de estos factores.

Un primer aspecto es el grado de explotación de la fuerza de trabajo. El pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor constituye uno de los mecanismos más frecuentemente usados por el capitalista para
disminuir el fondo de consumo del obrero y en esa misma proporción, ampliar
la plusvalía y el fondo de acumulación de capital.

Otro factor es la intensificación del rendimiento de la fuerza de trabajo vía alargamiento de la jornada laboral; lo que permite al capitalista adquirir un trabajo adicional, aumentando el producto excedente y la plusvalía; "ahorrándose" la contratación de mayor fuerza de trabajo y la compra de medios de producción para hacerlo.

<sup>12/ &</sup>lt;u>Ibid.</u> p. 505 Marx utiliza la palabra renta en dos sentidos: "... en el primero para designar la plusyalía como fruto que brota periódicamente del capital; en el segundo, para señalar la parte de este fruto que el capitalista gasta periódicamente o incorpora a su fondo de con sumo". p. 498.

El grado de rendimiento del trabajo social es un elemento de suma - importancia en la acumulación.

"Con la fuerza productiva del trabajo crece la masa de productos en que se traduce un determinado valor y, por lo tanto, una magnitud dada de plusvalía. Si la cuota de plusvalía se mantiene inalterable, e incluso si decrece, siempre y cuando que decrezca más lentamente de lo que aumente la fuerza productiva del trabajo, la masa del producto excedente crece. Por tanto, si su distribución en renta y capital adicional no se modifica, el consumo del capitalista puede aumentar sin que disminuya el fondo de acumulación. El volumen proporcional del fondo de acumulación puede, incluso, aumentar a costa del fondo de consumo, mientras el abaratamiento de las mercancías pone a disposición del capitalista tantoso más medios de disfrute que antes. Pero, al crecer la productividad del trabajo, crece también, el abaratamiento del obrero y crece, por tanto la cuota de plusvalfa, aun cuando suba el salario real. La subida de éste no guarda nunca proporción con el aumento de la productividad del trabajo. Ahora, el mismo capital variable pone en movimiento, por tanto más fuerza de trabajo y , consiguientemente, más trabajo que antes. Y el mismo capital cons tante se traduce en más medios de producción, es decir en más medios trabajo, en más materiales y materias auxiliares o lo que es lo mismo, suministra más elementos creadores de producto y creadores de valor, o sea más elementos absorbentes de trabajo. Por consiguiente, si el valor del capital adicional permanece inalterable, e incluso si disminuye la acumulación se acelera. No sólo se amplía la escala de reproducción en cuanto a la materia que la forma, sino que la producción de la plusvalfa

crece más rápidamente que el valor del nuevo capital desembolsado.

"Además el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo reacciona también sobre el capital original, o sea sobre el capital lanzado ya al proceso de producción. Una parte del capital constante en funciones consiste en medios de trabajo, tales como maquinaria, etc., que sólo pue de consumirse y por tanto reproducirse o reponerse por nuevos ejemplares de la misma clase en perfodos relativamente largos de tiempo. Pero cada año muere o alcanza la meta de su función productiva una parte de estos medios de trabajo. Es decir que cada año esta parte se halla en la fase de su reproducción periódica o de su reposición por nuevos ejemplares de tipo igual. Cuando la fuerza productiva del trabajo aumenta los hogares de producción de estos medios de trabajo, desarrollándose constantemente con los avances ininterrumpidos de la ciencia y la téc nica, las maquinas, las herramientas, los aparatos, etc., antiguos ceden el puesto a otros nuevos, más eficaces y más baratos, en proporción a su rendimiento. El capital antiguo se reproduce bajo una forma más productiva, aun prescindiendo del cambio constante de detalles de los medios de trabajo existentes. La otra parte del capital constante, las materias primas y las materias auxiliares, se reproduce constantemente dentro del año, y en las ramas agrícolas, por lo general, anualmente. Toda implanta ción de nuevos métodos, etc., surte pues casi al mismo tiempo los efectos de un nuevo capital, de un capital ya en funciones" 13/.

<sup>13/</sup> Ibid. pp. 509 y 510.

Este desarrollo de la productividad supone una mayor o menor depreciación del capital en funciones, que en buena medida, sobre todo cuando se agudiza la competencia, es descargada sobre los obreros vía mayor explotación.

Si por el contrario partimos de un determinado grado de explotación de la fuerza de trabajo, la masa de plusvalía y en ese sentido el volumen de la acumulación, estámenfunción de la cantidad de fuerza de trabajo - empleada y ésta guarda relación, aunque no en la misma proporción, con la magnitud del capital. Al crecer el capital aumenta también el total de valor que se distribuye en fondo de acumulación y fondo de consumo.

También existen otros factores, como la misma fuerza de trabajo asi milada por el capital en funciones, la ciencia y la técnica y la riqueza natual, que se constituyen como potenciadores elásticos del capital y que le posibilitan "un margen de acción independiente de su propia magnitud" 14/.

<sup>14/ &</sup>quot;A la par que una explotación intensiva de la riqueza natural por el simple aumento de tensión de la fuerza de trabajo, la ciencia y la técnica constituyen una potencia de expansión del capital independien temente del volumen concreto del capital en funciones" Ibid. p. 510.

### Concentración y centralización de capital

En la acumulación actúan dos procesos esenciales: la concentración y la centralización de capital; ambos se complementan e influyen y aceleran los cambios y consecuencias que la acumulación implica.

"Todo capital individual es una concentración, mayor o menor, de medios de producción con el mando consiguiente sobre un ejército más o menos grande de obreros. Toda acumulación sirve de medio de nueva acumu lación. Al aumentar la masa de la riqueza que funciona como capital, aumenta su concentración en manos de los capitalistas individuales y por tanto la base para la producción en gran escala y para los métodos especificamente capitalistas de producción (...) Dos puntos caracterizan es ta clase de concentración, basada directamente en la acumulación o bien idéntica a ella. El primero es que la concentración creciente los medios sociales de producción en manos de capitalistas individuales se halla, suponiendo que las demás circunstancias no varíen, limitada por el grado de desarrollo de la riqueza social. El segundo que la parte del capital social adscrita a cada esfera concreta de producción se distribuye entre muchos capitalistas, enfrentados como productores de mercancias independientes los unos de los otros y en competencia mutua" 24/.

Esto significa que la acumulación actúa en dos sentidos, uno como concentración de medios de producción y poder de mando sobre el trabajo

<sup>24/</sup> Ibid. p. 529.

y otro, como "resorte de repulsión de muchos capitales individuales entre sí", en tanto que el capital está disperso y enfrentado entre sí y que el surgimiento de nuevos capitales y el desdoblamiento de capitales antiguos contrarrestan el capital en funciones.

"Esta dispersión del capital global de la sociedad en muchos capi tales individuales y esta repulsión de sus partes integrantes entre sí aparecen contrarrestados por su movimiento de atracción. No se trata ya de una simple concentración, idéntica a la acumulación de los medios producción y del poder de mando sobre el trabajo. Se trata de la concentración de los capitales ya existentes, de la acumulación de su autonomía individual, de la expropiación de unos capitalistas por otros, de la aglutinación de muchos capitales pequeños para formar unos cuantos capitales grandes. Este proceso se distingue del primero en que sólo presupone una distinta distribución de los capitales ya existentes y en funciones; en que, por tanto, su radio de acción no está limitado por el incremento absoluto de la riqueza o por las fronteras absolutas de la acumulación. capital adquiere, aquí, en una mano, grandes proporciones porque allí desperdiga en muchas manos. Se trata de una verdadera centralización, que no debe confundirse con la acumulación y la concentración" 25/. factores que más impulsan esta centralización de capital, son la competen cia y el crédito.

<sup>25/</sup> Ibid. p. 529.

La centralización amplia la magnitud de la actividad del capital y de una manera bastante más rápida del que lo podría hacer la sola capitalización de la plusvalía.

#### Acumulación y clase obrera.

Veamos más de cerca como influye la acumulación de capital en el desarrollo de la clase obrera. Habíamos mencionado que el capital tiene necesidad de contratar fuerza de trabajo adicional para incorporar la a los medios de producción adicionales; esta relación tendrá distintas características de acuerdo a la composición de capital 15/ y a los cambios que sufra en la acumulación.

Si mantenemos el supuesto que la composición de capital permanece invariable, esto es, que se guarda la proporción entre capital variable o masa de fuerza de trabajo y capital constante o masa de medios de producción; con este supuesto, decíamos, la demanda de la fuerza

<sup>15/ &</sup>quot;La composición del capital puede interpretarse en dos sentidos. Aten diendo al valor, la composición del capital depende de la proporción en que se divide en capital constante o valor de los medios de produc ción y capital variable o valor de la fuerza de trabajo, suma global de los salarios. Atendiendo a la materia, a su funcionamiento en el proceso de producción, los capitales se dividen siempre en medios de producción y fuerza viva de trabajo; esta composición se determina por la proporción existente entre la masa de medios de producción em pleados, de una parte, y de otra la cantidad de trabajo necesaria para su empleo. Llamaremos a la primera composición de valor y a la se gunda composición técnica del capital. Media entre ambas una relación de mutua interdependencia. Para expresarla, doy a la composición de valor, en cuanto se halla determinada por la composición técnica y re fleja los cambios operados en esta, el nombre de composición orgánica del capital. Cuando hablaremos de la composición del capital pura y simplemente, nos referiremos siempre a su composición orgánica! Ibid. p. 517.

de trabajo y los salarios tenderán a crecer "en proporción al capital y con la misma rapidez con que éste aumente".

Bajo estas condiciones, el capital se desarrolla no en forma in tensiva sino extensiva: "la órbita de explotación e imperio del capital se va extendiendo con su propio volumen y con la cifra de sus súbditos" 16/.

"Así como la reproducción simple reproduce constantemente el propio régimen del capital, de un lado capitalistas y de otro obreros asalariados, la reproducción en escala ampliada, o sea, la acumulación, reproduce el régimen del capital en una escala superior, crea en uno de los polos más capitalistas o capitalistas más poderosos y en el otro más obreros asalariados. La reproducción de la fuerza de trabajo, obligada, quiéralo o no, a someterse incesantemente al capital como medio de explotación, que no puede desprenderse de él y cuyo esclavizamiento al capital no desaparece más que en apariencia porque cambien los capitalistas individuales a quien se vende, constituye en realidad uno de los factores de la reproducción del capital. La acumulación del capital supone, por tanto, un aumento del proletariado" 17/.

El aumento de los salarios18/, en virtud de la preponderancia -

<sup>16/</sup> lbid. p. 521.

<sup>17/</sup> Ibid. p. 518.

<sup>18/ &</sup>quot;... por muy favorables que sean para el obrero las condiciones en que vende su fuerza de trabajo, estas condiciones llevan siempre consigo - la necesidad de volver a venderla constantemente y la reproducción - constantemente ampliada de la riqueza como capital. Como vemos, el sa lario supone siempre, por naturaleza, la entrega por el obrero de una cierta cantidad de trabajo no retribuido... el aumento del salario sólo supone en el mejor de los casos la reducción cuantitativa del trabajo no retribuido que viene obligado a entregar el obrero. Pero esta reducción no puede jamás rebasar ni alcanzar siquiera el límite a partir del cual supondría una amenaza para el sistema! Lbid. p. 523.

de la demanda de la fuerza de trabajo sobre su oferta, plantea la siguien te alternativa:

Si no estorba a la acumulación, los salarios pueden incluso seguir subiendo. Si por el contrario, el aumento salarial "embota el aguijón de la ganancia. La acumulación disminuye". Pero al disminuir se reduce la demanda de la fuerza de trabajo y con ello, desaparece la desproporción existente entre fuerza de trabajo explotable y capital. "El precio trabajo vuelve a descender al nivel que corresponde a las necesidades de explotación del capital, nivel que puede ser inferior, superior o igual al que se reputaba normal antes de producirse la subida de los salarios. Como se ve, en el primer caso no es el descenso operado en el crecimiento absoluto o proporcional de la fuerza de trabajo o de la población obrera el que hace que sobre capital, sino que, por el contrario, el incremento del capital hace que sea insuficiente la fuerza de trabajo explotable. Y, en el segundo caso, la insuficiencia del capital no se debe al descenso operado en el crecimiento absoluto o proporcional de la fuerza de trabajo o población obrera, sino que es, por el contrario, la disminuación del capital la que crea un remanente de fuerza de trabajo explotable o, mejor dicho, la que hace excesivo su precio. Son estas variaciones absolutas en la acumulación de capital las que se reflejan como variaciones relativas en la masa de la fuerza de trabajo explotable, lo que induce a creer que se deben a las oscilaciones propias de ésta. Para decirlo en términos matemáticos: la magnitud de la acumulación es la variable inde--

pendiente, la magnitud del salario la variable dependiente, y no a la inversa" 19/°

Desde este punto de vista, el incremento de los salarios se realiza en límites tales, que no sólo no cuestionan las bases mismas del sistema sino que incluso posibilitan su reproducción ampliada. "La ley de la acumulación capitalista... no expresa, por tanto, más que una cosa: que su naturaleza excluye toda reducción del grado de explotación del trabajo o toda alza del precio de éste que puede hacer peligrar seriamente la reproducción constante del régimen capitalista y la reproducción del capital sobre una escala cada vez más amplia" 20/.

Supongamos ahora, como de hecho ocurre, que cambia la distribución entre medios de producción y fuerza de trabajo, alterándose la composición técnica y orgánica del capital.

A un determinado grado de desarrollo del proceso de acumulación la productividad del trabajo social se convierte en el factor mas importante de la acumulación. La productividad está expresada en el volumen de medios de producción en relación con la fuerza de trabajo que absorben: - "... el grado social de productividad del trabajo se refleja en el volumen

<sup>19/</sup> Ibid. p. 523. "Si la masa de trabajo no retribuido, suministrado por la clase obrera y acumulado por la clase capitalista, crece tan de prisa que sólo puede convertirse en capital mediante una remuneración extraordinaria del trabajo pagado, los salarios suben y, siempre y cuando los demás factores no varien, el trabajo no retribuido disminu ye en la misma proporción. Pero tan pronto como este descenso llega al punto en que la oferta del trabajo excedente de que el capital se nutre queda por debajo del nivel normal, se produce la reacción: se capitaliza una parte menor de la renta, la acumulación se amortigua y el movimiento de alza de los salarios retrocede" Ibid. p. 524.

<sup>20/</sup> Ibid. p. 524.

relativo de medios de producción que el obrero convierte en producto durante cierto tiempo y con la misma tensión de la fuerza de trabajo. La masa de medios de producción con que un obrero opera crece al crecer la productividad de su trabajo" 21/.

En efecto, el aumento de la productividad se manifiesta "...en la disminución de la masa de trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella, o sea, en la disminución de magnitud del factor subjetivo del proceso de trabajo, comparado con su factor subjetivo.

"Este cambio operado en la composición técnica del capital, este incremento de la masa de medios de producción, comparada con la masa de la fuerza de trabajo que la pone en movimiento, se refleja, a su vez, en su composición de valor, en el aumento del capital constante a costa del capital variable" 22/. Aunque es más grande la diferencia entre masa de medios de producción con respecto a la masa de fuerza de trabajo por ella absorbida, que la diferencia entre capital constante y capital varia ble; en virtud de que el crecer la productividad, disminuye el valor de los medios de producción en comparación a su volumen. De tal suerte que el aumento en términos absolutos del valor, no es proporcional al aumento de su volumen. Además, la disminución del capital variable no significa

<sup>21/</sup> Ibid. p. 525.

<sup>22/ &</sup>lt;u>lbid</u>, p. 526.

que Este no aumente en términos absolutos durante el proceso de acumulación.

La reducción del capital variable que hemos hecho mención, se explica por lo siguiente: "La reversión constante de plusyalía a capital adopta la forma de un aumento de volumen del capital invertido en el proceso de producción. A su vez, este aumento funciona como base para ampliar la escala de la producción y los métodos a esta inherentes de reforzamiento de la fuerza productiva del trabajo y de producción acelerada de plusvalfa. Así, pues, aunque el régimen de producción específicamente capitalista presuponga cierto grado de acumulación de capital, este régimen, una vez instaurado, contribuye de rechazo a acelerar la acumulación. Por tanto, con la acumulación de capital se desarrolla el régimen específicamente capitalista de producción, y el régimen específica mente capitalista de producción impulsa la acumulación de capital. tos dos factores econômicos determinan, por la relación compleja del impulso que mutuamente se imprimen, ese cambio que se opera en la composición técnica del capital y que hace que el capital variable vaya reduciéndose continuamente a medida que aumenta el capital constante" 23/.

¿Qué significado tiene para la clase obrera, la disminución del capital variable en relación al capital total, conforme se desarrolla la acumulación?. En principio, una disminución de la demanda de trabajo proporcional al incremento del capital total; a mayor crecimiento de este, más disminuye la demanda de trabajo.

<sup>23/</sup> Ibid. p. 528.

"Es cierto que al crecer el capital total crece también el capital variable, y por tanto la fuerza de trabajo absorbida por él, pero en una proporción constantemente decreciente. Los intervalos durante los cuales la acumulación se traduce en un simple aumento de la producción sobre la base técnica existente, van siendo cada vez más cortos. Ahora, para absorber un determinado número adicional de obreros y aun para conservar en sus puestos, dada la metamorfosis constante del capital primitivo, a los que ya trabajan, se requiere una acumulación cada vez más acelerada del capital total. Pero no sólo esto. Además, esta misma acumulación y centralización creciente se trueca, a su vez, en fuente de nuevos cambios en cuanto a la composición del capital, impulsando nuevamente el descenso del capital variable para hacer que aumente el constante. Este descenso relativo del capital variable, descenso acelerado con el incremento del capital total y que avanza con mayor rapidéz que éste, se revela, de otra parte, invirtiéndose los términos, como un crecimiento absoluto cons tante de la población obrera, más rapido que el del capital variable o el de los medios de ocupación que este suministra. Pero este crecimiento no es constante, sino relativo: La acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital es decir, una población obrera remanente o sobrante" 24/.

<sup>24/</sup> Ibid. p. 533.

"Con la magnitud del capital social en funciones y el grado de su crecimiento, con la extensión de la escala de producción y la masa de - los obreros en activo, con el desarrollo de la fuerza productiva de su - trabajo, con el flujo mayor y más pletórico de todos los manantiales de la riqueza, aumenta también la escala en que mayor atracción de obreros por el capital va unida a una mayor repulsión de los mismos, aumenta la celeridad de los cambios operados en la composición orgánica del capital y de su forma técnica y se agranda el cerco de las órbitas de producción afectadas simultáneamente o sucesivamente por estos cambios. Por tanto, al producir la acumulación del capital, la población obrera produce también, en proporciones cada vez mayores, los medios para su propio exceso relativo. Es ésta una ley de población peculiar del régimen de producción capitalista" 25/.

Desde el punto de vista del capital, ¿qué representa esta superpoblación relativa?. Constituye una de las condiciones del régimen capitalista; se trata de un ejército industrial de reserva, disponible a las necesidades del capital e independiente del crecimiento de la población.

26/. "...la producción de una población sobrante relativa, es decir, sobrante con relación a las necesidades medias

<sup>25/ &</sup>lt;u>Ibid</u>. p. 533 y 534

<sup>26/ &</sup>quot;A la producción capitalista no le basta, ni mucho menos, la cantidad de fuerza de trabajo disponible que le suminis tra el crecimiento natural de la población. Necesita, para poder desenvolverse de-sembarazadamente, un ejército industrial de reserva libre de esta barrera natural". Ibid. p. 537.

de explotación del capital, es condición de yida de la industria moderna"
27/.

El ejército industrial de reserva crece conforme se desarrollan - las transformaciones técnicas en la producción; de acuerdo a los avances en la acumulación misma y a los cambios en la composición del capital. - Sin embargo, existen otros factores que aceleran su crecimiento y lo hacen incluso más rápido que la implantación de los cambios técnicos.

La mayor explotación del trabajo posibilita que, mediante el mismo desembolso de capital variable, se ponga en juego mayor cantidad de trabajo; de otro lado, con el mismo capital se contrata mayor número de obreros, "...tendiendo progresivamente a sustituir los obreros hábiles por otros menos hábiles, la mano de obra madura por otra incipiente, los hombres por mujeres, los obreros adultos por jóvenes o por niños.

"Por tanto, de una parte, conforme progresa la acumulación, a mayor capital variable se pone en juego más trabajo, sin necesidad de adquirir más obreros; de otra parte, el mismo volumen de capital variable hace que la misma fuerza de trabajo despliegue mayor trabajo y, finalmen

<sup>27/</sup> Ibid. p. 536. "El curso característico de la industria moderna, la Innea --interrumpida sólo por pequeñas oscilaciones-- de un ciclo do cenal de períodos de animación media, producción a todo vapor, crisis y estancamiento, descansa en la constante formación, absorción más o menos intensa y reanimación del ejército industrial de reserva o superpoblación obrera. A su vez, las alternativas del ciclo industrial se encargan de reclutar la superpoblación, actuando como uno de sus agentes de reproducción más activos". p. 535.

te, moviliza una cantidad mayor de fuerzas de trabajo inferiores, eliminando las más perfectas" 28/.

#### Ejército de reserva y obreros en activo.

¿De que forma influye el ejercito industrial de reserva a los obreros en activo?. Desde luego en muy diversas formas, pero destacan las repercusiones que tiene sobre los salarios y demandas de la clase obrera en general.

"A grandes rasgos, el movimiento general de los salarios se regula exclusivamente por las expansiones y contracciones del ejército industrial. No obedece, por tanto, a las oscilaciones de la cifra absoluta de la población obrera, sino a la proporción oscilante en que la clase obrera se divide en ejército en activo y ejército de reserva, al crecimiento y descenso del volumen relativo de la superpoblación, al grado en que ésta es absorbida o nuevamente desmovilizada" 29/.

"El exceso de trabajo de los obreros en activo engrosa las filas - de su reserva, al paso que la presión reforzada que ésta ejerce sobre - aquéllos, por el peso de la concurrencia, obliga a los obreros que trabajan a trabajar todavía más y a someterse a las imposiciones del capital

<sup>28/</sup> Ibid. p. 538.

<sup>29/</sup> Ibid. p. 539. "Durante los periodos de estancamiento y prosperidad me dia, el ejército industrial de reserva ejerce presión sobre el ejército obrero en activo y durante las épocas de superproducción y paroxis mo pone un freno a sus exigencias. La superpoblación relativa es por tanto, el fondo sobre el cual se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo. Gracias a ella, el radio de acción de esta ley se encierra dentro de los límites que convienen en absoluto a la codicia y al despotismo del capital". p. 546.

(...) Por eso, tan pronto como los obreros desentrañan el misterio de que, a medida que trahajan más, producen más riqueza ajena y hacen que crezca la potencia productiva de su trabajo, consiguiendo incluso que su función como instrumentos de valoración del capital sea cada vez más precaria para ellos mismos; tan pronto como se dan cuenta de que el grado de intensidad de la competencia entablada entre ellos mismos depende completamente de la presión ejercida por la superpoblación relativa; tan pronto como, observado esto, procuran implantar, por medio de los sindicatos, etc., un plan de cooperación entre los obreros en activo y los parados, para anular o por lo menos atenuar los desastrozos efectos que aquella ley natural de la población capitalista acarrea para su clase, el capital y su sicofante, el economista, se ponen furiosos, clamando contra la violación de la ley "eterna" y casi "sagrada" de la oferta y la demanda" 30/.

El ejercito industrial de reserva se compone de los obreros desocupados y/o los que trabajan a medias. Reviste formas periódicas y for mas constantes; las primeras están en relación al ciclo económico y su magnitud a la fase del ciclo que se trate. Las formas constantes son tres: la flotante, la latente y la intermitente.

La superpoblación flotante se refiere a la población de la industria moderna; cubre el constante movimiento de la producción, de

<sup>30/</sup> Ibid. pp. 538 y 542.

repulsión y de atracción de obreros. Aquí el ejército en activo tiende a aumentar, aunque, como hemos visto, en proporción menor a como lo hace la producción.

La superpoblación latente se ubica en la agricultura. El proletario agrícola que no logra formar parte del proletariado urbano y se mantiene en el campo sin lograr vender su fuerza de trabajo, esto, es, desocupado, pasa a engrosar las filas de la superpoblación latente.

La superpoblación intermitente es aquélla que aun siendo parte - del ejército de obreros en activo, mantiene sin embargo, una base de - trabajo muy irregular. Por lo general, su nivel de vida se ubica abajo del nivel medio de la clase y en virtud de ello, no es fácil que oponga mayores condiciones a su explotación. "Sus características son: máxima jornada de trabajo y salario mínimo".

Finalmente el pauperismo es el último eslabón de la superpoblación relativa.

#### Ley de acumulación.

Hasta aquí hemos descrito, así sea brevemente, el proceso de acumulación del capital y algunas de sus características, veamos finalmente en que consiste la llamada ley general absoluta de la acumulación capitalista.

"Cuanto mayores son la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y la intensidad de su crecimiento y mayores también, por tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el ejército industrial de reserva. La -

fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crecen las potencias de la riqueza. Y cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende la masa de la superpoblación consolidada, cuya miseria se haya en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Y finalmente, cuanto más crecen la miseria den tro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial. Tal es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista.

"La ley según la cual gracias a los progresos hechos por la productividad del trabajo social, puede ponerse en movimiento una masa cada vez mayor de medios de producción con un desgaste cada vez menor de fuer za humana es una ley que, dentro del régimen capitalista, en que los obreros no emplean los instrumentos de trabajo, sino que son éstos los que emplean a los obreros, se trueca en esta otra: la de que cuanto mayor es la fuerza productiva del trabajo y mayor, por tanto, la presión ejercida por el obrero sobre los instrumentos que maneja, más precaria es su condición de vida: la venta de la propia fuerza para incrementar la riqueza de otro o alimentar el incremento del capital. Es decir, que el rápido desarrollo de los medios de producción y de la productividad del trabajo, así como la población productiva, se trueca, capitalistamente, en lo contrario: en que la población obrera crece siempre más rápidamente que la necesidad de explotación del capital" 31/.

<sup>31/</sup> Ibid. p. 546.

Así, en virtud del equilibrio existente entre el ejército indus trial de reserva y la magnitud e intensidad de la acumulación, el carácter antagónico de la acumulación capitalista queda de manifiesto en que, al tiempo que se desarrolla la acumulación de capital, se acrecienta la acumulación de miseria, "...lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, es decir, en la clase que crea su propio producto como capital, acumulación de miseria, de tormentos de trabajo, de esclavitud, de despotismo y de ignorancia y degradación moral" 32/.

El carácter antagónico de la acumulación capitalista se exhibe en la creación, en un polo, de más capitalistas o capitalistas más poderosos y en la concentración de la riqueza social y de otro polo, de un ejército cada vez más numeroso de asalariados y de una concentración de la miseria. Se hace evidente en una contradicción entre ambas clases, esto es, en la lucha de clases.

En el desarrollo de la tesis hemos querido mostrar algunos de - los rasgos del proceso antes señalado: la acelerada concentración y centralización de capital que ha hecho del monopolio, eje de la acumulación; la creciente inversión extranjera -directa e indirecta- que ha agudizado la dependencia con el exterior y distorsionado la producción y el merca do nacional; la progresiva participación del Estado en la economía, en apoyo, principalmente, del monopolio nacional y extranjero.

<sup>32/</sup> Ibid. p. 547.

El proceso ha traido consigo una mayor productividad y explotación del pueblo trabajador: el "milagro mexicano" condujo a una concentración de la riqueza en un polo, mientras que en el otro, a una concentración de la miseria.

Presentamos la relación de estos hechos con la formación de la estructura de clases: la proletarización de la población como proceso social dominante en las últimas décadas; los asalariados se convierten en mayoría de la población económicamente activa; el proletariado transforma su estructura y composición; destacándose dentro de este, un sector ligado al gran capital y al monopolio, ocupando un lugar cada vez más importante en la producción y reproducción del sistema. La clase obrera industrial ocupa un lugar de primer orden y en el campo, a la par del proceso proletarización-descampesinización, se constituye un numeroso contingente proletario, vinculado en no pocos casos, a la gran producción capitalizada. La ejército industrial de reserva se amplia y diversifica como nunca antes.

Por otro lado, al calor de la industrialización, se confortalece la burguesía nacional; configurándose una oligarquía financiera en estrecha relación con el monopolio extranjero y el Estado.

Las relaciones de clase que se configuraron sobre esa base económico-social, determinaron la <u>forma específica</u> del desarrollo del país y las grandes tendencias de su desenvolvimiento.

## II. RELACIONES DE CLASE

La comprensión materialista de la historia descansa en una idea - central: "...en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su volum tad; estas relaciones de producción corresponden a una grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.

"El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia" 1/.

Este, que es principio rector del análisis materialista de los - procesos sociales, ha sido, sin embargo, tomado en forma que se ha absolutizado el papel de la estructura económica, de la base real; reduciendo la metodología materialista al intento de explicar cualquier hecho del aspecto socio-cultural por el elemento económico, vulgarizando - el materialismo histórico y convirtiéndolo de hecho, en un "materialismo económico".

Los "adeptos" al "materialismo económico" han deformado a tal gr $\underline{a}$  do la idea básica con la que empezamos, que para ellos la relación: con-

<sup>1/</sup> Carlos Marx, Contribución a la crítica de la economía política. Fondo de Cultura Popular, México 1973, p. 12.

ciencia social-ser social, se ha trastocado de una dependencia a una subor dinación total y absoluta de la realidad no económica a la realidad económica. El hombre, en vez de sujeto de acción en la historia, se convierte en un simple títere; la historia se mueve bajo un fatalismo y la participa ción del hombre en los acontecimientos es igual a cero.

En una carta a José Bloch, Engels ya advertía del peligro en absol<u>u</u> tizar o sobrevalorar el aspecto económico: "...según la concepción materia lista de la historia, el factor que en última instancia determina la histo ria es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que ésto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta -las formás políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constitucio-nes que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filo sóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterio de éstas hasta con-vertirlas en un sistema de dogmas- ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente en muchos casos, su forma. Es un juego mutuo de acciones y reacciones entre todos es tos factores, en el que, a través de toda la muchedumbre infinita de casua lidades (es decir, de cosas y acaecimientos cuya trabazón interna es tan remota y tan dificil de probar, que podemos considerarla mo inexistente, no hacer caso de ella), acaba siempre imponiéndose como ne cesidad el movimiento económico. De otro modo, aplicar la teoría a una época

histórica cualquiera sería más fácil que resolver una simple ecuación de primer grado" \*/.

## Condiciones objetivas y factor subjetivo.

Pero continuemos: "En una fase determinada de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo cual no es más que su expresión - jurídica, con las relaciones de propiedad en cuyo interior se habían movido hasta entonces. De formos evolutivas de las fuerzas productivas - que eran, estas relaciones se convierten en trabas de estas fuerzas. En tonces se abre una época de revolución social" 2/.

El marxismo parte pues, de la necesidad histórica de la transformación social; pero entendida ésta como la unidad entre la regularidad - objetiva del desarrollo social, cuestión que ocupa un lugar de primera - importancia y, las tendencias que surgen de la acción de los hombres.

<sup>\*/</sup> Engels a Jose Bloch, en Carlos Marx y Federico Engels, Ohras Escogidas, Tomo III, Editorial Progreso, Moscú, Tomo III, p. 514. "El que los discípulos hagan a veces más hincapié del debido en el aspecto económi co, es cosa de la que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo. Frente a los adversarios, teníamos que subrayar este principio cardenal que se negaba, y no siempre disponíamos de tiempo, espacio y ocasión para dar la debida importancia a los demás factores que intervienen en el juego de las acciones y reacciones. Pero, tan pronto como se trataba de exponer una época histórica y, por tanto, de aplicar prácticamente el principio, cambiaba la cosa, y ya no había posibilidad de error. Desgraciadamente, ocurre con mucha frecuencia que se cree haber entendido totalmente y que se puede manejar sin más una nue va teoría por el mero hecho de haberse asimilado, y no siempre exactamente sus tesis fundamentales...", Ibid., p.515 y 516.

<sup>2/</sup> Carlos Marx, Ob.cit., p. 12.

"El marxismo se diferencia de todas las demás teorías socialistas por la magnifica unión de una completa serenidad científica en el análisis de la situación objetiva de las cosas y de la marcha objetiva de la evolución, con el reconocimiento más decidido de la importancia de la energía revolucionaria, de la creación revolucionaria y de la iniciativa revolucionaria de las masas, así como, naturalmente, de los individuos, de los grupos, organizaciones y partidos que saben hallar y establecer relaciones con tales o cuales clases" 3/.

Es la unidad entre el análisis de las condiciones objetivas y el factor subjetivo; entre la necesidad histórica y la energía, creación e iniciativa revolucionarias; entre el desarrollo objetivo y la conciencia de las masas y el partido de clase.

No se trata de absolutizar el factor subjetivo, de caer en un subjetivismo y por tanto en un voluntarismo; atribuyendo al factor subjetivo el papel principal y considerando secundariamente o de plano omitiendo las condiciones objetivas.

<sup>3/</sup> V. I. Lenin, en V. Keshelava, <u>Humanismo real y humanismo ficticio</u>, <u>Editorial Progreso</u>, <u>Moscú</u>, 1977, <u>p. 45. "El marxismo que, por supuesto</u>, sigue siendo materialismo, tiene que partir del determinante papel de la necesidad. Sin embargo, su comprensión del movimiento histórico, aun reconociendo la primacía de la regularidad objetiva del desarrollo social, está muy lejos del fatalismo. Las leyes del desarrollo histórico no existen por sí mismas, al margen de la vida y la obra de los hombres, constituyen la expresión concentrada de las principales tendencias que emergen de la inmensa masa de esfuerzos y acciones individuales", <u>Ibid. p. 44.</u>

Se trata de considerar al factor subjetivo como elemento cada vez más esencial en la marcha de los acontecimientos, sobre todo en la fase del capitalismo que nos ha tocado vivir: el imperialismo; cuando se ha abierto lo que Marx anunciaba como época de revolución social, cuando - han entrado en contradicción las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, cuando en suma, han madurado las condiciones objeti vas para la revolución socialista 4/.

La omisión del factor subjetivo conduciría, en caso extremo, al aplazamiento indefinido del momento revolucionario.

Cuando hablamos de condiciones objetivas, nos referimos a los siguientes aspectos: "En primer término, las premisas materiales es decir, una determinada maduréz econômica del capitalismo.

<sup>4/ &</sup>quot;Tanto en Marx como en Lenin encontramos una posición, idéntica de principio ante el problema cardinal acerca de la correlación de las condiciones objetivas y el factor subjetivo. Según los conceptos de ambos, el papel determinante en la historia lo desempeñan las condi-ciones objetivas, de las cuales en última instancia depende también el desarrollo del factor subjetivo. Al propio tiempo, el factor subjetivo posee una independencia relativa, y en determinadas condicio-nes históricas, a saber: al existir todas las premisas objetivas, pue de adquirir un papel decisivo, en la conquista de la victoria de la re volución... En la época del imperialismo, el sistema capitalista mundial ha madurado ya suficientemente en su totalidad para la revolu-ción socialista del proletariado. A raíz de ello la culminación de la revolución empezó a depender, en mayor medida que antes, del grado de maduréz del factor subjetivo, Si se dan las premisas objetivas pa ra la revolución, el papel del factor subjetivo aumenta conforme a la ley... el leninismo reconoce el creciente papel del factor subjetivo en relación con la maduréz de las condiciones objetivas para la revolución". Grigori Glezermín. "Condiciones objetivas y factor subjeti vo en la Revolución de Octubre", en <u>Historia y Sociedad</u> No. 10, 111 año, México 1967, pp. 42 y 43.

"En segundo lugar, para la revolución socialista es preciso que se den las premisas de clase y, ante todo, que exista una clase obrera suficientemente vigorosa y sus aliados.

"En tercer lugar, una condición objetiva de la revolución es la agudización de las contradicciones, tanto internas como externas, del régimen caduco. Para ello debe tenerse en cuenta, ante todo, la intensidad de las contradicciones en el país dado, en conparación con los otros países, lo cual se expresa con el concepto del eslabón más debil en la cadena del imperialismo. Bajo el imperialismo, cuando el desarrollo económico y político desigual de los países capitalistas se intensifica hasta el máximo, se da la posibilidad de abrir una brecha en los eslabones más débiles del frente del imperialismo.

"Se debe tomar en consideración asimismo la exacerbación de las contradicciones en el momento concreto, en la etapa concreta, lo que se expresa con el concepto de situación revolucionaria. Existen facto res más o menos permanentes que ejercen su influencia en el desarrollo del proceso revolucionario durante un prolongado período, que comunican una agudeza especial a las contradicciones en el país dado, y existen circunstancias, por así decirlo, fluctuantes, vinculadas con determinadas condiciones concretas. Estas últimas circunstancias son las que Lenin definió con el concepto de situación revolucionaria.

"Entre los elementos de la situación revolucionaria ocupan un importante lugar los cambios en la vida política del país: una crisis de poder, el hecho de que las clases dominantes ya no pueden gobernar al modo antiguo, y una crisis de las capas bajas, que se expresa en -

que las masas ya no quieren vivir como antes" 5/.

Lo anterior forma parte de las condiciones objetivas, incluyendo la llamada situación revolucionaria 6/. Como podemos observar, las condiciones objetivas no son un concepto económico, sino que engloba la correlación de fuerzas entre las clases; a diferencia de las premisas materiales, las que si aluden sólo a la maduréz económica del capitalismo.

"Se entiende por factor subjetivo la actividad consciente de - los individuos, clases, partidos que luchan por determinados objetivos, en cumplimiento de sus ideales. Esta lucha consciente se hace posible gracias a que existe un partido que ayuda a la masa de la clase a tomar conciencia de sus tareas históricas y la organiza para luchar por su - realización" 7/. Se trata pues, de la organización y conciencia del proletariado dirigido por su partido.

Hasta aquí hemos dado por implícita una cuestión, pero se hace - necesaria la siguiente pregunta: ¿Cuál es la clase capáz de ha-

<sup>5/</sup> Grigori Glezerman, "Condiciones objetivas...", Ob.cit., pp. 46 y 47.

<sup>6/ &</sup>quot;La situación revolucionaria forma parte de las condiciones objetivas de la revolución. Ocurre que la crisis política y otros elementos de la situación revolucionaria son dados como condiciones objetivas de la revolución que el partido debe tener presente... la agudización de las contradicciones de clase es siempre un elemento impresicionario de la situación revolucionaria". Grigori Glezerman, Ibid. p. 47.

<sup>7/</sup> Ibid. p. 48.

cer la revolución? ¿Cuál es el sujeto de la revolución? A lo que se contestará inmediatamente: "El proletariado y sus aliados"; pero ¿porqué?.

"Proletariado y riqueza son términos antagónicos. Forman, en - cuanto tales, un todo. Ambas son modalidades del mundo de la propiedad privada. De lo que se trata es de la posición determinada que una y - otra ocupan en la antítesis. No basta con decir que se trata de los dos lados de un todo.

"La propiedad privada en cuanto propiedad privada, en cuanto riqueza, se halla obligada a mantener su propia existencia, y con ella la de su antítesis, el proletariado. Es este el lado positivo de la antítesis, la propiedad privada que se satisface asimmisma.

'Y a la inversa, el proletariado en cuanto proletariado está ob<u>li</u> gado a destruirse así mismo y con él a su antítesis condicionante, que lo hace ser tal proletariado, es decir, a la propiedad privada. Tal es el lado negativo de la antítesis, su inquietud en sí, la propiedad priva da disuelta y que se disuelve.

"La clase poseedora y la clase del proletariado representan la - misma autoenajenación humana. Pero la primera clase se siente bien y se afirma y confirma en esta autoenajenación, sabe que la enajenación es su propio poder y posee en él la apariencia de una existencia humana; la se gunda, en cambio, se siente destruida en la enajenación, ve en ella su im portancia y la realidad de una existencia humana.

"Dentro de esta antítesis, el propietario privado es, por tanto,la parte conservadora y el proletariado la parte destructiva. De aquél parte la acción del mantenimiento de la antítesis, de éste la acción de su

destrucción.

"Es cierto que la propiedad privada empuja por sí misma, en su mo vimiento económico, a su propia disolución, pero sólo por medio de un de sarrollo independiente de ella, inconsciente, contrario a su voluntad, condicionado por la naturaleza misma de la cosa; sólo en cuanto engendra al proletariado como proletariado, a la miseria consciente de su misería espiritual y física, consciente de su deshumanización y, por tanto, como deshumanización que se supera a sí misma. El proletariado ejecuta la sentencia que la propiedad privada pronuncia sobre sí misma al crear al proletariado, del mismo modo que ejecuta la sentencia que el trabajo asa lariado pronuncia sobre sí mismo, al engendrar la riqueza ajena y la miseria propia. Al vencer el proletariado, no se convierte con ello, en modo alguno, en el lado absoluto de la sociedad, pues sólo vence destruyéndose asimismo y a su parte contraria. Y, entonces, habrán desaparecido tanto el proletariado como su antítesis condiccionante, la propiedad privada.

"Y cuando los escritores socialistas asignan al proletariado este papel histórico-universal, no es ni mucho menos, porque consideren a los proletarios como dioses. Antes al contrario, por llegar a su máxima per fección práctica, en el proletariado desarrollado, la abstracción de toda humanidad y hasta de la apariencia de ella; por condensarse en las condiciones de vida del proletariado todas las condiciones de vida de la sociedad actual, agudizadas del modo más inhumano; por haberse perdido asímismo el hombre en el proletariado, pero adquiriéndose, a cambio de ello, no sólo la conciencia teórica de esa pérdida, sino también, bajo -

la acción inmediata de una penuria absolutamente imperiosa -la expresión práctica de la necesidad-, que ya en modo alguno es posible esquivar ni paliar, el acicate inevitable de la sublevación contra toda inhumanidad; por todas esas razones, puede y debe el proletariado liberarse asimismo Pero no puede liberarse asimismo sin abolir sus propias condiciones de vida. Y no puede abolir sus propias condiciones de vida sin abolir todas las condiciones inhumanas de vida de la sociedad actual, que se resumen y compendian en su situación. No en vano el proletariado pasa por la escue la, dura, pero forjadora de temple, del trabajo. No se trata de lo que este o aquel proletariado, o incluso el proletariado en su conjunto pueda representarse de vezen cuando como meta. Se trata de lo que el proletariado es y de lo que esta obligado históricamente a hacer, con arreglo a ese ser suyo. Su meta y su acción histórica se hallan clara e irrevocablemente predeterminadas por su propia situación de vida y por toda la organización de la sociedad burguesa actual" 8/.

En el Manifiesto del Partido Comunista, Engels y Marx señalaban - que "De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el - proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado en cambio, es su producto más peculiar" 9/.

<sup>8/</sup> Carlos Marx y Federico Engels, <u>La Sagrada Familia</u>, Editorial Crijalbo, S.A., México 1967, pp. 100, 101 y 102.

<sup>9/</sup> Carlos Marx y Federico Engels, 'Manifiesto del Partido Commista', en Obras Escogidas, 111 Tomos, Editorial Progreso, Moscú, Tomo I, p. 120.

LA TEORIA DE LA LUCHA DE CLASES.

"La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases.

"Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y sier-vos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfren
taron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras
franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna" 10/.

A partir de descubrir que las sociedades se habían erigido sobre el antagonismo entre las clases sociales, entre clases opresoras y clases -- oprimidas; que la lucha de clases era la fuerza motríz del desarrollo histórico, la ley de su desenvolvimiento, Marx arribaba a lo que sería punto nodal de su teoría: la doctrina de la lucha de clases 11/.

<sup>10/</sup> Carlos Marx y Federico Engels, 'Manifiesto del Partico Comunista", - Ob. cit. p. 111

Fue precisamente Marx el primero que descubrió la gran ley que rige - la marcha de la historia, la ley según la cual todas las luchas históricas, ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso, en filosófico o en otro terreno ideológico cualquiera, no son, en realidad, más que la expresión más o menos clara de luchas entre clases so ciales, y que la existencia, y por tanto también los choques de estas clases, están condicionados, a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica, por el carácter y el modo de su producción y de su cambio, condicionado por ésta". Federico Engels, "Prólogo a la Tercera Edición Alemana de 1885 a El dieciocho Brumario de Luis - Bonaparte", de Carlos Marx, Obras Escogidas, Ob. cit. p. 407.

"La teoría de la lucha de clases es una gran realización de las ciencias sociales precisamente porque establece los procedimientos para reducir lo individual a lo social con toda precisión y exactitud. En primer lugar, esta teoría ha elaborado el concepto de formación económicosocial. Tomando como punto de partida el modo de obtención de los medios de subsistencia -hecho básico para la colectividad humana-, vincuta con el las relaciones entre los hombres creadas bajo la influencia de ese modo de obtener medios de subsistencia, y en el sistema de esas relaciones ('relaciones de producción' según la terminología de Marx) - ve la base de la sociedad, base que se reviste de formas políticas y jurídicas y de determinadas tendencias del pensamiento social. Cada sistema de relaciones de producción es, según la teoría de Marx, un organismo social particular, con sus propias leyes de aparición, funcionamiento y paso a una forma superior, de conversión en otro organismo social.

"En segundo lugar, las acciones de las 'personas vivientes' en el seno de cada una de esas formaciones económicosociales, acciones infinitivamente diversas y, al parecer, no susceptibles de sistematización, fueron generalizadas y traducidas en acciones de grupos de individuos, que se distinguían entre sí por el papel que desempeñaban en el sistema de las relaciones de producción, por las condiciones de la producción y, consiguientemente, por las condiciones de vida y por los intereses que esas condiciones determinaban: en una palabra fueron traducidas a las acciones de las clases, cuya lucha determinaba el desarrollo de la

sociedad" 12/.

El concepto de clase social no se refiere a una categoría económica, cuantitativa; tiene que ver también y en forma esencial, con el proceso de su lucha. No podemos comprender cabalmente el concepto de clase social sin considerarlo en relación con la lucha de clases. Cuestión a lo que sin duda aludían Marx y Engels cuando mencionaban: "Al esbozar las fases más generales del desarrollo del proletariado, hemos seguido el curso de la guerra civil más o menos oculta que se desarrolla en el seno de la sociedad existente..."13/. Lo anterior implica dos aspectos: lo que entendemos por clase social y las fases generales del desarrollo del proletariado.

En lo que se refiere a la primera cuestión, nos quedamos con la definición de Lenin: "Las clases son grandes grupos de personas que se diferencian unas de otras por el lugar que ocupan en um sistema de producción

<sup>12/</sup> V.I. Lenin, "El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve", Obras Completas, Tomo I, Editorial Ayuso - Akal, Madris, España, 1974, pp. 427, 428 y 429.

<sup>13/</sup> Carlos Marx y Federico Engels, "Manifiesto...", Ob.cit., p. 121.

"Clase es un concepto que se va formando en un proceso de lucha y de sarrollo (...) Carlos Marx luchaba vigorosamente contra el viejo socialismo utópico y propugnaba una concepción científica que demuestra que la clase obrera crece sobre la base de la lucha de clases, y que es preciso ayudarla a madurar..." V.I. Lenin, "Discurso en el III Congreso de toda Rusia de sindicatos", Obras Completas, Ob.cit., Tomo XXXIII, p. 96.

social históricamente determinado, por su relación (en la mayoría de - los casos fijada y formulada en la ley) con los medios de producción, - por su papel en la organización social del trabajo y, en consecuencia, - por la magnitud de la parte de riqueza social de que disponen y el modo en que la obtienen. Las clases son grupos de personas, uno de los cua-les puede apropiarse el trabajo de otro en virtud de los diferentes luga res que ocupan en un sistema de economía social determinado" 14/.

clases fundamentales y antagónicas del capitalismo 15/. "Por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos que son los propietarios de los medios de producción social y emplean trabajo asalariado. Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir" 16/.

<sup>14/</sup> V.I. Lenin, "Una gran iniciativa", Ob.cit., Tomo XXXI, p. 289.

<sup>15/ &</sup>quot;La contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista se manifiesta bajo la forma de un antagonismo entre el proletariado y la burguesía". Federico Engels, El Anti-During, Ob.citp. 284.

<sup>16/ &</sup>quot;El criterio fundamental a que responden las diferencias entre las clases es el lugar que ocupan en la producción social, y por consiguiente la relación que guardan con los medios de producción. La apropiación de tal o cual parte de los medios sociales de producción y su aplicación a la empresa privada, a empresas organizadas para la venta del producto: tal es lo que primordialmente distingue a una clase de la sociedad actual (la hurguesía) con respecto al proletariado el cual se halla privado de los medios de producción y vende su fuerza de trabajo". V.I.Lenin, "El socialismo vulgar y el populismo", Obras Completas, Ob.cit., Tomo VI, pp. 292 y 293.

En lo que se refiere a las fases generales del desarrollo del proletariado, recordemos primeramente, que la reproducción del proletariado es condición indispensable de la producción capitalista. Esta reproducción va configurando distintos momentos en la formación del proletariado, momentos intimamente relacionados con la acumulación de capital y con la lucha de clases en desarrollo. O planteado de otra forma, la acumulación de capital y la lucha entre burguesía y proletariado, transcurren por diferentes fases (ambas guardan relación pero no mecánica ni lineal); estac fases suponen diversos momentos en la reproducción del proletariado, en su constitución, composición, organización y relación con su clase antagónica, la burguesía.

"El proletariado pasa por distintas etapas de su desarrollo. Su lu cha contra la burguesía comienza con su surgimiento.

"Al principio, la lucha es entablada por obreros aislados, después, por los obreros de una misma fábrica, más tarde, por los obreros del mismo oficio de la localidad contra el burgués individual que los explota directamente(...) En esta etapa, los obreros forman una masa diseminada - por todo el país y disgregada por la competencia.

"Pero la industria, en su desarrollo, no sólo acrecienta el número de proletarios, sino que los concentra en masas considerables; su fuerza aumenta y adquieren mayor conciencia de la misma. Los intereses y las condiciones de existencia de los proletarios se igualan cada vez más a medida que la máquina va borrando las diferencias en el trabajo y reduce el salario, casien todas partes, a un nivel igualmente bajo. Como resultado de la creciente competencia de los burgueses entre sí y de las crisis co-

merciales que ella ocasiona, los salarios son cada vez más fluctuantes; el constante y acelerado perfeccionamiento de la máquina coloca al obrero
en situación cada vez más precaria; las colisiones entre el obrero individual y
el burgués individual adquieren más y más el carácter de colisiones entre
dos clases. Los obreros empiezan a formar coaliciones contra la burguesía
y actúan en común para la defensa de sus salarios. Llegan hasta formar asociaciones permanentes para asegurarse los medios necesarios, en previsión de estos choques eventuales. Aquí y allá la lucha estalla en subleva
ción.

"A veces los obreros triunfan; pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas no es el éxito immediato, sino la unión cada vez más extensa de los obreros. Esta unión es propiciada por el crecimien to de los medios de comunicación creados por la gran industria y que ponen en contacto a los obreros de diferentes localidades, y basta ese contacto para que las numerosas luchas locales, que en todas partes revisten el mis mo carácter, se centralicen en una lucha nacional, en una lucha de clases. Más toda lucha de clases es una lucha política... Esta organización del proletariado en clase y, por tanto, en partido político, vuelve sin cesar a ser socavada por la competencia entre los propios obreros. Pero resurge, y siempre más fuerte, más firme, más potente" 17/

De la explicación citada, podemos distinguir tres hechos, en primer - lugar, el papel de la organización del proletariado en su constitución como clase, lo que incluye su organización en partido político y por ende, el de sarrollo de su conciencia y unidad:

<sup>17/</sup> Carlos Marx y Federico Engels, "El Manifiesto...", Ob. cit., pp. 118 y 119.

"Los diferentes individuos solo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase, pues por lo demás ellos mismos se enfrentan unos con otros, hostilmente, en el plano de la competencia" 18/.

En segundo lugar, hablar de lucha de clases supone un cierto grado de organización, conciencia y unidad de las clases, en este caso, del
proletariado; incluso Marx habla de la centralización de las luchas loca
les en una lucha nacional. En efecto, la lucha de los obreros contra los patrutos, se transforma en lucha de clases, en un proceso. Lenin lo
describe de la siguiente manera.

huelgas, éstas resultan insuficientes. Los patrones adoptan contra ellas medidas conjuntas: conciertan alianzas entre sí, contratan a obreros de otros lugares y recaban el concurso del poder del Estado, que les ayuda a aplastar la resitencia de los obreros. Contra los obreros no actúa ya el dueño de cada fábrica, sino toda la clase capitalista empren de la lucha contra toda la clase obrera, buscando medidas conjuntas contra las huelgas, demandando al gobierno leyes contra los obreros, trasladando las fábricas a lugares más apartados, recurriendo a encargar trabajo a domicilio y a miles de otras mañas y subterfugios contra los obreros. La unión de los obreros de una fábrica e incluso de una rama de in

<sup>18/</sup> Carlos Marx y Federico Engels <u>la Ideología Alemana</u>, Ediciones de Cultura Popular, México 1977, pp.60 y 61. "Y, de otra parte, la cla
se se sustantiva, a su vez, frente a los individuos que la forman, de
tal modo que éstos se encuentra ya con sus condiciones de vida predestinadas, por así decirlo; se encuentran en que la clase les asigna su posición en la vida y, con ello, la trayectoria de su desarrollo personal; se ven absorbidos por ella". <u>Ibid.</u>, p.61.

dustria no basta para oponer resistencia a toda la clase capitalista; se hace absolutamente necesaria la acción manucomunada de toda la clase obre ra. Así pues, de los disturbios obreros aislados surge la lucha de toda la clase obrera. La lucha de los obreros contra los patrones se transfor ma en lucha de clases. A todos los patrones les une un mismo interés: - mantener a los obreros sujetos y pagarles el salario más bajo posible. Y los fabricantes ven que sólo pueden salvaguardar sus intereses mediante - la acción conjunta de toda la clase patronal y ganando influencia sobre - el poder del Estado. A los obreros les une igualmente un interés común; no permitir que el capital les aplaste, defender su derecho a la vida y a una existencia humana. Y los obreros se convencen de que también ellos - necesitan la unión, la acción conjunta de toda la clase -de la clase obre ra- para lo cual es indispensable conquistar influencia sobre el poder - del Estado"\*/.

En tercer lugar, sobre las distintas formas de lucha del proletariado,
Engels mencionaba que además de la lucha política, existían otras dos for
mas: la teórica y la econômica 19/. En lo que se refiere a la lucha teó-

<sup>\*/</sup> V.I. Lenin. Acerca de los Sindicatos, Editorial Progreso Moscu, p.17 y 18.

<sup>19/&</sup>quot;Hay que hacer justicia a los obreros alemanes por haber aprovechado con rara inteligencia las ventajas de su situación. Por primera vez des de que existe el movimiento obrero, la lucha se desarrolla en forma meto dica en sus tres direcciones concertadas y relacionadas entre sí: teórica, política y económico-práctica (resistencia a los capitalistas). En este ataque concéntrico, por decirlo así, reside precisamente la fuerza y la invencibilidad del movimiento alemán". Federico Engels, "Adición al Prefacio a la Edición de 1870 para la tercera Edición de 1875" en La guerra campesina en Alemania, Obras Escogidas, Ob.cit., tomo II, p.180.

rica, distintos autores se han referido a su importancia, bástenos recordar que "Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucio nario... sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cum---plir la misión de combatiente de vanguardia" 20/.

La lucha econômico-práctico es la resistencia obrera a la explota--ción capitalista; presente en la misma reproducción del proletariado en tam
to que ésta implica, de suyo, la lucha contra el capital por mayor salario.
Se trata de la lucha entre salario/ganancia; es la "guerra de guerrillas",
como la denominaba Marx.

El límite mínimo del salario está dado por el elemento físico; esto es, por los artículos que le son indispensables a la clase obrera para su reproducción 21/. "Ahora bien, por lo que se refiere a la ganancia, no existe ninguna ley que le trace un mínimo. No puede decirse cuál es el - límite extremo de su baja. ¿Por qué no puede establecerse este límite? - Porque si podemos fijar el salario mínimo, no podemos, en cambio, fijar - el salario máximo. Lo único que podemos decir es que, dados los límites

<sup>20/</sup> V.I. Lenin, ¿Qué llacer?, Editorial Progreso, Moscú, pp. 25 y 26.

<sup>21/</sup> Recordemos que además del elemento físico en la determinación del valor del trabajo, interviene el factor histórico o social, es decir "...el nivel de vida tradicional en cada país. No se trata solamente de la vida física, sino de la satisfacción de ciertas necesidades que brotan de las condiciones sociales en que viven y se educan los hombres". Carlos Marx, Salario, Precio y Ganancia, Editorial Progreso, Moscú, p. 56.

de la jornada de trabajo, el máximo de ganancia corresponde al mínimo físico del salario, y que, partiendo de salarios dados, el maximo de ganamicia corresponde a la prolongación de la jornada de trabajo, en la medida en que sea compatible con las fuerzas físicas del obrero. Por tanto, el máximo de ganancia se halla limitado por el mínimo físico del salario y por el máximo físico de la jornada de trabajo. Es evidente que, entre los dos límites extremos de esta cuota de ganancia máxima, cabe una esca la inmensa de variantes. La determinación de su grado efectivo se dirime exclusivamente por la lucha incesante entre el capital y el trabajo; el capitalista pugana constantemente por reducir los salarios a su mínimo físico y prolongar la jornada de trabajo hasta su máximo físico, miem tras que el obrero presiona constantemente en el sentido contrario.

"El problema se reduce, por tanto, al problema de las fuerzas respectivas de los contendientes" 22/.

Finalmente." ¿Qué quiere decir que la lucha de la clase obrera es una lucha política? Quiere decir que la clase obrera no puede luchar - por su emancipación sin tratar de influir en los asuntos de Estado, en la dirección del Estado y en la promulgación de las leyes...si la clase obrera no ejerce imfluencia sobre el poder estatal, tampoco es posible - su lucha, tampoco es posible para ella lograr siquiera un mejoramiento - estable de su situación ...la lucha de los obreros contra los capitalistas los conduce inevitablemente a chocar conel gobierno, y éste hace to-

<sup>22/</sup> Carlos Marx, "Salario...". Ob.cit. p. 57.

do lo posible para demostrarles que sólo mediante la lucha y la resistencia unida pueden ejercer influencia sobre el poder del Estado ....la lucha de la clase obrera contra la de los capitalistas tiene que ser, nece sariamente política. Esta lucha ejerce ya, en efecto, influencia sobre el poder estatal y adquiere importancia política. Pero cuanto más se desarrolla el movimiento obrero, tanto más clara y acentuadamente aparece y se deja sentir la completa falta de derechos políticos de los obreros.... la completa imposibilidad de éstos de influir de modo abierto y directo sobre el poder del Estado. Por eso, la reivindicación más urgente de los obreros, y el primer objetivo para que la clase obrera ejerza influencia sobre el poder estatal debe ser la conquista de la libertad política, o sea, la participación, directa y asegurada por las leyes de todos los ciudadanos en la dirección del Estado, el derecho de todos los ciudada-nos a reunirse libremente, discutir sus problemas y ejercer influencia en los asuntos de Estado por medio de asociaciones y de la prensa. conquista de la libertad política se convierte en 'una cuestión esencial para los obreros', porque sin ella no tienen ni pueden tener influencia alguna sobre los asuntos de Estado, porque sin ella nunca dejarán de ser una clase privada de derechos, humillada y sin voz. 1Y si ya ahora, cuan do la lucha de los obreros y su unificación apenas han comenzado, el gobierno se apresura a hacer concesiones a fin de paralizar el desarrollo del movimiento, no cabe duda de que cuando se unan y se cohesionan bajo la dirección de un partido político sabrán obligar al gobierno a ceder, sabrán conquistar la libertad política para sí y para todo el pueblo -Ruso" 23/ .

<sup>23/</sup> V.I. Lenin <u>Obras Completas</u>, Ob.cit. "Proyecto y Explicación del Programa Socialdemócrata" Tomo II, pp. 111 y 112.

La lucha por la libertad política es pues, esencial en la lucha del proletariado. Esta lucha se incribe en la perspectiva del socialismo y - forma parte también, de la lucha por la democracia.

Se refiere a la modificación del marco en el que la clase obrera de sarrolla sus acciones; a la vigencia de sus derechos; a la supresión de - las restricciones de que es objeto. Lucha que pasa por la democratización de sus organizaciones sociales y su constitución en reales instrumentos de lucha. Es indispensable en la transformación de la confrontación obrero-patrón, en lucha de clases; es requisito para que la clase obrera ocupe el papel que le corresponde como la fuerza social fundamental de la sociedad.

La lucha por la libertad política es condición en la formación de un movimiento sindical unido, combativo e independiente ideológica y orgánicamente de la burguesía y del Estado.

Por lo anterior, en el desarrollo de la tesis hacemos referencia a la lucha que se desenvuelve entre las dos clases antagónicas de la sociedad mexicana: el proletariado y la burguesía. Lucha que, como antes mencionábamos, se erige y en buena medida explica el desarrollo económico y social del país en los últimos años.

Nos detenemos principalmente, en algunos rasgos de la conformación de la clase obrera y de sus organizaciones de lucha. Hacemos mención del charrismo como tendencia burguesa en el movimiento obrero, que entra en conflicto y de hecho derrota a otras tendencias presentes, principalmente a la proletaria; la cue, a lo largo del tiempo, es representada por distintas organizaciones sociales y políticas.

La lucha entre las distintas tendencias del movimiento, se desarro

11a en relación con la consolidación y maduréz de la clase obrera y a su

acercamiento con las organizaciones democráticas y de izquierda.

La ausencia de un movimiento sindicat autónomo y la desvinculación del socialismo científico y el movimiento obrero, suponen distintos hechos presentes en la clase y su lucha: dispersión, desorganización, división, espontaneísmo, débil desarrollo de su conciencia de clase; hechos que en buena medida explican el predominio del charrismo.

En los años setentas, con antecedentes en la década anterior, surgen dos fenómenos que estarán presentes por varios años: un nuevo ascenso del movimiento obrero y la crisis del charrismo. Cuestiones que manifies tan un nuevo período en la lucha obrera.

Al respecto, dedicamos un capítulo de la tesis, subrayando las mue vas tendencias del movimiento obrero y las potencialidades de lucha que se han abierto para los años venideros.

## III. LA CRISIS

El presente apartado está dedicado a la crisis, su significado y - causas. No pretendemos desarrollar las distintas explicaciones de crisis, tampoco aspiramos a presentar todas las concepciones de ellas, quedesde el enfoque marxista, hoy se han puesto en el tapete de la discusión, crisis general, de fase, orgánica, regional, política, ideológica, social e incluso hay quienes hablan de crisis del socialismo y - aún de crisis del marxismo.

Nos detendremos en la crisis cíclica, sin abarcar las distintas posturas que se han desarrollado al respecto; más bien asumimos una de ellas, misma que a continuación señalamos.

La acumulación de capital no se desenvuelve uniforme, equilibradamente y sin variaciones; por el contrario, lo hace en forma cíclica, recorriendo fases sucesivas: reanimación económica, auge, crisis en la punta de la pla y depresión económica.

Cada fase tiene rasgos propios, que han ido cambiando de acuerdo - a la evolución del capitalismo; la inflación, por ejemplo, es difícil que hoy día se pueda ubicar sólo en uno de los períodos y lo mismo sucede con el desergleo. La duración del ciclo está en relación con la reposición - del capital fijo; una rápida reposición de éste acorta la vida del ciclo, como de hocho ha estado ocurriendo en las últimas décadas.

La crisis es una fase del ciclo capitalista, un fenómeno consustancial al desarrollo del capitalismo, no un hecho fortuito, casual o externo al régiren. Pero ¿qué es la crisis?

"La crisis es, Trecisamente, el momento en que el proceso de repro-

ducción se altera y se interrumpe", "...la crisis no es otra cosa que la imposición violenta de la unidad entre las fases que forman el proceso de producción y que se han disociado y sustantivado la una frente a la otra", "...es la condensación real y la violenta nivelación de todas las contradicciones de la economía burguesa", (donde) "...estallan las contradicciones y los antagonismos de la producción burguesa" 1/.

'Una crisis -menciona Maurice Dobb- opera como una catársis y como un justo castigo, como el único mecanismo mediante el cual, dentro de esa economía, puede restablecerse el equilibrio una vez que ha sido roto" 2/.

En la crisis estallan los antagonismos y contradicciones del capitalismo; ¿cuales son estos elementos contradictorios que se manifiestan -- abierta y violentamente?.

En el plano más abstracto, la posibilidad de la crisis se encuentra en la metamorfosis de la mercancía, en la unidad y contradicción que ésta encierra: "En primer lugar, la mercancía, que existe de un modo real como valor de uso e idealmente en el precio, como valor de cambio, necesita - convertirse en dinero: M-D. Una vez resuelta esta dificultad, la venta, la compra, D-M, no ofrece ya dificultad alguna, puesto que el dinero puede - cambiarse directamente por todo (...) La posibilidad de la crisis, tal como se revela en la forma simple de la metamorfosis, se desprende, por tanto, simplemente del hecho de que las diferencias de forma -las fases- que recorre en su proceso son, en primer lugar, formas y fases que se complemen

<sup>1/</sup> Carlos Marx, Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía, 2 tomos, -Ediciones Brumario, Buenos Aires, Argentina 1974, tomo 2,pp. 31, 34 y 36.

<sup>2/</sup> Economía Política y Capitalismo, Fondo de Cultura Económica, México -- 1974, p. 74.

tan necesariamente y, en segundo lugar, formas y fases que, a pesar de su cohesión intrinseca necesaria, llevan una existencia indiferente la una respecto a la otra, existen desconectadas en el tiempo y en el espacio, son formas y fases del proceso independientes, separables y separadas entre sí. Se desprende, pues, simplemente del desdoblamiento de la venta y la compra. Si la mercancía no pudiese retirarse de la circulación en forma de dinero o posponer su retorno a la forma mercancía, desaparecería, bajo las premisas señaladas, toda posibilidad de crisis (...) y cuando decimos que la forma simple de la metamorfosis encierra la posibilidad de la crisis, decimos simplemente que esta forma lleva implícita, a su vez, la posibilidad de que las dos fases que se complementan entre sí sustancialmente se desgarren y se disocien". 3/.

El desdoblamiento de la compra y la venta posibilita la crisis, pero cuales son las causas que determinan que esta posibilidad se vuelva realidad?, ¿porqué se disocian la compra y la venta?

Para ilustrar la posibilidad de la crisis hemos considerado la relación de circulación propia de la producción simple de mercancías, ésto es, M-D-M (mercancía-dinero-mercancía). En la forma no existe diferencia entre los valores de cambio de la primera M y de la segunda M; el propósito del

<sup>3/</sup> Carlos Marx, "Historia ...", Ob.cit.,p.35." Si la compra y la venta o la trayectoria que sigue la metamorfosis de la mercancia representa la unidad de dos procesos o, mejor dicho, un proceso formado por dos fases con trapuestas y, por tanto sustancialmente, la unidad de estas dos fases, no es menos cierto que encierra sustancialmente también, el desdoblamiento de ellas y su mutua sustantivación. Sin embargo, como estas dos fases se complementan entre si, la sustantivación de la una respecto a la otra tiene que revelarse necesariamente como algo violento, como un proce so de destrucción. Y es precisamente en la crisis donde se manifiesta su unidad, la unidad de lo dispar. La sustantividad que adoptam entre si los dos factores que se complementan mutuamente es destruida de un modo violento. La crisis revela, por tanto, la unidad de las dos fases sustantivadas la una con respecto a la otra. Sin esta unidad intrínseca entre facto res al parecer indiferentes entre si, las crisis no existirían" lbid.p.32.

cambio es la adquisición de un valor de uso distinto.

Esta relación se convierte, bajo el capitalismo, en el proceso - D-M-D' (capital-dinero-mercancía, fuerza de trabajo - capital dinero más ganancia); aquí la diferencia entre la D y la D' no son los valores de uso, sino sus valores de cambio. El móvil del proceso es la ganancia: D'.

"...en la reproducción, exactamente lo mismo que en la acumulación de capital, no se trata solamente de reponer, en la misma escala anterior o en una escala ampliada (en el caso de la acumulación), la misma masa de valores de uso que forma el capital, sino de reponer el valor del capital invertido con la cuota usual de ganancia". 4/.

La relación capitalista supone la posibilidad de la crisis, en tanto que "Cualquier interrupción en el proceso de circulación, cualquier retención del poder de compra respecto del mercado, puede iniciar una contracción en el proceso de la circulación, que dará origen al fenómeno de la sobreproducción y que pronto se reflejará en el descenso de la producción misma. Pero hay una gran diferencia, la de que mientras antes era dificil advertir lo que podría iniciar tal contracción, ahora es claro de todos modos que si algo le ocurre a  $\Delta$  D, el capitalista reconsiderará immediatamente la conveniencia de lanzar su D a la circulación.  $\Delta$  D --constituye el talón de Aquiles del capitalismo, que faltaba en la producción simple de mercancías (...) No es verdad que la tasa de ganancia deba desaparecer o volverse negativa para producir una crisis. Lo único que - se requiere es un descanso en la tasa de la ganancia más allá de su nivel ordinario, suficiente para inducir a los capitalistas a retener su capi--

<sup>4/ &</sup>lt;u>Ibid</u>. p. 27.

tal en forma de dinero, esperando la vuelta de condiciones más favorables. En esta forma se rompe la continuidad del proceso de circulación y se precipita la crisis" 5/ .

Resumiendo, el descenso de la ganancia esperada es causa que se interrumpa el proceso y con ello, del surgimiento de la crisis 6/. El origen de la crisis no debe buscarse en el proceso de circulación; su interrupción corresponde a problemas en la producción misma y en particular, en la ganancia.

"La cuota de ganancia es el resorte propulsor de la producción capitalista, que sólo produce lo que puede producirse con ganancia y en la

<sup>5/</sup> Paul M. Seesy, <u>Teoria del Desarrollo Capitalista</u>, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, pp. 158, 159 y 160.

<sup>6/&</sup>quot;...La inversión de capital en nuevos métodos de producción aparece gracias a la expectativa de una cierta tasa de ganancias. Si la expansión continúa por cierto tiempo, y si resulta que esta tasa de ganancias no puede realizarse, no se harán nuevas inversiones, quizá ninguna, y a medida que la expansión se detiene, empieza a producirse un al to en los encargos de nueva maquinaria, etc., y aparece la desocupación y entonces se trabajará a una capacidad inferior a la capacidad plena en aquellas industrias que producen maquinaria y los llamados bienes de capital (medios de producción) que hará extensivo el hundimiento de la demanda a los productos de otras industrias, siendo la contracción, por lo tanto, general y acumulativa. ((El modo de producción capitalista -escribió Marx- se enfrenta con obstáculos a una cier ta escala de la producción... Llega a un estancamiento en un punto determinado por la producción y realización de un beneficio y no por la satisfacción de las necesidades sociales))". Mauricie Dobb. Capitalis mo, Crecimiento Económico y Subdesarrollo, Oikos-tau, S.A., Ediciones, Barcelona, España, 1970, p. 59.

medida en que ésta pueda obtenerse".\* Comprender las fuerzas que influyen en este resorte propulsor, en su movimiento ascendente o descendente, en su magnitud y relación con el proceso de acumulación en su conjunto; ayuda rá a explicarnos la naturaleza de las crisis. Veamos.

Habíamos mencionado que conforme se desarrolla la acumulación capital talista, el capital variable tiende a disminuir en relación al capital -- constante; que ello suponia un cambio en la composición orgánica del capital y que a fin de cuentas, este proceso expresaba una mayor productividad de la fuerza de trabajo:

"...hemos visto que es una ley de la producción capitalista el que, conforme va desarrollándose, decrezca en términos relativos el capital variable con respecto al constante y, por consiguiente, en proporción a todo el capital puesto en movimiento. Esto quiere decir, sencillamente, que el mismo número de obreros, la misma cantidad de fuerza de trabajo que un capital variable de determinado volúmen de valor puede movilizar, pone en movimiento, elabora, consume productivamente, en el mismo tiempo, -

<sup>\*</sup> Carlos Marx, El Capital, Ob.Cit. p. 256 "...como la cuota de valorización del capital en su conjunto, la cuota de ganancia, constituye el acicate de la producción capitalista (que tiene como finalidad exclusiva la valorización del capital), su baja amortigua el ritmo de formación de nuevos capitales independientes, presentándose así como un factor peligroso para el desarrollo de la producción capitalista, alienta la superproducción, la especulación, la crisis, la existencia de capital sobrante junto a una población sobrante" Ibid. p. 240.

por virtud de los métodos de producción peculiares que se desarrollan -dentro de la producción capitalista, una masa cada vez mayor de medios -de trabajo, de maquinaria y de capital fijo de todas clases, de materias
primas y auxiliares; es decir, un capital constante con un volúmen de valor cada vez mayor. Este descenso relativo creciente del capital variable
en proporción al constante y, por tanto, en relación al capital total, coincide con el aumento progresivo de la composición orgánica del capi--tal social, considerado en cuanto a su media. Y no es, asímismo, más que
otro modo distinto de expresar el desarrollo progresivo de la fuerza so-cial productiva del trabajo, que se revela precisamente en el hecho de
que, gracias al empleo creciente de maquinaria y capital fijo en todas sus formas, el mismo número de obreros pueda convertir en productos en el
mismo tiempo, es decir, con menos trabajo, una cantidad mayor de materias
primas y auxiliares." 7/

La mayor productividad del trabajo implica, de suyo, un aumento - en el volúmen material de los medios de producción y con ello, en el volúmen del valor del capital constante 8/; lo que a su vez supone, un incremento del valor del capital en su conjunto.

<sup>7/.</sup> Carlos Marx, El Capital, Ob.cit., tomo III, "ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia"; p. 214.

<sup>8/</sup> Recordemos que el aumento del volúmen del valor del capital constan te no guarda la misma proporción al aumento del valúmen material de los medios de producción.

Si la cuota de plusvalía es la relación de ésta con el capital variable que la produce:  $\frac{P}{V}$ , y la cuota de ganancia la relación de la plus valía con el capital en su conjunto:  $\frac{P}{C}$ ; tenemos que "...la cuota de plus valía se expresará en muy distintas cuotas de ganancia, según el distinto volúmen del capital constante c y por tanto, del capital total C"  $\frac{9}{C}$ .

Manteniendo la misma cuota de plusvalía o aún aumentándola a un cierto nivel, y considerando el incremento contínuo del capital total, - se produce una disminución relativa de la plusvalía con respecto al capital en su conjunto y por ende, la cuota de plusvalía se expresará en una disminución de la cuota de ganancia. Para ilustrarlo en números, retomemos el ejemplo de Marx:

" A base de la cuota de plusvalfa del 100% tendremos que

si c = 50 y v = 100, g' = 
$$\frac{100}{150}$$
 = 66  $\frac{2}{3}$  %;  
si c = 100 y v = 100, g' =  $\frac{100}{200}$  = 50 %;  
si c = 200 y v = 100, g' =  $\frac{100}{300}$  = 33  $\frac{1}{3}$  %;  
si c = 300 y v = 100, g' =  $\frac{100}{400}$  = 25 %;  
si c = 400 y v = 100, g' =  $\frac{100}{500}$  = 20 %.'' 10/.

Así pues, "...a medida que se acentúa el descenso relativo del capital variable con respecto al constante, hace que la composición orgánica del capital en su conjunto sea cada vez más elevada, y la consecuencia -

<sup>9/</sup> Carlos Marx, Ob. cit., p. 213

<sup>10/</sup> Carlos Marx, Ibid., p. 213.

directa de ésto es que la cuota de plusvalía se exprese en una cuota gene ral de ganancia decreciente, aunque permanezca invariable e incluso aumente el grado de explotación del trabajo (...) La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia a bajar sólo es, pues, una expresión característica del régimen capitalista de producción del desarrollo ascendente de la fuerza productiva social del trabajo". 11/

En el régimen de producción capitalista, el aumento de la productividad del trabajo supone, por tanto, la tendencia a que la cuota de plusvalfa se exprese en una disminución de la cuota de ganancia. Y ésto no podría ser de otra forma: "Como la masa de trabajo vivo empleada disminuye constantemente en proporción a la masa de trabajo materializado, de medios de producción consumidos productivamente que pone en movimiento, es lógico que la parte de este trabajo vivo que no se retribuye y se materializa en la plusvalfa guarde una proporción constantemente decreciente con el volúmen del valor del capital total invertido. Y esta proporción entre la masa de plusvalfa y el valor del capital total empleado constituye la cuota de ganancia, la cual tiene, por tanto, que disminuir constantemente." \*/

La disminución de la cuota de ganancia es una ley del sistema. Ley que sin embargo, actúa como tendencia en tanto existen causas que la
contrarrestan; causas que contradictoriamente, originan también el mencio
nado descenso en la ganancia: "...en general...las mismas causas que pro-

<sup>11/</sup> Carlos Marx, <u>Ibid.</u> pp. 214 y 215. "La cuota de ganancia disminuye, no porque el obrero sea menos explotado, sino porque se emplea menos
trabajo en proporción al capital invertido". <u>Ibid.</u> p. 244

<sup>\*/</sup> Carlos Marx, Ibid. p. 215.

ducen la baja de la cuota general de ganancia provocan efectos contrarios que entorpecen, amortiguan y en parte paralizan aquella acción. No anulan la ley, pero sí atenúan sus efectos. Sin estas causas sería inconcebible no la baja misma de la cuota general de ganancia, pero sí su lentitud relativa. Por eso esta ley actúa como tendencia cuyos efectos sólo se manifiestam palmariamente en determinadas circumstancias y en el transcurso de largos períodos". 12/

Entre las causas que contrarrestan la ley destacan las siguien-tes:

Aumento del grado de explotación del trabajo mediante la prolonga ción de la jornada de trabajo y de la intensificación de éste. Habría que recordar que muchos de los factores que intensifican el trabajo, implican un aumento del capital constante en relación al variable, y con ello una disminución de la cuota de ganancia. "Por lo demás, ya hemos puesto de relieve -y en esto reside, en rigor, el secreto de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia- que los procedimientos encaminados a producir plusvalía relativa tienden todos ellos, en general, de una parte, a convertir en plusvalía la mayor cantidad posible de una masa deter minada de trabajo y, de otra parte, a emplear la menor cantidad posible de trabajo en proporción al capital invertido; es decir, que las mismas causas que permiten aumentar el grado de explotación del trabajo impiden explotar con el mismo capital total el mismo trabajo que antes. Son éstas las tendencias contradictorias que, a la par que laboran por un alza de

<sup>12/</sup> Carlos Marx, Ibid., p. 238.

la cuota de plusvalfa, contribuyen a la disminución de la masa de plusvalía producida por un capital determinado y, por tanto, a la baja de la cuota de ganancia". 13/

Hay que considerar también, que existen factores que intensifican el trabajo sin alterar la proporción entre el capital constante y el variable; que posibilitan la mayor producción de plusvalía relativa y contrarrestan la acción de la mencionada ley. Como serían la aceleración de la maquinaria; el trabajo femenino e infantil y en general, el perfeccionamiento de los métodos productivos y la eliminación de trabas y obstáculos que permitan aumentar la productividad del trabajo, sin que ello signifique un cambio en la composición orgánica del capital.

Otras causas que contrarrestan la ley son el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor. El abaratamiento de los elementos del capital constante, como la depreciación de éstos. La superpoblación relativa, en tanto que posibilita la existencia de ramas donde el capital variable tiene un peso significativo en el conjunto del capital y que el salario sea inferior al nivel medio, aumentando en estas ramas la cuota y la masa de plusvalía. El comercio exterior, al abaratar los elementos del capital constante y los productos que influyen directamente en la reproducción de la fuerza de trabajo. Y finalmente la creciente in-

Carlos Marx, <u>Ibid.</u>, p. 233. "...las mismas causas que aumentan la cuota de plusvalla relativa reducen por término medio, la masa de la fuerza de trabajo empleada. Pero es evidente que el resultado será mayor o menor según la relación concreta en que este movimiento antagónico se desarrolle...". <u>Ibid.</u> pp. 233 y 234.

tervención del Estado en la economía 14/

Hemos señalado que la crisis es parte consustancial al desarrollo - capitalista, que su posibilidad se encuentra en la metamorfosis misma de la mercancía y que la ganancia es la causa fundamental de su surgimiento. ¿Pero en qué consisten las crisis?, ¿cómo se manifiestan?, ¿cuál es su característica principal?.

La crisis es una superproducción de capital, y en la medida que el capital está constituido por mercancías, la crisis supone también, una superproducción de mercancías. 15/

Además, habría que considerar que la caída de la tasa de ganancia genera toda suerte de movimientos del capital a fin de lograr una ganancia extraordinaria: "Si baja la cuota de ganancia, vemos que, de una parte, se pone en tensión el capital para que cada capitalista, mediante el empleo de mejores métodos, etc., reduzca el valor individual de sus distintas mercancías por debajo de su valor medio social, obteniendo así, a base de un precio comercial dado, una ganancia extraordinaria; y por otra parte, un movimiento de especulación mediante apasionados métodos de producción, mediante nuevas inversiones de capital y nuevas aventuras para asegurar una ganancia extraordinaria cualquiera...". Ibid. p. 256

Sin embargo, "Es indudable que mientras no se hallen satisfechas las necesidades más apremiantes, ni siquiera las más elementales, de una gran parte de la sociedad, no puede hablarse en modo alguno de una su perproducción de productos, como si la masa de productos fuese exce siva con relación a las necesidades que se trata de cubrir. Lejos de ello, debe afirmarse que, dentro del régimen de producción capitalista, la producción es, en este sentido, inferior y no superior a loque debiera ser. Lo que sirve de límite a la producción no son, ni mu cho menos, las necesidades del productor, sino que lo es la ganancia del capitalista". Por ello, la teoría marxista de la crisis se refiere a una superproducción de capital y no solamente de mercancías. Carlos Marx, "Historia crítica..." Ob. Cit., pp. 50 y 51

"La llamada plétora de capital se refiere siempre, esencialmente, a la plétora del capital en el que la baja de la cuota de ganancia no se ve compensada por su masa... Esta plétora de capital responde a las mismas causas que provocan una superpoblación relativa y constituye, por tanto, un fenómeno complementario de ésta, aunque se mueven en polos contrarios: uno, el del capital ocioso y otro el de la población obrera desocupada...La superpoblación de capital, no de mercancías sueltas... no indica, por tanto, otra cosa que superacumulación de capital". 16/

"...la superproducción absoluta de capital no es ninguna superproducción absoluta en general, ninguna superproducción de medios de producción. Es simplemente, una superproducción de medios de producción en cuanto se destinan a funcionar como capital y, por tanto --en proporción a su valor, acrecentado al acrecentarse su masa--, a incluir una valorización de este valor, a producir un valor adicional.

"Pero será, a pesar de todo, superproducción, porque el capital no se hallará en condiciones de explotar el trabajo en un grado de explotación condicionado por el desarrollo 'sano, normal' del proceso de explotación capitalista, en un grado de explotación que acrecienta, por lo menos, la masa de ganancia con la masa creciente del capital empleado; que excluye, por tanto, el que la cuota de ganancia disminuya en la misma medida en

<sup>16/</sup> Carlos Marx, Ibid. p. 249.

que aumenta el capital o incluso el que la cuota de ganancia disminuya más rápidamente de lo que el capital aumenta." 17/.

La sobreproducción de capital implica que una parte del mismo se valorice a una baja cuota de ganancia y que otra parte permanezca ociosa, esto es, que deje de moverse como capital, no se valorice y por tanto, se destruya. La destrucción del capital, como fenómeno propio de la crisis, se realiza en virtud de la paralización total o parcial de la producción y debido a la depreciación acelerada que sufre el capital.

"Quando se habla de la destrucción del capital por la crisis, - hay que distinguir dos cosas.

"Allí donde el proceso de reproducción se estanca y el proceso de trabajo se restringe o, en parte, se paraliza, se destruye un capital - efectivo. La maquinaria que no se emplea, no es capital. El trabajo que no se explota, equivale a una producción perdida. Las materias primas - que yacen baldías, no son capital. Los valores de uso (al igual que la - maquinaria recién construída) que no se emplean o se quedan sin terminar, las mercancías que se pudren en los almacenes: todo eso es destrucción -

Carlos Marx, Ibid. p. 253. "Qué significa, pues, superproducción de capital? Significa, simplemente, superproducción de masas de valor destinadas a crear plusvalía o, si nos fijamos en el contenido mate rial, superproducción de mercancías destinadas a la reproducción; es decir, reproducción en una escala demasiado grande, que vale tanto como decir, sencillamente, superproducción. Vista la cosa más decerca, esto, a su vez, significa, pura y simplemente, que se produce demasiado con fines de lucro o que se destina una parte demasiado grande del producto, no a consumirse como renta, sino a producir más dinero, a ser acumulado; no a satisfacer las necesidades privadas de su poseedor, sino a suministrarle la riqueza social abstracta de la sociedad, más dinero y mayor poder sobre el trabajo ajeno, más capital, "Historia Crítica..." ob. cit. p. 55

de capital. Todo eso se traduce en un estancamiento del proceso de reproducción y en el hecho de que los medios de producción, no entran en juego con este carácter. Tanto su valor de uso como su valor de cambio, se pier den, por tanto.

"En segundo lugar, hay destrucción de capital, en las crisis, por - la depreciación de masas de valor, que las impide volver a renovar más tar de en la misma escala su proceso de reproducción como capital..." 18/

¿Qué parte del capital permanece ocioso?, eso lo determina la competencia; la lucha interburguesa decide la distribución de las pérdidas que conllevan la superproducción de capital y la crisis." ...el reparto de estas pérdidas no se establece, en modo alguno, por igual entre los diversos capitales individuales, sino que se decide en una lucha de competencia, en la cual, según las especiales ventajas o las posiciones ya adquiridas, las pérdidas se reparten de un modo muy desigual y en forma muy distinta, haciendo que unos capitales se paralicen, que otros se destruyan, que otros experimenten una pérdida simplemente relativa o una depreciación puramente transitoria, etcétera."

La destrucción de capital sienta las bases, a su vez, para restable cer la "normalidad" en la reproducción de capital; operando como mecanismo corrector del proceso de acumulación: "...en todo caso, el equilibriose restablecerá mediante la inmovilización e incluso destrucción de capital en mayor o menor proporción. Y esto se hará extensivo en parte a la

<sup>18/</sup> Carlos Marx, Ibid. p. 28

sustancia material del capital; es decir, que una parte de los medios de producción, del material fijo y circulante, dejará de funcionar, de ac--tuar como capital; una parte de las empresas de producción puestas en marcha se paralizará. Y aunque, en este aspecto, el tiempo afecta y perjudica
a todos los medios de producción de un modo mucho más real y más fuerte.
Sin embargo, el efecto fundamental, en este sentido, es el que consiste en
que dejen de funcionar como medios de producción, el que queden anulados
por un período más o menos largo en su función de tales." 19/

En el restablecimiento del equilibrio entran en juego además, otras fuerzas que se desarrollan en la misma crisis; que ayudan a contrarrestar la caída de la tasa de ganancia y lograr la continuidad del ciclo económico. Así por ejemplo, "La paralización de la producción dejará ociosa a una parte de la clase obrera y, con ello, la parte que trabaja se verá colocada en condiciones en que no tendrá más remedio que acceder a una baja de salarios, incluso por debajo del nivel medio; operación ésta que tiene para el capital exactamente los mismos efectos que si, manteniendo el nivel medio de los salarios, aumentase la plusvalía relativa o absoluta (...) La lucha de la competencia (sirve) además, de estímulo a cada capita lista para aumentar el valor individual de su producto total por encima de su valor general mediante el empleo de nuevas máquinas, de nuevos métodos

de trabajo perfeccionados y de nuevas combinaciones. Es decir, haciendo - que disminuya la proporción del capital variable con respecto al constante y dejando con ello sobrante a una parte de los obreros, en una palabra, creando una superpoblación artificial. Además, la depreciación de los elementos del capital constante será, a su vez, un factor que llevará implícita la elevación de la cuota de ganancia. La masa del capital constante empleado aumentará con relación al capital variable, pero el valor de esta masa podrá disminuir, a pesar de ello. La paralización de la producción así operada preparará una ampliación posterior de la producción dentro de los límites propios del capitalismo.

"De este modo, se reanudará de nuevo el círculo. Una parte del capital, depreciada por la paralización de su funcionamiento, recobrará su antiguo valor. Por lo demás, al extenderse las condiciones de producción, al ampliarse el mercado y al aumentar la capacidad productiva, se reanudará el mismo círculo vicioso de antes". 20/

Hemos mencionado que la crisis exhibe abierta y violentamente las contradicciones del régimen. Para ello hablamos de las contradicciones existentes en la metamorfosis de la mercancía. Ahora podemos presentar una idea más general de algunas de las contradicciones que intervienen di rectamente en el proceso de gestación de las crisis.

"Al mismo tiempo que los impulsos de aumento real de la población obrera procedentes del aumento de la parte del producto total de la socie

<sup>20/</sup> Ibid. pp. 252 y 253.

dad que actúa como capital, entran en juego los factores que crean una - superpoblación relativa.

"Al mismo tiempo que disminuye la cuota de ganancia, aumenta la massa de los capitales y, paralelamente con ello, se desarrolla una depreciación del capital existente que contiene esta disminución, imprimiendo un impulso acelerado a la acumulación de valor-capital.

"La contradicción, expresada en términos muy generales, consiste en que, de una parte, el régimen capitalista de producción tiende al desa
rrollo absoluto de las fuerzas productivas, prescindiendo del valor y de
la plusvalía implícita en él y prescindiendo también de las condiciones sociales dentro de las que se desenvuelve la producción capitalista, -mientras que, por otra parte, tiene como objetivo la conservación del valor-capital existente y su valorización hasta el máximo (es decir, la incrementación constantemente acelerada de este valor. Su carácter específi
co versa sobre el valor-capital existente como medio para la mayor valori
zación posible de este valor). Los métodos por medio de los cuales logra
esto incluyen la disminución de la cuota de ganancia, la depreciación del
capital existente y el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo
a costa de las fuerzas productivas ya producidas". 21/

Lo que en el fondo genera las crisis, no es sino la contradicción

<sup>21/</sup> Carlos Marx, El Capital, Ob. cit. p. 247

existente entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción imperantes en el capitalismo. 22/ Contradicción que se manifiesta en el antagonismo antes descrito: tendencia a desarrollar las fuerzas productivas/"conservación del capital existente y su valorización hasta el máximo". 23/

<sup>&</sup>quot;En las crisis estalla en explosiones violentas la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista. La circulación de mercancías queda, por el momento, paralizada. El medio de circulación, el dinero, se convierte en un obstáculo para la circulación; todas las leyes de la producción y circulación de mercancías se vuelven al revés. El conflicto económico alcanza su punto de apogeo: el modo de producción se rebela contra el modo de cambio". Federico Engels, "Del Socialismo utópico al socialismo científico, publicaciones Cruz, S.A., México, 1979, p. 56

<sup>23/ &</sup>quot;La inmensa capacidad productiva, con relación a la población que se desarrolla dentro del régimen capitalista de producción, y aunque no en la misma proporción, el aumento de los valores-capitales (no sólo de su substrato material), que aumentan mucho más rápidamente que la población, se halla en contradicción con la base cada vez más reducida, en proporción a la creciente riqueza, para la que esta immensa capacidad productiva trabaja, y con el régimen de valorización de este régimen cada vez mayor. De aquí las crisis". Ibid. pp. 262 y -263.

También habría que considerar que "La contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista se manifiesta como antagonismo entre la organización de la producción en el interior de cada fábrica y la anarquía de la producción en el conjunto de la sociedad" 24/Antagonismo que se exhibe en la llamada "desproporcionalidad de las ramas"; entre el sector productor de bienes de consumo y el de bienes de producción y que sin duda alienta la gestación de la crisis por cuanto posibilita obstáculos en la realización de la plusvalía, esto es, en la venta de las mercancías y por tanto, en la disociación de la unidad M-D-M.

En todo caso, como señala Maurice Dobb, "...la forma correcta de - aproximarse a las crisis econômicas es considerarlas, no como un producto inevitable de una forma o aspecto particular en la que aparece la contra dicción esencial del capitalismo (entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la rentabilidad del capital), sino más bien como una expresión de esta contradicción básica que se manifiesta en una gama variada de for mas diferentes. En consecuencia, es posible que dos auges distintos se - interrumpan, no por las mismas razones, sino diferentes (en lo que respec

<sup>24/</sup> Federico Engels, El Anti-Duhring, Editorial Claridad, Buenos Aires, Argentina, 1972, p. 28b. "...uno de los rasgos dominantes del capitalismo es la anarquía de la producción (es decir, la falta de dirección y planificación central) y que esto crea la posibilidad de un desarrollo desequilibrado, que puede conducir a quebrantamientos periódicos de los vínculos del mercado por medio de los cuales se sostienen los átomos constituyentes del sistema." Maurice Dobb, Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo; Oikos-Tau,S.A., Ediciones, Barcelona, 1970, p. 57.

ta a las causas inmediatas); y cada causa particular puede descubrirse - únicamente estudiando las circumstancias concretas y la secuencia de sucesos del auge en cuestión." 25/

Hemos hablado que el origen de la crisis tiene que ver con una alteración de la ganancia, y para ello, nos hemos referido a la cuota de ganancia, a su tendencia descendente y a las causas que contrarrestan este movimiento. Sin embargo, por la forma como hemos abordado el problema, pareciera dominar la idea que se trata de un fenómeno puramente técnico o económico.

Nada más alejado de la realidad; no podemos comprender la causa - de las crisis y su posterior desarrollo, sin considerar a las clases so-ciales y la relación que guardan en un momento dado: "...era evidente que Marx consideraba las crisis, no como desviaciones incidentales de un equilibrio predeterminado, ni como al abandono veleidoso de un sendero establecido al que se debía retornar sumisamente, sino más bien como una forma dominante de movimiento que forjaba y modelaba el desarrollo de la sociedad capitalista. Estudiar las crisis significaba, por eso mismo, estudiar la dinámica del sistema; pero este estudio sólo podía comprenderse - correctamente como una parte del examen de la evolución de las relacio-

Maurice Dobb, Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo, -Ob. Cit. p. 66 "...el ciclo debe considerarse como un ciclo esen--cial en el proceso de acumulación de capital, y las de-presiones pe
riódicas se deben al apremio contínuo por la acumulación e inversión
de capital que sobre-pasa las condiciones que determinan el beneficio obtenible con el capital incrementado". Ibid. p. 58.

nes entre las clases sociales (lucha de clases) y de sus ingresos, que - eran la expresión de aquellas relaciones en el mercado". 26/

Ni que decir del papel de la lucha de clases en la formación de la ganancia y en sus cambios. Es precisamente la lucha de clases la que imprime al antagonismo fuerzas productivas/rentabilidad de capital, que revista uno u otra forma; es la interacción lucha de clases-cambios técnicos, la que imprime a la ganancia su movimiento definitivo.

"...Marx consideró la tendencia y las fuerzas en sentido contrario como elementos en conflicto de los cuales surgía la dirección general del sistema. El conflicto de fuerzas acababa por hallar un equilibrio y, por tanto, un movimiento uniforme sólo que 'por accidente', y el cual daba lugar a esas bruscas sacudidas del equilibrio acompañadas de fluctuaciones que en las circunstancias concretas de la economía capitalista toman laforma de crisis. Quizá las condiciones técnicas sean el esqueleto, los canales por los que discurren los acontecimientos exactamente como los

<sup>26/</sup> Maurice Dobb, 'Economia:politica y...", Ob Cit., p. 60

huesos son el esqueleto del cuerpo humano, pero sin ser todo el cuerpo".

27/

Finalmente nos queremos referir a la relación que guarda la extensión de la producción y la extensión del mercado; aspecto ampliamente discutido y que sólo los mencionaremos por cuanto nos ayude a recordar otros aspectos de la crisis.

La relación producción/mercado también guarda la posibilidad de gestación de la crisis, por cuanto hace factible una superproducción de capital. Esto es así, en tanto producción y mercado son elementos que mantienen una estrecha vinculación entre sí pero que a su -

<sup>27/</sup> Maurice Dobb, Ob. cit., p. 79. 'No hay duda de que Marx tenía la seguridad de que el tipo de ganancia tendría que seguir cayendo en tanto que la acumulación de capital y los cambios técnicos tuvie-ran lugar. Pero el hecho de que no diera una prueba a priori acerca de cuál grupo de influencias tendría necesariamente que sobre-ponerse al otro, fue una omisión que, a mi modo de ver, se cometió deliberadamente... Decimos deliberadamente porque habría sido contrario a todo su método histórico sugerir que podía darse una solu ción en forma abstracta o que alguna conclusión de aplicación uni versal podía deducirse mecánicamente de los datos relativos a los cambios técnicos examinados in vacuo. Sin duda, Marx concibió una situación en la cual los cambios de valores que tenían lugar eran el resultado de la interacción de cambios técnicos y de la particu lar configuración de las relaciones de clase que prevalecían en un momento y fase determinados. Todo el enfasis de su análisis lo ponía en la influencia dominante de estas relaciones al dar forma a la 'ley que mueve a la sociedad económica'. (Entre los factores des tacados de estas relaciones de clase determinantes se hallaban las condiciones de la oferta de fuerza de trabajo, independientemente de que los obreros se hallaran organizados o no en sindicatos, etcétera). Esta ley motora no podía recibir una interpretación puramente tecnológica, es decir, no podía ser considerada como un simple corolario de una generalización relacionada con la naturale za de los cambios de la técnica de producción. El resultado real de esta interacción de elementos en conflicto podía ser, en una si tuación concreta, diferente del que era en otra diversa". <u>lbid.p.79</u>.

vez, son independientes el uno del otro; en esa medida, existe la posibilidad de la saturación del mercado ya que el crecimiento de éste no necesariamente es similar a la extensión de la producción.

"...la producción, al extenderse constantemente, necesita un merca do que vaya extendiéndose continuamente también ... nor el mero hecho de reconocer que el mercado tiene que extenderse necesariamente con la producción, se reconocería también, por otra parte, la nosibilidad de la superproducción, ya que el mercado, en lo exterior, se halla geográficamente delimitado, y el mercado interior aparece circunscrito con respecto a un mercado que es a la par interior y exterior y éste, a su vez, en relación con el mercado mundial, el cual, a su vez, es un mercado delimitado en cada momento concreto, aunque de por sí susceptible de extensión. Si, por tanto, se reconoce que el mercado tiene necesariamente que extenderse y que por esta razón no puede existir superproducción, se reconoce también, implicitamente, la posibilidad de que la superproducción exista, ya que, siendo el mercado y la producción dos factores independientes entre sí, cabe siempre la posibilidad de que la extensión de uno no corresponda la extensión de la otra, de que los límites del mercado no se extiendan con la rapidez necesaria para la producción o de que los nuevos mercados -las nuevas ampliaciones del mercado- sean absorbidos rápidamente por la producción, de tal modo que el nuevo mercado ampliado represente una traba para la producción, ni más ni menos que el mercado antiguo restringi-do". 28/

<sup>28/</sup> Carlos Marx, Ibid. pp. 48 y 49.

## CRISIS ESTRUCTURAL

El estudio del capitalismo en México se ha realizado bajo muy diversas interpretaciones; desde aquellas versiones historisistas que ocupan volumenes interminables y casi siempre son pilas del pensamiento burgués y pequeño burgués que se difunde en el sistema educativo nacio-nal; existen otras que buscando apego en el análisis del materialismo histórico, orientan sus investigaciones y trabajos en la forma peculiar se desarrolla la acumulación de capital; el surgimiento del capital monopolista y el estallido de las crisis efelicas. 29/ En este mismo campo de investigación se presentan interpretaciones mís bien tendien tes a explicar el proceso del capitalismo desde la óptica de la superestructura jurídica/política e ideológica, 30/ Ambos campos de investigación marxista han realizado aportaciones indiscutibles y en ellos apoyamos varias de las tesis que sostendremos en la presente tesis; sin embar go, creemos que una labor teórica aún pendiente en nuestro país consiste en el correcto ensamblamiento de las cuestiones econômicas e ideológicas y políticas, 31/ En esa dirección procura inscribirse la categoría de crisis estructural reconociendo, de ante mamo, que se encuentra en un ni-vel embrionario de su desarrollo.

El concepto de crisis estructural alude al tránsito del capitalismo, como modo de producción en desarrollo, a etapas superiores de creci--

29/ Véase los trabajos de A. Aguilar y F. Carmona

<sup>30/</sup> Véase los trabajos de A. Córdova, J. Felipe Leal y otros
31/ "El problema de las relaciones entre la estructura y las sobre estructuras es el que hay que plantear y resolver exactamente para llegar a un análisis acertado de las fuerzas que operan en la historia de un cierto período y para determinar su correlación". Gramsel, Antonio "Antología" Editorial siglo XXI, México 1977.

miento; procura explicar cómo el capitalismo no únicamente se desenvuelve cíclicamente por cuanto a las crisis que motivan su crecimiento, sino a etapas que incuban contradicciones económicas, políticas y sociales; mis mas que van madurando hasta el momento en que se abre un período prolongado en que se adoptan diversas medidas y se ponen en marcha proyectos clasistas en pugna.

Por eso mismo, un componente fundamental de la crisis estructural es el de la correlación de fuerzas entre las clases y los efectos políticos que ocasionan sus prácticas en la esfera de la superestructura.

En el análisis histórico deben comprenderse dos aspectos fundamentales en cuestión: aquellos que revelan la maduréz de las contradicciones económicas y sociales que cuestionan el estadio vigente de la sociedad; y la lucha por modificaciones coyunturales que significan alteraciones parciales; "en el estudio de una estructura hay que distinguir entre los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) y los movimientos que pue den llamarse de coyuntura (y que se presentan como ocasionales, inmedia tos, casi accidentales)." 32/

El análisis que presenta Gramsci tiene un significado sobresaliente cuando destaca que los movimientos orgánicos no pueden resolverse sino hasta el momento que maduran las condiciones en que la sociedad y

<sup>32/</sup> Gramsci, Antología "Análisis de las situaciones, correlaciones de fuerza" Tomado de Arturo Garmendia, Retorna política y salida demo-crática a la crisis, México, 1979.

las clases se capacitan para lograrlo.

"...los fenómenos orgánicos (estructurales) producen una crítica histórico - social que afecta a las grandes agrupaciones, más allá de las personas inmediatamente responsables, y más allá del personal dirigente... (se dan, por ejemplo, en) una crisis que a veces se prolonga durante decenios. Esta excepcional duración significa que se han revelado en la estructura condiciones insanables (las cuales han llegado a su maduréz) y que - las fuerzas políticas que actúan positivamente para la conservación y la defensa de la estructura misma se esfuerzan por sanarlas y superarlas dentro de ciertos límites. Estas fuerzas incesantes y perseverantes ...constituyen el terreno de lo "ocasional" en el cual se organizan las fuerzas antagónicas que tienden a demostrar ... que existen ya las condiciones ne cesarias y suficientes para que puedan, y por tanto deban, resolverse his tóricamente deliminados problemas..."

Los "fenómenos de coyuntura", en cambio, "...dependen también, - por supuesto, de movimientos orgánicos, pero su significación no tiene - gran alcance histórico; producen una crítica política minuta, al día, que afecta a pequeños grupos dirigentes y a las personalidades inmediatamente responsables del poder..." 33/

Otro componente principal de la crisis estructural es el del tránsi to de una etapa a otra en la estructura productiva; del desarrollo de -

<sup>33/</sup> Gramsci, Antonio, "Análisis de las situaciones. Correlación de fuerzas" Ob. cit. p. 39. México 1979.

las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción; en la magnitud y profundidad, en la socialización de la producción y privatiza
ción de la riqueza generada; es decir, se trata de etapas que si bien acercan históricamente al alumbramiento del socialismo, no se refieren exclusivamente a la crisis que resuelve la destrucción del capitalismo.
Lenin destacaba, a propósito del tránsito a la fase del capitalismo mono
polista de Estado las siguientes condiciones:

- 1.- Es una etapa en que predominan los monopolios y se acentúa el fortalecimiento del Estado y su control sobre una parte de ellos.
- 2.- Entraña un "paso adelante" en el discurso histórico del capitalismo, ya que impulsa la socialización de la producción y vuelve más antagónica su contradicción con la propiedad de los medios de producción.
- 3.- Se instaura una sola organización del sistema de acumulación de capital; el Estado se vuelve el capitalista colectivo real y se convierte en pivote fundamental de la acumulación capitalista.
- 4.- La función del Estado es primordial, pues responde a la fu--sión entre el capital monopolista privado y el que se encuen
  tra bajo su dominio.

Para arribar a esta etapa es indispensable que se produzca una crisis estructural de la anterior; es decir, que se convulcionen las relaciones económicas y sociales que le antecedieron. No se trata pues, de una crisis monetaria o de sobre-producción, efelica propiamente dicha, sino

de la crisis de un sistema de funcionamiento capitalista que involucra a toda la estructura productiva; reclama modificaciones en la orientación en que se reproduce el capital, supone readecuaciones del sistema financiero, etcétera. En México, por ejemplo, "Al iniciarse la segunda mitad de los años sesenta se podrían advertir ya claros signos de debilitamiento en el modelo de desarrollo capitalista dependiente seguido desde principios de la postguerra. Estas tendencias no afloraron en forma de crisis abierta sino hasta el período de receso de 1971 y primer semestre de 1972; pero la segunda mitad de los años sesenta marca el fin, indudablemente de una etapa en el crecimiento capitalista en México. Paulatinamente se habían venido imponiendo los intereses de la gran burguesía asociada con el imperialismo. El crecimiento que efectivamente alcanzó el capitalismo en el período 1950 - 1970 consolidó al sector monopolizado de la economía, en cuya cúspide se entronizó una poderosa oligarquía y se fortaleció el capital extranjero..." 34/

En efecto, hacia la década de 1960 se pone en evidencia la crisis de un sistema global de reproducción capitalista; "El surgimiento del capitalismo monopolista de Estado representa, inevitablemente, un cambio en la correlación de fuerzas entre el Estado y capital monopolista privado y una relativa subordinación, del primero. Los conflictos y fricciones que vaya a originar ese proceso será un aspecto muy importante de la realidad

Raúl Conzález Soriano "Auge y crisis del capitalismo en México". Revista <u>Historia y Sociedad 3.</u> México, otoño de 1974.

mexicana en las próximas décadas", 35/

En el plano político debe destacarse la presencia de la crisis estructural principalmente en lo que se refiere a los sistemas de dominación de la clase dominante y de las instancias de mediación de la sociedad.

Los sistemas de dominación y mediación entre las clases se alternan y resuelven a partir de la correlación de fuerzas; sin embargo, lo que des taca en este aspecto de la crisis estructural, es el surgimiento y desarrollo de alternativas políticas concretas que involucra la transformación de las organizaciones naturales de las masas, así como de los partidos políticos. En general, durante los períodos prolongados de la crisis estructural, se acentúa el proceso que transforma y organiza a las clases en su mayor acercamiento a la conciencia de clase para sí.

<sup>35/</sup> Semo Enrique, "Los monopolios en la economía mexicana" Seis aspectos del México real. Universidad Veracruzana. México 1979. p. 40 y 41.

## I LOS INICIOS DEL CAPITALISMO; ALGUNOS ANTECEDENTES

México es un país capitalista desde hace por lo menos cien años; en el último tercio del siglo pasado se aceleraron los procesos que definen los principales rasgos de este sistema:

La lucha de Reforma, a mediados del siglo pasado, expresa e impulsa transformaciones que ayudan a la constitución del mer cado nacional; en este proceso se destaca la formación, no pocas veces violenta, de la fuerza de trabajo como mercancía en uno de los polos de definición principal hacia la existencia del capitalismo; el otro lo constituye el tránsito que sufren los medios de producción como capital. Así pues, se crean las condiciones para el enfrentamiento o entrelazamiento entre ambos bajo las condiciones del mercado capitalista.

El capitalismo en México surge en el momento en que el sistema mundial transita hacia la fase del imperialismo. Este hecho revela dos cuestiones fundamentales; primero que nuestro país arriba al capitalismo en el momento en que predomina el surgimiento de los monopolios internacionales, el reparto del mundo y que su inscripción en el mercado internacional le desfa vorece, ubicándolo como país dependiente. Segundo, que la diná mica del proceso de acumulación de capital, así como las características de las clases y de los procesos políticos se inscriben en un contexto particular de difusión insuficiente del sistema; de enormes niveles de desigualdad que llegan, incluso, a

permitir la coexistencia entre diversos modos de producción, por supuesto dominados por el capitalismo. Estos fenómenos no son puramente económicos, sino que afectan al conjunto de la sociedad civil y ayudan a explicar el escaso desarrollo - del régimen político en nuestro país.

El capitalismo en nuestro país vive desde temprano la presencia del capital monopolista nacional e internacional, sin que ello signifique su predominio: lo que revela es que el sistema no transita por la etapa clásica de la libre concurrencia. La presencia monopolista acelera distintas modificaciones; así, posibilita la integración del territorio nacional a través de la red ferroviaria; se crean y/o modernizan los puertos marítimos que permiten una comercialización mayor con países imperialistas; es un factor importante en la consolidación de las relaciones mercantiles y capitalistas en las haciendas y desde luego, del Estado Nacional.

La revolución de 1910-1917 acarreó profundos cambios. En el plano económico por ejemplo, ayudó a la eliminación de - trabas múltiples que frenaban el desarrollo de las fuerzas - productivas; modificó la estructura del poder sin que se eliminara el predominio de la burquesía en él (aunque impulsó - modificaciones de órden político y social de no poca importancia). Por su contenido y resultados, la revolución mexicana es democrático/burguesa; la más profunda e importante en América Latina dentro del contexto capitalista: si la juzga-

mos no por los proyectos de sus participantes, sino por sus resultados -hoy ya muy evidentes-, podemos decir que, después de una serie de vacilaciones, el país se mantuvo en la vía capitalista de su desarrollo; pero, junto a la 'vía por firiana' que no desapareció del todo, se manifiesta en la década de los veinte y los treinta elementos importantes de la vía revolucionaria del desarrollo capitalista; ascenso de la pequeña burguesía mexicana y su transformación en bur guesía, reforma agraria que benefició a sectores del campesinado a costa de los latifundios, intervención del Estado para frenar la presencia del imperialismo, etcétera" 1/.

## DE LA GRAN DEPRESION AL CARDENISMO

Al término de la revolución democrático burguesa de - 1910-1917, el desarrollo del capitalismo cobra un nuevo impulso consolidándose en el poder nuevas capas burguesas y - pequeño burquesas, cuya misión histórica consistió en eliminar las trabas económicas y sociales que frenaban la expansión capitalista, en un marco internacional caracterizado - por los efectos de la crisis de finales de los años veinte.

<sup>1/</sup> Fernando Carmona, Dependencia y cambios estructurales, Ed. UNAM; Instituto de Investigaciones Econômicas; p. 238, México 1971.

Veamos algunas de estas transformaciones:

1) Surgimiento del capitalismo de Estado desde fines de la Revolución y sobre todo a partir de la década de los treinta para dar paso al crecimiento de las fuerzas productivas, principalmente con las reformas y nacionalizaciones del gobierno de Cárdenas, dentro de las que vale recordar las del petróleo, los ferrocarriles y el reparto de cerca de tâ millones de hectáreas de tierra, influyen en la ampliación del mercado y en la evolución de la estructura de clases; impulsan la diversificación de la economía, la multiplicación de las ramas industriales y la expansión de la capacidad productora agrícola, lo que permitirá desarrollar un nutrido mercado de mano de obra explotable y competitivo 2/. El reparto agrario de 1934 a 1940 crea una amplia base

<sup>2/</sup> El estado incrementa su participación en la vida económica. De 1930 a 40 la inversión estatal creció en 284.1% alcanzando para el último año el 40.0% de la total. Este hecho dejo ver se con claridad en la opinión de un alto exfuncionario del Estado: "A partir de 1930 la actividad pública y privada han ju gado un papel de extraordinaria importancia y su colaboración declarada o tácita ha sido indispensable para elevar la inversión en el campo y en las ciudades (...) La política económica de los gobiernos revolucionarios se manifestó rápidamente en un conjunto de obras públicas e inversiones básicas que el nuevo Estedo Mexicano hubo de realizar, conciente de que no podríam ser llevados a cabo por la inversión privada nacional extranjera" Ernesto Fernáadez Hurtado, México: 50 años de revolución. Economía, T.I. pp. 601 y 606.

- pequeño productora agrícola integrada principalmente por ejidatarios 3/.
- 2) Este período de reformas se produce en un contexto de depresión económica internacional (1929-1939, con agudeza sin precedente en 1929-1933). La crisis; la búsqueda de una salida a ella por parte de las potencias capitalistas a través de la guerra alteran la relación de éstas para con las naciones dependientes: disminuyen las exportaciones primarias, las importaciones de bienes de consumo y se observa, en suma, un relajamiento relativo de la dependencia comercial y financiera, lo que abre una coyuntura favorable a las nacionalizaciones.

La contradicción nación/imperialismo se intensifica y se expresa en el Estado y en el interior de las clases socia les. Se agudizan las contradicciones interburguesas porque los cambios impulsados por el Estado, al calor de la lucha de clases, afectan a ciertas capas o sectores de la burguesía, principalmente en el agro, la banca y el comer

<sup>3/&</sup>quot;Con Cárdenas, la pequeña propiedad inalineable se desarro T16 vertiginosamente: de 610 000 unidades en 1930 pasó a - 1 211 000 en 1940. Al final de su mandato presidencial, Cárdenas había dado a los campesinos más tierras que todos sus antecesores juntos; 17 891 577 hectáreas entregadas a 814 537 campesinos de los ejidos. El paisaje rural de México había cambiado mucho, lo mismo que las relaciones de clase en el campo" Capitalismo y reforma agraria en México. Michel Gutelman. Ed. ERA, México, 1975.. p. 100.

cio, y por la incomprensión y el temor de que esos cambios pudieran desbordar la capacidad de contro. El país vivía un proceso de cambios intensos y movilizaciones populares que expresan un proceso de reacomodos de las fuerzas sociales en pugna.

burguesía-proletariado, pudo estar relativamente opacada - debido al enorme peso de la ideología pequeño burquesa y - el nacionalismo alentado desde el gobierno, a partir de si tuaciones y contradicciones reales, pero en la estructura económica y en la vida de las masas tal contradicción actuó influyendo decisivamente en el curso de los acontecimientos dentro y fuera del Estado.

Si bien en esos años cobra impulso la difusión del marxismo y distintos grupos y partidos de izquierda, con cierta influencia y acción en diversos sectores de obreros, campesinos y capas medias 4/; lo cierto es que "La difusión del

<sup>4/</sup> El exdirigente comunista Miguel A. Velasco, comentando la influencia de Ta Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), creada en 1929 a instancias del Partido Comunista, explica que"... además de los campesinos, tuvo influencia entre los trabajadores ferrocarrileros, en sindicatos pequeños del estado de Tamaulipas; entre los mineros de Jalisco y del Edo. de México, en los límites con Michoacán, en el mineral de Tlalpujahua; entre los trabajadores petroleros de algunas Compañías norteamericanas, particularmente los trabajadores de la Huasteca Petroleun Co, en la región norte del Edo.de Veracruz, entre los trabajadores de El Aguila, en los campos pe troleros de los Choapas y Agua Dulce. Fuera de esos sectores de la indus-tria importante, la mayor parte de las agrupaciones en que influía eran agrupaciones pequeñas, pero que en su conjunto representaban una gran mino ría del movimiento sindical (...) la actividad principal del Partido Comunista de México se desarrolló en el campo, particularmente en los estados de Veracruz, Puebla, Oaxaca, Coahuila, Michoacán, Nayarit, Tamaulipas y -Nuevo León, "Recordamos también que en 1926 se forma la Liga Nacional Campesina (LNC) bajo la dirección del Partido Comunista. Entrevista a Miguel A. Velasco, Autores Varios, Cárdenas y la izquierda mexicana, Juan Pablos Editores, México 1975, pp.75 y 78.

marxismoleninismo en el país era aún incipiente e insuficien te e insuficiente, lo que daba como resultado una izquierda débil, con muy iniciales contactos con el movimiento obrero, desunida y sin un trazo estratégico que guiara sus acciones cotidianas (...) su influencia y acción eran débiles y discontinuas" 5/.

Como consecuencia de la crísis de 1929, la situación de vida y trabajo del proletariado se agravó aún más, el número de desempleados creció considerablemente: en el año de 1931 alcanzaba la cifra de 287 400 personas y al siguiente se acercó al medio millón; esta situación se agudizó con la deportación de Estados Unidos de miles de trabajadores del cam

<sup>5/</sup> Arturo Garmendia, "Génesis, contradicciones y consolidación de la - CTM", Estrategía México, No.15, mayo-junio de 1977, p.74. Ver así mismo, Victor Manuel Villaseñor, Memorias de un hombre de izquierda, Ed. Grijal bo, México, 1976, Tomo 1; Valentín Campa, "Mi testimonio..."; Miguel Velasco y Jose Revueltas, Autores Varios, Cárdenas y la izquierda mexicana, ob, cit., Miguel Velasco, El Partido Comunista durante el período - de Cárdenas, UNAM, FCP yS, CELA, México, 1974; Arnoldo Martínez Verdugo, Partido Comunista Mexicano, trayectoria y perspectivas, Fondo de Cultura Popular, México, 1971; Edelmiro Maldonado, Breve Historia del movimiento obrero, Monterrey, 1977.

Bastenos recordar por ejemplo, que en materia de organización, el Partido Comunista, creado a finales de 1919 y siendo el principal representante de la izquierda mexicana", se mantuvo en este período como un pequeño grupo, que sólo llegó a superar el millar de militantes. Hasta 1926, se organizaba a base de las llamadas "locales", que eran la agrupación de los comunistas de la localidad determinada. El sistema célular se comenzó a aplicar hasta después del IV Congreso celebrado en 1926. En 1925 según los datos del III Congreso, el Partido contaba con 191 miembros or ganizados en 10 ciudades. Ya para 1927 contaba con 600 miembros y más de 50 células de empresa. Para el período del Pleno de julio de 1929, al entrar a la ilegalidad, el partido babía elevado, junto a su influencia de masas, el número de sus militantes; contaba con 1500 miembros, de los cuales el 70% era de obreros, el 27% de campesinos y el 3% de intelectuales y empleados". Arnoldo Martínez Verdugo, "Partido Comunista Mexicano...", ob,cit. p. 27.

po 6/.

En tal contexto se produce un auge en las luchas y movilizaciones populares, cobrando impulso la demanda de unidad - sindical que culmina con la creación de la Confederación de - Trabajadores de México (CTM), en febrero de 1936; se forma un gran número de sindicatos de empresa e industriales 7/; se -

<sup>6/</sup> De acuerdo con Manuel Gamio, el número de inmigrantes mexicanos en - Tos Estados Unidos, para los años de 1925 a 1929 fue de 238 527, represen tando el 15.68% del total de inmigrantes extranjeros; para 1930-1934, la cifra bajó a 19 200 y representó el 4.50% del total, y en 1935-1939, fue de 8 737, ocupando el 3.21%. En cuanto al total de extranjeros deportados, mientras que en 1910-1914 el 7.4% eran mexicanos, en 1930-1934 las cifras relativas se elevaron a 42.8% y en 1935-1939 a 52.6%. El inmigran te mexicano, UNAM, IIS, México 1969, pp. 32 y 44.

<sup>7/</sup> El 31 de enero de 1933, se forma el Sindicato de Ferrocarrileros de la República Mexicana, contando con 17 gremios; el 25 de abril de 1934, en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, se constituye el Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana; el 15 de agosto de 1935, se unifican los 35 sindicatos petroleros existentes formando el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, con 13 000 miembros.

Tómese en cuenta por ejemplo, que para el primer congreso nacional de la CTM, celebrado del 21 al 25 de febrero de 1938, se anunciaba que la central agrupaba a 3 594 agrupaciones, con 945 913 miembros individuales; - 32 Federaciones regionales, y las siguientes agrupaciones de carácter nacional además de los ya anunciados, se contaba el Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera y similares de la República Mexicana; el - Sindicato Nacional de Telefonistas; el Sindicato de Trabajadores de la Industria Papelera de la República Mexicana; Sindicato de Trabajadores de la Industria Eléctrica de la República Mexicana; Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana; Federación Nacional de Trabajadores de la Industria Cinematográfica; Federación Nacional de Trabaja dores de la Industria Textil; Federación Nacional de Servicios del Estado; Confederación Nacional de Asociaciones Profesionistas; Alianza de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas, Ver. CTM Historia Documental 1936-1941.
Talleres Tipográficos Modelo, S.A. México, pp. 471.

intensifica la lucha por aumentos salariales, por revisión y constitución de contratos colectivos y contratos ley, eleván dose en forma importante el número de huelgas y de manifesta ciones de descontento 8/ logrando mejorar las condiciones de vida de las mayorías, pero además dado el nivel de conciencia alcanzado por la clase en este período se dotó de un conteni do político a estas manifestaciones que coadyuvaron así a profundizar el proceso de reformas.

"Que el proletariado se vigoriza y adquiere creciente - conciencia de su papel histórico en la lucha, lo prueban las movilizaciones obreras de los años treinta (...) Por lo que toca a la lucha económica, en las condiciones de crísis en - que vivía el país y tras el largo período de represión y - amordazamiento que había vivido el movimiento obrero, era -

<sup>8/</sup> Durante los primeros años del gobierno de Cárdenas se desataron por todo el país movilizaciones obreras y huelgas de gran importancia; en los primeros meses de 1935 por ejemplo, en compañías petro leras como la "Huasteca Petrolera Co." y "El Aguila"; los electricistas de Veracruz; Tequilera de San Luis Potosí y otras empresas del ramo en diversos estados de la República; huelga general en Tampico; manifestaciones en Puebla y huelga general en Esta y Orizaba; paros y huelgas de choferes y tranviarios del D.F. En la ciudad de Puebla se dan enfrentamientos con la policía, nueva huelga general en Tampico por solidaridad con los trabajadores de la "Huasteca Petrolera Co.", suspensiones de ser vicios públicos en México, San Luis Potosí, Veracruz, Celaya, León y Uruapan, etc., y manifestaciones en todo el país. En estas movilizaciones destacan organizaciones obreras como la Alianza de Obreros y Emplea dos de la Compañía de Tranviarios de México, la C.G.O.C. de México, la Confederación Mundial Unitaria de México, los Sindicatos de Artes Gráficas, la Cámara Nacional de Trabajo; los Sindicatos de Mineros, Telefonis tas, Ferrocarrileros, el SME, entre otras.

clara muestra de un ascenso en la combatividad de las masas (...) Más aún, la movilización antifaciesta y antimperialista que a continuación emprendería el movimiento obrero fue prueba de un avance, insuficiente pero promisorio en las condiciones subjetivas de la clase obrera" 9/.

## El Período de Guerra

Para fines de la década cuarta de este siglo la economía capitalista internacional se recuperaba de los efectos ocasionados por la gran depresión. Esta recuperación fue estimulada primero por las posibilidades de la contienda, y después por la guerra misma que introduce factores de crecimiento ace lerado a casi todas las economías capitalistas, industriales o subdesarrolladas.

La continuidad del proceso capitalista en nuestro país reubica la función de las transformaciones estructurales y de otras reformas operadas hasta el período inmediato anterior;

<sup>9/</sup> Arturo Garmendia, ob.cit. Para 1939 habían de formarse las confederaciones de industriales y comerciantes al amparo de la nueva legislación, así como otros importantes centros patronales, de los cuales destacan la COPARMEX y la Asociación de Banqueros de México. En ese mismo año, las organizaciones sindicales de trabajadores alcanzaron un total de 5 886, de las cuales el 54.1% eran consideradas gremiales, el 14.8% sindicatos de empresas y el 17.1% de industria; el resto de oficios varios. Véase en México 50 años de Revolución, los artículos de Isaac Guzmán Valdivia y Guadalupe Rivera Marín; Rosendo Salazar, ob.cit.; Jose Reyna y M. Miquet en Tres ensayos sobre el movimiento obrero. Jornada 80. El Colegio de México, México 1976.

unas veces, las más aprovechándolas para fincar sobre ellas posibilidades mayores o más sólidas de expansión de las ganancias y de la acumulación, como es el caso del petróleo, los ferocarriles, la expansión de la banca estatal, el fortalecimien to de la agricutlura derivado de la reforma agraria, etc.; otras veces, como en el contenido y orientación del reparto agrario, frenándolo, y mutando su contenido por uno más acorde con una nueva fase de crecimiento. El conflicto bélico sirve como pretexto para que la burguesía fuerce el proletariado y al campesinado a una política de abandono de sus posiciones dentro de la lucha de clases, para adoptar una de conciliación y unidad entre éstas para enfrentarse al fascismo, en parte enemigo real, en parte espantajo político, ideológico y pretexto jurídico para ejercer la represión contra los esfuerzos reivindicadores del pueblo.

La política de Unidad Nacional no se logra imponer súbita y espontáneamente. Por el contrario, están en juego distintas fuerzas y factores económicos y políticos dentro de un proceso de lucha. De él puede destacarse lo siguiente:

1. No toda la política de neutralidad y de participación con los aliados, ya avanzada la guerra, aún de antifas cismo, es la expresión de intereses burgueses; lo es también de las fuerzas disidentes y de la participación de amplios sectores de las masas trabajadoras que mantenían un legitimo interés en levantar el mayor número de obstáculos a las fuerzas reaccionarias y fascistas dentro y fuera del país y en prestar o crear las me-jores condiciones de solidaridad con el pueblo soviético. El apoyo a la Unión Soviética y la obligación de levantar un freno común contra Hitler no suponía necesariamente la pérdida de las posiciones propias de la clase frente a la burguesía y la aceptación de la tesis oficial de la conciliación o de la política de "unidad a toda costa" impulsada, con anterioridad, Por el Browderismo y aceptada en las filas del PCM 10/ De aquellas luchas el proletariado mexicano habria de salir mal librado, como también sucedió en otros países del continente, principalmente en los Es tados Unidos, en los que bajo la iniciativa de E. Browder, a la sazón secretario general, el Partido Co munista de ese país decidió su propia disolución para constituirse en una engañosa y débil asociación polí-

<sup>10/</sup> Esta política de unidad a toda costa significó la pérdida de la independencia frente a las posturas burguesas y la aceptación de éstas. "Los obreros, de acuerdo con esta línea (la acordada por el PCM en su IX Congreso en 1944), eran llamados a abstenerse de realizar huelgas. Se elabo ró una tesis incorrecta según la cual el gobierno, es decir la burguesía nacional estaba llamando a cuentas al movimiento nacional-liberador y a dirigirlo (...). De acuerdo a esta línea cambió la estructura organizati va del partido (fueron disueltas las organizaciones del Partido en las empresas, fueron liquidadas las facciones comunistas en los sindicatos, fue cambiada la estructura de los órganos dirigentes)". Ensayos de Histo ria de México, Varios Autores, p. 133. Ediciones de Cultura Popular.

- tica que disgregaría sus fuerzas acaso de manera irreparable para un largo período de lucha 11/.
- 2. Si bien de un lado se abrian perspectivas de empleo para millares de nuevos proletarios, de otro el deterioro creciente de las condiciones de vida y los sucesivos intentos de control o freno a las direcciones sindicales, se vieron acompaña-das de importantes movilizaciones obreras y popu lares, principalmente en los sectores más viejos y combativos del proletariado: petroleos, mine-ros, ferrocarrileros, telefonistas, obreros textiles y tranviarios, encabezando en distintos mo mentos la respuesta obrera a la política burgue-Durante los dos primeros años del gobierno sa. de Avila Camacho la burguesía logró tener bajo un rígido control los movimientos sindicales; sin embargo, en los siguientes años las huelgas se elevaron considerablemente, según los cómputos oficiales, de sólo 98 en 1942 a 776 en 1943 y 887 en 1944, sin incluir las prohibidas por el gobier

<sup>11/</sup> Ver Elaine Levine, ponencia preparada para el Seminario de Teoría del Desarrollo, ciclo "El Imperialismo", del IIEC. UMAM, cobre Silliam y sus aportes a la comprensión del imperialismo. Noviembre de 1977.

- no. En este último año la participación alcanzó la cifra de 165 mil trabajadores 12/mostrando un ascen so relativo de las movilizaciones obreras y populares, que se mantuvieron a la defensa y en mayor o menor medida, deserticuladas.
- 3. La creación de la Sociedad Nacional Distribuidora y reguladora, S.A. (antecedente de la CEIMSA y de la actual CONASUPO), que comprende un departamento de ahorro obrero; la creación de las Secretarías de Salubridad y Asistencia, del Trabajo y Previsión Social, así como la formación del Consejo Nacional Obrero y el Seguro Social; el decreto de congelamien to de renta y el reparto de 7 millones de hectáreas, son medidas que a la vez que favorecen el proceso, amplían la intervención económica del Estado. Son necesarias para el mantenimiento de la paz social y la unidad nacional y van acompañadas de otras acciones tendientes a suprimir los brotes independientes

<sup>12/</sup> Severo Iglesias, Sindicalismo y Socialismo en México. Ed. Grijalbo, - México, 1970. p. 133. Destacan el movimiento minero de mediados de 1944 por demandas económicas, que movilizó alrededor de 70 mil trabajadores, - despertando una gran solidaridad; del mismo modo, en el norte del país, el sindicato de petroleros se lanzó a la huelga por violaciones del contrato colectivo. Otra expresión de inconformidad obrera es el relativo debilitamiento de la filiación sindical en la CTM entre 1942 y 1945. Ver "Ensa yos de historia...", ob.cit, p.31 y siguientes. Así como, M. Miguet y José Luis Reyna, ob.cit.

y a liquidar los ya existentes. Por ejemplo, a media dos de 1940 se reprime el Partido Comunista Mexicano asesinando y encarcelando a varios de sus dirigentes; el año de 1940, la dirección de la CTM es controlada por los ilustres "lobitos"; en 1941 se impone el control en el sindicato ferrocarrilero y se limita el derecho a huelga; se imponen multas a los paros obreros y se extiende la represión al cam po y la ciudad 13/, también se modifican, en función de la guerra, distintos preceptos jurídicos, y se promulgan los artículos 145 y 145 bis del Código Penal referentes a la disolución social, volviendose instrumentos represivos y coercitivos de la lucha de clases.

<sup>13/</sup> Entre otros ejemplos se puede citar la represión contraTas obreras de la Confederación de Vestuario y Equipos; a la
delegación sindical de la empresa materiales de guerra que so
licitará audiencia presidencial y fuera violentamente reprimi
da, encontrando como respuesta una de las más grandes movilizaciones de estos años. En el campo se generaliza la formación de grupos paramilitares, que sólo en Sinaloa asesinan"..
a más de 2 mil activistas agrarios... en el estado de Guerrero acerca de 100 activistas campesinos... en uno de los Distritos del Estado de Michoacán a más de 14.. en el Estado de
Veracruz mueren durante estos años varios miles de combatientes" Ensayos de Historia de México.. ob.cit. pp.138 y 139. Por su parte. Severo Iflesias señala que en este período se declararon inexistentes 39 huelgas y 211 ilícitas ob. cit.

4. En esos años se acelera también el proceso migratorio del campo a la ciudad, al influjo de la expansión de la producción cuyo crecimiento se debía sobre todo a la multiplicación de las horas hombre trabajo, a la ampliación del número de trabajadores, a la intensificación de la jornada y aún a su prolongación. La productividad debido a cambios en la composición técnica, es decir, a aumentos en los volúmenes de capital constante invertido en relación al trabajo vivo que los mueve y transforma, se desarrolló menos rápidamente; ello permitió la absorción relativamente acelerada de mano de obra, creándose nuevos segmentos del proletariado industrial y de servicios 14/.

"...La formación bruta de capital no se incrementó - apreciablemente entre 1939 y 1943 (...) la tasa de in

<sup>14/</sup> El incremento de la producción agrícola asociado al aumento de la tierra cultivada como resultado de la Reforma Agraria, continuó operando durante la segunda guerra mundial. Este hecho, junto a las dificultades para importar bienes de capital y el auge industrial de la época, hizo posible un crecimiento de la producción muy acelerado, basado en un uso más intenso de la mano de obra y con un cambio moderado del stock de capital, lo que dio como resultado una baja relación incremental capital producto, que parece haber sido únicamente del 1.2" Leopoldo Solís, La realidad eco nómica mexicana; retrovisión y perspectiva. siglo XXI, Ed. México 1970. pp. 275 y 276.

versión se mantuvo alrededor del 10% al 11% (...) El producto nacional, en cambio, aumentó (...) algo así como 8% al año, lo que quiere decir que la expansión generalizada de la demanda interna y externa pudo sa tisfacerse con base en el mejor aprovechamiento de - la capacidad de producción ya instalada" 15/. Los - controles políticos y económicos sobre las masas en el período de guerra, la inflación mayor de 15% promedio anual según el Banco de México y la política - económica aseguraron y exaltaron los mecanismos propios del sistema para concentrar y, acaso en mayor - medida, centralizar la riqueza, creando magnitudes - absolutas de capital acumulado en pocas manos que ha brían de servir de base al desarrollo de la burguesía en el período de postguerra.

Esto es así porque, después de todo, la mayor producción y la mayor creación de empleos significan explotación para las masas y acumulación para la burgue-sía. Tomando en consideración las tendencias con las que crecía la economía mexicana en esa época, recomendamos lo que dice Marx: "...intensificando el ren

<sup>15/</sup> Ver Alonso Aguilar en <u>México</u>: <u>riqueza y miseria</u>, Ed, Nuestro Tiempo, México, 1972, p. 94.

dimiento de la fuerza de trabajo, se obtiene trabajo adicional, que pasa a aumentar el producto excedente y la plusvalía, la sustancia de la acumulación, sin necesidad de que aumente en igual proporción el capi tal constante" 16/. Bajo el capitalismo los trabaja dores padecen cuando decae la inversión y la actividad econômica, y cuando estas se expanden no compar ten la prosperidad que ellos mismos generan, aunque los mecanismos que el sistema emplea para lograrlo, dentro del régimen del trabajo asalariado, son dis-tintos de acuerdo con la fase y características del proceso de acumulación, de un lado, y, de otro con la intensidad y soluciones que imponga la lucha clases. De ahí la imposibilidad de explicar aisladamente uno u otro proceso. Durante la guerra por ejem plo, el acuerdo forzado por la clase en el poder para subordinar a la incierta fórmula de la unidad nacional los intereses de clase del proletariado, fue un factor político ideológico que le favoreció para cen tralizar la riqueza derivada de aquella expansión económica en una fase en la que, de suyo, la economía no agudizaba de la manera como lo haría una o dos décadas

<sup>16/</sup> Carlos Marx, El capital, Tomo I. p. 508, Fondo de Cultura Económica, 5a. edición, México, 1968.

después, la competencia entre los trabajadores en activo y los de reserva. De manera que la depresión del nivel salarial fue obligada por el papel de la guerra en el interior de la lucha de clases nacional, en beneficio de la burguesía 17/.

5. Lo cierto es que, como se señaló antes, la participación de los salarios en la renta nacional disminuyó - 7.9% y en la industria, por ejemplo, la masa de salarios y sueldos, de representar el 45.12% descendió al 33.13% del valor de la producción de la rama, descontando el costo de las materias primas; y cada peso de salarios produjo un excedente bruto que de 0.63 pesos en 1940 subió a 1.22 pesos en 1945 18/. Lo que reve-

<sup>17/</sup> Es muy interesante al respecto la opinión del doctor Pablo Gonzalez Casanova: "... a la postre, en las relaciones del gobierno y los trabaja dores prevale cía el sentido paternalista, y Manuel Avila Camacho hizó hincapie en esta actitud mediante su política de unidad nacional, que funcionó por el auge de la guerra, y porque la demanda exterior permitió alcanzar una alta tasa de desarrollo y aumentar las fuentes de trabajo y las prestaciones sociales". "La Opinión Pública" en México, "50 años..." Tomo III, p. 417.

<sup>18/</sup> Censos industriales 1940-45. Se tomó el valor de la producción descontando el valor de las materias primas, así como el total de sueldos - y salarios, lo que da una idea muy gruesa del excedente bruto generado por cada peso pagado; para aproximarla más a la realidad habría que deducir también del valor de la producción una cuota de depreciación del capital fijo (dato con el cual no se cuenta) pero que no parecería alterar en un sentido diferente los resutlados señalados, antes bien, los reafirmarfa toda vez que la tasa de incremento de capital fijo en ese período al parecer fue realmente baja.

la, aún usando estos indicadores sustitutivos que las estadísticas mexicanas permiten, un acelerado proceso de empobrecimiento relativo y absoluto del proletaria do y aun aumento de más del 100% en la tasa explotación a través, principalmente, del empleo extensivo de mano de obra. Por ejemplo, en la industria la fuerza de trabajo creció en 45%, mientras que el abaratamiento de cada fuerza de trabajo empleada fue de 2.8 veces en 1945 respecto a su precio en 1940. Por la vía del gasto público, la tendencia tampoco es distinta: las erogaciones por concepto de salubridad, educación, fomento a las comunidades indígenas y administración sobre conflictos laborales para 1940 alcan zaron el 19.3% del gasto total y para 1945 había disminuído al 14.4% 19/.

<sup>19/</sup> Statistics on the mexican economy. Nacional Financiera, México, 1974. Tomado del cuadro: Educación Pública, asuntos indígenas, salud pública, trabajo y seguro social.

#### II CRECIMIENTO ECONOMICO Y CHARRISMO SINDICAL

#### Monopolización y Desigualdad.

A la expansión económica de los años de guerra debida principalmente, como dijimos, a un mayor empleo de la capacidad instalada y a una cierta ampliación horizontal 1/ más o menos sobre la misma base técnica 2/ y a la acumulación de riquezas en manos de la burguesía fortalecida con tal crecimiento, sigue el perío do de postguerra en el que han de exaltarse las tendencias insinuadas o incipientemente desarrolladas hasta entonces para asegurar las bases del crecimiento monopolista.

<sup>1/</sup> Para diferenciarla de la que se produce cuando so intensifica la compo sición técnica del capital y aumenta más aceleradamente la productivi dad de la mano de obra.

Pareciera ser que este fenómeno ocurre también en gran parte de los países latinoamericanos, por ejemplo, en un estudio realizado por la CEPAL se menciona que "La segunda guerra vino a dar un fuerte impulso a la industria fabril. La falta de equipo y las dificultades de abastecimiento en esa época fomentaron la expansión de muchas industrias y la creación de unas pocas (...) con objeto de producir a toda costa y aprovechar la capacidad productiva instalada antes de la guerra, el empleo aumentó considerablemente y disminuyó la relación entre capital y mano de obra. En 1945 la fuerza fabril superaba los tres millones. En 1940 tal cantidad llegaba a 2.5 millones de personas; ...en general se ocupó mayor cantidad de mano de obra con el objeto de aumentar la producción sin invertir nuevos capitales, en la postguerra se dió la situación contraria (en donde) se observó un aumento de la productividad a raíz de un alza de la producción sin un incremento correspondiente del número de trabajadores". Estudio sobre la mano de obra en América Latina, séptimo período de sesiones, la Paz, Bolivia, 15 de mayo de 1957. pp. 268, 269 y 306

En el medio rural, por ejemplo, comienza un fuerte proceso de diferenciación de la agricultura mexicana: las mejores tierras, las de riego y en terrenos adecuados, ubicadas sobre todo en el norte y noreste del país, se destinan a una agricultura de exportación con altos coeficientes de capital fijo y emplean do mano de obra que habría de salir de los miles de campesinos sin tierra y de los ejidatarios pobres y empobrecidos de el país, ambos en proceso de proletarización o ya proletarios. Desde la administración de Avila Camacho se observan medidas destinadas a apoyar la acumulación en la agricultura, por ejemplo, el 25 de enero de 1941 se expide un decreto que posibilita la revisión retroactiva de las tierras repartidas; y otro referente a la ganadería, donde se convertían en inalineables propiedades de 300 hectáreas ubicadas en las mejores tierras y de 50,000 hectáreas en tierras de mala calidad. Esta tendencia se acentuará en la administración del presidente Miguel Alemán; amparo contra afectación agraria, ampliación de la "pequeña pro piedad" y de los coeficientes de agostadero para enmascarar latifundios y suspensión del reparto agrario para crear ejidos, medidas todas tendientes a concentrar los beneficios de la ex-pansión de la demanda externa e interna de productos agrícolas, del aumento de los niveles de productividad, del crédito y de los beneficios de las abundantes obras hidraúlicas que impulsa el gobierno. Se profundizan asf, en un medio inflacionario especulativo, las diferencias entre los capitalistas capaces de captar para sus bolsillos aquellos cambios y los campesinos y -

ejidatarios, incapacitados para alcanzar los niveles de capitalización y productividad 3/

Durante el gobierno de Miguel Alemán se entregaron 11 957 certificados de inafectabilidad, se dieron 336 certificados de tierras para ganadería exentos de incautación que amparaban a 3 449 000 hectáreas. Como contrapartida, en todo el período se repartieron sólo 3 millones de hectáreas a 56 108 campesinos en ejidos; es decir, la inafectabilidad agraria fue mayor que el reparto ejidal. En la administración de Ruíz Cortinez (1953-58) se tomaron medidas como las de otorgar títulos de inafectabilidad a 5 300 000 hectáreas de explotaciones agrícolas y ganaderas y se complementó el artículo 167 del código agrario, en cuanto a la búsqueda en los mismos terrenos ejidales, de las tierras que po dían ser repartibles a los campesinos del ejido.

De igual manera, este proceso de concentración capitalista acelerada se observa claramente en la llamada industrialización por sustitución de importaciones, ahora desarrollada en planos

<sup>3/ &</sup>quot;Durante el mandato de Avila Camacho (...) se habían tomado ya medidas que favorecían al establecimiento de explotaciones privadas en zonas de riego. El presidente Alemán las corroboró y no dudó en interpretar, acor de a las necesidades de la naciente oligarquía, (...) con Alemán reaparecieron los inversionistas extranjeros, que no solamente se interesaron en la industria sino también en la agricultura, a petición del gobierno mexicano (...) los financieros yaquis comenzaron a invertir en el norte del país, donde se había empleado la parte esencial de las sumas destinadas a realizar la infraestructura y principalmente las obras de irrigación..." (Michel Gutelman, op. cit., pp. 117-118

más avanzados.

El peso relativamente alto que en el conjunto de la producción tenían las pequeñas empresas crea la apariencia de lento y homogéneo aumento de los promedios de la industria en general en lo referente a capital invertido por trabajador ocu pado, a productividad, a composición técnica, etc., que en rea lidad aumentaban desigualmente, más en unas ramas que en otras. más en unas cuantas grandes empresas que en el grueso de los establecimientos medianos y pequeños. Por ejemplo según los censos industriales, de 1945 a 50 sólo 17 de 100 ramas\* absor bieron el 60% del incremento total del quinquenio. A excepción de 4 (construcción, las 2 de hilados y la farmacéutica), 13 restantes incrementaron notablemente su composición de capi tal, su tasa de explotación y de productividad y el tamaño sus plantas; por ejemplo el capital invertido por establecimien to y el capital invertido por persona ocupada por cada una de

<sup>\*</sup> Petróleo, electricidad, azúcar, hilados y tejidos de algodón, construc ciones, cervezas, fibras sintéticas, despepitadoras y empacadoras de algodón, siderúrgi, cemento, hilados y tejidos de lana, esencias, aceites y grasas para usos industriales, aceites y mantecas vegetales, aparatos eléctricos, farmacéutica, automotríz, molinos de trigo.

las siguientes ramas era el siguiente:

# ILUSTRACION DE LAS DESIGUALDADES EN EL CRECIMIEN TO Y CONCENTRACION DE LAS RANAS INDUSTRIALES EN 1950

	Capital Tota	Població	on Ocupad	la Capita	Capital total	
	No. Estab.	No. Estab.		Persona	Persona Ocupada	
	No. Abs. Med	. Ind.	No. Abs.	Med. In	d No. Abs.	Med. Ind.
Petróleo	32 261.21	126	723.06	66	44.62	2.0
Azúca <b>r</b>	12 718.53	50	228.86	21	55.57	2.3
Cerveza	26 931.67	105	512.06	47	52.60	2.2
Fibras Sinté_ ticas	121 164.33	475	720.33	66	168.21	7.2
Cemento	16 392.48	64	254 <b>.6</b> 7	23	64.37	2.7
	1					

FUENTE: Censo Industrial 1956, Secretaría de Industria y Comercio.

NOTA: Las columnas la. y 3a. están dadas en miles de pesos.

Alrededor del 20% del nuevo proletariado industrial forma do en el período 1945-50 fue ocupado por estas ramas de alta-capacitación. Otras condiciones de vida y trabajo comenzaron a privar para este segmento del proletariado, en base, desde-luego, a las mayores tasas de productividad y explotación: los salarios promedio pagados a la fuerza de trabajo en estas 13 ramas eran entre 3% y 75% mayores - según el caso- que el promedio general del salario en toda la industria, la productividad,

en cambio, era superior al promedio general industrial hasta en 264% 4/.

Acaso una de las formas más importantes como se activa la dependencia, está dada en el impulso a la sustitución de importaciones, donde la inversión extranjera directa tiene un papel fundamental. Desde fines de la gue rra, pero principalmente a partir de 1950, las manufacturas se van convirtiendo en el campo principal de recepción de capital exterior.

Para 1950 la inversión extranjera acumulada en la industria manufacturera alcanzaba el 26.13% de la total; pero entre ese año y 1955 captó el 47.46% de la nueva inversión y de las reinversiones exteriores, que su mado con los incrementos en eléctricidad llegaron a absorber el 61% en tre ambos conceptos.

<sup>4/</sup> En las ramas de artefactos e instrumentos eléctricos, azúcar y siderúrgia, los niveles de excedentes bruto eran inferiores a la media industrial; hecho explicable en las dos últimas, en tanto que sus relaciones de precios les eran desfavo rables al subsidiar una parte de la actividad industrial. También en el caso de la rama petrolera, que sin llegar a estar por debajo de la tasa media, sus excedentes brutos apenas rebasaban a ésta. Tomamos como excedente bruto al cociente de la división del valor de la producción menos sueldos y salarios, menos valor de las materias primas, entre los sueldos y salarios (datos del censo industrial de 1956); con ello se obtiene un indicador ilustrativo de la tasa de explotación.

Además tómese en cuenta que por esos años la distribución de la inversión extranjera era la siguiente:

INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS EN MEXICO 1938, 1946, 1950, 1952 5/.

(En millones de pesos)

ACTIVIDAD	ABSOLU	лоs s	ABSOLU	∏OS %	ABSOLU	TOS 3	ABSOLU	TOS 8
Agricultura y Ganaderia	15	.72	27	.95	35	.71	48	.7
Minería y Fundición de metales	578	28.09	716	25.35	967	19.71	386	21.9
Petróleo	6	.29	4	.14	103	2.10	56	.8
Industrias ma nufactureras	119	5.78	527	18.66	1279	26.11	951	30.1
Construcción			11	.38	42	.85	93	1.47
Energía eléctrica, gas y aguas corrientes	630	30.62	665	23.54	1183	24.16	1387	22.0
Comercio	71	3.45	214	7.57	607	12.39	1004	15.9
Transportes y comunicaciones	632	30.72	641	22.69	652	13.31	347	5.5
Otras	6	.29	19	.67	28	.57	29	. 4
TOTAL:	2057	(100%)	2824	(100%)	4896	(100%)	6302	(1001)

<sup>5/</sup> Datos del Banco de México, "Informes anuales", tomados de Naciones Unidas. Las inversiones, extranjeras en América Latina, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York, 1955, pp. 124 y 125.

Hay que considerar que a la vez que se incrementa el peso relativo de la inversión norteamericana en manufacturas, tam-bién se incrementa el peso de la inversión norteamericana dentro del total de las inversiones extranjeras:

La inversión directa norteamericana en los años de 1940 representa el 63.7% del total de la inversión extranjera y para 1955 alcanzó el 71.1% 6/. Debemos recordar, además que en estas estimaciones sólo se está considerando la inversión extran jera directa y no todo el impacto de la inversión extranjera in cluida la indirecta, ya que con ésta se financia una parte igual o mayor a la otra de la formación bruta de capital, reci biendo un fuerte impacto toda la estructura industrial, incluyendo el sector estatal de ésta, que absorbe de manera más importante y concentrada alrededor de la mitad del endeudamiento público externo; con ello la estructura industrial no sólo se encadena al grave problema de costos abultados por la carga de intereses, sino a la tecnología extranjera, desde el diseño hasta las normas de operación, capacitación y la necesidad de insumos para cuya producción no está capacitada la planta productiva nacional.

<sup>6/</sup> José Luis Ceceña, <u>México en la órbita imperial</u>, Ed. el Caballito, <u>México</u>, 1970.

Para ilustrar el proceso de centralización y concentración de capital, tomamos el período 1950 - 1955. De alrededor de 100 ramas (incluyendo minerías), 11 de ellas\*, productoras de bienes de consumo, de algunos insumos básicos y de bienes intermedios, captaron el 44% del aumento del capital total en los 5 años de referencia 7/ y crecieron incrementado su relación de capital por hombre ocupado desde 0.5 hasta 13 veces - por encima del promedio general industrial, o sea, con una fór mula varias veces superior a aquélla con la que se combinó en el promedio general industrial el nuevo capital con la nueva fuerza de trabajo empleada. Esta, en cambio, sólo significó - el 9.4% (aproximadamente 123 mil trabajadores) de las nuevas capas del proletariado ocupado en la industria. En estas 11 - ramas es donde la combinación de más medios de producción con

<sup>\*</sup> Petróleo, minas metálicas, metalurgia, ensable de autos y camiones, -- fundiciones metálicas, eléctricidad, jabón, productos farmacéuticos, -- productos de hule, azúcar, papel y celulosa (Censos Industriales).

<sup>7/</sup> Este cálculo está hecho en base al concepto capital total de los Censos Industriales, correspondientes; pero si usamos otros indicadores, las relaciones que resultan son muy semejantes, por ejemplo, en las Cuentas Nacionales, esas 11 ramas absorbieron el 42% de la formación bruta de capital industrial (cuadro 145).

relativamente menos fuerza viva de trabajo hizo que la capacidad productiva se elevara, se multiplicara la división del trabajo y la complejidad del proceso productivo, y se ahondara la disciplina que ello supone para los trabajadores, así como sus niveles de explotación real.

En caso de las 11 ramas industriales señaladas referentes al período 1950-55, por lo menos en 5 de ellas (petróleo, electricidad, fundiciones metálicas, azúcar y pepel ) la participación estatal es muy importante: en 4 (papel, azúcar, fundición y minas metálicas) lo era el capital monopolista nacional privado y en 7 tenía especial importancia la inversión extranjera directa (electricidad, minas, ensambles de vehículos, jabón, farmacéutica, hule y papel); en varias de estas ramas las combinaciones estatal/extranjera o estatal/privada nacional representan las magnitudes casi totales en las que crecieron, haciendo muy modesto el peso del capital no monopolista. 8/ La tendencia a la concentración y centralización

<sup>8/</sup> Permitasenos insistir: "en esos años se expandieron las actividades directamente a cargo del Estado: la electricidad y el petróleo crecieron alrededor de 9.8% y 7.6% respectivamente, durante la administración de Ruíz Cortínez la prioridad de la inversión... (se destinó)... a la F.F.C.C., se aumentó en 80% la capacidad eléctrica y el 50% la refinación de petróleo... Se dieron exensiones de impuestos hasta lo años a las industrias nuevas y necesarias, se redujeron los gravémenes para la importación de materias primas y equipos para las manufacturas, se financiaron nuevas inversiones por el Estado y se transfirieron regrandes cantidades de excedentes por la vía de la participación del Estado". Véase a Roger lansen, la política del desarrollo mexicano. Si glo XXI, México, 1974. p. 66.

que hemos intentado mostrar para el caso de la industria y que hemos señalado está presente en la agricultura, también actúa en el comercio y en los servicios.

De ellos valdría distinguir la electricidad, los transportes y las telecomunicaciones; los servicios sociales como la educación, la salud, la vivienda y los urbanos municipales; los de administración pública y privada; los financieros, el comercio; el turismo y otros esparcimientos y, por último, los represivos e ideológicos.

Los servicios más ligados a la estructura productiva y en los que se expresa más directa y fielmente el nivel del desarrollo de las fuerzas productivas, son los transportes y las telecomunicaciones; de los primeros, destacan los ferrocarriles, la aviación comercial y la marina mercante. Todo el conjunto de los segundos, en nuestro país, aparecieron y se desarrollaron bajo el régimen monopolista y con composiciones altas de capital. En lo que hace a los servicios de educación en todos sus niveles y de salubridad, el Estado es su principal socializador y a la vez monopolizador en un proceso que se desenvuelve rápidamente desde la década de los 50's hasta nuestros días. Paralelamente con la expansión de las funciones del Estado se expande la administración pública haciendo más complejo todo su aparato y diversificando la división del trabajo en amplias capas de trabajadores asalariados.

que hemos intentado mostrar para el caso de la industria y que hemos señalado está presente en la agricultura, también actúa en el comercio y en los servicios.

De ellos valdría distinguir la electricidad, los transportes y las telecomunicaciones; los servicios sociales como la educación, la salud, la vivienda y los urbanos municipales; los de administración pública y privada; los financieros, el comercio; el turismo y otros esparcimientos y, por último, los rerepresivos e ideológicos.

Los servicios más ligados a la estructura productiva y en los que se expresa más directa y fielmente el nivel del desarrollo de las fuerzas productivas, son los transportes y las telecomunicaciones; de los primeros, destacan los ferrocarriles, la aviación comercial y la marina mercante. Todo el conjunto de los segundos, en nuestro país, aparecieron y se desarrollaron bajo el régimen monopolista y con composiciones altas de capital. En lo que hace a los servicios de educación en todos sus niveles y de salubridad, el Estado es su principal socializador y a la vez monopolizador en un proceso que se desenvuelve rápidamente desde la década de los 50's hasta nuestros días. Paralelamente con la expansión de las funciones del Estado se expande la administración pública haciendo más complejo todo su aparato y diversificando la división del trabajo en amplias capas de trabajadores asalariados.

## Génesis del Charrismo Sindical.

La expansión del capital en nuestro país requirió de una política estatal que orientara sus inversiones a las ramas y sectores que a su vez eran base de las inversiones monopólicas, armando paralelamente una estrategia de reformas que paliara las contradicciones sociales agravadas por la inflación y la devaluación. El resultado: la versión mexicana del desarrollismo, como política estratégica para el control ideológico político consistente en, de un lado, llamar a las masas a la unidad con el fin de lograr el "crecimiento social y económico", fincar dicho crecimiento en el "nacionalismo", la "independencia y la justicia social", en la "elevación" de la vida de las masas obreras, campesinas y populares y en la "soberanía nacional" y, de otro lado, ocultar y confundir los profundos cambios económicos y políticos.

En los 20 años que van de 1940 a 60 se formó por lo menos la mitad del proletariado industrial de nuestros días. Alrede dor de un quinto de éste se había formado en épocas precedentes y, al resto, en los últimos 20 años. Se trata, en su conjunto, de un proletariado relativamente joven pero no exento de experiencias de lucha y con ciertos segmentos que tienen más de medio siglo de experiencia de clase, incluso organizados sindicalmente, y con una historia propia que se entreteje con la de las grandes luchas del pueblo entero. En particular, vale destacar que, para los años finales de la década de 1940 y principios de los 50, el gremio ferrocarrilero, el electri-

cista, los telegrafistas, los petroleros, los telefonistas, los trabajadores textiles, los mineros, por ejemplo, estaban
plenamente constituidos como sectores de clase y con largas luchas tras de sí por sus derechos y organizaciones.

Acaso más de la mitad de las nuevas capas proletarias ur banas que se forman entre 1940 y 1960 tienen experiencias inmediatas anteriores en el medio rural; derivados con frecuencia de una condición semiproletaria o proletaria, mantienen, g eneralmente, una aspiración subjetiva pequeño burguesa por la tierra, retardataria de la conciencia obrera correspondien te a su nueva ubicación como explotados asalariados de la ciu dad. 9/

La industria de la construcción y ciertas ramas de baja intensidad de capital tanto industriales como de servicios - (sobre todo, entre éstos, los domésticos y de aseo) son receptáculos de estos nuevos contingentes de trabajadores urbanos.

<sup>9/</sup> Las ciudades crecieron en 58.7% y 36.1% por concepto de "crecimiento social", es decir, migración campo ciudad, en las décadas 1940-60 - respectivamente (luis Unikel, el desarrollo urbano de México, El Colegio de México, 1976). Este crecimiento demográfico es por excelencia de carácter proletario, entendido en su acepción amplia: población despojada de las condiciones objetivas necesarias para realizar su trabajo, empleados y subempleados y eventuales, etc.

Pero la expansión tanto intensiva como extensiva de la economía, el crecimiento de la acumulación y el producto nacional fortalecieron también los estratos proletarios con antecedentes propiamente urbanos, los ligados a las manufacturas y principalmente los que estaban en la gran industria en crecimiento.

Así en la década de 1950 se produce un dramático cambio en la situación nacional. Si quisieramos describir sumariamen te el proceso podría decirse que se acentúa la desigualdad en la distribución del ingreso y la riqueza, se acelera la proletarización de la población, se reacomodan distintos estratos burgueses, se acentúa el proceso de concentración y centralización del capital y se eleva la tasa de explotación y la tasa de ganancias del capital, a costa de todo el pueblo.

El proceso anterior no es mecánico ni puramente económico; considerado como resultado representa un perfodo de la lucha de clases en el que el proletariado es derrotado en una batalla que se libra en distintos planos. En lo económico se significa por el entrelazamiento de las tendencias expansivas del sistema que ocupan más fuerza de trabajo, con las tendencias inflacionarias que reducen la participación del salario y las tendencias a aumentar la desocupación y la subocupación en virtud del carácter concentrado y centralizado que crecientemente va teniendo la inversión (o más bien la parte sustantiva de ésta) y, por tanto, a incrementar la competencia en tre los trabajadores y a abatir sus ingresos.

El proletariado industrial se forma bajo la influencia - del proceso objetivo económico y en parte al margen de la experiencia de lucha del proletariado gran industrial consolida do, y, en parte, este mismo es derrotado y fragmentado de manera que sea neutralizada su respuesta.

Por ello la estrategia de control sindical, encarnada en el charrismo, se erige sobre la necesidad de cortar la transmisión de experiencias de los sectores más maduros a las nuevas capas del proletariado en formación, de las que habría de derivar, necesariamente, tarde o temprano un movimiento reivindicatorio cuyo centro de gravedad podría eventualmente encontrarse en el proletariado más organizado y consolidado, en el cual, incluso ya se habían producido importantes manifesta ciones de simpatía y aún casos de adopción de las ideas del socialismo científico.

Pero por encima y paralelamente a la necesidad burguesa antes señalada, había la de asegurar el control precisamente - del sector más estratégico y a la vez más organizado del proletariado, principalmente el laborante en los monopolios de - Estado de los servicios públicos, y en general en la gran industria estatal o privada en la que ya predominaba o penetraba cada vez más el capital monopolista, preparando así, por parte de la clase dominante, las condiciones políticas propias de la mayor subordinación que reclamaba una fase más industria lizada del desarrollo del capitalismo en nuestro país.

Se inicia así una nueva fase de la historia de la represión al movimiento revolucionario, modificando cuantitativa y cualitativamente el aparato militar policiaco de control 10/.

El apoyo estatal, a partir del cual surge el charrismo, facilita que éste se convierta en un instrumento de domina--ción para todo el proletariado. Distingamos algunos de los elementos componentes de esta forma de control:

<sup>10/</sup> Por ejemplo, durante la presidencia de Miguel Alemán, se crea un cuerpo especial de vigilancia y represión política conocido como Dirección Federal de Seguridad. Lon los años, ese aparato militar políciaco se amplía y a la vez se diversifica en sus funciones; la polícia recluta nuevos y, más preparados "polizontes", eleva sus niveles "académicos" y los cuerpos uniformados se dividen en secciones antimotines, regulares, etc., asímismo se moderniza el equipo.

a) Se cristaliza directamente y en un inicio en los sindicatos de las grandes empresas estatales y algunos monopolios privados 11/, más adelante se expande a otros sectores de la gran industria y los servicios socializados del Estado y, si-

Las prácticas que desarrollan estas direcciones impuestas son las de compenetrar a los trabajadores de la ideología burguesa; desarrollan - una intensa persecución y despidos de todo grupo y trabajador que ha ya simpatizado y/o apoyado a los dirigentes democráticos; se desarrolla un anticomunismo feroz con métodos gangsteriles; se imponen direcciones seccionales y nacionales para evitar cualquier brote de protes ta y descontento; se emplean grupos armados y policiacos para imponer su control.

A partir de estos golpes, las empresas en coordinación con las direcciones espurias contratan un número cada vez mayor de trabajadores eventuales, a contrato, por tiempo determinado, supernumerarios, etc. como una forma más de sujeción, dado que con la amenaza del desempleo se pretende, y en buena medida se consigue, evitar que los trabajadores manifiesten su inconformidad. En algunos sectores, después de los golpes, se les "conceden" importantes prestaciones y aumentos salaria les, hecho que permite dar una imagen más reformista y defensora de los intereses nacionales, siempre y cuando esta práctica de represión y de reformas permitan grandes ganancias y la tranquilidad social nece saria al capital monopolista, a la vez que concentrar el poder en manos de las direcciones impuestas y en última instancia de la burguessa.

<sup>11/</sup> El primer intento de control orgánico directo conocido como "charrazo", ocurre en el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana a fines de 1946, encabezado por Hernández Abrejo, sin embargo es hasta 1949, con la destitución ilegal de Eulalio Ibañez, cuando se charrifica el sindicato; asímismo, con la derrota del movimiento huelguístico de Cloete, Palau y Nueva Rosita en 1948, en el sindicato minero; metalúrgico se implanta la dirección charra. En un marco de agitación por el control sindical y demandas económicas, Jesús Díaz de León, el Charro, por medio de la fuerza se mantiene en el sindicato fe rrocarrilero; en el mismo caso se encuentra el sindicato industrial de impresores y otros más.

multáneamente en un amplio segmento de trabajadores de empresas no monopolistas medianas y pequeñas agrupadas en las federaciones regionales de la CTM, de las que la del D.F. es la más importante, pero la fuerza principal la deriva el charris mo de los sectores más concentrados y organizados de la clase obrera, es decir, de los primeros.

La charrificación de los grandes sindicatos no sólo tiene importancia desde el punto de vista económico, por aglutinar a los trabajadores de los centros estratégicos del sistema, sino también político; precisamente en estos sindicatos se manifestaba la disidencia y oposición a la política crecien temente entreguista y reaccionaria de la CTM y las otras centrales ya oficializadas; son estos sindicatos y sectores obre ros los que constituían la base social de otras organizacio-nes que cuestionaron la actuación burguesa en el movimiento 👇 obrero; además de que son estos sindicatos los que pueden transmitir su experiencia y organizar a los nuevos estratos y capaz de trabajadores que se crean con el impulso de la econo mfa; en los grandes sindicatos la influencia de las fuerzas democráticas y de izquierda recoge e impulsa las luchas mejoras materiales de las bases; es en donde se presentan los mejores brotes de luchadores socialistas en la clase obrera, por lo que si bien la penetración de la ideología burguesa ha bía logrado avances importantes (manifiesto en los pactos "nacionales" y "obrero-industrial") se requería, desde la

perspectiva burguesa, el control orgánico directo que cortara de tajo la desidencia y la oposición ubicada principalmente - en estos importantes centros económicos para el desarrollo capitalista 12/.

b) Esa doble vertiente de control sobre los trabajadores directamente sometidos al charrismo, aquéllos que laboran bajo fórmulas monopolistas y los que no lo hacen, le permite una política salarial y de prestaciones diferenciadoras, entre una misma rama y sobre todo entre las ramas más monopolizadas y las menos, por cuanto su asentamiento en los sectores monopolistas exige una política desarrollista fundada en la tesis de mayores ingresos a condición de mayor productividad. Ahí por lo tanto no se establece por fuerza una línea de congelación de salarios; por el contrario, en algunos casos llama la atención que el charrismo "consigue" contratos colectivos que entrañan mejoras y mayores niveles de ingreso para los trabajadores de tales empresas que con frecuencia desbordan los patrones usuales de retribución. En el otro sector, en cambio,

<sup>12/</sup> En esta década se habían venido creando centrales obreras opositoras como la CUT, UGOCM, etc., que fueron impulsadas por ferrocarrileros, petroleros, mineros, telefonistas, etc., que una vez abandonando la CTM, se organizan para tratar de contrarrestar (aunque sea en el pla no economicista) la intervención de la CTM. Así pues, posterior a los golpes en estos sectores no se crea una central obrera desidente de importancia que sea alternativa y no complemento (como la CNT, CROC, FROC, COR, etc., que en buena medida surgen por pugnas interlíderes y sobre todo para controlar a disidentes) a la CTM y que agutine con un programa independiente al movimiento obrero desidente y potencialmente revolucionario en décadas siguientes.

adecuado a una parte más atrasada del capital, donde los aumentos de la productividad son más o menos escasos aunque las
ganancias generalmente altas, el charrismo lleva una conducta
de mayor estancamiento de los salarios; auxiliado por el sis
tema "menor" de jurisdicción laboral, representado por las
juntas locales de conciliación, en las cuales tienen "voz y
voto" de calidad los patrones frente a modestísimos trabajado
res que llegan a esas instancias, en muchas ocasiones, "a pesar del charro".

- c) Lo anterior, sin embargo, no significa que siquiera un sector de la clase obrera verdaderamente se beneficie de esa "versatilidad" del charrismo, sino que en su conjunto pa dece, como clase, las consecuencias de una política esencialmente reformista desarrollista, más propia al gran capital y al crecimiento subordinado, porque, ahí donde crece la productividad los salarios lo hacen a la zaga de ésta y, donde se muestra relativamente estancada y aún tiene problemas la tasa de ganancias del capital, entonces se fuerza a los bajos salarios operando como una especie de subsidio extraordinario al capital.
- d) En esos términos, los objetivos económicos de la burguesfa que lleva implícitos el charrismo no podían ser más prometedores para sus propios intereses de clase: de un lado, como instrumento de política económica que hace viable una determinación burguesa del precio de la fuerza de trabajo, so bre todo benéfica al capital monopolista, estableciendo un es

quema general de bajos salarios con grandes disparidades internas, a su vez apoyado en las condiciones estructurales que generan el desempleo y el subempleo; de otro lado, al controlar los más importantes sindicatos y en general a la mayor parte del movimiento sindical de manera directa, influye de múltiples formas indirectamente en el proletariado que comienza a luchar por su organización de defensa: una forma muy importante es la que obstruye la posible solidaridad del movimiento obrero organizado con aquel que no lo está, con los trabajadores del campo y con los campesinos, con los de servicios y comercio, y aún con quienes ni siquiera laboran pero que son proletarios.

e) Pero acaso lo que más significación estratégica e his tórica tenga para los intereses de la clase en el poder es el propósito de alejar a los trabajadores del socialismo científico, de una toma de conciencia revolucionaria que especial-mente en el proletariado de la gran industria, laborante en los monopolios, podría agudizar las contradicciones económicas del sistema y sobre todo, las políticas, en la perspectiva de una lucha por el poder. Este elemento puede ayudar a explicar porqué, en ciertas luchas el Estado es más renuente a ceder en el terreno político que económico: por ello, una vez liquidada la disidencia y conjurado el peligro de una radicalización suele satisfacer las demandas económicas, de manera desde luego no generalizada a la clase en su conjunto, con las condiciones políticas suficientes a su favor para cobrar se con creces más adelante tales concesiones.

#### III. DESARROLLO DEL CHARRISMO SINDICAL

# Arraigamiento y expansión

El charrismo sindical se arraiga y expande formando parte de los cambios más importantes de la superestructura social correspondiente a - la monopolización del capitalismo mexicano. Esto no presupone que en to do momento el charrismo sindical actúe de igual manera o como reflejo me cánico de las transformaciones estructurales sino que están en juego distintos elementos propiamente superestructurales e históricos que aceleran o retardan aquellas expresiones.

Durante las dos décadas siguientes a los asaltos violentos de las direcciones sindicales, el charrismo logra realizar, a pesar de múltiples expresiones de oposición obrera, de las que hablaremos más adelante, - transformaciones orgánicas y políticas que le permiten arraigarse y crecer en importantes sectores de la clase obrera.

El arraigamiento del charrismo vive desajustes o debilitamientos relativos; también recorre momentos en que le es preciso reacomodar cier tas formas orgánicas de dominación, influídas por los cambios, modalidades y contradicciones en el proceso de acumulación de capital. Por esto, hemos convenido en examinar las tendencias o fórmulas bajo las cuales se expande el charrismo en dos "momentos", por así llamarles. El primero corre del asalto a las direcciones sindicales, a los últimos años de la década de los 50', el segundo, de esos años, a principios de los 70. Creemos válida esta periodización porque entre un momento y otro se suceden hechos como los siguientes:

- 1. Durante los años cincuenta el capitalismo mexicano transita a la fase de los monopolios, es decir, impulsa el desarrollo de las fuerzas productivas en condiciones de mayor afianzamiento del monopolismo.
- 2. La expansión de las fuerzas productivas en los años de tránsito al predominio de los monopolios aparejó innumerables cambios económicos y políticos que transformaron la vida de importantes sectores de obreros y campesinos, cambios que sirvieron como sosten de la política reformista durante los años del llamado "crecimiento con inflación". La consolidación del monopolismo y el fortalecimiento del Estado permiten a este último una situación económica y política favorable al reformismo burgués de los años de "crecimiento con estabilidad".
- 3. Madura, por así decirlo, el rápido proceso de proletarización urbanización y se afianza la condición de "clase en sí" de numerosos contingentes obreros. Cobra mayor importancia el crecimiento urbano de bido a nacimientos en las ciudades que al imputable por la migración campo-ciudad.
- 4. Las fuerzas democráticas y socialistas lograron reagruparse y mantener más o menos importantes fermentos de lucha en el interior de los sindicatos de ferrocarrileros, telefonistas, petroleros, huleros, maestros, entre otros, que llevaron a las más importantes jornadas de impugnación orgánica y aún política al charrismo sindical. Sin embargo la derrota que les impusiera el Estado, forzó a un repliegue de tales-avances.
- 5. Tras la derrota impuesta a varios sindicatos opositores a la CTM y en particular al sindicato ferrocarrilero, se fortalece y expande

la dominación del charrismo sindical; restructura las formas al crecimiento sindical y centraliza aún más los mecanismos de decisión jurídica y política convirtiéndose en la fuerza sindical hegemónica.

Con el fin de ilustrar con mayor deternimiento las fórmulas políticas bajo las que arraiga y se expande el charrismo sindical, hemos agrupado algunas de sus tendencias:

Primer Periodo: 1950-58

### En el plano organizativo pueden advertirse los siguientes elementos:

- Una vez impuestas las direcciones sindicales charras se acelera un proceso de reorganización sindical, propulsado por el Estado y cuyo centro aglutinador en el plano sindical es principalmente la CTM y en el plano político la renovada versión del partido oficial: el PRI  $\frac{1}{2}$ .
- El charrismo expande sus mecanismos de captación y de formación de cuadros sindicales; su estructura organizativa se readecúa bajo un sistema ágil y flexible que va incorporando en su seno a múltiples sindi

<sup>1/</sup> El informe de actividades de la Secretaría General al XXXIX Congreso Nacional de la CIM, señala, "El Comité Nacional ha puesto en marcha un programa de reorganización y fortalecimiento de las filas cetemistas del país..." Unos meses después declaraban "abrir una campaña de persuación y convencimiento entre todas aquellas organizaciones que pertenecieron en alguna ocasión a nuestra central". Periódico - Ceteme Nos. 1 y 13, Julio de 1950 y enero de 1951 respectivamente.

catos ya existentes o que se forman directamente en el seno del charris mo  $\frac{2}{2}$ .

- Buena parte de los cambios y características del proceso de arraigamiento responden a que, si bien la CTM es ya una fuerza poderosa, no ha logrado imponer su plena hegemonía, sino más bien se perfilaba en este sentido  $\frac{3}{}$ .
  - Se fortalece el sistema gangesteril para repeler los fermentos

<sup>2/</sup> Según las declaraciones de la CIM, para finales del año 1950 se habían reincorporado otros 7 sindicatos de provincia. En enero de 1951 la CIM cuenta con 2908 agrupaciones. En junio de 1951 se afirma que se incorporaron 256 agrupaciones con aproximadamente 73 mil trabajadores; en marzo de 1952, se dice que se integran organizaciones como las de los Estados de Sonora, Tabasco y Quintana Roo; se reincorporaron el Sindicato Nacional de la Construcción, el de la Industria Hotelera Gastronómica y de los Trabajadores Petroleros de la República, sumando efectivos a más de 200 mil trabajadores; en 1954 ingresaron 265 organizaciones con cerca de 35 mil afiliados; ingresan los trabajadores de la Pepsi-Cola en 1956... Periódico Ceteme, Nos. 11, 21, 57, 186 y 236.

<sup>3/</sup> Recuérdese que durante los años anteriores la CIM pierde un importante número de afiliados y en virtud de ello los sindicatos de la mediana y pequeña industria ganan cierta importancia dentro de su estructura.

de descontento  $\frac{4}{}$  y agrupar en el PRI a los sindicatos más importantes - del país.

- Se aceleran las modificaciones estatutarias que posibilitan la aplicación de un régimen de control cuasivertical en el interior de los sindicatos, para permitir la expulsión de líderes democráticos y comunistas. Algunas de esas modificaciones refuerzan el economicismo y el reformismo de la central, tales como la incorporación forzosa al PRI, la declarada proposición antipolítica y anticomunista, ciertas claúsulas que dotan a los secretarios generales o a ciertos cuerpos sindicales de poderes muy grandes o que restringen el alcance de las decisiones de asambleas o las condicionan a ciertos procedimientos sancionados por pequeños cuerpos antidemocráticos.

<sup>4/</sup> Represión para mantener el control de las organizaciones sindicales, contando con cuerpos de pistoleros para crear un régimen de terror en el interior de las organizaciones, con el auxilio y el entrelazamiento de las fuerzas públicas; se emplean, además, métodos institucionales (declaración de inexistencia de huelgas, acusaciones judiciales a los líderes, desconocimiento de comités ejecutivos, etc.). Por ejemplo, en la represión a los mineros de Nueva Rosita, Palaú y Cloete se combinan todos los elementos del sistema gangsteril; en 1950 son asesinados varios militantes del partido Comunista; se dan charrazos en el Sindicato de Ferrocarrileros usando pistoleros, amenazas y terror, se desarrolla una batalla oficial contra los obreros con el propósito de imponer a la dirección sindical; en 1949 a la UCOCIM de Lombardose le niega el registro oficial; se declara inexistente la huelga de telefonistas; en 1952-53 sucede lo mismo a la huelga de electricistas y tienen un saldo de 5 detenidos y 54 destituidos; etc.

<sup>5/</sup> La aplicación de la cláusula de exclusión fue desarrollada de manera sistemática; por ejemplo, la propia CIM declaró "Se expulsó del sindicato de telefonistas a 16 cabecillas de la agitación divisionista (...) se les aplicaron las cláusulas de exclusión". Periódico Ceteme, No. 381, 20 de diciembre de 1958.

- Asimismo son cambiadas las consignas y aún los lemas combativos de otras épocas. Así, por ejemplo, se suprimieron las consignas alusivas a la "lucha de clases", a "la explotación", al "imperialismo", etc., y se sustituyeron por la "superación", la "unidad", la "responsabilidad", el "apoyo", etc.
- La expansión de la dominación orgánica y política es fortalecida por la utilización de las cuotas sindicales, la venta de plazas, el manejo político de los fondos de las cajas de ahorros y de los subsidios gubernamentales para la creación de tiendas y servicios que, a cargo de las direcciones charras sirven como mecanismos amortiguadores de problemas económicos, de Instrumentos corruptores y de sostenimiento de los grupos gangsteriles, etcétera.
- En la estructuración interna de la CTM el peso de las formas horizontales de organización habían predominado en los años recientes sobre las verticales, que se expandirían con el desarrollo monopolista: los Sindicatos Nacionales de Industria. Fidel Velázquez advierte desde entonces que: "El desarrollo industrial que nuestro país ha alcanzado hasta ahora y el que seguramente tendrá en lo sucesivo (...) la transformación tan radical que ha sufrido la industria en lo que hace a su forma de organización, modernización de maquinaria e implementación de nuevos sistemas de trabajo, nos ha hecho pensar en la necesidad de estimular la creación de nuevos organismos de carácter vertical y la conveniencia de superar el funcionamiento de los existentes pues estimamos

inaplazable (...) la adaptación (...) a la actual situación..."6/. Asímis mo va a cobrar mayor dinamismo la formación de los sindicatos por centro de trabajo, principalmente ligados o formados en el sector monopolista o en las medianas y grandes empresas aún no monopolistas, y los de oficio tenderán a prevalecer más bien en el sector no monopolista relativamente con mayor atraso.

- Aun cuando la CTM es la más importante expresión del charrismo, surgen otras centrales sindicales ligadas al Estado, en parte proque el régimen de corrupción y antidemocracia conlleva la proliferación de fuerzas o grupos en el reparto de jugosas cantidades del botín y, en parte como fórmulas benignas para canalizar la disidencia; por ejemplo, se -- crean durante los años cincuenta la CROC y la FOR (que aglutinan una parte de la disidencia), entre otras, pero este proceso dispersador que a su vez revela y entraña contradicciones en el sindicalismo subordinado, tiene una importancia muy menor frente al proceso sustantivo de concentración en la CTM.
- Las centrales preexistentes y las de nueva creación se van adap tando al sistema del charrismo, que es más amplio que la CTM, es decir, que también se subordinan a la política burguesa del Estado.

<sup>6/</sup> CETIME. Año 1, No. 11, julio de 1950 pp. 4 y 5. Recuérdese que duran te estos años predominan, sobre los sindicatos de industria, las fede raciones regionales y locales, así como las confederaciones estatales, aunque como lo advierte Fidel Velázquez se porfilaban cambios sustanciales.

Por ello, a fin de cuentas el arraigamiento del charrismo responde al interés burgués de organizar a la clase obrera para impedir su concurso independiente, es decir, organizar para desorganizar. Se trata, también, de expandir su capacidad organizativa y canalizar la disidencia, a fin de crear una división, diríamos natural, del control. Sin embargo, las distintas organizaciones expresan diferencias entre si y responden a distintos intereses ligados a fracciones o grupos de la clase en el poder, también las hay que responden a diversas concepciones pequeñoburguesas arraigadas en ciertas capas del proletariado. No obstante mantienen acuerdos en lo esencial y sirven para confundir y anidar en la clase la ilusión de la democracia y de que cuenta con distintas opciones para manifestar sus luchas.

# En el plano ideológico y político pueden destacarse los siguientes elementos:

- Acentuamiento del reformismo y del anticomunismo como dos elementos ligados. "El gobierno estímula sistemáticamente la mutúa cooperación entre trabajadores y empresarios con la convicción de que hemos de evitar cualquier entorpecimiento o paralización del trabajo que dañe al país 7/

<sup>7/ .</sup> Periódico Ceteme, No. 300. Mayo de 1957.

La CTM, por su parte, exaltaba que "en este año de 1957, (se 11egó a) 691,499 asegurados (en el IMSS), 1,160,419 beneficiarios, con un
total de 1,851,918; se ampliaron los servicios sociales y habitación: ...
se inauguró (en julio de 1957) la primera unidad y cuenta con 2,200 viviendas que alojaron aproximadamente, 15 mil personas 8/2. En marzo de
1955, a propósito de la formación del bloque de Unidad Obrera, de clara
posición anticomunista, se insiste en levantar reformas y demandas como
son: ampliación del Seguro Social; reformas al artículo 123 constitucio
nal en diversas fracciones; ampliación del IMSS y de la construcción de
casas para trabajadores; en contra de la carestía de la vida y por aumento de salarios; control de los precios; elevación del salario mínimo
profesional; seguridad en el empleo; congelación de precios en los artículos de primera necesidad; jornada de 40 horas; abolición del trabajo
a domicilio y mejoramiento general al contrato colectivo.

- En la política salarial, se contienen los aumentos salariales - por debajo del nivel inflacionario durante el período conocido como - crecimiento con inflación".

#### Segundo período: 1958-1970.

- Con el llamado "desarrollo estabilizador" de la segunda mitad - de la década de los 50 y sobre todo en los 60, al parecer, hubo una relativa recuperación de la participación de los salarios en el

<sup>8/</sup> Por ejemplo, la inflación se mantuvo a niveles relativamente bajos; la participación de los salarios en el PIB tuvo una sensible recupe ración; la parte del presupuesto federal efectiva dedicada al bienestar social, fue del 281 del presupuesto federal total en 1959. Nacional Financiera, S.A. Statistics on the Mexican Economy, México 1974, p. 360-361.

Ingreso Nacional. La participación de los salarios en el producto Interno Bruto para la década de los 50 y primera mitad de los sesenta, era el siguiente:

Año	PIB (precios mercado corrientes)	Remuneración de los asalariados	% de los sal <u>a</u> rios en el PIB
1950	44 016 54 220 59 900 62 091 73 940 88 269 99 338 114 718 124 063 134 222 150 511 161 463	11 144	25.3
1951		12 701	23.4
1952		15 109	25.2
1953		16 544	26.6
1954		20 457	27.6
1955		23 708	26.8
1956		26 846	27.0
1957		30 886	26.9
1958		36 140	29.1
1959		39 969	29.7
1960		46 918	31.0
1961		50 167	31.0
1962	176 920	55 636	31.4
1963	194 774	62 834	32.2
1 <b>964</b>	221 435	71 <b>442</b>	32.3
1965	243 406	79 484	32.7

\* Nota: Las cifras están dadas en millones de pesos.

Fuente: Banco de México, S.A. <u>Cuentas Nacionales y Acervos de Capital</u>, <u>Consolidadas y por tipo de Actividades Económica</u>, 1950-1967. México, junio de 1969.

En general, hay coincidencia en señalar que apartir de 1958 la proporción de los salarios en el PIB se elevó sutancialmente en relación a los años de principios de la década, hasta llegar a igualar la relación que se tenfa a fines de los años treinta. Sin embargo no habría que olvidar que, por ejemplo, de acuerdo a cálculos de la Secretaría de Economía, el índice del costo de la vida obrera, en el lapso de diciembre de 1958, se clevó en un 8.1%; la tendencia que realmente -

pudo haber mostrado el salario real por trabajador ocupado pudo haber sido descendente en virtud de que la economía expandía todavía con cierta ra pidez el empleo, o sea, que la participación de los salarios en el Ingreso Nacional pudo haber estado condicionado por un aumento más que proporcional del área de explotación y tendencias contrarrestantes de la caída del salario debido a esta misma expnasión relativa del empleo, definiendo proceso de decenso relativo del salario por cada fuerza de trabajo y un as censo del proceso de acumulación de capital y del producto, al calor del proceso de monopolización en ascenso, el cambio tecnológico y la moderniza ción del aparato productivo en ciertas ramas y sectores. Factores todos que de una u otra manera determinan un panorama del proceso de acumulación, en donde el bajo nivel salarial y la cada vez mayor desigualdad en la distribución del ingreso, son una de sus principales características, aun cuando en el segundo período (de finales de los años 50 a finales de los -60), se note un incremento con respecto al primero (de finales de los 40 a finales de los 50), en proporción de los salarios en el PIB.

Se realiza una sistemática acción despolitizadora: "... para (...) capacitar (a las organizaciones sindicales) a cumplir con su cometido de - defensoras (...) tratamos de poner en práctica una serie de medidas (como son) la necesidad de estudiar previamente y con detenimiento, desde el - punto de vista de la razón, del derecho y de las posibilidades economícas de las empresas; solamente en esta forma se puede ir formando la - debida conciencia en nuestros compañeros (...) respecto al procedi-

miento que deba seguirse en esta clase de actividades 9/. Además, desde el inicio del charrismo las luchas por aumentos salariales auspiciadas por él, expresan, en parte, la presión del proletariado para mejorar sus condiciones materiales y, en parte, han servido como instrumentos ideológicos despolitizadores; las demandas originales se reducen enormemente - al final de la negociación, al amparo de la divisa ideológica de que - "en épocas de inflación y de impostergable crecimiento económico se recla ma el sacrificio de la clase obrera", es decir, que la contención salarial anidó también enormes dosis de reformismo burgués y de esperanzas - capitalistas.

- En el terreno organizativo continúa la expansión 10/. anora - más acentuada en una "verticalidad" correspondiente al desarrollo de los Sindicatos Nacionales de Industria, "... con la constitución de la Federación de Trabajadores en Yucatán, se pone fin a la tarea de estructuración horizontal de la CIM (...) debe procederse de immediato a la estructuración vertical de la CIM, poniendo en ejecución los planes (...) que consisten en crear tantos sindicatos nacionales de Industria como sean - necesarios y convenientes; pues la ausencia de estos dentro de nuestras

<sup>9/</sup> Fidel Velázquez, Ob. cit., No. 1, julio de 1950.

<sup>10/</sup> Las dudosas cifras de la CTM sirven, al menos en parte, para ilustrar el proceso: en 1961, la CTM declaraba que "se cuenta con 1,880 mil miembros "Ob, cit., No.488, "se han adherido a nuestra central 104 agrupaciones que representan 28 mil trabajadores". Ceteme, No. 776, agosto de 1966; "3 mil trabajadores del Sindicato Nacional de Pepsi-Cola ingresan a la CTM, ingresaron a la CTM 615 agrupaciones (...) Un el momento (noviembre de 1966) la Central cuenta con 5,837 unidades sindicales". Ob. cit., No. 839.

organizaciones está agravando el problema de la pulverización del movimiento obrero y consecuentemente el de su debilitamiento, que en las actuales circumstancias resulta peligroso... 11/. Esta tendencia habría de desembocar, más adelante, en la constitución del Congreso del Trabajo (1966) y en la intensificación del tripartismo; en el primero se crea un instrumento de aglutinación de todas las centrales subordina das a un sistema centralizado de toma de decisiones bajo el predominio de la CTM; en el segundo y a través del mismo Congreso del Trabajo y de su central predominante, se hace corresponsable a la clase obrera de las decisiones que ha de tomar el alto mando burgués acerca de la política salarial en particular y, en general, de la política económica y aún de la conducta política general.

Para que esta creciente integración vertical se produzca y con ella "el fortalecimiento del movimiento obrero" así como lo entiende Fidel Velázquez, se busca la profundización del control político sobre el proletariado organizado, principalmente después de haber asestado un duro golpe a los bastiones del movimiento independiente, en 1959, nucleado en torno del sindicato de ferrocarrileros, del magisterial, de electricistas y otros del sector monopolista privado y dayía más, del estatal.

El transfondo o móvil fundamental de tales cambios, es el de ase gurar un mayor control sobre la clase; el panorama de conjunto muestra

<sup>11/</sup> Fidel Velázquez, Ob. cit., No. 882, abril de 1968. "Se contruyeron y admitieron 6 Sindicatos Nacionales de Industria que con los ya existentes ascienden a 28", idem.

que a la vez que se atomiza y dispersa las demandas y reivindicaciones por medio de las organizaciones "horizontales", para ciertos sectores de la clase obrera, en cambio para otros, estratégicamente más importantes, se centralizan las decisiones sindicales y políticas más importantes a través de las medidas y mecanismos "verticales" 12/.

-Adquieren mayor importancia los sindicatos controlados por el sindicalismo "blanco", como expresión de fuerzas burguesas que controlan directamente una parte de los nuevos sectores del proletariado. La presencia del sindicalismo "blanco" llega a ser más poderoso, en ciertas regiones, que las organizaciones "charras". A diferencia de éstas responde más directamente a grupos oligárquicos y patronales, sin estar tan ligado a la política estatal y a la ideología de la revolución mexicana, lo que ha originado, entre otras cosas, el surgimiento de contradicciones, desde luego secundarias, entre estas dos formas de control sobre la clase obrera 13/.

<sup>12/ &</sup>quot;Que las agrupaciones actuales incorporadas a los Sindicatos Nacio nales de Industria, como las de nueva creación, deban seguir perteneciendo, con todas sus obligaciones y derechos a las Federaciones Locales, Regionales y Estatales correspondientes", Ceteme, No. 868, 18 de mayo de 1968. Años atras se había establecido que "... los pliegos de peticiones y emplazamientos a huelga se remitan previamente a las Federaciones, Sindicatos Nacionales de Industria y la Confederación (...) para su estudio y autorización, requisitos indispensables..." Ob. cit. No. 291, febrero de 1957.

<sup>13/</sup> Los sindicatos "blancos" se agrupan fundamentalmente al rededor de la Federación de Sindicatos Independientes, organización que tiene - aproximadamente 100,000 afiliados; siendo su principal centro de acción la ciudad de Monterrey, en donde cuenta con un importante sector del - proletariado industrial-regional (por ejemplo, en el periódico Oposición, 16.211, se menciona que controla a más del 70%); teniendo agrupaciones en las regiones de Puebla, el Bajío, Edo. de México y Tlaxcala.

- Los sindicatos fuera de las centrales también se refuerzan, y en ellos se exhiben ciertas contradicciones con el charrismo. De hecho muchos de los grandes sindicatos nacionales se mantuvieron fuera de la CTM y, por supuesto, de las etras centrales por largo tiempo. Las razo nes de tal conducta son muchas y corresponden a posiciones políticas distintas y aum opuestas; los sindicatos "blancos" no se afilian al sin dicalismo cetemista, tampoco los que tienen más bien posiciones democráticas y progresistas y aum algunos que comparten las posiciones ideológicas de la CTM prefieren, acaso por intereses más particulares o específicos, mantenerse fuera de esa central.
- La CIM consolida su hegemonía numérica y política sobre las demás centrales oficiales, por ejemplo para 1970, el 45.2% de sus afiliados pertenecen a sindicatos de más de 10 mil trabajadores 14/, en es ta clasificación sólo se compara el conjunto de los que no pertenecen a ninguna central. De 1970 a 75, sin embargo, es posible que haya ganado terreno la importancia de la CIM en este estrato superior de sindicatos, absorbiendo por ejemplo al antiguo STERM, al ferrocarrilero y a otros.
- El aparato represivo del charrimo se activa al calor de las movilizaciones de ferrocarrileros, electricistas, petroleros, maestros, tranviarios y otros sectores de la población durante 1958-1959, que en forma directa amenazaban su propia existencia; lo hace en las movilizaciones de médicos en 1966 y aún en las que emprendieron los estudiantes en 1968  $\frac{15}{}$ . El aparato represivo general del Estado y, en particular

<sup>14/</sup> Schaffer, Carlos, "Sindicatos y capitalismo...", Ob.cit., p.80

<sup>15/</sup> Robles, Antonio. "Qué es la Revolución Mexicana". <u>Revista Lux</u>, No.51 10. de noviembre de 1957.

su parte correspondiente al charrismo, juegan un importante papel porque barre a través de su brutal "eficacia" con las bastiones de lucha que - habían escapado a la embestida ideológica y represiva de los años anteriores a 1959.

- En enero de 1966 se deroga la ley que facultaba al Estado la - prórroga de las revisiones contractuales, ley que fue causa y pretexto - para la 'filegalidad' de las huelgas durante los años immediatos anteriores. Ahora, se le daba paso y fuerza a las juntas de conciliación y arbitraje" que sujetarían las movilizaciones obreras a un marco de "respeto" al derecho de huelga y de mayor "negociación" legal; se amplían las demandas económicas enmarcadas en los contratos colectivos, surgen también en este contexto, las reformas a la ley Federal del Trabajo que se aprueba en 1969.

¿Puede afirmarse que la burguesía ha sorteado las fluctuaciones del proceso de acumulación con fundamento básico en el ejercicio de las acciones violentas?. Para nadie escapa, y menos para quienes la padecieron directamente como respuesta a sus genuinas luchas, que la represión ha sido un instrumento utilizado de manera sistemática por el poder burgués, sin embargo, es necesario detenernos en las siguientes cuestiones:

a). La consolidación del charrismo se fincó no sólo en la violencia, sino también en todo el espectro de influencias ideológicas burgue sas sobre el movimiento obrero y, en última instancia, en sus efectos sobre una clase obrera joven y un movimiento socialista débil y discontinuo, en buena medida arrastrado por el mismo proceso material del capitalismo y sus particularidades, derivadas de la historia del capitalismo en el país, y de la incomprensión y falta de independencia ideológica.

- b). El llamado 'milagro mexicano' albergo ilusiones de gran significación y posibilitó el desenvolvimiento de las corrientes oportunistas y reformistas como la del lombardismo en vastos sectores del proletariado; impulsoras de la explicación burguesa del capitalismo, divulgan la idea de una burguesfa verdaderamente nacionalista y capaz de representar armónicamente los objetivos de la revolución; "en la medida en que la burguesía nacional se muestre capaz de aprovechar los caminos históricos que abrió la revolución, el país progresará, se construiran más fábricas, caminos, escuelas y hospitales"  $\frac{16}{}$ . Se insistió cada vez más en un supuesto Estado progresista y popu-lar, representante de las grandes mayorías. Más todavía este atributo, que se revelaba totalmente carente de fundamento con la misma brutal represión al movimiento obrero independiente de finales de los 50, se convirtió en el argu mento predilecto del reformismo y el oportunismo para justificar, en su nom-bre, la misma represión.
- c). Los charrazos sindicales se imponen en momentos en que, si bien las fuerzas socialistas y democráticas cuentan con influencia relativa en las bases obreras, éstas no logran ser hegemónicas para pasar el golpe. Si bien existía una fuerza potencial del proletariado importante, la izquierda no fue capaz de organizarla eficazmente para repeler los actos represivos.

<sup>16/</sup> Fidel Velázquez. Periódico Ceteme. No. 1, julio de 1950.

## IV. LOS SESENTAS: CRECIMIENTO Y ECTABILIDAD

A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, el país vive una serie de transformaciones económicas, sociales y políticas y en su relación con el mundo capitalista que representa un quiebre significativo en el desarrollo capitalista nacional y conforman un marco distinto para la confrontación de las distintas clases sociales.

En la segunda mitad de la década de los cincuenta, diversos indicadores mostraban las crecientes dificultades a que se enfrentaba la estrategia de desarrollo conocida como "desarrollo con inflación". El patrón de acumulación evidenciaba señales de agotamiento y la perspectiva de crecimiento basada en el fortalecimiento de la agricultura, en la industrialización de las ramas de producción de bienes de consumo noduradero y algunos intermedios, de la expansión del gasto público, la inflación y la inestabilidad cambiaria, era cada vez más insegura e incierta.

Es entonces que se impulsa una distinta estrategia de desarrollo a fin de intentar lograr un crecimiento económico real sostenido. Se inicia lo que se ha dado en llamar "desarrollo estabilizador" y que se mantendrá a lo largo de la década de los sesenta.

A simple vista pareciera que los objetivos perseguidos con tal - estrategia son cubiertos, como dijera el entonces secretario de Hacienda y Crédito Público, Antonio Ortíz Mena: "De 1959 a la fecha (1969) el crecimiento medio anual del producto interno bruto ha sido superior al

registrado en el período precedente y ha tenido la tendencia a acelerar se; el incremento medio de los precios ha sido sensiblemente inferior al del volumen de bienes y servicios; se ha mantenido la paridad del tipo de cambio en condiciones de libre convertibilidad y ha mejorado paulatinamente la participación de los sueldos y salarios en el ingreso nacional" 1/.

Sin embargo, es preciso detenerse en algunas de las principales tendencias que se suceden en el proceso de acumulación durante ese "milagro".

Un primer aspecto es que a diferencia de los años anteriores, - la agricultura mantiene un lento crecimiento y disminuye su importancia en el desarrollo económico del país. En tanto que de 1940 a 1955 había crecido al 7.4%, a partir de este último año, el promedio anual se mantiene en 3.2%, siendo incluso inferior al crecimiento demográfico; su participación en el Producto Interno Bruto se reduce considerablemente si en 1955 llegaba al 18.7%, en 1970 era ya del 11.6%.

La industria, que había venido creciendo a tasas inferiores a las de la agricultura, acelera su crecimiento y se convierte en puntal de la acumulación. Su contribución al Producto Interno Bruto se incre

<sup>1/.</sup> Antonio Ortiz Mena, "Desarrollo estabilizador, una década de estrategia econômica en México", ensayo presentado en la reunión anual del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento en el Fondo Monetario Internacional, Washingon, septiembre de 1969. Suplemento No. 30 de la Sección: "Testimonios y Documentos", p.7 del "Día", México 3 de agosto de 1970.

menta del 27% al 34.5% en 1955 y 1970 respectivamente 2/.

En efecto, al calor del 'desarrollo estabilizador 'el proceso de - industrialización recobra nuevos impetus, la estructura industrial se transforma, se diversifica y tiene una mayor integración; algunos autores llegan a considerar que en estos años se inicia la segunda fase de la industrialización por sustitución de importaciones.

Desde luego que el proceso mencionado no es fruto sólo de una de terminada política; anteriormente se habían creado las condiciones que la hacían factible. Como lo señala Fernando Carmona , "... la reforma agraria y la elevación de la productividad en las actividades agropecua rias, el crecimiento de los transportes, el desarrollo de zonas y regio nes geoeconómicas enteras del país, las obras públicas, el proceso de acumulación de capitales, la expansión del sistema financiero y, como una condición impuesta por el capitalismo, la creciente explotación del pueblo trabajador, cimentaron el crecimiento del mercado nacional, sobre cuya base comenzó a acelerarse el desarrollo industrial ...( también hay que considerar)... la posibilidad de sustituir importaciones, proceso que fue activado por la última guerra mundial con el cierre temporal de los canales de abastecimiento extranjero, así como los subsidios y el financiamiento en favor de las empresas consideradas como nuevas y

<sup>2/</sup> Los datos han sido tomados del Banco de México, Estadísticas de la Oficina de Cuentas de Producción. 1960-1976, Subdirección de Investiga ción Económica y Bancaria, México, 1977. En los datos el rubro de la agricultura comprende: la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; y el de la industria a: minería, petróleo, manufacturas, construcción y electricidad.

necesarias, alentados y proporcionados directamente por el Estado, la política arancelaria, los controles del comercio exterior y el crecimien
to de la infraestructura" 3/.

Si en los años cuarenta y cincuenta las ramas productoras de bienes de consumo no duradero, como la alimenticia, textil y calzado, son las más dinámicas; en las décadas siguientes se fortalecen, expanden - y/o surgen las ramas de bienes de consumo duradero, vinculadas a la demanda de los sectores de la población de altos y medianos ingresos. Es el caso de las industrias productoras de refrigeradores eléctricos, lavadoras, estufas de gas, televisores, radios, autómoviles, etcétera.

Así mismo, se acelera el crecimiento de las industrias energéticas como la electricidad y el petróleo y las ramas de productos intermedios como la química (fertilizantes, álcalis, ácido sulfúrico, sosa caís tica), materiales de construción (cemento), productos siderúrgicos (hiero y acero). Y en menor medida, las de bienes de capital.

A fin de ilustrar los cambios ocurridos en la industria, a cont<u>i</u> nuación incluimos los siguientes cuadros sobre el Producto Interno Bruto en la industria y en algunas ramas manufactureras, para los años de 1960 y 1970.

<sup>3/</sup> Fernando Carmona, <u>Dependencia y cambios estructurales</u>, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Dirección General de Publicaciones, México, 1971, p. 190 y 194.

CUADRO 1

Valor de Producto Interno Bruto, a precios de mercado en la industria. Millones de pesos de 1960.

	1960	ş	1970	g b	
Petróleo	5 089	11.58	11 295	11.05	
Petroquímica	39	0.08	1 380	1.35	
Manufacturas	28 892	65.76	67 680	66.25	7
Construcción	6 105	13.89	13 583	13.29	
Electricidad	1 502	3.41	5 357	5.24	
Minería	2 306	5.24	2 850	2.79	
Tota1	43 933	100.0	102 154	100.0	

FUENTE: Banco de México. "Estadísticas de la Oficina ..." Ob.Cit.

Como podemos observar, mientras el petróleo, la construcción y la minería disminuyen su proporción en el producto industrial, por el contrario, la petroquímica, las manufacturas y la electricidad la incrementan, sobre todo la primera y tercera actividad.

CUADRO II

Valor del Producto Interno Bruto a precios de mercado en algunas ramas de las manufacturas Millones de pesos de 1960.

	1	960	8		19	970	ą		1960-1970 %
Manufacturas	28	892	100	00	67	680	100	00	134.25
Productos alimenticios	3	811	13	19	7	387	10	91	93.83
Elaboración de bebidas	1	872	6	47	3	770	5	57	101.38
Hilados, tejido y acabado de fibras blandas.	2	067	7	15	4	787	7	07	131.59
Fabricación de calzado, prendas de vestir, teji- dos de punto, etc.	2	341	8	10	5	359	7	91	128.91
Fabricación de productos químicos básicos, orgánicos e inorgánicos.		<b>3</b> 73	1	29	1	283	1	89	243.96
Fabricación de fibras sin téticas, resinas, materia les plásticos, elastómeros y hule sintético.		268	0	92	1	421	2	09	430.22
Fabricación y mezcla de									
abonos y fertilizantes.		69	0	23		345	0	50	400.00
Industrias metálicas básicas, fundición de hierro, bronce y otros metales.	1	786	6	18	4	636	6	84	159.57
Construcción y reparación de maquinaria (excepto la eléctrica).		558	1	93	2	390	3	53	328.31
Construcción y reparación de maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos.		896	3	10	3	605	5	32	<b>3</b> 02.34
Construcción de vehículos automóviles.		624	2	15	2	968	4	38	375.64

FUENTE: Banco de México, "Estadísticas de la Oficina..." Ob. Cit.

En el cuadro se ilustra cómo las primeras 4 ramas, ubicadas en la producción de bienes de consumo no duradero disminuyen su participación en el conjunto de la producción manufacturera, con tasas de crecimiento que, sin ser bajas, son inferiores a la tasa del producto manufacturero en su conjunto.

Por el contrario, las siguientes ramas productoras de bienes de consumo duradero, intermedios y de capital, incrementan su contribución en el PIB y crecen a una tasa superior a la mantenida por el producto ma nufacturero.

Así pues, el proceso industrializador adquiere nuevas características y modalidades, sin embargo, también supone otras transformaciones en las que es necesario reparar, así sea brevemente. Por ejemplo, ¿sobre qué bases descansa? ¿cuáles son sus elementos condicionantes?. A nuestro juicio hay tres factores quh tienen una gran significación: la concentración y centralización de capital, el capital extranjero y la explotación del pueblo trabajador.

La concentración y centalización de capital. El crecimiento que se logra en esos años se finca principal y crecientemente en las empresas monopólicas. En otros capítulos hacemos mención a la monopolización de la economía; bástenos señalar aquí que de unas cuantas ramas en los años cuarenta y cincuenta, ahora el monopolio se ha expandido al conjunto de éstas, dominando en muchos casos hasta en un 100% las actividades más dinámicas y en otras, como en las industrias "tradicionales", determinando el rumbo, los precios, la tecnología, los salarios, las ganancias, los costos, el capital, etc.; siendo el elemen to condicionante del proceso de acumulación en la industria y en general

del capitalismo mexicano.

En un estudio realizado por Alonso Aguilar en 1967, al hacer mención sobre este fenómeno, señalaba: "es tan alto el grado de concentración del capital privado en la industria que no es exagerado afirmar que de las 136 mil y pico de empresas existentes, probablemente no son más de 400 las que dominan el sector. Y de ellas, una proporción sustancial seguramente no inferior a la tercera parte, consiste en empresas extranjeras vinculadas a los más grandes consorcios norteamericanos y, en general, internacionales" 4/.

Considérese que para 1970 la situación de la gran industria en algunas ramas de la manufactura era la siguiente:

CUADRO III La gran industria en algunas ramas de la manufactura, 1970

	% Establ <u>e</u> cimientos	<pre>% Personal ocupado</pre>	Valor de la producción	Capital invertido
Productos alimenticios	0.7	40.8	58.6	55.1
Fabricación de textiles	10.1	65.0	84.8	71.9
Calzado y prendas de vestir	1.4	36.8	45.5	45.5
Metálicos básicos	33.8	91.2	95.4	94.2
Material de transporte	13.0	82.4	92.8	90.7
Industria quimica	10.8	66.1	72.0	73.8
-				

FUENTE: Elena Sandoval y Alejandro Alvarez, "Desarrollo Industrial y clase obrera en México", <u>Cuadernos Políticos 4</u>, México, abril-junio de 1975.

En el cuadro se advierte cómo en las últimas tres ramas existe un mayor peso de la gran industria, controla casi el conjunto del valor de la producción, del personal ocupado y del capital invertido. En la fabricación

<sup>4/</sup> Alonso Aguilar M. "El proceso de acumulación de capital" Alonso Aguilar y Fernando Carmona México riqueza y miseria, Edt. Nuestro Tiempo 6a, edición Méx. 1973. p. 59.

de textiles pareciera ocurrir una situación similar, sin embargo, hay que considerar a las fibras sintéticas que elevan el promedio.

Estos cambios también se expresaron en la distribución del Ingreso Nacional: la parte apropiada por los estratos medios, pequeño productores se menguó; la parte correspondiente a la burguesía se acrecentó, sobre to do la del sector vinculado al fortalecimiento de los monopolios, y el fon do de salarios aumentó. Sin embargo, en este último caso habría que con siderar los siguientes aspectos: i) el incremento de los asalariados en la PEA, ii) el aumento de la productividad al amparo del capital monopolista, iii) la emergencia de nuevos sectores de la clase obrera por el crecimiento industrial monopolista y iv) los ajustes necesarios a una política reformista orientada a alejar y desviar a las masas de la lucha, dentro de un nuevo período de crecimiento y relativa estabilidad económica y política que creara la mítica imagen del 'milagro". Ese ajuste resultaba tanto más necesario si se toma en cuenta que la política del "gobierno de izquier da dentro de la Constitución", de López Mateos, había golpeado con extraor dinaria dureza al más importante bastión del movimiento obrero independien te de la época, el sindicato de ferrocarrileros, como santo y seña inagu-ral del nuevo período que habría de alargarse hasta finales de la década de 1960 y entrara en crisis a lo largo del decenio de los setentas.

"El desarrollo estabilizador" se asentaba en la monopolización de la economía y en la mayor desigualdad de la distribución del ingreso y la riqueza.

El capital extranjero. Se acelera la penetración de capital extranjero, dirigióndose principalmente a la industria y dentro de ella a las ramas en las que descansa la industrialización.

Se refuerza la dependencia con el exterior, especialmente con el imperialismo norteamericano; hay una mayor subordinación en la comprade bienes de capital; materias primas y repuestos; en la tecnología; en el financiamiento, etc.

"Salta a la vista que uno de los pilares del celebérrimo desarro llo estabilizador es el creciente endeudamiento externo del país (...) los últimos cinco gobiernos, a diferencia de los que hasta 1940 en mayor o menor medida y con más o menos decisión, congruencia y firmeza trataron de llevar a la práctica los objetivos nacionalistas de la Revolución Mexicana, han trocado con el imperialismo y la burguesía dominante, y contra los anhelos y necesidades históricas de nuestro pueblo, mayor dependencia por estabilidad. El 'desarrollo estabilizador' es, en puridad, un desarrollo enajenador" 5/.

<u>La explotación del pueblo</u>. Otro de los pilares sobre los que se finca el crecimiento de estos años, es la elevada explotación de la fuerza de trabajo; la tasa de plusvalía en nuestro país es realmente al ta, siendo superior al 100%, esto es, el tiempo de trabajo excedente es mayor por mucho, al tiempo de trabajo necesario.

Al respecto, Edmar Salinas hace dos cálculos, el primero, donde se excluyen a los impuestos indirectos menos los subsidios de la masa de plusvalía y otro incluyéndolos, "De acuerdo con el primer cálculo en

<sup>5/</sup> Fernando Carmona "La situación económica", varios autores en "El milagro mexicano" Editorial Nuestro Tiempo, 3a edición, Méx. 1973, p.72 y 74.

1960 la tasa de explotación era de 185%, en 1965 de 175%, en 1970 de 150% y en 1975 de 118%. Si obtenemos los promedios quinquenales para el período 1960-1964 la tasa de plusvalía es de 181%. Para el período 1965-1969 la tasa de plusvalía es de 166%. Para el período 1970-1975 la tasa de plusvalía es de 130%. Si obtenemos los promedios por décadas encontramos que en los años sesentas la tasa de plusvalía global es de 173% y en el período 1970-1976 es de 130% (...) El segundo cálculo que incluye los dos impuestos indirectos menos los subsidios, nos arroja los siguientes resultados: En 1960 la tasa de plusvalía es de 199%, en 1965 es de 188%, en 1970 es de 163%, en 1975 es de 139%. Para el lustro de 1960-1964 la tasa de explotación es de 196%. Para el lustro de 1965-1969 la tasa de explotación es de 196%. Para el lustro de 1965-1969 la tasa de explotación es de 187%. En la década de los sesentas la tasa de plusvalía global promedio es de 187%. En el curso de la década de los setentas hasta 1976 la tasa de explotación global promedio es de 147%" 6/.

Recapitulando lo dicho hasta aquí, el "desarrollo estabilizador" - da "un respiro" al desarrollo capitalista, a sus crecientes contradicciones; sin embargo, el modelo de acumulación que se adopta mostraría abiertamente sus limitaciones y problemas en el decenio siguiente.

<sup>6/</sup> Edmar Salinas, Tesis Profesional, Facultad de Economía, UNAM, México, 1982.

La orientación de la política económica y en general del Estado, el retraso del agro, la monopolización de la economía, la desigualdad en la distribución del ingreso, la mayor subordinación con el imperialismo, las tendencias en la explotación de la fuerza de trabajo, etc., logran hacer frente a los problemas, pero sólo de manera temporal y aparente. A largo plazo las contradicciones se ven agudizadas en un plano mayor y se acelera la gestación de una crisis estructural en nuestro país.

## Cambios en la clase obrera.

Las transformaciones económicas brevemente enunciadas inciden en la composición social del país y, en particular, en la estructura del proletariado. Los asalariados se transforman en la parte mayoritaria - de la población económicamente activa, ampliándose y diversificándose - el proletariado urbano y rural, el productivo e improductivo; en el - agro se inicia la formación de obreros agrícolas; surgen distintos sectores del proletariado en los grandes servicios y comercios; se incorpo ran nuevas capas de trabajadores, empleados, técnicos y profesionistas; el trabajo femenino aumenta considerablemente.

Al calor de la industrialización se desarrolla la composición - del proletariado industrial sobre todo en la industria de transforma--- ción; se constituyen nuevos destacamentos obreros en las nuevas y más dinámicas ramas de la economía; la clase obrera fabril incrementa su pe so; aumenta la concentración obrera en las grandes empresas y determina das regiones. Los siguientes cuadros ejemplifican lo antes señalado.

CUADRO IV
Estructura del proletariado industrial. 1950 - 1960.

e	1950 n miles	<b>§</b>	1960 en miles	Q B
Toda la industria	840	100.0	1 548	100.0%
Industria extractiva	76	9.2	115	7.4
Industria transformación	569	67 <b>.7</b>	1 074	69.4
Construcción	183	21.7	338	21.8
Electroenergética	12	1.4	21	1.4

FUENTE: I. Vizgunova, <u>La situación de la clase obrera en México</u>. Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.

CUADRO V.

Estructura del proletariado de la industria de transformación

Rama Industrial		de obreros illares)	Peso especific (en porciento	
	1930	1965	1935	1965
Total	262.3	970.0	100.0	100.0
Metalurgia y productos metálicos.	25.7	119.1	9.8	12.3
Química	6.4	<b>69.</b> 0	2.4	7.2
Petróleo y gas petroquímica	2.6	12.6+	0.9	1.3
Materiales de construcción	6.3	<b>59.</b> 5	2.4	6.1
Fabricación de resinas	-	11,2	-	1.1
Construcción de maquinaria	-	24.6	-	2.5
Electrotécnica y electrónic	a++8.7	54.4	3.3	5.6
Fabricación de automóviles	-	43.6	•	4.5
Maquinaria para el transpor Construc de aparatos de pre Textil	te 0.4 cisión- 71.0	6.8 2.0 144.8	0,1 27.1	0.7 2.0 15.0
Confección y calzado	17.5	<b>76.</b> 2	6.7	7.8
Alimenticia y tabaco	86.2	218.5	33.0	22.6
Papelera, maderera y mueblo	ra 13.7	73.9	5.2	7.6
Poligráfica	-	33.5	-	3.4
del cuero	3.7	7.5	1.4	0.8
otras ramas	19.7	12.8	7.7	1.3

FUENTE: I. Vizgunova, "La situación...", Ob.cit.

<sup>•</sup> Datos de 1960, en 1930 no había petroquímica.

<sup>++</sup> Industria electrónica sólo hasta 1965.

Para la década de los sesenta, varias generaciones obreras se habían formado en el medio urbano y el pasado inmediato del medio rural no era ya una característica que dominara en la nueva clase obrera; se empiezan a constituir las "familias" en las distintas ramas, entre los petroleros, los electricistas, los ferrocarrileros, existiendo una trans misión directa de conocimientos y experiencia. Como un dato que ilus-tra esta "urbanización" "... de 1940 a 1950 el incremento de la po-blación urbana se debió en un 58.7% al saldo neto migratorio campo-ciudad y en 43.3% al crecimiento natural. En el decenio 1950-1960 se pro dujo un fenómeno diferente (...) el peso relativo del crecimiento natu ral de la población urbana excedió al de la migración, habiendo contribuido con el 63.9% del crecimiento urbano (...) Este fenómeno se acentuó de 1960 a 1970 (...) 5.68 millones de personas se sumaron a la población urbana por crecimiento natural y 2.75 millones por migración, lo que representa el 67.4 y el 32.6%, respectivamente del incremento ne to" 7/.

Los patrones de vida y consumo también eran distintos y ya no - tan fácilmente veían satisfechas sus necesidades, pues éstas habían cambiado; con una escolaridad y capacitación más alta, que en algunos sectores llega a ser de estudios medios e incluso superiores. En efecto - "Como resultado del progreso técnico y científico del desarrollo de la división social del trabajo, algunas categorías de ingenieros y técni-

<sup>7/</sup> Luis Unikel, <u>El desarrollo urbano en México</u>; El Colegio de México, México, 1976, pp. 43 y 44.

cos, empleados de la industria, el comercio y las finanzas, así como de la esfera de servicios, se incorporan cada vez más a un proceso productivo único, se convierten en objeto de explotación capitalista. En el México moderno, por las condiciones de su trabajo y su situación económica, estas categorías se acercan cada vez más a la clase obrera y, en uma serie de casos, sobre todo en la industria, forman destacamentos es pecíficos de la misma.

"La mecanización y la parcial automatización de los sectores clave de la industria mexicana, equipados con modernas instalaciones, exigían por un lado, el aumento de la calificación de los obreros y por otro el incremento del personal de ingenieros y técnicos en la producción.

Muchas categorías de obreros, tanto los ocupados directamente en la producción como los que suministran servicio técnico (ajustadores, instrumentistas, contramaestres, montadores, etcétera), por su nivel de preparación se acercan a los especialistas técnicos" 8/.

Según estadísticas oficiales para 1960 había aproximadamente 369 mil obreros calificados y semicalificados, que constituían el 46.3% de los obreros ocupados en empresas de 6 obreros o más y se distribuían de la siguiente forma:

<sup>8/.</sup> I. Vizgunova, "La situación...", Ob. Cit., pp. 44 y 45.

CUADRO VI Obreros Calificados y semicalificados por ramas en 1960.

Rama	Miles de personas	% del total de trabajadores de la rama.
Industria de transformación (excluyendo refinación de petróleo)	291.3	47.7
Industria de extracción (excluyendo la extracción de petróleo).	21.1	44.9
Petrolera (extracción y refinación)	9.3	26.2
Eléctrica	15.9	71.6
Construcción	31.9	38.9

FUENTE: I. Vizgunova, "La situación...", Ob. Cit. p. 56

El desarrollo organizativo de la clase se expande, transformándose con ello su estructura sindical.

La población económicamente activa suma en 1978 ya cerca de 17 millones. De ellos, los trabajadores asalariados se aproximan a los 12.5 millones. El 36% de los asalariados en el país cuentan con sindicatos, es decir, alrededor de 4.2 millones. En la industria se encuentran cerca de 2.4 millones; en los servicios y el comercio, incluyendo la FSTSE, 1.7 millones, y en las actividades primarias alrededor de 100 a 150 mil sindicalizados.

Tomando los sindicalizados por sector tenemos que: en la industria el 63% cuenta con sindicatos; de ellos quienes laboran en empresas de más de 2 000 trabajadores, casi el 100% está sindicalizado; de las empresas medianas y pequeñas sólo el 21% cuenta con organización sindical. En el comercio, servicios y gobierno, el nivel de la sindicalización oscila entre el 20 y 25%; finalmente en el campo es apenas el 3.75%.

Los datos sobre el desarrollo de este proceso de sindicalización son reveladores de la dinámica que ha tenido la clase obrera y los asa lariados en general: en 1948 el número de agremiados era de 986,206; - para 1960 eran 1,427,537 y en 1970, 2 446 900, es decir, los incremen

Las cifras relacionadas con las tasas de sindicalización han sido toma das o elaboradas en base a datos proporcionados por Fernando Talavera y Juan Felipe Leal en su artículo "Organizaciones Sindicales Obreras en México: 1948-1970. Enfoque Estadístico". Revista Mexicana de Sociología, Año XXXIX, Vol. XXXIX No.4 oct.-dic. de 1977. Instituto de investigaciones Sociales, UNAM.

tos respectivos fueron de 44% y 71%; éste último es el mismo incremento que se da de 70 a 79.

Es evidente que los cambios en la estructura sindical también son desiguales; veamos, por ejemplo, los cambios por sectores que se dan entre 1960 y 1970, década muy importante en la conformación sindical en México.

El promedio nacional de la tasa de sindicación en 1960 era de 12.6%; sin embargo, esta misma tasa para la actividad extractiva era de 67.3%; en la transformación apenas del 27.4%; para electricidad y gas era prácticamente del 100%. La razón por la cual el promedio resulta tan bajo es que las actividades primarias absorbían el 54.2% de la PEA y tenían una tasa de sindicalización del 2.0%. Para 1970 la participación en la PEA de las actividades primarias disminuye al 39.4% y su tasa sindicación aumenta al 2.0%. Hay un decremento absoluto de PEA en esas actividades pero para la industria de transforamción los cambios son totalmente distintos: su participación en la PEA pasa de 13.7 al 16.8% y la tasa de sindicalización a 68.3% o sea que el número de sindicalizados de la actividad creció en la década señalada en un 86%. Algo similar sucede en las actividades extractivas: el número de sindicalizados creció en un 77% y su tasa se incrementó al 93.8%. Prácticamente todos estos trabaja dores quedaron organizados sindicalmente.

Lo que en resumen se quiere señalar es que si bien para 1970 la tas sa promedio de sindicación fue de sólo el 18.9%, lo cierto es que en las actividades donde se concentran los obreros industriales, y más en concreto los de la gran industria, la sindicalización creció enormemente, pasando a ser mayoritaria en todos los casos. Al mismo tiempo la -

PEA también creció más en tales actividades que el porcentaje global de ésta, que fue de un 14.3%.

El comportamiento de la formación de sindicatos nacionales fue el siguiente: en 1948 había 10 Sindicatos Nacionales Autónomos, y 6 incorporados a centrales como la CROC, CRT y la CROM; para 1970 eran 13, 26 y uno en el mismo orden, lo que expresa una etapa de expansión de estos sindicatos, aumque ya con creciente concentración de los mismos en la CIM; pero para 1979 esta concentración ha sido aun mayor: ya sólo quedan fuera de la CIM el minero, el SME, STRM y ASPA, y se han formado la FSTU que da origen al SUNTU y el automotriz de la UOI.

Un elemento más que ilustra el enorme crecimiento que se produce en la tasa de la sindicalización en las últimas dos décadas es el incremento de la afiliación de las centrales; por ejemplo, la CTM contaba en 1948 con 91,984 afiliados y constituían el 21% del total organizados en centrales; para 1954, eran 170,573 afiliados; para 1970 se calcula que llegan a cerca de 1,200,000 agremiados y finalmente en 1979 se calcula que el número oscila alrededor de los 2,000,000. Los llamados Sindicatos Autónomos revelan el mismo proceso: 216,659; 297,530; 323,901; para los años de 1948, 1954 y 1970 respectivamente.

El proceso de sindicalización muestra un crecimiento casi siempre ascendente; sin embargo, en su desarrollo también existen momentos de mayor auge en virtud del crecimiento de la clase obrera y del desarro--llo de sus luchas.

En suma hemos querido ilustrar los cambios operados en el proleta riado y en particular, en la clase obrera durante los años sesenta.

Tales transformaciones nos han llevado a la conclusión de que en tal dé cada so da consolidación de la clase obrera, abriendo nuevas posibilida des y potencialidades de lucha que se harán presentes primero en una for ma aislada e incipiente y, más tarde, en modo generalizado y más comple jo.

"La clase obrera mexicana se ha consolidado. Su crecimiento la hace representar hoy la mayoría de la fuerza de trabajo del país. Su es
tructura también ha cambiado; los obreros industriales, en cantidades ca
da vez mayores, se ubican en los grandes centros económicos y en las prin
cipales ramas de la producción".

"El proletariado fabril se ha convertido en el destacamento más importante de la clase obrera industrial y por lo menos la cuarta parte de los obreros fabriles se concentra en las empresas más modernas e importantes (...) La clase obrera ha registrado importantes cambios cualitativos; uno de ellos consiste en que al desarrollarse la producción moderna y elevarse el grado de cooperación en el trabajo, los obreros estrechan sus relaciones y se acrecientan sus intereses comunes; aumentan las necesidades típicamente obreras y surge una definida relación de la clase explotada frente a la burguesía" 9/.

<sup>9/</sup> Jesús Sosa Castro, <u>Nuevos problemas y nuevos enfoques sobre el movimiento sindical</u>, <u>Ediciones de Cultura Popular</u>, <u>México</u>, 1978, p. 16.

## V. PERFIL DEL PROLETARIADO MEXICANO 1960-1970.

## Proletarización: Proceso dominante en la estructura de clases.

Como toda sociedad capitalista, la nuestra también se estructura en dos polos básicos y antagónicos: proletariado y burguesía. Pero de la misma manera en que el capitalismo en México asume peculiaridades que lo distinguen del de otras formaciones sociales; el que en nuestro país es te sistema asuma las características del atraso y la dependencia y no del capitalismo industrial, y se encuentre hoy día en una situación avanzada de su desenvolvimiento histórico, son hechos que asimismo se expresan en la forma y dinámica de la estructura de clases.

En este apartado veremos tales problemas a fin de mostrar, la - esencial correspondencia de las clases con la formación y características de la estructura económica.

Por supuesto que no se trata de una relación directa y mecánica - sino de que bajo las condiciones del capitalismo en México y en virtud - de la política económica aplicada, se aceleró la formación de un proleta riado con altos niveles de desigualdad, destacándose un sector altamente productivo que guarda enormes desigualdades con el resto del proletaria do.

Prueba de ello es la forma en que han crecido el proletariado y el producto industrial: en la década de 1960-1970 éste aumentó 132.5% y la población ocupada en la industria sólo se incremento en 38.4%, a diferencia de las dos décadas anteriores, 1940 -50 y 1950-60, en las que el producto de la industria curentó en 38.9 y 57% respectivamente, en tanto la

población industrial lo hizo en 77.1% y 62.8%. Se advierte que la inversión de capital atiende a una mayor composición organica, hechando mano de técnicas más avanzadas, de unidades de producción mayores que aumentan la productividad de la fuerza de trabajo y emplean, a su vez, menos trabajadores en relación al monto del nuevo capital invertido.

La participación de la industria en el producto nacional bruto aumentó 8.8% en el período mencionado (1940-70 de 25.7% a 34.5%); pero en la primera década sólo aumentó 1.2%, en la segunda lo hizo 2.2.% y en la tercera se reiteró el aumento más fuerte, 5.4%. El número de trabajadores incorporados a las actividades industriales fue de 574 mily 828 mil respectivamente para cada una de las décadas de 1940 y 1970; es decir, en la última la industria absorvió más o menos la misma cantidad de trabajadores que en la anterior y sin embargo, creció más el producto nacional. Pero lo que se ve agudizado en la última década puede advertirse como tendencia en todo el período de 30 años; el producto industrial creció 8.2 veces y la población de esta rama sólo lo hizo 3.9 veces.

CRECIMIENTO PRODUCTO-POBLACION EN LA INDUSTRIA 1940-70

	AUMENTO PO	% AUMENTO PARTICI-			
	EN	1101 2 1111 3 101 1111		PACION IND EN PNB.	USTRIAL
11	INDUSTRIA			EM 1 1167 8	
1940-50	574 470	77.1	88.9	1.2	
1959-60	828 800	62.8	87.0	2.2	
1960-70	825 577	38.4	132.5	5.4	

FUENTE: Censos de Población de la D.G.E. de la SIC. Cuentas de Producción y Precios, Banco de México, S.A. 1973. El crecimiento es siempre desigual y contradictorio bajo al capitalismo. El nuevo capital invertido en fórmulas monopolísticas exalta la irracionalidad del capitalismo:

- a) Hace crecer la capacidad productiva y amplifica el desperdicio de su utilización, con lo cual a la vez la frena.
- b) Dilapida enormes cantidades de la riqueza ya producida.
- c) La alta acumulación concentrada y centralizada del capital en ciertas ramas y empresas hunde en el atraso a aquellas que no consiguieron condiciones semejantes.
- d) Ello mismo produce la quiebra de numerosas pequeñas y medianas empresas; sobre todo, la acumulación monopolística agrava el desperdicio de la fuerza humana de trabajo y con ello agudiza la contradicción en tre trabajo y capital y entre las distintas capas del proletariado: ocupado/desocupado, eventual/ de planta, trabajadores industriales/trabajadores de servicios, urbanos/rurales y trabajadores del sector monopolista/ no monopolista.

Con ello las contradicciones propias del capitalismo se exacerban y se crean mejores condiciones para que la sociedad pueda, a través de - la lucha revolucionaria del proletariado, superar el estrecho marco de las relaciones capitalistas.

A manera de ejemplo presentamos en el siguiente cuadro algunas de las diferencias que el crecimiento desigual de la economía y de la acumulación de capital introducen en la clase obrera industrial de acuerdo - con el tipo de empresa en donde trabaja.

CUADRO 2

CONCENTRACION DEL PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA EXTRAC

TIVA Y DE TRANSFORMACION\* 1960-70

TAMAÑO DE LOS ESTABLECIMIENTOS	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS		PRODUCCION BRUTA		PERSONAL OCUPADO		REMUNERACIONES ANUALES POR PERSONA OCUPA-	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	DA EN PESOS 1970	
Con menos de 6 trabajadores**	88.0	80,7	5.4	3.2	19.4	12.6	3,572	
De 6 a 100	10.5	17.0	27.2	23.1	27.7	29.6	16,858	
De 101 a más	1.5	2.3	67.4	73.7	52.9	57.8	26,714	
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100,0	100.0	20,879	

FUENTE: <u>Censos Industriales</u>, 1960-70, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística.

NOTAS: \* No incluye eléctricidad, petróleos, industria de la construcción ni transportes.

\*\* Están comprendidos los establecimientos que mocupan personal remunerado y los que sí ocupan con menos de 6 personas.

La tendencia principal que se advierte en la década, según el cuadro, es el fortalecimiento del sector de establecimientos mayores, que aumentaron la concentración de la producción en 6.3% y la población a ellos subordinada, en 4.9%. Esta tendencia se vería altamente reforzada si se introducen los datos de los energéticos (petróleo y eléctricidad) y de los principales transportes ligados a la estructura productiva. Debe pensarse que estas últimas ramas tienen en su conjunto no menos de 300 mil trabajadores distribuídos en una docena de empresas. Los otros estamentos pierden importancia, excepto el de los medianos en el renglón de ocupación, ya que la ampliaron en casi 2%, confirmando que la ocupación en la gran industria, al tender a decrecer, robustece la de los sectores medianos y pequeños, aunque éstos no aumenten su importancia económica y, más bien, tiendan a conservarse en el atraso técnico.

El cuadro de cualquier forma ilustra las diferencias impuestas por el proceso de acumulación de capital en la productividad de la
mano de obra y aún en las condiciones de vida de los distintos segmen-tos de los trabajadores industriales ocupados. Tales diferencias son
grandes en la perspectiva histórica, pero para ilustrar mejor la dife-renciación que supone el peculiar desarrollo histórico del país intenta
remos esbozar el mosafco de estratos, sectores y estamentos que definen
al proletariado mexicano en los años setentas.

El proceso de acumulación ha despojado a la mayoría de la población trabajadora de sus medios de producción y de vida. De 1940 a 1970 la población económicamente activa creció en 128%, en tanto que la parte de ésta correspondiente a los asalariados se incrementó en 582%.

Para este último año cerca del 70% de la población económica se le puede considerar asalariada; esto es, más de 9 millones de los 13 de aquélla según el Censo de Población, que en general atiende más a caracteri zaciones formales que reales: computa 8.2 millones de trabajadores salario (o sueldo) del campo y la ciudad, en los renglones de "obrero o empleados" y "jornalero o peón"; sin embargo, sería erróneo restringir nuestra consideración de la magnitud del proletariado a esa cifra. Por lo menos deben sumarse un millón de parvifundistas y ejidatarios pobres, ya que su posesión de tierra no modifica esencialmente su condición pro letaria porque su principal patrimonio y por consiguiente, de donde derivan su principal ingreso es la venta de su fuerza de trabajo. Pero éstas son, a fin de cuentas, cifras elaboradas con informaciones oficia les siempre inexactas y encubridoras. Las magnitudes del fenómeno son mayores y sus manifestaciones muy complejas. Basta considerar, por ejemplo, que el mismo censo da la cifra de 845 mil personas que trabajan sin retribución en 1970: 528 mil en la agricultura y 316 mil en la indus tria y los servicios.

A) la mayoría de esta población se le puede considerar de bajos ingresos ligada a una familia de parvifundista, artesano o comerciante en pequeño y cuyo futuro muy dificilmente puede ser distinto al del proletariado; - más aún, muchos de estos trabajadores son mano de obra sobrante y laboran sin retribución por la simple razón de que no han podido encontrar un trabajo en verdad asalariado.

En el medio rural las grandes masas de campesinos, parvifundis tas y ejidatarios, se descomponen aceleradamente en trabajadores asalariados eventuales o permanentes la mayor parte de ellos; en medieros y

aparceros y rentistas de los que no alcanzaron tierras y una porción reducida en obreros agrícolas propiamente dichos, que tienen un trabajo más o menos estable y ejecutan tareas que forman parte de un proceso en el cual el trabajo está divido en una medida relativamente alta. En el medio rural las clases se forman y conforman a través de un proceso de descampenización -proletarización que llega a conformar una gran superpoblación latente constante y que se expresa asimismo en el movimiento migratorio hacia las ciudades. Desde luego hay, por consiguiente, una porción relativa mente pequeña de agricultores, ejidatarios o no, y de distintos tamaños, que eventual unos y permanentemente otros, ocupan mano de obra asalariada, así como un reducidísimo número de grandes capitalistas. El proceso de acumulación-proletarización es todo eso: los que contratan mano de obra, en calidad de patrones y los que son contratados, en calidad de proleta-rios; los que no tienen tierras y son proletarios verdaderamente asalariados (peones u obreros agrícolas) o aquellos medieros y aparceros que por carecer de tierras y de oportunidades de empleo no logran ser asalariados, sino más bien casi proletarios o semiproletarios, latentes\*.

Lo mismo que decimos del campo puede ser aplicado al medio urbano: capitalistas grandes y pequeños que asalarían mano de obra en la industria y el sector terciario, enormes capas de desocupados o subocupados hacinados en los barrios sin servicios y un sector artesanal o pequeño productor

<sup>\*</sup> El censo de población de 1970 puede usarse para dar alguna idea de las proporciones: de los 5.1millones de población activa en la agricultura, el 51% eran jornaleros u obreros, cerca de 2.6millones de proletarios asalariados; el 38.2% trabajan por su cuenta, esto es, pequeños productores, la mayoría parvifun distas o ejedatarios en proceso de proletarización de los que más del 50% -un millón o más- son hoy proletarios, independientemente de su condición legal o formal, porque la venta de su fuerza de trabajo es su principal forma de sustento. El 10.3% lo constituían el grupo de los que ayudan a la familia sin retribucion, en su mayoría podrán considerarse subempleados y proletarios en potencia o semiproletarios. En su conjunto el proletario rural, asalariado o -no, sumaba de 3.5 a 4 millones según la PEA de 1970.

en descomposición, etc. El proceso subyacente es el de la <u>proletarización</u> que: 1) desde luego crea al proletariado, 2) forma otros estratos o capas proletarizadas o más bien en proceso de proletarización, sin que cristalicen en proletariado consolidado, 3) transforma, disuelve y crea aunque en menor medida, distintos sectores de pequeños productores, en todo momento subordinados a la dinámica y vicisitudes del proceso de acumulación y expuestos a cambios de todo orden y que hacen altamente incoherente su ubicación y posibilidades de defensa dentro del sistema, 4) nutre las filas del lumpen, cuyas fronteras con parte del proletariado en reserva son poco claras y el tránsito de éste al otro (y a la inversa), es un fenómeno generalizado.

El proletariado urbano en activo, es decir, quienes están asala-riados (o "a sueldo") siendo eventuales o de planta o quienes han estado - desocupados por períodos cortos y que incluso se les podría tomar como par te de la población económicamente activa (con lo que se incluye un número no definido de subempleados) era para 1970, de 5 a 6 millones. Sólo una - parte, de alrededor de 2.6 millones incluyendo la industria energética, la de transformación, extractiva, la de construcción y los transportes más li gados a la estructura productiva\* constituyen lo que puede llamarse pro-piamente la clase obrera industrial; el resto, de alrededor de 2.9 millones

Ver: Guía de los Mercados en México, Mayrnka Ohizar. 1975-1976, p.21.

<sup>\*</sup> Creemos que para 1980 no sería exagerado pensar en 3.6 a 3.8 millones; sobre todo, la industria en general puede estar absorbiendo anualmente entre 100 y 150 mil de los 400 mil nuevos empleos que se crean anualmente.

en el sector improductivo de la economía, o sea en los servicios y el comercio sobre todo en las áreas urbanas. Aún cuando generalmente se les ubica dentro de la pequeña burguesía, por utilizar su propia fuerza de trabajo y por sus condiciones de vida un sector de pequeños productores forma parte del proletariado. En la industria se registran alrededor de 400 mil que trabajan por su cuenta, entre los que están incluídos desde modestos reparadores mecánicos y eléctricos a domicilio, hasta talleres artesanales generalmente subordinados a la demanda de ciertos insumos para los monopolios o a la fabricación de prendas de vestir, calzado, etc., y productos de consumo popular. En estos dos sectores de pequeños productores laboran, además, cerca de 200 mil familias sin retribución que junto con una gran parte del proletariado de la pequeña empresa integran la forma intermitente de la superpoblación relativa en donde como dijera Marx.: "sus características son: máxima jornada de trabajo y salario mínimo".\*

Debe advertirse, desde luego, que la acción del Estado en nuestros días cambia en aspectos muy importantes la situación; tómese en cuenta - que el sólo aparato del gobierno federal en nuestro país -incluidos los - organismos descentralizados- ocupa a más de dos millones de trabajadores.

<sup>\*</sup> Marx El capital. pág. 546, FCE, T.I.

Sin embargo, es necesario subrayar que tales influencias del Estado no son contrarias a las tendencias básicas del empleo bajo el capitalismo; lejos de eso, se inscriben en ellas: "El Estado Moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el Estado de los capitalistas, es el capitalista colectivo ideal".

La mayor parte de lo que en términos populares se conoce como burocracia corresponde a este creciente sector del proletariado. Decimos que la mayor parte porque aunque todos los trabajadores del Estado perciben salario, para una parte minoritaria pero importante éste es, en realidad, un ingreso más con lo que consiguen frecuentemente una pirami dación de "salarios" que los lleva a ciertas capas acomodadas de la pequeña burguesía y aún de la burguesía. Para el resto, sin embargo, la realidad es otra: el Estado ha masificado el desempeño de muchas de sus funciones a través de una estructura de responsabilidades y asignaciones antidemocráticas, de arriba abajo, que permite y requiere de la participación de enormes contingentes de trabajadores asalariados proletarizados: "El desarrollo de las funciones políticas y económicas del poder público implica igualmente una expansión importante del número de los asalariados. Primeramente, por la extensión de las actividades represivas (...) y seguidamente -y sin duda mucho más- por la multiplicación de todas las actividades ligadas a las intervenciones nuevas del -Estado en el dominio económico y financiero"\*.

\* Federico Engels.

<sup>\*</sup> Capitalismo monopolista de Estado, varios autores, Ediciones de Cultura Popular S.A. México 1972, p.268.

También recomendamos la consulta de "El Estado y su Burocracia", José Valenzuela Feijó, en Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía No.18, p. 45. UNAM. II Ec. México.

La mayoría, trabajadores de la salubridad pública, la enseñanza y de la administración pública y privada, en la actualidad pertenecen a es te proletariado o semiproletariado; sus condiciones de vida son en general modestas y aún pobres y su perspectiva se cifra cada vez más en la de las masas y no tanto en sus individualidades. A diferencia de ellos pero también asalariados (o asueldados) hay una numerosa minoría que generalmente está más al servicio directo del capital y cuyos ingresos rebasan sobradamente los niveles promedio de vida del grueso de la población; es decir, que se apropian de una parte de la riqueza social que no puede relacionarse fácilmente con horas de esfuerzo socialmente tipifica do.

Como vemos, no es fácil identificarlos como proletarios o semipro letarios a todos, sin advertir que sus condiciones de vida y el papel que desempeñan en la reproducción del sistema va condicionando su manera de pensar y de actuar políticamente.

Debido a que bajo el capitalismo subordinado y dependiente el crecimiento industrial es siempre insuficiente para ampliar el potencial productivo que el mismo proceso va dejando disponible y que el excedente econômico no se destina esencialmente a incrementar las fuerzas productivas, sino que se dilapida o se invierte en las actividades más rentables (que con frecuencia no son productivas en el sentido verdadero del término), y lo que si se invierte productivamente es insuficiente para desarrollar con amplitud los sectores más estrategicos; proletariza mucho más rápidamente a la población en comparación a su capacidad de asalariar u ofrecer empleo a esas masas despojadas, de donde se desprende un enorme

ejército de reserva que presiona fuertemente sobre los salarios de la población ocupada. Ya en el inciso anterior vimos cómo la contradicción entre proletarizar y asalariar, o lo que es lo mismo, entre la capacidad del sistema para crear una gran oferta de brazos y la de ocuparlos productivamente, se va a agrandando conforme el sistema se adentra más y más en el monopolismo.

En la década de 1960-1970 se revelan; una tendencia a la ampliación del ejército de reserva, el incremento acelerado de la composición del capital en las nuevas inversiones empleando relativamente menos mano de obra y una tendencia al descenso de la tasa de crecimiento del producto interno bruto.

Entre 1940/50 por cada nuevo habitante en edad de trabajar (de 12 a 60 años) se incorporaban 1.53 nuevos trabajadores a la población económica activa; para 1950/60 esa relación siguió siendo alta, aunque ya había disminuído a 1.34, para 1960/70, habiéndose adentrado plenamente la economía a la fase monopolista, esta relación es menor que la unidad: -0.44, lo que expresa que la población en edad de trabajar encuentra cada vez menos oportunidades de empleo.

El desempleo, que es uno de los más graves problemas derivados del desenvolvimiento capitalista y de sus contradicciones más profundas, afeca ta a la mayoría absoluta del pueblo trabajador, al proletariado en activo y en reserva; significa carencia de medios de vida para éste y la ne-

<sup>\*</sup>Entre 1964 y 70 el PIB fue de 6.9%; de 1970 a 1975 de 5%, promedios anuales.

cesidad de gravitar sobre el fondo social de salarios que paga a la fuer za de trabajo en activo, así como exaltar la competencia entre ambos - con la consecuente presión sobre los salarios. Lo cual conduce a profundizar la explotación, al empobrecimiento de las masas, la multiplicación del trabajo infantil y a forzar las condiciones de empleo para la mujer, abaratando el valor de cada fuerza de trabajo. Abre también más caminos a la degradación social y fortalece la subordinación de los trabajadores al capital.

Las formas que asume la super población relativa varían de la desocupación abierta a la desocupación oculta bajo un universo de actividades miserables (vendedores ambulantes, boleros, servicio doméstico, cuidadores de coches, artesanía y "mexican curios", prostitución, etc.), que desgradan la condición humana de esos trabajadores, facilitan toda clase de abusos por parte de los de "arriba" y desprecian la concepción del trabajo como la actividad creadora de riqueza y fundamentadora de la dignidad del hombre. Toda esta desocupación y subocupación que conforman al ejército de reserva no se revela más que de forma muy parcial e implícita en las estadísticas disponibles. Se trata de un fenómeno que por su magnitud asume características específicas bajo el subdesarro llo y que impactan no sólo la vida económica, sino a la cultura toda de un pueblo.

Es diffcil señalar un límite más o menos exacto entre lo que podriamos llamar proletariado y masas semiproletarias y/o en proceso de proletarización. Considerado en un sentido estricto, el proletariado - sería el contingente de trabajadores productivos e improductivos, ocupa dos y desocupados, privados de medios de producción, cuyo modus vivendi sólo puede derivar el salario personal o familiar y éste es más o menos igual a un consumo que socialmente permita la reproducción y conservación de esos trabajadores y de sus núcleos familiares como proletarios.

En estas consideraciones no se incluye por completo el gran ejér cito de desocupados totales y de otros subocupados que propiamente se les debe de considerar dentro del pauperismo, pues escapan a los cálculos de la población económica activa (aunque incluye a una parte que no se puede precisar) y ninguna otra estadística oficial se ocupa de su censo. El ejército de reserva, rural y urbano debe ser considerado den tro del proletariado, y no como "marginados" o lumpen, con independencia de que también existan estas categorías. No obstante la imposibilidad de dar cifras más o menos exactas hay quienes lo calculan entre 4 y 6 millones que sirven para ilustrar la magnitud del problema.

En las lineas anteriores hemos intentado hacer una agrupación - gruesa, con cifras de la población económicamente activa que da el censo de población, con el objeto de ilustrar lo que consideramos el proceso de proletarización el cual es conveniente diferenciar de los distintos segmentos de trabajadores que en realidad forman parte de él y con

<sup>&</sup>quot;Dentro de 10 años habra 25 millones de desocupados... En 1990 esta cifra se elevará a más de 30 millones" Porfirio Múñoz Ledo. "El desempleo, irreversible", <u>Excélsior</u>, domingo 17 de noviembre de 1974, - p.9.

ello intentar matizar o advertir segmentos de otras clases en tránsito hacia éste; toda vez que esta diferenciación juega un importante papel cuando las contradicciones de clase se expresan con lucha de clases, es decir, como lucha política. Valdría la pena tener presente:

a) Que el capitalismo en general profundiza la división entre el campo y la ciudad y entre el trabajo intelecutal y el manual. El capitalismo monopolista, en particular lleva más allá esta división social del trabajo creando un proletariado y un semiproletariado de tareas semimanuales e intelectuales.

El proceso de proletarización ha transformado el modo de vida de es tos segmentos y su origen de clase, (pequeño burgués en su mayoría), suele confundir su condición de <u>asalariados</u>. Por sus condiciones materiales la mayoría se acerca al proletariado manual o semimanual; la minoría por la misma razón puede estar influida por la burguesía; sin embargo, estos también padecen la opresión del capital y en no pocos casos puede haber simpatías y aún franca colabora ción con la lucha revolucionaria.

b) Que el capitalismo conlleva una profundización de las diferencias entre los distintos sectores que integran al proletariado, porque el desarrollo del sistema es desigual. Esta desigualdad se acentúa
todavía más tratándose del subdesarrollo. Como ya se ha dicho, hay
un sector del proletariado que conforma a la clase obrera industrial
consolidada, asalariada a lo largo del año y altamente productiva;
también en los servicios se crea un proletariado estable y ocupado,
sobre todo por el proceso de crecimiento y monopolización del Esta-

do (cuya influencia en la formación de este estamento en la industria es también fundamental) y aún en la agricultura, aunque en medida mucho manor, hay un segmento proletario, relativamente reducido, integrado propiamente por obreros calificados, con ocupación estable en fincas grandes y mecanizadas. Pero en el sector del gran capital no laboran únicamente trabajadores con "empleo estable" o seguros de que serán explotados contínuamente, año con año; también hay trabajadores "sin planta", unos que tienen empleo todo el año pero no los "derechos" que les corresponden y otros eventuales o temporales en sentido estricto, sujetos a las variaciones de la producción y su ciclo.

Con tener grandes diferencias los trabajadores del sector antes señalado, éstas se agrandan haciendo comparaciones con los trabajadores del sector no monopolista y sobre todo del artesanal de la economía. Ahí las condiciones del atraso se revierten como otras tantas formas de presión, arbitrariedad, inseguridad y explotación extensiva de la fuerza de trabajo. Con ser grave en general la situación de es tos trabajadores, lo es peor si se piensa en aquellos que aún aquí no tienen empleo durante todo el año o son francamente desocupados y transitan de una a otra forma de "ganarse la vida". Muchos de ellos no típicamente asalariados o que malbaratan sus brazos en minúsculas empresas deben su subsistencia en buena medida a que ofrecen su fuerza de trabajo por debajo de su valor. El crecimiento de estas capas del proletariado, derivado del "avance de la civilización capitalista", se exhibe dramáticamente en los cinturones de miseria,

las colonias proletarias, etc.

Todo este conjunto de diferencias respecto a las condiciones del asa lariamiento puede a su vez dar origen a otras como ser o no propieta rios de medios de consumo durables (casa, coche. etc.), tener o no acceso al Seguro Social o al ISSSTE, lograr o no que los hijos estudien, etc. Todo lo que en conjunto supone una vida más estable y segura o una mayor inseguridad social. Se podría agregar más sobre prestaciones sociales.

c) La polarización de la sociedad hacia dos clases básicas supone también una mayor homogeneidad social, por cuanto que el capitalismo di suelve en el proceso de acumulación/proletarización a las demás clases. La proletarización es justamente lo que homogeneiza a la mayoría de la población situándola objetivamente como víctima de la opresión del sistema. El nexo objetivo más fuerte es su ubicación de clase, la condición asalariada en todos los casos. Es, a su vez, la existencia de este nexo en la mayoría de la población, en cuyo vértice está el proletariado de la gran industria, lo que define la posibilidad y la necesidad de construir un nuevo poder y de fincar una estrategia socialista, ya que sólo dentro de ésta las mayorías podrán encontrar su propio camino, la solución a sus más graves problemas.

Para el análisis político de las contradicciones de clase no deben escapar las diferencias que por crecientes que sean no niegan, sino confirman la proletarización masiva de la población. El nexo que homogeniza a esa población como proletarizable y/o proletaria es la base mis ma del sistema de explotación articulado y dominado por el capital monopolista.

## VI. MOVIMIENTO OBRERO, DE LA DERROTA AL ASCENSO

La derrota de las movilizaciones obreras de finales de los años - cincuenta, la posterior ausencia de movimientos de masas de la clase y la grave desvinculación de la izquierda de aquellos sectores combativos del proletariado parecen confirmar la idea de que en la década de los sesentas, no existen cambios significativos en el movimiento obrero, sino que es la profundización del control y hegemonía del charrismo, del sindicalis mo blanco y, en general del dominio burgués sobre el proletariado lo predominante. En algunos círculos pareciera dominar la idea de que el "desa rrollo estabilizador" supone la continuidad del período de descenso del - movimiento obrero, desde luego que el "milagro" mexicano se finca en la de rrota obrera, en la subsecuente estabilidad política lograda y en el reforzamiento del charrismo sindical. Sin embargo, tenemos que advertir el surgimiento de nuevas tendencias y fenómenos que serán el antecedente in-mediato del ascenso obrero en la década siguiente.

Las jornadas de finales de la década de los años cincuenta representan un parteaguas en la historia de la clase obrera.

La combatividad de las masas, sobre todo de los ferrocarrileros, llevó a la dirección de este sindicato a una representación democrática.

En otros gremios cristalizan importantes fermentos de lucha y se empezaban a forjar dirigentes honestos surgidos al calor del movimiento en sectores estratégicos del peoletariado.

Tomando en cuenta los errores que del lado de la lucha se pudieran haber cometido -cuestión que no intentamos examinar aquí-, es explicable que el Estado aprovechara cualquier oportunidad más o menos mani

fiesta para ejercer una "represión ejemplar" aun a costa de mostrar sin ropajes su esencia cada vez más reaccionaria y burguesa  $\frac{10}{}$ .

El golpe dirigido principalmente a los ferrocarrileros, se extendió a otros sindicatos y secciones sindicales que en ese período habían logrado democratizarse y dar importantes luchas por sus reivindicaciones económicas.

La ofensiva burguesa perseguía aniquilar ese fortalecimiento de la tendencia clasista y de ser posible, aniquilarla y extirparla del - movimiento; conformándose un ambiente político asfixiante, de cerco a la disidencia, de cerrazón política y reaccionarización creciente. Los de rechos de organización, reunión, manifestación y expresión, son pisoteados impunemente.

Así, "En 1960, el Comité Nacional del SNTE tomó la determinación de desconocer la directiva de la Sección IX, que había sido nombrada de mocráticamente por la base magisterial (...) El paro total de maestros

<sup>10/</sup> El 1º de mayo de 1959, en marzo se había reprimido a los ferrocarrileros, Adolfo López Mateos hace las siguientes declaraciones: "Para todo esto solamente hombres de probado patriotismo podrán ser líderes y guías. No le podrán servir -a la clase obrera- quienes pierden - el sentido de la realidad y olvidan voluntaria o involuntariamente los factores determinantes de nuestros movimientos sociales. Dejar se llevar por una falsa demagogia, olvidando los intereses nacionales y los de la colectividad; arrastrar a las masas por los caminos de la ilegalidad y la violencia; ignorar las circunstancias históricas del mundo actual y las particularidades de México; abandonar los hondos cauces de la revolución y pretender hacer de miestro pueblo y de nuestro suelo campo de batalla de intereses ajenos, es también - una forma de traicionar a la clase trabajadora".

Gerardo Peláez, Partido Comunista Mexicano, 60 años de historia, 1 - (Cronología 1919-1968, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, - Sinaloa, México, 1980, pp. 110 y 111.

de primaria de la capital, que tuvo lugar en agosto de ese año, fue reprimido violentamente por el Estado y despedidos centeneres de trabajado res de la educación. Por esos días fueron detenidos y encarcelados—el destacado pintor David Alfaro Siqueiros y el aguerrido periodista Filomo no Mata, dirigentes del Comité por la Libertad de los Presos Políticos, acusados de 'disolución social' y otros supuestos delitos y condenados a ocho años de prisión. Poco después fueron cayendo las direcciones democráticas de petroleros, telefonistas, telegrafistas y de otras organizaciones sindicales" 11/2.

La derrota obrera y la ofensiva burguesa, logran parar de tajo y desarticular el avance de la fusión entre el movimiento obrero, sobre todo su tendencia clasista, y los grupos y partidos socialistas, el - POCM, PCM y PP y otros. Con ello no queremos decir que el revés sufrido paraliza la acción de la izquierda y que la burguesía logra encajonarla en una situación parecida a la de los años cuarenta y cincuenta; por el contrario, logra avances ideológicos de gran importancia, plantea la necesidad de una nueva revolución, elabora programas más acordes con -

<sup>11/</sup> Edelmiro Maldonado, <u>Breve historia del movimiento obrero, Monterrey Nuevo León, México 1977, pp. 318 y 319.</u>

nuestra realidad  $\frac{12}{}$ , fortalece la lucha antimperialista y se vincula a otras capas y sectores de la socredad.

De tal suerte, que en la década de los sesentas, algunos sectores de la izquierda centran su trabajo en otras etapas de la población que - en esos tiempos venían desarrollando luchas importantes, como el campesinado. Resaltan las acciones encabezadas por Rubén Jaramillo, la creación de la Central Campesina Independiente, la Asociación Cívica Guerrense, - el Frente Electoral del Pueblo y las acciones guerrilleras, como la fundación del Partido de los Pobres y los hermanos Gámis en Chihuahua.

A finales de 1961 el Comité Central del PCM señalaba: "La causa - básica de fondo, de los levantamientos campesinos de los últimos días reside en la situación de miseria y hambre que priva en la mayor parte del territorio nacional, agudizada por la política que sigue la gran burguesía gobernante. Y es precisamente en el sector campesino donde han ocu

Partido Comunista Mexicano seguía considerando como un trazo estraté gico, el de "impulsar la Revolución Mexicana hasta sus últimas conse cuencias". Asimismo, "Hasta el Pleno de diciembre de 1956, la dirección seguía considerando a México como país semi-colonial y semi-feu dal, de conformidad con la vieja definición que había hecho de los países de América Latina el VI Congreso de la Internacional Comunista, base para que las tareas principales de la clase obrera se concentran en los aspectos de lucha antimperialista y antilatifundista, y se atribuyera durante mucho tiempo a la burguesía el carácter nacional y progresista, dándole un papel relevante en las tareas antimperialistas ... La táctica del Partido ante el gobierno, consecuentemen te con las concepciones anteriores, se expresaba en la fórmula de apoyar los actos positivos del gobierno y criticar los negativos". Arnoldo Martínez Verdugo, Partido Comunista Mexicano, trayectoria y perspectivas. Fondo de Cultura Popular, México, 1977, pp. 48 y 49.

rrido, porque a pesar de ser 'la clase predilecta' del régimen es este - sector el más expoliado y oprimido del país. La política del gobierno ha generado tal cantidad de descontento que conduce a importantes grupos cam pesinos a lanzarse sin preparación, sin armas, sin una perspectiva clara, contra el ejército y la policía, con la esperanza de producir un cambio - favorable a sus intereses" 13/.

El hostigamiento y represión hacia estos movimientos es constante y para finales de la década habían perdido mucha de su fuerza inicial; los asesinatos, matanzas, secuestros, encarcelamientos, son los métodos más frecuentemente utilizados  $\frac{14}{}$ ; pero también se realiza el soborno, la compra y traición de dirigentes, etc., a fin de debilitar la lucha y desde luego, neutralizar y suprimir los focos de disidencia, con particular saña los más radicales.

Se fortalece el trabajo entre la intelectualidad y en los centros de educación media y superior; se constituye la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, el Movimiento de Liberación Nacional y la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas: en distintas Universidades se libran importan tes luchas que por lo general terminan con la represión military paramilitar.

<sup>13/</sup> Gerardo Pelaéz, "Partido Comunista..." Ob.cit. p. 119

<sup>14/</sup> El 30 de diciembre de 1960 se realiza la matanza de Chilpancingo; al año siguiente son asesinados los campesinos comunistas Antonio Herrera, Antonio Silva, Rubén Jaramillo, su esposa e hijos. Y el 30 de di ciembre ocurre la matanza de Iguala, siendo detenidos 985 campesinos, muertos 20 y heridos 119; el primer día del año de 1963 son asesinados 39 miembros de la Asociación Cívica Guerrerense, posteriormente son asesinados varios campesinos en Michoacán, 10 de ellos son condenados a 20 años de cárcel y enviados a las Islas Marías; en mayo es asesina do el dirigente Roberto Olea, en julio son fusilados 7 militares miem bros del FEP y días después son muertos varios dirigentes de la CCI. Con Díaz Ordaz en 1967 ocurren las matanzas en Atoyac y la de los copreros en Guerrero, la detención de dirigentes de la CCI, como Danzos Palomino y el consejo de autodefensa del pueblo de Guerrero. Es el año en que lucio Cabañas se remonta a la sierra.

En ese marco político, el movimiento estudiantil-popular de 1968 reprenta ta a nuestro juicio tres aspectos: a) las capas medias se convierten en una caja de resonancia de la situación política. En gran medida, el movimiento estudiantil refleja el impacto, que tiene la derrota obrera, sobre las capas medias; las demandas levantadas son una respuesta a la situación imperante en el movimiento obrero y en la sociedad: libertad a los presos políticos, contra el artículo de disolución social, por la disolución de los cuerpos represivos, por la solución en el diálogo abierto, etc.; b) la agudización de las contradicciones políticas, evidenció la existencia de una crisis política y la necesidad de cambios en los métodos de gobernar, en los que se incluía la necesaria democracia e independencia sindical y c) la incorporación de sectores obreros a las movilizaciones, la selidaridad mostrada por algunos sindicatos, los comités sindicales de apoyo, mostraban cambios que se estaban sucediendo en la clase obrera 15/.

En este sentido, la represión y derrota de las movilizaciones obreras de finales de los años cincuenta y el marco político asfixiante que se desenvuelve en la década siguiente, no logran llevar al inmovilismo al movimiento obrero.

<sup>15/ &</sup>quot;Los pocos agrupamientos democráticos de asalariados, como el Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León, la Liga de Soldado res, el Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Loza "El Anfora", el Sindicato de Empleados de International Research, la Asociación de Trabajadores y Empleados de Herramientas Interamericanas y el Sindicato de Trabajadores de los Muelles, Conexos y Similares de Tampico y Ciudad Madero, Tamaulipas, hicieron declaraciones públicas en apoyo al Consejo Nacional de Huelga y su pliego petitorio...el sec tor que más apoyo y se incorporó a aquellas famosas jornadas fue el de los maestros de primaria del Distrito Federal...el 12 de noviembre estalló un paro en las escuelas primarias del D.F. que abarcó a más de 14 mil miembros de la Sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación", Ver Gerardo Pelaéz, Situación actual y perspectivas del movimiento sindical en México, Editorial Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1978, pp. 12 y 13.

El cuadro de opresión y represión hace más difícil la lucha, pero ésta continúa desarrollándose en menor escala, sin expresiones masivas, dispersa en la mayoría de los casos, desvinculada de los sectores socialistas, pero todo ello no logra llevar a una situación de reflujo general a la clase.

Ya para mediados de la década distintas luchas como la de los cho feres del transporte urbano de la ciudad de México; la de los trabajadores terrestres de Aeronaves de México y la de los médicos; los intentos democratizadores de la sección 67 del sindicato minero, Fundidora Monterrey, evidenciaban unalenta reanimación del movimiento sindical. "Los recientes acontecimientos de Puebla -finales de 1964-, son un ejemplo brillante de la situación que se está formando en México, del nivel que alcanza el descontento de las masas y de su decisión de derrotar la polí tica reaccionaria y represiva, agudizada desde las jornadas obreras de -1958 y 1959. Habiendo comenzado como una acción de los campesinos leche ros contra una medida monopolista planeada por las autoridades locales, el movimiento poblano se convirtió en el curso de unos cuantos días um movimiento de todo el pueblo contra la política reaccionaria y represiva de las autoridades. Fue suficiente esta ocasión para que se revela ra la endebléz del control de la camarilla sindical gobiernista sobre el movimiento obrero; numerosos sindicatos se incorporaron al movimiento en contra de las directivas de los líderes corruptos, e incluso los expulsaron por la fuerza de los locales sindicales, como sucedió en Atlixco con el secretario general de la CROM; o los depusieron de la dirección, como en el caso de los ferrocarrileros de la sección 21" 161

<sup>16/</sup> Arnoldo Martinez Verdugo, Tareas para mejorar la dirección del parti do, Ediciones del Comité Central, México 1966, pp.6 y 7.

La represión al movimiento estudiantil-popular de 1968 hace más - marcada la cerrazón política del régimen; las fuerzas democratizadoras - que actuaban al interior del movimiento sindical enfrentan crecientes di ficultades y se produce un relativo estancamiento de su actividad 17/

Como lo dijera un periodista francés, comentando la masacre del 2 de octubre: ¿sería necesario recordar que los diferentes gobiernos mexicanos (...) sobre todo después de 1959, son fieles a la tradición de emplear simultáneamente las matanzas colectivas y los encarcelamientos masivos, para intentar liquidar, sin buen éxito al parecer, a una oposición creciente, y para ocultar, también sin resultado, los fracasos de su política? ... Los prisioneros políticos suman actualmente en México doscien tos. Todos son prácticamente dirigentes de movimientos populares que han escapado por azar a las masacres y al asesinato. Los arrestos se hacen de modo selectivo, con el propósito de decapitar toda oposición. Los movimientos de los queproceden estos hombres tienen una composición

<sup>17/</sup> De acuerdo con Gerardo Unzueta, El movimiento estudiantil-popular de 1968 repercute directamente en la reanimación de las fuerzas sindicales, por un lado, "...agudizó todas las contradicciones de la vida política - nacional, hizo evidente la necesidad de cambios en los métodos de gober nar (incluyendo cambios en los métodos de control del movimiento sindical); todo eso conducía a la aceleración política del período (...de rea nimación. Por otro lado,) el hecho de que trás el movimiento estudiantil-popular se abriera un lapso de reacción y persecusiones - uno de los más profundos de la época contemporánea-, tarjo como consecuencia cierto inmovilismo de las fuerzas políticas que actuaban en el movimiento sindical; ello produjo un estancamiento organizativo de la actividad contra el charrismo".

<sup>(...)</sup> O sea, el planteamiento de una crisis política desarrollaba - las condiciones para la culminación del período de lenta reanimación, pero la agudización extrema de los métodos represivos frenaba el desenvolvimiento de las corrientes capaces de impulsar el paso a una correlación de fuerzas distintas en grado, no en esencia". Socialismo 5, año 11, pri mer trimestre de 1976, México, p. 55.

La represión al movimiento estudiantil-popular de 1968 hace más - marcada la cerrazón política del régimen; las fuerzas democratizadoras - que actuaban al interior del movimiento sindical enfrentan crecientes dificultades y se produce un relativo estancamiento de su actividad 17/

Como lo dijera un periodista francés, comentando la masacre del 2 de octubre: ¿sería necesario recordar que los diferentes gobiernos mexicanos (...) sobre todo después de 1959, son fieles a la tradición de emplear simultáneamente las matanzas colectivas y los encarcelamientos masivos, para intentar liquidar, sin buen éxito al parecer, a una oposición creciente, y para ocultar, también sin resultado, los fracasos de su política? ... Los prisioneros políticos suman actualmente en México doscien tos. Todos son prácticamente dirigentes de movimientos populares que han escapado por azar a las masacres y al asesinato. Los arrestos se hacen de modo selectivo, con el propósito de decapitar toda oposición. Los movimientos de los queproceden estos hombres tienen una composición

<sup>17/</sup> De acuerdo con Gerardo Unzueta, El movimiento estudiantil-popular de 1968 repercute directamente en la reanimación de las fuerzas sindicales, por un lado, "...agudizó todas las contradicciones de la vida política-nacional, hizo evidente la necesidad de cambios en los métodos de gober nar (incluyendo cambios en los métodos de control del movimiento sindical); todo eso conducía a la aceleración política del período (...de reanimación. Por otro lado,) el hecho de que trás el movimiento estudiantil-popular se abriera un lapso de reacción y persecusiones -uno de los más profundos de la época contemporánea-, tarjo como consecuencia cierto inmovilismo de las fuerzas políticas que actuaban en el movimiento sindical; ello produjo un estancamiento organizativo de la actividad contrael charrismo".

<sup>(...)</sup> O sea, el planteamiento de una crisis política desarrollaba - las condiciones para la culminación del período de lenta reanimación, pero la agudización extrema de los métodos represivos frenaba el desenvolvimiento de las corrientes capaces de impulsar el paso a una correlación de fuerzas distintas en grado, no en esencia". Socialismo 5, año 11, pri mer trimestre de 1976, México, p. 55.

muy variada: campesinos, obreros, estudiantes, intelectuales, Pero poseen un denominador común, a pesar de ciertas diferencias ideológicas: la voluntad única de abolir el imperio de las injusticias flagrantes, de la arbitrariedad y de la intervención económica del gigante norteamericano" 18/.

No obstante lo anterior, para finalizar la década afloraban distintas luchas obreras que anunciaban un creciente descontento con la si tuación económica y política, que evidenciaban una lenta pero real acumulación de fuerzas a lo largo de la década. "Conflictos tan agudos co mo el de Automex en Toluca, los estibadores de Veracruz, de los campesi nos proletariados de Pastejé, el de los textileros de Ayotla, etcétera, etcétera, así como los conflictos que asoman en el sector nacionalizado en las filas de ferrocarrileros, petroleros y otros- prueban que se es tán terminando los tiempos de la docilidad entre las masas trabajadoras (...) Pero vivimos apenas la fase inicial de un resurgimiento, no el re surgimiento mismo; vivimos la fase en que se calibran los hechos, se mi den las fuerzas, se pierden las ilusiones y se abandonan utopías y quimeras. La fase siguiente será la del rescate pleno del sindicalismo" 19/.

Los cambios operados en la combatividad de las masas, en su espíritu de lucha, no son ajenos al proceso de consolidación y maduréz de la clase obrera; el estadio superior al que avanza, crea nuevas posibi

<sup>18/</sup> Iliver Revault D'Allones, 'Mexique 1970', "Le Monde", París,1 de abril de 2970; tomado de Jorge Carrión, "Retablo de la política a la mexicana", en varios autores, El milagro mexicano, Ob.cit. p. 235.

<sup>19/ &</sup>quot;El desmoronamiento de las estructuras sindicales" <u>Insurgencia obrera y nacionalismo revolucionario</u>, Ediciones El Caballito, México, 1973. pp. 218 y 220.

lidades y potencialidades de lucha que se harán presentes, primero, en una forma aislada e incipiente, y más tarde, en modo generalizado y más complejo.

En estrecha relación con lo anterior, hay dos elementos nuevos - que se destacan. El primero es que en los años sesenta, sobre todo en la segunda mitad, surgen los primeros brotes del sindicalismo independiente; se forma una nueva generación de dirigentes, de cuadros medios y de base; de grupos de luchadores democráticos en los principales sindicatos.

El segundo elemento se refiere a la existencia y fortalecimiento social y político de distintas organizaciones que no habían sido golpea das por la represión de finales de los años cincuenta y que mantenían - diversos grados de democracía en su interior, en distintos niveles y as pectos. Nos referimos a aquellos sectores que no sufrieron la "charrificación", como el STERM.

"El STERM resistió tenazmente el proceso de charrificación del movimiento obrero, cuando se proceso lo devoraba todo. Nuestro sindicato pudo haberse entregado disimulada e insensiblemente, sobre todo en la negra etapa del alemanismo, pudo haber mantenido en lo exterior sus tradiciones y embellecido su derrota mientras de hecho se charrificaba hasta los tuétanos, como ocurrió con la otra organización hermana del gremio electricista, que se negó a resistir combatiendo"  $\frac{20}{}$ .

<sup>20/ &</sup>quot;Insurgencia Obrera y..." Ob.cit. pp.372 y 373.

Estos destacamentos desarrollan distintas posturas y acciones a las de la burocracia sindical tradicional. Por ejemplo, en la constitución del Congreso del Trabajo, en 1966, sindicatos como el STERM y el SME, señalan la necesidad de transformaciones en el movimiento obrero, su necesaria reestructuración democrática, su independencia respecto al Estado y la lucha por distintas reformas económicas y sociales, como la nacionalización de industrias clave. Más aún, la orientación democrática de los estatutos del CT se debe a las propuestas de dichos sindicatos  $\frac{21}{}$ .

Estas organizaciones levantaron demandas que antes habían sido - impulsadas por la tendencia clasista durante el auge de las movilizaciones de los años cincuenta.

Para el STERM por ejemplo, la reestructuración democrática del sin dicalismo era una tarea central a acometer: "...la tarea nacional más urgente, más patriótica, más revolucionaria y más útil al pueblo de México, no es otra que la reestructuración democrática del movimiento obrero, que en las actuales condiciones se traduce prácticamente en el rescate de las organizaciones sindicales" 22/

<sup>21/%.</sup> el Congreso del Trabajo representa sólo un momento del proceso de desarrollo del movimiento obrero, pero no un momento cualquiera, sino un momento crucial: por primera vez, después de tres décadas de fermentación, de corrupción y sometimiento, el movimiento obrero, encara, en términos de crisis, la necesidad de la unificación de las fuerzas obreras, de la rees tructuración democrática de los sindicatos, de la independencia, de la definición ideológica. Yse ha salido al paso de esa necesidad con el Congreso del Trabajo; pero no habría tal crisis si no existieran, y en grado decisivo, fuerzas interesadas en dar respuestas artificiales a las necesidades verdaderas, esto es, en prolongar indefinidamente un estado de cosas que les es provechoso. Hasta ahora, esas fuerzas han anulado la función del Congreso del Trabajo, lo han dejado en membrete; lo que no podrán hacer es anular de igual modo las necesidades que plantearon su constitución; antes bien, sólo conseguiran exacerbarlas la Insurgencia Obrera... ob.cit.p.221. 22/ Ibid p. 233.

Si bien existe una relación entre el naciente sindicalismo independiente y las organizaciones que actuaban al interior del sindicalismo organizado, encabezados principalmente por los electricistas del STERM, más bien ambas tendencias se desarrollan en un proceso paralelo
que va madurando a lo largo de la década y donde se manifiestan distintas e incluso encontradas orientaciones sobre el trabajo sindical; en
medio de contradicciones, avances y retrocesos, adecuando sus tácticas
y demandas de acuerdo a distintos momentos económicos y políticos y a su
acumulación de experiencia, en un proceso de recomposición de la tendencia clasista en el movimiento obrero.

Para el conjunto de la izquierda y las fuerzas democráticas, la decada de los setenta se caracteriza desde el punto de vista del movimiento obrero, por un claro e importante ascenso.

Para principios de los años setenta, el modelo de industrializa--ción impulsado anteriormente, se enfrenta a crecientes dificultades; las
bases sobre las que se fincó el crecimiento del "desarrollo estabilizador"
han agudizado la problemática económico-social. El monopolio se ha con-vertido en el eje del proceso de acumulación, implicando una serie de desajustes y desequilibrios en las relaciones de producción; la concentra-ción de la riqueza y del ingreso han acentuado la deformación del mercado;
la dependencia se ha reforzado en medio de un mundo capitalista en crisis;
el Estado aumenta su incidencia en la economía en el marco de un nuevo desarrollismo; el de \*economía ficción\* como le llaman después del período
sexenal que encabezará Luis Echeverría.

En la esfera política, las tensiones han venido acumulándose des--pués de una década de obturación y anquilosamiento de las instancias de -participación política. La crisis política, que se ha hecho evidente desde el movimiento estudiantil-popular de 1968, continúa desarrollándose, -con el deterioro que ésta supone para los instrumentos ideológicos y políti

cos del régimen 1/. La guerrilla urbana y rural intensifican sus acciones.

Al interior del Estado y de la clase dominante afloran contradicciones que no por ser secundarias, dejan de expresar el peso cada vez más hegemónico del capital monopolista; las dificultades económicas que recaen principalmente en los sectores no monopolistas de la economía y los "matices" de rumbo de cómo resolver las dificultades económicas ge neran fricciones y enfrentamientos interburgueses. La burguesía manifies ta en repetidas ocasiones su desconfianza hacia el gobierno.

El crecimiento del decenio anterior ha fortalecido al proletariado; éste discurre en su segundo decenio de consolidación. Los contingentes proletarios que surgen en los años anteriores, con el monopolio y las ramas más dinámicas de la economía como la siderúrgica, automotriz ,
electricidad, química; ocupan ya los sectores vitales de la economía. Con la terciarización de la economía, aumentan considerablemente los sectores proletarios en los servicios y comercio; como en los servi--cios médicos, de la educación , y en general, la burocracia.

<sup>1/. &</sup>quot;El contenido de esta crisis es la disputa en torno a los métodos de gobernar, es decir, a las relaciones del Estado con sus ciudadanos, con sus distintas organizaciones y partidos, a la forma de dirimir los conflictos sociales, a la vigencia o nulidad de los derechos civiles univer salmente reconocidos y a la posibilidad para todas las clases de influir en los asuntos del Estado (...) se ha operado una dificultad orgánica (en los aparatos ideológicos y políticos del régimen) para mantener sin cambios la hegemonía que durante décadas enteras ejercieron sobre el movimiento popular". Arnoldo Martínez Verdugo, Informe a pleno del CC. del PCM, "problemas de táctica del partido". Crisis Política y alternativa comunista, Ediciones de Cultura Popular, México, 1979, p. 47

El proletariado de la gran industria se ha convertido en el des tacamento estratégico del proletariado; manteniendo un alto grado de organización sindical y de calificación técnica. Así mismo, los sindicatos nacionales elevan su membrecía y se multiplican; las "familias" en estos sindicatos, son cada vez más numerosas.

En este marco, a finales de 1971  $\frac{2}{}$ , pero sobre todo en 1972 y 1973, se suceden distintas luchas y movilizaciones que dan cuenta de - una reanimación de las fuerzas sindicales.

Para el proletariado, la agudización de los problemas económicos significaron un creciente deterioro en sus condiciones de vida y trabajo. La carestía de la vida, la inflación, los raquíticos incrementos salariales, el creciente desempleo, las mayores cargas de trabajo, los reajustes de personal, el aumento de la productividad y explotación; impul

<sup>21.</sup> Sin duda la movilización del 10 de junio de 1971 tiene un impacto di recto en la reactivación de la insurgencia sindical; incluso algunos autores han considerado que "El punto de viraje (al ascenso obrero) puede localizarse en el 10 de junio de 1971, no obstante que las fuerzas sindicales que participaron en la manifestación reprimida por los halcones se reducía a sindicatos con marcada orientación radical.

<sup>&</sup>quot;El repliegue táctico del gobierno de Luis Echeverría (...), más el ambiente político que se creó para darle cierta credibilidad a la apertura democrática, permitió romper el estancamiento de las fuerzas de clase en el movimiento sindical". "Charrismo en crisis...", Ob,cit., pp. 55

Raúl Trejo afirma: "La 'apertura democrática' tendría evidentes limitaciones. Pero sería también el marco para el surgimiento de sectores - como el de los trabajadores organizados en sindicatos, que buscan opciones democráticas". "Notas sobre la insurgencia obrera y la burocracia - sindical", en varios autores, Memorias del encuentro sobre historia del movimiento obrero, tomo III, Editorial, Universidad Autónoma de Puebla, - Puebla, 1980, p. 134.

saron a la clase obrera a desarrollar luchas reinvindicativas de distinto calado que, de una u otra forma, implicaron el rescate de las funciones del sindicato y por lo mismo, el enfrentamiento contra las burocracias sindicales  $\frac{3}{}$ .

De tal forma, las luchas por reivindicaciones económicas pronto se fueron conjuntando con las demandas democráticas, por la sustitución de las camarillas charras y el rescate pleno de los sindicatos.

A principios de 1971 se constituye el Movimiento Sindical Ferro carrilero, (MSF), con representantes de 29 de las 36 secciones del Sindicato Nacional; meses atrás habían salido en libertad los últimos dos ferrocarrileros que quedaban en prisión: Valentín Campa y Demetrio Valle jo  $\frac{4}{}$ . En octubre del mismo año, el Sindicato de Trabajadores Electri-

<sup>3/ &</sup>quot;De septiembre de 1973 a octubre de 1974 estallan por diversas vías - más de dos mil huelgas; esto es, surge un movimiento huelguístico que re basa el número de huelgas que se habían producido en los diez años anteriores. Muchas de estas huelgas fueron, de hecho, al margen y contra el aparato charro. En algunos casos los trabajadores tuvieron que repeler las agresiones de los policías y de los burócratas sindicales. En estas acciones huelguísticas han participado cientos de miles de obreros y asa lariados y las horas de trabajo perdidas alcanzaron una elevación no vista desde mucho tiempo atrás. Juan García y Gerardo Peláez. "Ante el ascenso del movimiento obrero y sindical"; Socialismo 2, 20. trimestre de 1975. México, p. 49

<sup>4/ &</sup>quot;El gran movimiento estudiantil de 1968 fue derrotado con la matanza del 2 de octubre. Pero enseguida se derivó un ambiente político y social de repulsa general a Díaz Ordaz y éste, a pesar de la derrota sangrienta del movimiento estudiantil, se vio obligado a tomar en cuenta la demanda central de éste, es decir, la derogación del Art. 145 del Código Penal, de carácter fascista, y en un período extraordinario del Congreso de la Unión al que él convocó, se modificó este código. Y, aunque manipulado para substituir los delitos de disolución por otros igualmente reaccionarios, el hecho es que la derogación planteada por el movimiento estudian til fue atendida y, de acuerdo con la Constitución, al ser anulados esos delitos, quedaban canceladas las sentencias contra los dos ferrocarrileros que seguiamos en prisión: Demetrio Vallejo y yo, Valentín Campa, Mitestimonio, Ediciones de Cultura Popular, Méxicó 1978, p. 290.

cistas de la República Mexicana, STERM, es despojado de la titularidad del contrato colectivo y en diciembre ambas agrupaciones realizan la Primera Jornada Nacional por la Democracia Sindical en 40 ciudades del país y se pronuncian por la creación de una central independiente: La Unión Nacional de Trabajadores. De tal forma que los destacamentos obreros que habían encabezado las luchas de finales de los años cin---cuenta y los que de algún modo enarbolaron las banderas de democracia e independencia sindical en los años sesenta, abrían las jornadas proletarias de la década.

En enero de 1972 los trabajadores de la sección 19 del Sindica to Ferrocarrilero toman el local sindical y expulsan a los charros, en ese año se suceden tomas y reconquistas de los locales sindicales impulsadas por el MSF; en enero había 13 locales tomados. El STERM realiza mardas, mítines, manifestaciones, en sus secciones de Celaya. La Laguna, Puebla, Mérida, San Luis Potosí, León, Querétaro, Salamanca, Cuautla, Morelia, etc.. En ese año se efectúan la Segunda y Tercera Jornadas Nacionales por la Democracia Sindical; en febrero se constituye el Frente de Defensa Popular en Chihuahua. Estallan las huelgas en Hilos Cadena, Olivetti, Rivetex, Celenese y la del STEUNAM; el MRM impulsa un paro nacional de maestros; se constituye el Sindicato de Trabajadores Bancarios. Se democratizan e independizan los sindicatos de la Volkswagen, NISAN, Textiles Morelos, Medalla de Oro en Monterrey, quienes realizan una marcha hacia la ciudad de México, y la sección 67, de Fun

didora Monterrey, del Sindicato Minero  $\frac{5}{}$ .

En la exposición de motivos para promover la organización de la Unión Nacional de Trabajadores, se señala "... nos encontramos ante un innegable ascenso de la lucha, determinado por el choque de los intereses nacionales con los intereses de imperialismo, por el empobrecimiento creciente de las masas, por la quiebra del desarrollismo, por la enajenación de nuestra vida nacional (...) la fórmula maestra del cambioses la democratización de la vida social (...) el hecho social dominante de los días que corren, es la insurgencia obrera (...) Vivimos los días difíciles pero apasionantes de un nuevo alumbramiento: el proleta mexicano está a punto de volver la sucia página de correnta de sangre y sufrimientos obreros, para compezar a escribir su propia historia independiente y a proyectar la luz de su doctrina sobre el cur so histórico de México! 6/

A diferencia de los años sesenta, cuando son otros sectores sociales los que encabezan las luchas, principalmente las capas medias; el proletariado ocupaba un lugar de primer orden en el movimiento social del país. 'Y en efecto, desde 1971, cuando los electricistas, ferrocarrileros y otros trabajadores irrumpen con decisión y coraje a exponer, mediante manifestaciones, paros, tomas de locales sindicales y otras -

<sup>5/</sup> Ver Raúl Trejo, <u>Cronologia de la insurgencia sindical en México, 1971</u> 1978. Centro de Estudios Políticos, Cuauerno I, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1979.

<sup>6/ &</sup>quot;Exposición de motivos y convocatoria para promover la organización de la Unión Nacional de Trabajadores", "Insurgencia obrera y...", ob cit. pp. 291 y 292.

didora Monterrey, del Sindicato Minero  $\frac{5}{}$ .

En la exposición de motivos para promover la organización de la Unión Nacional de Trabajadores, se señala "... nos encontramos ante un innegable ascenso de la lucha, determinado por el choque de los intereses nacionales con los intereses de imperialismo, por el empobrecimiento creciente de las masas, por la quiebra del desarrollismo, por la enajenación de nuestra vida nacional (...) la fórmula maestra del cambio es la democratización de la vida social (...) el hecho social dominante de los días que corren, es la insurgencia obrera (...) Vivimos los días difíciles pero apasionantes de un nuevo alumbramiento: el proletariado mexicano está a punto de volver la sucia página del charrismo, rezumante de sangre y sufrimientos obreros, para empezar a escribir su propia historia independiente y a proyectar la luz de su doctrina sobre el cur so histórico de México". 6/

A diferencia de los años sesenta, cuando son otros sectores sociales los que encabezan las luchas, principalmente las capas medias; el proletariado ocupaba un lugar de primer orden en el movimiento social del país. "Y en efecto, desde 1971, cuando los electricistas, ferrocarrileros y otros trabajadores irrumpen con decisión y coraje a exponer, mediante manifestaciones, paros, tomas de locales sindicales y otras -

<sup>5/</sup> Ver Raúl Trejo, <u>Cronología de la insurgencia sindical en México, 1971</u> 1978. Centro de Estudios Políticos, Cuaderno I, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1979.

<sup>6/ &</sup>quot;Exposición de motivos y convocatoria para promover la organización de la Unión Nacional de Trabajadores", "Insurgencia obrera y...", ob.cit. pp. 291 y 292.

importantes acciones de masas, su disposición a hacer valer sus derechos e intereses, el centro de gravedad de la lucha anticapitalista y antimperialista, se desplaza del movimiento estudiantil al movimiento obrero y sindical"  $\frac{7}{}$ .

A continuación valdría destacar, así sea brevemente, algunos de los rasgos de este ascenso:

que ya en el decenio anterior empezaba a manifestarse, es la presencia del proletariado industrial y sobre todo, el de la gran industria.

Los trabajadores de los sindicatos nacionales y de los monopolios, por su ubicación dentro del proletariado, su peso específico ; su relación con los sectores neurálgicos de la economía , por las características mismas de sus acciones y su importancia en la lucha; desa rrollan los movimientos más trascendentales de la década. Se trata de los sectores más consolidados de la clase, pero también, de los destaca mentos que se forman a lo largo de estos años en las ramas más dinámicas de la economía. "De esta forma, entran en la escena polítoco-social nuevas capas de proletariado provenientes de empresas con una tecnología sofisticada, procesos de organización y división del trabajo su mamente complejos y una gran concentración obrera" 8/.

<sup>7/</sup> Ivan García y Gerardo Peláez, "Ante el ...", Ob.cit. p. 48.

<sup>8/</sup> Arturo Anguiano, "Austeridad capitalista y movimiento obrero en México", Coyoacán 6, revista marxista latinoamericana, Ediciones El Caballito, Enero-marzo de 1979. México, p. 29.

La industrialización y monopolización de la economía, implicó una serie de cambios y modificaciones económicas y sociales, y produjo desa justes y deterioros en los mecanismos de control y subordinación de las - masas trabajadoras. En este sentido, en tanto que el charrismo mantenía - su hegemonía casi total, sobre los destacamentos obreros formados en los años cuarenta y cincuenta, en las ramas "tradicionales" y dentro de éstas, principalmente en las industrias que ya para la década de los sesenta se caracterizaban por su poca tecnificación, baja capitalización y relativamente menor concentración obrera. En las nuevas ramas monopólicas de la - industria, que habían "desplazado" a los sectores anteriores de los "nu-dos" vitales de la economía, el dominio, pero sobre todo el consenso de - la burocracia sindical era más bien débil y con poco arraigo, e incluso - algunos destacamentos se habían organizado en forma independiente y al - margen del charrismo. 9/

Habría que redordar también que el crecimiento y la diversifica--ción de la industria estatal, tiene repercusiones directas sobre una parte del proletariado. Por un lado, lo expande y cambia su composición; por
otro, en este sector los trabajadores resienten, quizá con mayor rigidéz,
el peso de la política anticrisis: mayores cargas de trabajo; generalización y mayor inestabilidad del trabajo "eventual"; reajustes de personal;
raquíticos incrementos salariales, etc..

<sup>9/</sup> La Revista Estrategia calculada para 1975, entre 100 y 150 mil trabajadores y el PMT y el PCM lo hacían en 250 mil. Ver <u>Estrategia</u> 5; México, septiembre-octubre 1975; <u>Insurgencia popular 6</u>, <u>México enero 1976</u>; Informe al pleno del CC del PCM, "<u>Problemas de táctica del partido</u>", en Arnoldo Martínez Verdugo, <u>Crisis Política y alternativa comunista</u>, <u>Ediciones de Cultura Popular</u>, <u>México 1979</u>.

De tal suerte, en gran número de estas industrias se producen - movimientos reivindicativos y democráticos, que en algunos casos llegan a fructificar con la destitución de las camarillas sindicales, (teléfonos), y otros, en los que a pesar de la derrota, permanecen corrientes y grupos de oposición actuando en la lucha sindical cotidiana.

El ascenso de las luchas obreras presentó distintos niveles de inconformidad que denunciaban la complejidad de la lucha por romper los mecanismos de control establecidos por varias décadas atrás; así, para 1976 tenemos que; "Buena parte de las movilizaciones es resultado de la oposición espontánea que se genera ante la crisis, sin que llegue a desarrollar se en ellas una conciencia que vaya más allá de los problemas inmediatos de carácter gremial... Otro tipo de movilizaciones se plantean la direc--ción de sus sindicatos como requisito para satisfacer sus demandas económicas, es decir, muestran una conciencia sindical de la necesidad de libe rarse del control y lograr su independencia... En otras ocasiones se logra consolidar el control de los sindicatos, aunque son distintos los gra dos de claridad sobre las condiciones para garantizar la recién lograda independencia organizativa; en un caso buscan afianzarse como organizacio nes disidentes y en otro plantean "ajuste" de sus relaciones con el apara to charro, al que prefieren por que consiguen más reivindicaciones... Hay casos en que se exhibe claridad sobre el hecho de que no basta con reali-zar acciones coyunturales sino que se debe mantener una participación continua y militante,... no necesariamente fuera de las grandes centrales y sindicatos, sino incluso en su seno... Por último, se presentan algunos mo vimientos en torno de demandas fundamentalmente políticas como es el caso

de la tendencia democrática del SUTERM...º 10/

Para tener una idea del ascenso de las luchas obreras en la gran industria y los sindicatos nacionales de esos años, valdría recordar algunas de sus acciones:

<u>Los electricistas</u>. Desde principios de la década, con antecede<u>n</u> tes en los años sesenta, el Sindicato de Trabajadores Electricistas encabeza el ascenso de las luchas obreras. En 1971 se le despoja de su contrato colectivo e inicia una serie de movilizaciones; participa des-

<sup>107 &</sup>lt;u>Estrategia</u>, Revista de Análisis político, No. 9; "El movimiento - obrero en la fase actual", Mayo, junio de 1976 pag. 31 y 32, México.

tacadamente en las Jornadas Nacionales por la Democracia y en la constitución de la UNT. En 1972 se fusionan con el Sindicato Nacional de Electricistas, Similares y Conexos y se constituye el sindicato único, el SUTERM; los electricistas democráticos se organizan en la tendencia Democrática e impulsan la lucha al interior del nuevo sindicato.

En marzo de 1975, mediante un congreso ilegal, son expulsados los principales dirigentes de la TD en abril se formula la declaración de Guadalajara, todo ello en un marco de agitación y manifestaciones, muchas de ellas de gran magnitud. Al año siguiente la TD emplaza a huelga a la Comisión Federal de Electricidad; el ejército toma las instalaciones e impide la entrada a los electricistas democráticos, la huelga se realiza en algunas ciudades del interior, finalmente es levantada.

Los minerometalúrgicos. Sin duda es en este sector donde hubo los avances y cambios más prometedores. "Esto no es raro, el SNIMMSRM-RM mantiene en su interior las concentraciones obreras más numerosas - (AHMSA, Fundidora Monterrey, CNCF, Santa Bárbara, SICARTSA, Minera Frisco, Met Mex Peñoles, etcétera), fue el último sindicato nacional de industria que cayó en manos del charrismo y la base obrera ha logrado man tener principios de clase en sus estatutos y un funcionamiento más o menos regular de asambleas. Todo esto, aunado al hecho de que el SNIMMS-RM es el sindicato nacional de industria más integral (mantiene en su seno a mineros, metalúrgicos-siderúgicos y automotrices-metalmecánicos),

ha creado la situación acutal"  $\frac{11}{}$ .

En efecto, desde la democratización de la sección 67, Fundidora - Monterrey, el movimiento ha sido incontenidble, afectando a la mayor par te del sindicato, sobre todo a las secciones más numerosas. La tendencia democrática se ha mantenido a pesar de las reacciones oficiales y de que en ocasiones, los líderes charros han logrado retomar las secciones.

Se destacan las acciones en Fundidora Monterrey y Aceros Planos de Monterrey, Aceros Chihuahua, CINSA y CIFUNSA, Campos Hermanos, AHNSA, - SICARTSA, Altos Hornos de Santa Clara y Tlanepantla, Acer-Mex, la Caridad, Barroterán, Santa Bárbara, Peña Colorada, Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, Aceros Ecatepec, el Sombrerete, etc..

Los telefonistas. A raíz de un incremento salarial pactado a espal das de los trabajadores, el 22 de abril de 1976 se sucede un movimiento reivindicativo y democrático que logra destituir la dirección "charra"; en agosto se realiza la primera Convención Domocrática, se acuerda permanecer en el Congreso del Trabajo y modificar los estatutos, destacándose la abolición de la cláusula que establecía la afiliación forzosa al PRI.

El movimiento democrático ha seguido su curso, no sin enfrentar - distintos problemas. La combatividad de los telefonistas ha sido manifiesta, levantando las banderas rojinegras en varias ocasiones, incluso

Gerardo Peláez, Situación actual y perspectivas del movimiento sindical México, Editorial Universidad Autónoma de Puebla, Puebla 1978 p. 49.

tres en un solo año.

Los automotrices y huleros. Los trabajadores de la industria hule ra y automotriz se han convertido en otro de los destacamentos de avanza da del movimiento. En lo que se refiere a los obreros automotrices, se trata de los nuevos contingentes constituidos al calor de la industrialización de los años sesenta, aun cuanto también existen sectores formados en los años treinta y cuarenta 12/. Las luchas involucran a los tres sectores de la rama: la terminal, auxiliar y de distribución; desta cándose las acciones en General Motors, Chrysler, NISSAN, Volkswagen, Internacional Harvester, Ford Motors, Diesel Nacional, Trailers de México, SPICER, IACSA, Trailmobil y la mencionada CINSA-CIFUNSA.

Los trabajadores de la industria hulera, agrupados en la Coalición de Sindicatos de la rama, han realizado distintos movimientos y utilizado la huelga por varias ocasiones, algunas de larga duración.

Habría que considerar también, otros sectores que han impulsado  $1\underline{u}$  chas importantes, como los de la industria refresquera, aéreas y de la salud.

b). <u>Organización de nuevos contingentes de trabajadores</u>. Otro ras go del ascenso obrero, es la organización e incorporación a la lucha, de diferentes sectores de asalariados.

<sup>12/</sup> Considérese que la Genera Motors se funda en 1936, en el mismo - año que la Coodrich Euzkadi; en 1934 se establece la Uniroyal; en 1932 la Good Year Oxo y en 1924 la General Popo.

La crisis se constituye en un acicate para la organización obrera; trabajadores de la pequeña y mediana industria del comercio y/o servicios, construyen sus organizaciones de defensas o se incorporan a las ya existentes, a fin de hacer frente al creciente deterioro de sus condiciones de vida y trabajo.

Pero la mayor sindicalización obedece también al proceso de consolidación de la clase, en lo que se refiere, por ejemplo, al surgimiento de nuevos sectores del proletariado; es el caso de los obreros agrícolas, los técnicos, profesionistas, "trabajadores de confianza", de empleados, que llevan adelante en estos años, luchas de gran envergadura para hacer valer sus derechos.

Destacan las acciones de los trabajadores de la salud, los técnicos de PEMEX, los bancarios, los técnicos de la industria nuclear (SUTIN) y los universitarios (SUNTU, STUNAM, etc.). Los últimos dos se han constituido en importantes focos de solidaridad y de avanzada en la lucha ideológica.

c). Participación en la vida nacional. La creciente intervención - del movimiento obrero, sobre todo de sus sectores de vanguardia, en el - planteamiento de crisis y alternativas sobre la evolución de la crisis, la distribución del ingreso, la política salarial, la intervención imperialista en nuestro país y en general, sobre el curso del capitalismo mexica no; ha sido otro elemento presente desde los primeros años de la década - de los setenta; cuando es consignado el Comité Ejecutivo de la sección 200, Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, del sindicato minero, por formular declaraciones contra la carestía de la vida.

La Declaración de Guadalajara, elaborada por los electricistas de mocráticos, constituye un importante paso en este sentido y es uno de los documentos alternativos más completos y elaborados por una organización sindical que desbordan ese marco y arriban a un programa de lucha. Por su importancia, a continuación se sintetizan los puntos más importantes del programa:

"1. Democracia o independencia sindical: 2. Reorganización gene-ral del movimiento obrero; 3. Sindicalización de todos los asalariados; 4. Aumentos generales de trabajo; 5. Escala movil de salarios; 6. Lucha a fondo contra la carestía; 7. Defensa, ampliación y perfeccionamiento del sistema de seguridad social; 8. Educación popular y revolucionaria; 9. Vivienda obrera, congelación de rentas, municipalización del trans-porte colectivo, servicios municipales para todos; 10. Colectivización agraria, fin del latifundismo, derogación del derecho a amparar terratenientes, nacionalización del crédito, del transporte de carga y de la maquinaria agrícola, planificación de la agricultura, supresión de intermediarios; 11. Expropiación de empresas imperialistas, monopolio estatal del comercio exterior, alianza orgánica con todas las naciones productoras que defiendan sus materias primas de las garras imperialistas: 12. Intervención obrera en la defensa, reorganización, ampliación, reorganización social, regeneración interna y desarrollo planificado del sector estatal de la economía; 13. Fiscalización obrera" 13/.

<sup>15/</sup> Raúl Trejo, "El movimiento obrero: situación y perspectivas", en - México Hoy, varios autores, Siglo XXI, Editores, México 1979, pp. - 140 y 141.

b). <u>Fortalecimiento de la tendencia clasista</u>. Sin duda, lo que el ascenso del movimiento obrero ha significado, es el fortelecimiento de - una de sus tendencias: la clasista.

En efecto, dentro del movimiento obrero actúan dos tendencias históricas que representan la influencia de una u otra clase; así tenemos la tendencia burguesa y la proletaria. En la primera se distinguen varias corrientes entre las que destaca el charrismo.

El escenso obrero modifica la relación que había mantenido entre - ambas tendencias y si bien no podemos hablar de un cambio cualitativo, se observa un fortalecimiento importante de la tendencia proletaria.

De unos cuantos contingentes obreros que mantenían su independencia en la década de los sesentas, para los primeros años de los setenta, como vimos, cálculos conservadores señalaban que habían pasado del cuarto de millón de obreros y para finales de la década, se hablaba de más de medio millón de trabajadores que habían rescatado sus organizaciones o construido nuevas bajo otra práctica sindical.

De sectores localizados de la economía, la insurgencia de general<u>i</u> zó prácticamente a todas las ramas y sectores; de sindicatos muy localizados, la disidencia se extendió en sindicatos independientes, dentro de

las grandes organizaciones controladas por el charrismo e incluso penetró en el sindicalismo blanco, representando para finales del decenio entre - el 20 y 25% del sector fundamental de la estructura sindical.

Se utilizaron una gran variedad de dormas de lucha, como los mítines, paros, ausentismo colectivo, tortugismo, manifestaciones, huelgas de hambre, plantones y desde luego, la huelga, involucrando a cientos de miles de obreros.

Se realizaron esfuerzos tendientes a la unificación del movimiento y al fortalecimiento de la solidaridad. En distintos destacamentos creció la necesidad de construir sindicatos nacionales, como los de la industria refresquera, de la automotríz y los universitarios.

Surgieron distintos esfuerzos de coordinación de las luchas y del establecimiento de relaciones solidarias más estables, unas de carácter - propiamente local y regional y otras nacional.

En el primer caso se distinguen el Comité de Defensa Popular de Chihuahua, la Intersindical del Valle de México y las organizaciones que surgen en Morelos, Oaxaca y Yucatán, como el Frente Sindical Independiente asesorado por Efraín Calderón Lara. En lo que hace a las organizaciones nacionales, resaltan la ya mencionada Unión Nacional de Trabajadores, L'NT; el Frente Nacional de Acción Popular, FNAP; el Frente Sindical Independiente, FSI; el Frente Auténtico del Trabajo, FAT y el Movimiento Sindical Revolucionario, MSR.

Sin embargo, es preciso señalar que a pesar de tales avances y de que sin duda representaron un paso significativo en el movimiento, la

dispersión y débil solidaridad entre las distintas luchas, son fenómenos - que aún se mantienen.

#### CRISIS DEL CHARRISMO.

El ascenso de las luchas obreras repercute en una parte significat<u>i</u> va de las direcciones sindicalés que se encuentran bajo el predominio de - la corriente burguesa en el movimiento obrero. Ante la creciente inconformidad de la clase y los cambios políticos que se suceden en la década, las burocracias sindicales inician, al tiempo que asciende el movimiento classista, un cambio en su orientación.

Se van readecuado y renovado de acuerdo a las nuevas situaciones - económicas y políticas que vive el país y en particular, a la cambiante rea lidad del movimiento obrero. Sus documentos de esos años sobre la crisis y el desarrollo nacional significaron, por ejemplo, un replanteamiento de mu chas de sus antiguas posturas. La reunión nacional para la Reforma Económi ca organizada por la CTM en 1978 y el Manifiesto a la Nación elaborada por la diputación obrera del PRI al año siguiente, son muestra de ello. 14/

Algunos sectores del charrismo empezaron a aceptar la existencia del sindicalismo independiente -sino dejar de hostigarlo- como una realidad que iba ganando un espacio político e incluso se invitó años atrás a la Asamblea del Proletariado impulsada por el Congreso del Trabajo, a algunos sectores disidentes como a los trabajadores universitaios y se les apoyó en algunos movimientos, como

<sup>14/&</sup>quot;En el manifiesto a la Nación se refleja, de un lado, que el deterioro de de las condiciones de vida de los trabajadores y sus luchas espontáneas pre sionan cada vez más a las direcciones sindicales espúreas y las obligan a consolidar una posición reformista que ha venido forzándose desde hace tiempo...El manifiesto supone una diferenciación de las corrientes sindicales burguesas respecto a ciertas corrientes de la burocracia política... recoge rei vindicaciones de las fuerzas sociales y políticas democráticas y revolucionarias (sin embargo) apoyan indirectamente las proposiciones y medidas mono polistas" "Tiempo de definiciones y toma de posiciones" periódico oposición suplemento del 60 aniversario, Diciembre 1979. México p. 111.

al SUNTIMEN frente a un proyecto de Ley que intentaba dividir el Instituto de Energía Nuclear y al sindicato e incorporarlo al apartado B. del artículo 123 constitucional.

Desde luego la burocracia sindical no es un bloque monopolítico, por el contrario, en su interior se manifiestan distintos matices y pos turas sobre el acontecer político. Incluso en momentos se expresaron - contradicciones de diverso orden que llegaron a rompimientos y divisiones, como en la CTM, con la división de la Federación de Trabajadores - del D.F.. Lo que desde otro angulo, fue señalado como expresión de como fenómeno presente y que en buena medida explica los cambios antes enunciados.

En efecto para los primeros años de la década de 1970 fue notorio que las formas de control y dominación sobre el movimiento obrero habían sufrido un desgaste y deterioro importante, originando la idea de la crisis del charrismo.

Distintos hechos comprobaban que mientras la tendencia clasista - se fortalecía, por el contrario, el charrismo, principal corriente burguesa, atravezaba por una crisis, lo que motivo que algunas organizacio nes sindicales y políticas plantearan incluso la inminencia del "derrum be" del charrismo.

"La crisis del charrismo -escribía Gerardo Unzueta en 1976- se refleja en numerosos hechos: a) se ve obligado a aceptar la existencia y el crecimiento abierto y 'legal' de una corriente sindical antagónica que le disputa la dirección de los obreros; b) habiendo nacido y existiendo como instrumento para impedir una lucha económica de los obreros,

se ve obligado a encabezar -casi siempre entregando los movimientosacciones reinvindicativas de los trabajadores; c) sus fuerzas se debilitan al separarse contingentes de importancia de sus organizaciones funda
mentales; d) se ve incapacitado para detener la elevación de las luchas
concretas de los trabajadores; e) se dispersan sus eslabones intermedios"
15/.

Parecía que el derrumbe del charrismo era inminente; sin embargo - el tiempo se ha encargado de ubicar la crisis del sindicalismo burgués en sus justos términos. Si bien es cierto que el deterioro y desprestigio de los charros era y es enorme, también lo es que han sabido contra-rrestarlo mediante la adopción de una postura reformista, y sobre todo - porque el Estado ha rearticulado, en su auxilio concesiones que en algo palían las necesidades de los trabajadores y por ende la crisis de los aparatos de control sindical, aunque ésta, en el fondo, permanez-ca.

A fin de canalizar la creciente inconformidad, se impulsa el reformismo y se otrogan ciertas concesionos: se reforma la Ley Federal del -

<sup>15/</sup> Gerardo Unzueta, 'Charrismo en crisis...", Ob.cit. p. 61. Otros autores señalaban: "Las rormas en que se manifiesta la crisis histórica del charrismo son muy variadas y diversas, destacando en especial (...) la imposibilidad de los burócratas sindicales de contener el descontento la inquietud y la lucha de los trabajadores de sus filas (...) El desgaja miento de sindicatos de empresa de las centrales charras y la integración de sindicatos donde no existían (...) La agudización de las pugnas intercharras abiertas y declaradas (...) La conquista de direcciones de mocráticas y revolucionarias en los órganos de gobierno sindical medios e inferiores de los grandes sindicatos nacionales de industria y profesionales (...) La readopción parcial de las funciones propias y típicas del sindicalismo (...) Por último(...) es necesario mencionar la 'modernización' de algunos líderes". Iván García y Gerardo Peláez. "Ante el ascenso..." Ob.cit. pp. 51,52,53 y 54.

Trabajo en lo referente al reparto de utilidades y a la revisión anual de los salarios, que anteriormente era bienal; se crean instituciones como el Infonavit, el Fonacot; se amplían los servicios de la Conasupo; se constituyen las Procuradurías de Defensa del Trabajo y del Consumidor, y la Defensa del Salario; en lo ideológico se fundan los Centros de Estudios del Trabajo, CEHSMO; a iniciativa del Congreso del Trabajo al igual que algunas de las medidas antes señaladas, se establece el Instituto para la Recreación y Cultura de los Trabajadores, "...atole con el dedo para prevenir los peligros planteados por el sindicalismo independiente. Al mismo fin corresponden la educación de la política salarial al proceso inflacionario, que no elimina el empobrecimiento de los asalariados, sino lo diluye y mitiga parcial y desigualmente 16/y la ampliación del influjo directo del poder ejecutivo en los conflictos laborales de las ramas estratégicas de la economía, a través de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje

<sup>16/ &</sup>quot;La política salarial, pasó de adoptar medidas de emergencia (como el aumento de 1973 que se plantea general y obligatorio), a la simple ((recomendación)) de aumentar el 22% en 1974, y el 16% en 1975". Ver "La clase y el movimiento obrero en la fase actual", en Estrategia 9, revista de análisis político, mayo-junio de 1976, México, p.25.

<sup>17/ &</sup>quot;Se introdujeron en el ámbito federal para la solución y tutelaje respecto a conflictos de los obreros, las siguientes ramas industria-les: fabricación y ensamble de vehículos automotores; productos químicofarmaceúticos y medicamentos; celulosa de papel; aceites y grasas ve
getales; empacadora y enlatadora de alimentos; embotelladora de refres
cos y aguas naturales y gaseosas". "La clase...", Estretagia 9, Ob.cit., p. 25.

### La izquierda y el ascenso.

La insurgencia sindical que se genera con la crisis económica, exhibe las limitaciones y fallas de la izquierda y organizaciones democráticas del país. Su dispersión en el movimiento, su insuficiente vinculación con la clase, sin arraigo, dividida, sin un proyecto alternativo concreto para el desarrollo nacional; todo ello conlleva a que tenga dificultades en cap tar esa disidencia espontánea.

Se generan así una diversidad de puntos de vista sobre la táctica -sindical, que se presentan, en la mayoría de los casos, como excluyentes
y antagónicos.

En esos años, secelabora en diversas organizaciones, como en el FAT, y el FSI, la concepción que el charrismo, al ser parte de la estructura es tatal, sólo se le podía combatir en el terreno de la independencia orgánica de las centrales y sindicatos controlados por éste. Así por ejemplo, en la resolución del XVI Congreso Nacional del PCM celebrado en 1973, señalaba: "El control gubernamental de la mayor parte del movimiento sindical, que restringe y hasta cancela la democracía interna, plantea como una necesidad conformar en esos centros, agrupamientos sindicales independientes paralelos al aparato sindical gubernamental (...). El forzoso sindicalismo gubernamental, plantea la perspectiva de luchar por el pluralismo sindical imponiendo la existencia paralela a la de los sindicatos gubernamentales, de agrupamientos independientes..." 18/

<sup>18/ &</sup>quot;Resoluciones del XVI Congreso Nacional del PCM", Acerca de los problemas sindicales, México, octubre de 1973.

Por el contrario, otros agrupamientos, como los electricistas demo cráticos, mantenían la posición de trabajar al interior de los sindicatos en los que la burocracia sindical era hegemónica.

Sin duda, uno de los acontecimientos políticos de mayor envergadura en aquellos años, fue la campaña de denuncia contra el charrismo implementada por los electricistas democráticos y otros sectores; que abarcó al conjunto del país y que ayudó a ubicar mejor al enemigo concreto e inmediato de los trabajadores. El movimiento por la democracia sindical logra calar hondo en el proletariado.

La huelga de Spicer es una de las luchas más representativas de estos años y su derrota se inscribe en el surgimiento de nuevos elementos en el movimiento. Para ese momento, la ofensiva gubernamental hacia el sindicalismo independiente y democrático era más que evidente, agudizada por el endurecimiento de la política estatal en el marco del cambio de gobierno de 1976  $\frac{19}{}$ .

Varios años de lucha habían puesto a prueba las distintas tácticas sindicales, el "paralelismo" y otras tácticas caen por su propio peso; - la izquierda logra crecer en algunos sectores obreros y tiene una mayor vinculación con la clase; se fortalecen las tendencias unitarias; se dan

<sup>19/</sup> En 1975, por ejemplo, se impidieron nuevos registros de sindicatos - independientes; se despidieron varios cientos de obreros que habían participado en movilizaciones y huelgas anteriores, como en CIMSA y CIFUNSA Mexicana de Envases, Medalla de Oro, Kelvinator, General Motors, Lido, - varios dirigentes son detenidos, como en la Tesorería y Mexicana de Envases; el ejército y la policía rompe con varias huelgas, como en el INIA, Duramil, Dixon, Morganite del Garibe, Universidad Anáhuac; son destituidos 9 dirigentes democráticos del SUTERM mediante un congreso ilegal; se reprime a los colonos de Iztacalco en el D.F. y a los de la colonia Francisco Villa en Monterrey.

pasos importantes para el encuentro entre el socialismo científico y el mo vimiento obrero. La izquierda había 'metido" el pie en el movimiento obrero y empezaba a abrir brecha.

Así por ejemplo, a fines de 1976 se realiza la Conferencia Nacional Sindical del PCM, donde se efectúa un balance de su participación en el ámbito sindical y rectifican su táctica, planteándose la necesidad de luchar contra el charrismo incluso al interior de los sindicatos que están bajo su hegemonía: "...debido a su predominio durante décadas, se consideró de manera errónea que el charrismo sindical formaba parte del aparato del Esta do y no contaba con algún margen de autonomía, de este modo se concluyó que su desaparición estaba condicionada a un cambio del poder político del país o al menos, a una alteración sustancial de la relación de las fuer-zas políticas de clase.

"La conclusión errónea consistió en absolutizar el ensamblamiento político del charrismo con la burocracia política, perdiéndose de vista la
relativa autonomía conservada por aquél. Como capa dirigente con fuerza propia, que le da el poder que ejerce sobre los sindicatos y que no tienen
los sectores componentes de la burocracia estatal, el charrismo, a la vez
que está ligado con la burocracia estatal, es un grupo de presión con cier
to margen de independencia. A cambio de mantener la tranquilidad en los sindicatos y el clima propicio para los negocios de la gran burguesía, ha
conseguido de parte del Estado el apoyo legal, político y, cuando ha sido
necesario, el policiaco y militar". 20/

<sup>20/</sup> Jesús Sosa, "Nuevos prblemas y nuevos...", Ob. cit. p. 20

El replanteamiento de la táctica sindical, sobre todo de las organizaciones que mantenían la concepción del "paralelismo" posibilita la convergencia de distintas corrientes interesadas en la democratización de las organizaciones sindicales. De tal suerte, se fortalece el proceso democratizador en los sindicatos y secciones pertenecientes al Congreso del Trabajo, a la CIM, a la FSTSE, a la CROC, al sindicato minero, al magisterio, al de la salubridad, etc..

En este mismo año de 1976 antecedida de varias movilizaciones nacionales, la Tendencia Democrática del SUTERI anuncia la huelga nacional; el ejército obstaculiza su estallamiento y ante el golpe de que son objeto, - los electricistas transcurren hacia una etapa distinta de su movimiento. - Los telefonistas inician su proceso democratizador y al año siguiente se refuerza la lucha de los mineros con la huelga en Altos Hornos de México.

La izquierda inicia una serie de cambios; después de varias sucesiones presidenciales en las que se le margina del proceso, en 1976 realiza - la campaña de Valentín Campa para la presidencia. Ello crea mejores condiciones para la actuación política de la izquierda a nivel nacional.

En esos años toma impulso la unidad de la izquierda y de las organizaciones democráticas. Primero, avanzando en la unidad de acción y las -- alianzas y posteriormente, en 1977 intentando fructificar los avances en la unidad organica, entre la Tendencia Democrática, el PCM, el PMT, el

PPS mayoritario y el PSR 21/.

A nivel sindical, surge el FNAP como un esfuerzo muy importante  $p\underline{a}$  ra la coordinación y unidad del movimiento insurgente; lo convocan 40 organizaciones sindicales, 6 campesinas, 6 populares y 2 estudiantiles.

<sup>21/.</sup> Ver Yosu Rodríguez, "La unidad no surge de la nada", Di, revista po lítica semanal, México, agosto 27 de 1981. Considérese que en 1975, en el XVII Congreso del PCM se afirmaba: "por primera vez en muchos años diversas organizaciones de izquierda, entre ellas el PMT, MAUS, MOS, Liga Socialista y (PCM) hicieron pronunciamientos conjuntos de interés nacional"; y el 28 de febrero de 1977, los dirigentes del PCM, PMT, PPM, Tendencia Democrática y del PSR, afirman "La necesidad urgente de crear un partido que conjugue y sume a las fuerzas dispersas de la izquierda mexicana". En 1979 estas organizaciones, salvo el PMT, forman la Coalición de izquierda para actuar en las elecciones de 1979. Ob. cit., pp. 14 y 15

## 1977; del ascenso obrero embrionario a las definiciones y toma de posiciones

Como vimos, en los años de 1975 - 1977 se habían reafirmado las ten dencias más significativas del ascenso obrero y sindical. En adelante, más bien se manifiestan diversos esfuerzos por avanzar hacia una mayor vinculación de las luchas y entre los sindicatos, de buscar acuerdos con las fuer zas democráticas y de izquierda, y de avanzar en la dirección de imponer me didas concretas que se articulen a la lucha por hacer de los proyectos nacionales alternativas viables a la crisis.

Es durante esos años que se intensifican las acciones orientadas a participar más hacia la modificación de la estructura sindical vigente que hacía el paralelismo sindical; es entonces que la relación entre la izquier da y los sindicatos se produce buscando alternativas globales, nacionales - y clasistas, y procurándose la formación de organizaciones de masas; "A diferencia de lo que ocurría en la izquierda hace algunos años, en que por su aislamiento -la mayor parte de las veces- sólo podía expresar su simpatía y apoyos solidarios a la lucha de los trabajadores, ahora se vincula más estrechamente a ellos en sus luchas concretas y, en lo que toca a la Coalición de Izquierda, continúa su esfuerzo por abrir los causes nacionales que demanda el movimiento sindical; promueve manifestaciones de apoyo a las causas populares; organiza fuentes de lucha e impulsa los ya existentes; que encuentran cada vez más eco entre los trabajadores y el pue--blo en general..." 22/

En el movimiento sindical se aprecian avances significativos; 'He-mos visto cómo se manifiestan en este movimiento tendencias cada vez más

<sup>22/</sup> Suplemento del 60 aniversario en el periódico Oposición, "Tiempo de de Tiniciones y toma de posiciones" México, 2 de diciemore de 1979.

claras en varias direcciones, vinculadas entre sí, y que convergen en un significativo avance de la lucha proletaria: el enfrentamiento a la cares
tía, el impulso a la democracia sindical, la unidad de la clase y la uni-dad de la izquierda para adquirir una proyección naciona." 23/

En efecto, los avances obtenidos durante la primera mitad de la década de los años setenta, cobran mayor perspectiva y denotan avances significativos. A pesar de la derrota impuesta al sector de avanzada en aquellos años: la tendencia democrática del SUTERM; otros contingentes obreros lograron, con distintos matices, dotar de continuidad a la lucha sindical.

Así, el sindicato de los telefonistas, el SME y otros avanzaron en esa mis ma dirección a pesar de sus claras tendencias a depender del Estado; el STEUNAM primero y la creación del SUNTU después, el SUTIN y varios más, ac tuaron buscando imprimirle una dirección más radical a la lucha nacional clasista; otros más, aunque ligados a demandas sindicales, forman parte de las tendencias sindicales enunciadas, como los trabajadores de la educación que movilizan grandes contingentes y buscan la democratización del SNTE.

Uno de los elementos que ha provocado la inconformidad obrera es, sin duda, el amplio lapso que cubre la crisis estructural; en el plano eco
nómico, por ejemplo, se logró recuperar las ganancias y aumentar la produc
ción a costa de la mayor explotación; "lo característico en el México de
nuestros días -estos meses y estas semanas- es el avance rápido, a saltos,
del proceso de acumulación de miseria de los trabajadores". 24/ Recuérde

<sup>23/</sup> Ob. cit.

<sup>24/</sup> Ob. cit. p. VI

se que los precios al consumidor se incrementaron en 28.9% en 1977, 17. en 1978, 21.0%; en 1979 y 30% durante 1980 y 1981. En cambio, los topes - salariales se ubicaron en 10, 11, 13.5, 22, 30 y 32 por ciento respectivamente.

En el plano sindical se aprecia que la respuesta obrera ataca aspectos que se inscriben también en la crisis estructural, por ejemplo, las acciones tendientes a romper el tope salarial son encabezadas por las organizaciones sindicales mencionadas; ello ha provocado que la lucha por la democracia sindical adquiera un mayor consenso y se profundice. "Esto quiere decir que el concepto de democracia deja de ser sólo una consigna para convertirse en un elemento de conciencia para la acción y la organización" 25/. En efecto, la lucha por la democracia sindical destaca la necesidad de ampliar los espacios de participación política y sindical de los trabajadores; exhibe la necesaria intensificación de respuestas ante la represión y la relación política en la lucha por la democracia. "la lucha por la democracia sindical no sólo enfrenta el anquilosamiento de las estructuras y métodos de manipulación y control que administra la burocracia sindical de las grandes centrales obreras, sino que la expresión al movimiento obrero continúa dándose...

"Por todo ello, la lucha por la reivindicación de los derechos políticos de los mexicanos, concretada en las demandas de amnistía general, ce se a la represión y presentación de los desaparecidos, es una forma directa de apoyo a la tarea específica de la democratización sindical..." 26/

<sup>25/ &</sup>lt;u>% cit. pág. VI</u>

<sup>26/</sup> Ob, cit, pág. VII

En ese contexto es que puede apreciarse un proceso de maduración clasista; un más elevado nivel de organización sindical y político de la clase y el movimiento obrero. La mayor experiencia en la lucha sindical y la creciente destreza y flexibilidad táctica en las luchas, han ido desplazando la espontaniedad del movimiento. Mayor visión de la necesaria ar ticulación de las luchas económicas y aquellas propiamente políticas; cre ciente continuidad en el contenido y orientación de las acciones sindica les, mejor comprensión de la necesidad de apoyarse en los sectores demo-cráticos y de izquierda. Una notable continuidad en la forja de proyec-tos alternativos; "En torno a esos proyectos tenderán a aglutinarse las fuerzas sociales conforme avance el proceso pero -hoy por hoy-, los con-tingentes desorganizados son mayores que los que han adoptado una posición definitiva. El proceso de transición de las reacciones espontaneas de las masas al momento de la organización de su espontaneidad se desenvolverá lentamente, a través de un. cada vez más intenso debate y enfrentamiento clasista..." 27/

<sup>27/ 0</sup>b. cit. p. VIII

#### VII. LA CRISIS DE HOY

#### INTRODUCCION.

La crisis actual no puede explicarse únicamente como el resultado de una variación cíclica en la reproducción del capital. Uno de los hechos más sencillos pero a la vez más contundentes que fundamentan nuestra opinión radica en la ya larga duración de ésta. Pero además, la simple observación acerca de que las medidas adoptadas para superarla no surten los efectos que en épocas precedentes, constituye también otro elemento significativo.

La respuesta de porqué aquello es así, se encuentra, por un lado en las características del capitalismo mexicano a lo largo de su desarrollo histórico, así como por otro lado, en virtud de desajustes coyunturales propios de la reproducción cíclica de la economía capitalista.

Distinguir lo que constituyen una acumulación de las deformaciones estructurales, de aquellos desajustes propiamente cíclicos, es sinduda una labor sumamente compleja.

En la hipótesis de los capítulos anteriores presentamos un recuen to de las causas más profundas que producen una crisis de larga duración y que es estructural en el sentido de producirse un angostamiento en la estructura económica que obstaculiza el desplazamiento de las fuerzas productivas y que se manifiesta en las condiciones políticas y sociales.

Esta crisis arranca a mediados de 1960 y desde nuestro punto de vista aun no concluye estando presentes los siguientes elementos;

a). El hecho de que la economía fincara su crecimiento en la pro-

ducción de bienes de consumo (sector II) y, de ellos fuese destacándose con el curso del capitalismo aquellos bienes suntuarios de consumo burgués por sobre de los de consumo popular, determina un profundo desequilibrio en la esfera de la producción y particularmente en la industria de bienes de capital, propiciando un alto margen de dependencia que se manifiesta en todos los ordenes de la vida económica y social.

- b). Inhibida la expansión productiva de bienes de capital se propicia la existencia de enormes desigualdades en el desarrollo de las fuerzas productivas, así como contrastantes niveles de las relaciones de producción capitalista que no siempre se articulan y con frecuencia generan mayores desequilibrios y obstáculos al proceso productivo.
- c). El alto grado de monopolización alcanzado durante las dos últimas décadas ha creado un mercado sumamente estrecho. Esto es así porque a pesar de que el predominio de los monopolios supone la acumulación de capital a escala ampliada, lo cierto es que del potencial que permiten los altos montos del excedente, sólo se invierte una muy modesta parte.
- d). La reproducción del capital en escala monopolista no se orien ta a la sustitución de importaciones en el sector de bienes de capital, sino en el de bienes suntuarios e intermedios profundizando las deformaciones en la demanda y reduciendo cada vez más la oferta de bienes de consumo popular.
- e). El crecimiento industrial así desarrollado se fincó en la subordinación y saqueo de los recursos naturales y humanos del medio rural, con el fin de abaratar el precio de la fuerza de trabajo fabril.

- f). Precisamente por el estrecho margen de crecimiento productivo; dados los altos niveles de monopolización alcanzados por el angosta miento del mercado y los desequilibrios generados, el ejército de productores de plusvalía decrece en términos relativos, llegando incluso a decrecer en números absulutos en el campo durante la década de los sesentas. Más aún, no obstante el crecimiento reciente de asalariados en las manufacturas, el mayor incremento de éstos se ubica en las activida des improductivas, lo que de suyo revela los altos costos económicos y sociales que impone la realización de la plusvalía.
- g). "La concentración del ingreso ha influido y orientado el proceso de desarrollo, generado por la propia debilidad del marco productivo inicial, una suerte de dictadura férrea de la demanda sobre la oferta".

Los anteriores elementos constituyen el telón de fondo que explica la situación actual: la crisis no es únicamente de sobre-producción ni constituye un fenómeno cíclico exclusivamente. Encontrándose presentes esos elementos, lo que sucede es que se han agotado las condicionamentes que estimularan al "modelo" de acumulación de capital llamado de sustitución de importaciones, reclamándose de modificaciones que alterentoda la estructura económica y política de la nación.

<sup>\*.</sup> Cordera Rolando y Tello Carlos "México la disputa de la nación" pág.31 Editorial Siglo XXI, México abril de 1981.

### Crisis estructural; algunos antecedentes.

Para adentrarnos al curso de los fenómenos económicos y sociales más importantes de la crisis actual y que enunciamos líneas arriba, es necesario recordar que las causas esenciales de las crisis capitalistas se explican, desde la teoría marxista, por la creciente discordancia en tre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. En otras palabras, nos referimos a la contradicción entre la esfera de la producción y la esfera de la circulación. Nos apegamos (como hemos procurado hacerlo en los anteriores capítulos de la tesis) al estudio marxista de la acumulación de capital; al de las relaciones de explotación; a la orientación, forma y montos en que se dirigen los procesos productivos.

La evolución específica de estos fenómenos tiene como telón de fondo el discurso de la lucha de clases, ya que es a partir de las relaciones y luchas de estas como se determinan los límites y salidas de las contradicciones generales en el proceso productivo.

En los capítulos 1 y 2 establecimos las características del proceso de acumulación del capital, preocupados principalmente por apreciar el proceso de monopolización; del momento en que este se vuelve la relación de producción dominante y de la masa de asalariados que ocupa y explota. Veíamos que las transformaciones habidas durante las décadas que van de 1935 a 1955 propiciaron el establecimiento de un patrón de acumulación capitalista que, deformado y dependiente, desplegó las fuer zas productivas acentándose en su correspondiente monopolización en curso.

Ese proceso generó un crecimiento económico sostenido hasta los últimos años de la década de los sesenta e incluso abarcó algunas ramas industriales hacia principios de los setenta. Este se manifestó en el

# Crisis estructural; algunos antecedentes.

Para adentrarnos al curso de los fenómenos econômicos y sociales más importantes de la crisis actual y que enunciamos líneas arriba, es necesario recordar que las causas esenciales de las crisis capitalistas se explican, desde la teoría marxista, por la creciente discordancia en tre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. En otras palabras, nos referimos a la contradicción entre la esfera de la producción y la esfera de la circulación. Nos apegamos (como hemos procurado hacerlo en los anteriores capítulos de la tesis) al estudio marxista de la acumulación de capital; al de las relaciones de explotación; a la orientación, forma y montos en que se dirigen los procesos productivos.

La evolución específica de estos fenómenos tiene como telón de fondo el discurso de la lucha de clases, ya que es a partir de las relaciones y luchas de estas como se determinan los límites y salidas de las contradicciones generales en el proceso productivo.

En los capítulos 1 y 2 establecimos las características del proceso de acumulación del capital, preocupados principalmente por apreciar el proceso de monopolización; del momento en que este se vuelve la relación de producción dominante y de la masa de asalariados que ecupa y explota. Veíamos que las transformaciones habidas durante las décadas que van de 1935 a 1955 propiciaron el establecimiento de un patrón de acumulación capitalista que, deformado y dependiente, desplegó las fuer zas productivas acentándose en su correspondiente monopolización en curso.

Ese proceso generó un crecimiento económico sostenido hasta los últimos años de la década de los sesenta e incluso abarcó algunas ramas industriales hacia principios de los setenta. Este se manifestó en el

ritmo ascendente promedio del 7% en el PIB; una tasa, también sostenida de la inversión bruta del orden de 16%; una tendencia a la mayor participación del sector I (bienes de producción) respecto al sector II (bienes de consumo) 1/; mayor peso de la producción de la manufactura en la rama industrial, llegando al 27% en 1968, etc. Recordemos brevemente algunos indicadores:

1). El capital fijo se incrementó en algo así como al 5.5% anual, la industria alcanzó tasas de crecimiento del orden del 7.2%, su capital fijo se incrementó de 56.091 en 1950 a 191.303 millones de pesos en 1967. La participación de esta última en el P.N.B. pasó de ser el 31.2% en 1953 al 36.6% en 1967; en esos mismos años, el acero y otros productos metálicos crecieron en una tasa anual del 11.3%; la maquinaria 10%; vehículos y equipos de transportes en 10.7%, productos químicos en 12.5%<sup>2</sup>/.

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL MANUFACTURERA

	Sector	1950	1960	1966
Ι.	Bienes de producción	27.4%	34.4%	37%
11.	Bienes de	TO (A	<b></b>	
	consumo	72.6%	67\$	62.8

<sup>1/</sup> Raúl González Soriano. Auge y crisis del capitalismo en México 1950-1971 Historia y sociedad. 3 p.45. México 1974.

<sup>2/</sup> Sólo 4 ramas industriales: energéticas y alimenticias, minerometalúrgicas y químico-farmacéuticas concentraban el 77% del incremento de capital fijo entre 1950-1967, véase Aguilar, Alonso y Fernando Carmona en "México: Riqueza..." ob. cit. p. 37.

- 2). El valor de la producción agrícola se incrementó en 300% de 1940 a 1965; en la agricultura propiamente dicha, el capital del sector primario, correspondiente a este rubro, se incrementó de 1950 a 1965 de 8,535 a 25,225 millones de pesos en este último año; en la ganadería aunque su peso en el sector disminuyó el capital fijo se incrementó de 16,763 a 26,731 millones de pesos en el mismo período, es decir, representó incremento del capital fijo del 4.7% anual.
- 3). Si bien el peso del capital fijo en Comercio y Servicios bajó en relación a los demás sectores, de 1950 a 1967 pasó de 38.6% en el primer año al 37.8 en el último, su capital fijo se elevó en términos absolutos de 89,678 a 214,653 millones y su tasa anual de crecimiento fue de 5.2%.
- 4). En Transportes y Comunicaciones se aprecia la misma relación, es decir, que si bien se reduce en el peso relativo frente al monto total del capital, en absoluto crece de 52.965 para 1950 a 105.711 millones para 1967. Su tasa de crecimiento anual es del 4.2%.
- 5). El sistema financiero se expandió rápidamente... "el sistema bancario nacional, cuyos recursos totales ascendieron de 796 a 101.276 millones de pesos, de 1940 a 1968, por lo que se refiere a las instituciones privadas (...) y de 1423 a 56,896 millones de pesos de los bancos gubernamentales en igual período (...) el financiamiento bancario total aumentó de un saldo de 1105 millones en 1940 a 180,821 millones de pesos en agosto de 1970 (163 veces)" 3/2. Para 1959 las institucio---

<sup>3/</sup> La economía mexicana en cifras, nacional financiera, citado por Fernando Carmona en "México: Riqueza..." ob.cit. pág. 221.

nes de crédito canalizaron sus financiamientos en un 53% a la industria, 21% a la agricultura y ganadería, 17% comercio y 9% al gobierno.

Pero lo que puede caracterizar el sistema financiero mexicano es "... la fusión y combinación de instituciones en el seno de un grupo de empresas y la íntima (...) relación entre los intereses propiamente financieros y los comerciales e industriales..."  $\frac{4}{}$ .

El crecimiento capitalista de esos años se desenvuelve sobre la -base de la concentración y centralización del capital, es decir, sobre - la base de la monopolización. El 1.5% de las empresas en el sector; industrial detentaba para 1965 el 77.2% del capital total del sector; en Comercio el 1.3% lo hacía con el 60.4% y en servicios el 1.0% detentaba el 63.6%  $\frac{5}{}$ ; en el campo el 16.5% de los predios privados de más de 5 hectáreas acapararon el 51.5% de las tierras de labor, el 58% del valor de la producción agrícola, el 66% del capital.

Un componente fundamental de aquellos cambios fue la creciente participación del Estado: se multiplicaron las funciones proteccionistas
y reguladoras del proceso económico; se ampliaron las actividades en que
directamente impulsa la acumulación de capital; se expandieron sus fun-

<sup>4/</sup> Alonso Aguilar. Ob. cit. pág. 63.

<sup>5/</sup> Las 8,000 empresas más grandes de la industria, comercio y servicios, absorbían el 71% del capital; las 622,000 restantes, el 29% (...) sólo hay unas 1,000 familias cuyos miembros son en realidad los grandes propietarios del capital (...) su magnitud señala toscamen te la oligarquía mexicana". ob. cit. pág. 63 y subsiguientes.

ciones como comprador y vendedor de servicios y mercancias; se utilizó el crédito exterior, etcetera 16/.

Los indicadores muestran que en esos años el capitalismo mexica no modifica el rumbo de su desarrollo capitalista; "se inició un modelo de industrialización más profundo que abarcaría no sólo las industrias ligeras de bienes de consumo de tipo alimentario y textil, sino en la medida que se abría muevamente el mercado de bienes de capital en Estados Unidos y dada la disponibilidad de divisas, un proceso más importante para desarrollar a ritmos elevados ramas como la siderugía, cemento y los de bienes de consumo durable para el mercado interno" 7/

# Nuevos y más complejos problemas.

El proceso mencionado, puede repetirse, llevó al tránsito del - capitalismo signado por el predominio agricultura a uno en el que la

<sup>6/</sup> La electricidad y el petróleo crecieron para 1960 a un ritmo de 9.8% y 7.6% respectivamente, "durante la administración de Ruíz Cortinez la prioridad de la inversión... (se destinó)... a la industria y los transportes, se incrementaron los gastos en F.F.C.C., se aumentó en 80% la capacidad eléctrica y en 50% la refinación de petróleo... Se dieron exenciones de impuestos hasta 10 años a las industrias nuevas y necesarias, se redujeron los gravámenes para la importación de materias primas y equipos para las manufacturas, se financiaron nuevas inversiones por el Estado y se transfirieron grandes cantidades de excedente por la vía de la participación del Estado. Véase a Roger Hansen La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI, México 1974. pág. 66.

<sup>7/</sup>R. Conzález Soriano. "Auge y Crisis..." pág. 40. Veánse además, los capítulos 1 y 2 de la presente tesis.

industria cobra mayor importancia. Con ello se abrieron nuevas y más complejas contradicciones que llevan al estallido de la crisis estructural en marcha.

El proceso de industrialización iniciado en la década de los cincuentas no se orientó a la sustitución de la importanción de bienes
de producción sino principalmente a la producción de manufacturas que
se destinaron a la aplicación del mercado de bienes de consumo durables. Las nuevas ramas en proceso de expansión se orientaron en menor
medida hacia la producción de máquinas herramientas (máquinas que produzcan máquinas) y sí en cambio, hacia las de productos terminados como automóviles, televisores, refrigeradores, estufas, fibras sintéticas, etc.

La nueva orientación impuesta al crecimiento capitalista no suprimió la desintegración del mercado interno, ya que al sustituir la producción en bienes de consumo durable, se dejó en pie la importación de refacciones e insumos cuyo costo de importación es sumamente elevado. Versiones oficiales dan cuenta del profundo desequilibrio generado: "El proceso de industrialización atendió fundamentalmente la demanda de bienes de consumo duradero del grupo reducido de población con los más elevados ingresos. Ello se corrobora al notar que los bienes de consumo duradero entre 1965 y 1975 elevan su participación en el producto interno bruto manufacturero del 4.7% al 11.6%, en tanto que los bienes de consumo perecedero reducen drásticamente su participación al pasar del 62% en 1960, al 38% en 1975. Paradójicamente el proceso

de sustitución de importaciones se tradujo en requerimientos de insumos importados con frecuencia superiores, en términos de divisas, al ahorro de estas a que daba lugar"  $\frac{8}{3}$ .

El panorama económico se iniciaba con la expansión de la estructura productiva arrastrando nuevos y más profundos desequilibrios del mercado, pues todo ello se produce en un contexto de creciente monopolización. Véamos, además que, "... mientras la tendencia hacia la concentración de la propiedad y de la producción agraria se seguía manifestam do con mucha fuerza, la mayor parte de la población rural. (...) se veía obligada a emigrar a las ciudades originando una depresión latente de los salarios industriales. También se veía obligada a subsistir precariamente, casi desocupada en las regiones agrícolas. Estos fenómenos deprimieron la demanda de bienes de consumo agrícola e industrial y fre naron el desarrollo del mercado interno, especialmente en lo que se relaciona con la producción de bienes de consumo" 9/.

Cierto es que la reorientación económica del patrón de acumula-ción de capital no sólo reproducía los desequilibrios estructurales de
la economía y del mercado interno en escala superiores, sino que reducía la producción de bienes de consumo popular, alterando con ello el-

<sup>8/</sup> Programa del sector público . Segunda parte, capítulo IV, Secretaría de Programación y Presupuesto. Diciembre de 1977.

<sup>9/</sup> Conzáles Soriano ''Auge y crisis...'' ob.cit., pág. 44.

precio de los bienes salarios; es decir se desvaloriza el precio de la fuerza de trabajo, sometiéndose a la clase obrera y al campesinado pobre a mayores niveles de explotación. Esta es la razón de que el mercado - interno se estrecha aún más, pues si la transformación del patrón de acu mulación amplió y diversificó la estructura productiva, apoyándose en la mayor explotación por las vías principalmente de la productividad y del mayor ejército de desocupados, ello mismo estrecha, dialécticamente, la capacidad de consumo de las masas 10/. Tal es la situación que impulsa al capital monopolista y que explica por qué la economía se desplaza hacia la producción de bienes de consumo durables y suntuarios, es decir, por que es ahí donde la burguesía y las capas de altos ingresos acuden.

Aún las opiniones que no ponen el principal acento en el fenómeno de la acumulación de capital y en el discurso de la explotación, señalan: "La producción así organizada, se ha dirigido a satisfacer un mercado relativamente reducido, determinado casi de manera absoluta por la alta concentración del ingreso, dejando al margen a la gran mayoría de la sociedad que padece niveles extremos de pobreza. En estas condiciones el mercado interno se estrangula, las divisas que se generan, in cluyendo ahora las del petróleo, tienden a utilizarse en la importación de equipos, materias primas e incluso artículos suntuarios, que por lo

<sup>10/</sup> Entre 1960 y 1974 el Producto Interno Bruto creció, a precios constantes de 1960 en 149%. Durante el mismo lapso la Población Económicamente Activa lo hizo únicamente de 11.3 millones a 14 millones de trabajadores, lo que representa un crecimiento de únicamente el 33.9%. El resultado es que el producto promedio anual por trabajador se elevó de 13,300 pesos en 1960 a 26,800 en 1974. Banco de México, Informe anual de 1974.

demis absorben una proporción importante del excedente generado internamente por la economía nacional.

"El haber iniciado la industrialización del país justamente en la etapa final del proceso productivo (bienes de consumo) y el haber destinado la producción industrial básica primero al ensamble y después a la
elaboración de bienes de consumo duradero, destinados a un mercado elitis
ta, por ejemplo, acero para producir automóviles, refrigeradores, etc., en lugar de acero para producir tractores o más acero, llevó el crecimien
to industrial durante las últimas cuatro décadas por una vía crecientemente
estrecha, limitando sus posibilidades de expansión.

"El proceso industrial, en primer lugar, se orientó a abastecer en buena medida a un raquítico mercado interno a costos elevados y con una alta protección respecto de la competencia externa, durante períodos prolongados. En segundo lugar, al seguir los dictados de la demanda de artículos importados, la producción de bienes y servicios tuvo prioridades que correspondían a las de un país con ingreso y necesidades diferentes a las de México. Por último, en este proceso se imitaron las técnicas con las que en los países desarrollados se producían estos artículos, destinados aquí al reducido mercado urbano nacional". 11/

Puede afirmarse, a manera de resumen, que a pesar del fuerte impulso sufrido en la producción industrial, la inversión, que es uno de los requerimientos básicos para lograr la reproducción social del capital en

<sup>11/</sup> Rolando Cordera y Carlos Tello, "México la disputa de la ..." ob. cit. pág. 33.

niveles de monopolio, adolece de graves deficiencias.

La primera y más importante consiste en que las inversiones indus triales realizadas de 1950 - 1965, marca una clara tendencia hacia la re producción y expansión del capital con mayores niveles en la composición orgánica del mismo, en las ramas mencionadas (siderúrgica, autómotriz, química y petroquímica, construcción) y se complementan más que hacia la reproducción del capital en el sector I, hacia las actividades industria les impulsados por el Estado: energéticos, transportes y materias primas como fertilizantes y otros. Así, lo que sucede y en buena medida depara el estallido de la crisis actual, es una reproducción de capital limitada y cercada en áreas de producción, que por un lado no sustituyen la for mación del capital fijo en el sector I: "... de 1950 - 1960 la producción de medios de producción aumentó a una tasa del 17% (precios corrientes), en el período de 1960 a 1966 este ritmo se redujo a 9.6% (...) y por tan to una más lenta modificación de la estructura industrial  $\frac{12}{}$ ; por lado, la industrialización así orientada, no sólo no desplazó al capital monopolista internacional, sino que le permitía adentrarse en las nuevas esferas productivas acentuando su dominación financiera y tecnológica; la inversión extranjera elevó su participación en las ramas manufactureras de bienes de consumo duradero y, desde luego, en la de producción de bienes intermedios. En la rama de producción de hule y derivados participa con el 82% del valor de la producción; en maquinaria eléctrica

<sup>12/</sup>R.González Soriano, Ob. cit. pág. 46. Véase también el capítulo 2 de esta tésis.

hace en cerca del 80%, con una tasa anual de crecimiento de casi el 15% anual; construcción de maquinaria con el 62%, y crece anualmente a más del 15%; productos químicos con el 67%, y una tasa de crecimiento anual del 12.9%.

No cabe duda que esas son las causas de los desequilibrios en la balanza de pagos y de que esa situación lleva a deformar y a crear, por así llamarles, estancos monopolistas sobre los que se desenvuelven contra dicciones en niveles superiores; angostándose las posibilidades de rápidas expansiones productivas y diversificaciones industriales más amplias, lo que inevitablemente lleva a que si bien se expanden los monopolios nacionales públicos y privados, también se diversifican y profundizan los lazos de la dependencia. "Así, el proceso lógico de la acumulación se vió truncado. Es natural que el crecimiento del sector I, haya demandado en los últimos años un volumen considerable de capital constante, principalmente en la forma de maquinaria (c,). También el sector II haya requerido, posiblemente un volumen mayor, este tipo de elementos. Sin embargo, todo este volumen de bienes ha tenido que importarse, a causa de la inexistencia o el retraso de estas ramas del sector I" 13/.

<sup>13/.</sup> Relando Cordera y Carlos Tello "México..." ob. cit. pág. 35.

### Un problema central.

El tránsito hacia un estadio superior de las fuerzas productivas no es, ni única ni principalmente resultado de modificaciones en las relaciones de dependencia, por el contrario, el impacto y los cambios más peculiares de ésta se desprenden de las condiciones económicas y políticas gestadas durante las décadas anteriores al afloramiento de la crisis actual. Sobre esto hemos dicho que el elemento fundamental, o hilo conductor en el plano económico es el acelerado ritmo de monopolización que caracterizara los años de 1955 - 1970— el de la creciente socialización de la producción

<sup>\*/</sup> Recordemos que para 1974, entre la burguesía extranjera y la burguesía mexicana, esta última integrada por aproximadamente 360 mil familias, poseían cerca del 70% del capital total nacional, esto es, alrededor de 1 billón 160 mil millones de pesos. Ver Fernando Carmona, "Nota sobre la burguesía mexicana", en Estrategia, México, No. 6, noviembre-diciembre de 1975, pp.66-67. Para una fecha anterior, Alonso Aguilar plantea que "México tiene actualmente - año de 1970-71- poco - más de 50 millones de habitantes, de los que cer ca de 17 constituyen la población económicamente activa. Si conservadoramen te suponemos que el 3 o 4% de ésta, como máxima, corresponde a la burguesía, resultarian unos 600,000 capitalistas de todos los niveles, y, entre ellos, acaso de 50,000 a 70.000 con la mayor fuerza económica. Pero aún este peque no sector, que en general podría identificarse con la alta burguesía, la que probablemente esté formada por no más de un millar de influyentes mexicanos, de unos mil capitalistas del sector privado y del público, que, en virtud de las posiciones que ocupan tanto en la estructura de poder, constituyen el nú cleo que controla el grueso de la riqueza e influye decisivamente en la vida económica y política de la nación". Para tener una idea de la proporción de la riqueza concentrada, veamos su relación con el capital fijo: "Se estima que el monto del capital fijo de México ascendía en 1967 - a precios de 1960a poco más de 566,000 millones de pesos. Burdamente podría calcularse que -a precios también de 60- tal capital puede ser a la fecha-año de 1971-72del orden de 700,000 millones, de los que cerca de 500,000 están en poder de empresarios privados y poco más de 200,000 en el gobierno y en organismos y empresas del sector público. Aun sin tomar en cuenta las actividades agrope cuarias, probablemente el número total de empresas en el resto del sistema económico se acerque a 700,000. De éstas, empero, no son más de 8,500 a 9,000 las que controlan la mayor parte de la riqueza material, e incluso en este relativamente pequeño número de empresas es probable,... que no excedan de 800, o cuando más un millar aquellas que realmente detentan el grueso del capital". Jorge Carrión y Alonso Aguilar, La Burguesía, la Oligarquía y el Estado, Ed. Nuestro Tiempo, 2a. edición, México 1974. pp. 112 y 126.

y su antagónica relación de apropiación privada; el de la incesante acumula ción monopolista que transforma la composición orgánica del capital. Ese proceso conlleva el problema fundamental del cómo discurre la tasa de ganancias.

"... una de las expresiones fundamentales de la paulatina pérdida del impulso de la economía por parte de la estructura econômica mexicana (década de los sesentas) estriba precisamente en su incapacidad manifiesta para evitar la tendencia a caer de la ganancia media sino a costa de crecientes y más profundos desequilibrios o, incluso, la imposibilidad de impedir su caída eventual (los setentas) y con ella la fractura de áreas básicas del siclo de reproducción social del capital". El comportamien to de la tasa de ganancia puede explicarse por que durante el proceso que establecio el predominio de los monopolios, se aparejaron, a las deficiencias en el aparato productivo en que hemos venido insistiendo, un desequili brio igualmente profundo entre la masa de productores de plusvalía y la masa de capital actual.

Mario Zepeda, Ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancias y crisis estructural. Documento mimeografiado presentado al ler, Foro sobre la crisis econômica organizado por el P.C.M. en junio de 1979.

El desequilibrio de esa relación es inherente al funcionamiento del sistema, pues la posibilidad de la extensión de mayores márgenes de ganancia chocan con el incremento de la composición orgánica del capital al desplazar a la única de sus partes que produce plusvalía: el capital variable. Sin embargo, este hecho tiene momentos en que el incremento de los elementos constitutivos de la composición orgánica del capital no se contrapone al propósito de obtención de plusvalía.

En el capítulo sobre las clases sociales de la presente tésis, vi mos la tendencia a caer el ritmo de la formación del ejército de asalariado, veámoslo ahora desde el ángulo de la caída en la tasa de ganancias; de industrialización produjo, en un primer momento, la "El proceso expansión del ejército de productores de plusvalía, a la vez que mentó sustancialmente la productividad del conjunto de sus integrantes. Es to ocurre durante los cuarentas y los cincuentas. A partir de los pri meros años de la década de los sesentas, el ejército de productores plusvalia (trabajadores productivos) frena virtualmente su expansión aun que la tasa de explotación a cada uno de ellos sigue aumentándose sustancialmente (....) tal incremento ha exigido una expansión proporcionalmen te mayor del capital necesario tanto para lograr esos incrementos en la tasa de explotación como para garantizar la realización de la plusvalfa. Hipotéticamente podemos plantear entonces que la masa de plusvalfa genera da por el conjunto de los trabajadores mexicanos fué expandida entre los años cuarenta y cincuenta a partir de aumentar tanto el ejército de productores de plusvalfa como del constante aumento de la tasa de explotación al conjunto; a partir de los sesenta el incremento de la masa de plusvalfa ha sido lograda básicamente a partir del incremento de la tasa de explota

ción a un ejército de productores de plusvalía básicamente estancado - (aunque sufriendo una importante recomposición interna: agro-ciudad; - empresas no monopolistas a empresas monopolistas) lo cual ha sido logrado con un aumento sustancial de la masa de capital necesario tanto para activar al conjunto de trabajadores productivos como hacer posible el cumplimiento del ciclo completo de capital (...) Esto sifnifica que la masa de plusvalía producida por el conjunto de trabajadores productivos debe representar un margen "satisfactorio" de ganancias no sólo para el capital productivo sino para el capital improductivo, el cual se dificulta crecientemente" 15/.

Lo que acontece como tendencia general durante la década de los sesenta es que se produce una reubicación de la fuerza de trabajo que deriva de los cambios en el proceso monopolista.

Esa reubicación tiene como resultado: 1) que se eleva la productividad de la fuerza de trabajo; 2) se expande más rápidamente el contingente de trabajadores improductivos; 3) crece con mayor celeridad el ejército de desempleados y subempleados; 4) se intensifica la producción por hombre de la masa de capital muerto que moviliza, es decir, se intensifica la jornada de trabajo; 5) se reduce el tiem po de trabajo socialmente necesario para producir la canas ta de bienes salarios (sobre todo por la mayor capitalización en ciertas áreas de la actividad), así como la reducción del

<sup>15/</sup> Mario Zepeda; Ibid. p. 4

contenido y del número de bienes salario.

CUADRO No. 1

COMPOSICION SECTORIAL DE LA PEA PRODUCTIVA E

IMPRODUCTIVA EN MEXICO 1960 y 1970.

	<u>1960</u>				1	1960-1970	
	illones rabajs.	<u>(})</u>	Millones trabajs.	<u>(})</u>		Promedio em. anual	
Actividades productivas	9.5	84.1	10.1	77.7		0.68	
Agropecuarias	6.1	54.0	5.1	46.9		-1.8	
Inds. extractivas	0.1	0.9	0.2	1.5		7.2	
Inds. transformación	1.6	14.2	2.2	16.9		3.2	
Construcción	0.4	3.5	0.6	4.6		4.1	
Electricidad, gas, etc.	0.04	0.4	0.05	0.4		2.3	
Transportes	0.4	3.5	0.4	3.1		0.0	
Servicios productivas <u>a</u>	0.9	7.8	1.6	12.3		5.9	
Actividades improductiv	15.9	2.9	22.3		4.9		
Comercio	1.1	9.7	1.2	9.2		0.9	
Serv. improductivos a/	0.6	. 5.0	1.0	7.7		5.2	
Insuf. especificadas	0.1	0.9	0.7	5.4		21.5	
PEA TOTAL	11.3	100.0	13.0	100.0		1.4	

FUENTE: Elaborado con los datos de los Anuarios estadísticos compendiados de la SIC de 1960 y 1970. Ver Mario Zepeda, "Ley de la ..." ob.cit.

Hemos dividido al total de los trabajadores de servicio (Incluido gobierno) - reportados oficialmente en los censos de 1960y 1970 en un 60% de trabajo productivo y un 40% improductivo (lo cual pensamos es conservador). Obiamente - nuestra clasificación de trabajadores productivos e improductivos en el total es muy imperfecta (p.ej.,entre los trabajadores agrícolas existe un con siderable sector de "mixtos" que realizan por igual trabajo productivo e imporductivo, este último orientado principalmente al comercio de subsistencia etc.) Pensamos sin embargo,que sirve para demostrar la tendencia al estancamiento del crecimiento del ejército de productores de plusvalía.

Los cambios enunciados demuestran los efectos sufridos por el crecimiento del capitalismo mexicano en la fase monopolista; "La tendencia a la baja a la cuota de ganancia lleva aparejada la tendencia al alza de la cuota de plusvalfa, es decir, al grado de explotación del traba
jo (...) La cuota de ganancia no disminuye por que el trabajo se haga im
productivo, sino por que se hace más productivo" 16/.

La referencia anterior es de mucha importancia porque con frecuencia se omite la importancia de la caida de la tasa de ganancia, argu llendo el incremento de la explotación por la vía de la productividad in crementada del trabajo.

Lo que nosostros queremos subrayar es que, a pesar de la capacidad del capital monopolista para incrementar por diversas vías, la tasa de explotación, lo cierto es que una recuperación relativamente estable de la tasa de ganancia, sólo puede alcanzarse mediante la expansión del ejército de productores de plusvalía; y esto último, sólo se logra ampleando y diversificando la estructura productiva de la economía toda.

Los componentes de la génesis de la crisis que hemos señalado:
deformaciones en el patrón de acumulación de capital durante las décadas
anteriores al estallido de la crisis, así como la caída en la tasa de ga
nancias, resultado de la reducción relativa del ejército de productores
de plusvalía, deben tenerse muy en cuenta a propósito de las condiciones
en que se abre la crisis hacia finales de los años sesenta: el problema

<sup>16/</sup> C. Marx. "El capital", México 1947, Tomo III, VOL. 1, pág. 296.

consiste, desde nuestro punto de vista, en apreciar cómo la expansión in dustrial habida entre 1945 y 1965 exhibe las deformaciones estructurales y carencias que impone el atraso y la dependencia; por ejemplo, a pesar de existir un incremento en la inversión bruta de capital del orden del 17% desde 1963 hasta 1970, la producción de bebidas, alimentos y tabacos es superior en 1975, al de siderurgia, maquinaria y equipo, papel y hule.

El problema pues no radica únicamente en carácter clasista del mercado, sino que más bien ahí se expresa, es decir, el mercado se forma preferentemente por demandantes de los bienes duraderos de la burguesía y las capas medias altas.

"El descenso de la inversión productiva, principalmente privada (durante los primeros años de la crisis), se víncula de manera aparentemente paradójica, con la rápida acumulación de capital que tuvo lugar en la segunda mitad de los años sesenta. En efecto, al ocurrir en un contex to de mercado dominado por una creciente concentración del ingreso, el proceso de inversión no encontró en el tiempo una correspondencia dinámica en el comportamiento cuantitativo y cualitativo de la demanda. De esta manera la potencialidad productiva de una capacidad instalada cada vez mayor, era proporcionalmente cada vez menos utilizadas" 17/.

La estructura clasista del mercado parte de la apropiación priva da de los medios de producción y el subconsumo de las masas es todavía mayor cuando el capital domina bajo condiciones monopolistas. La amplia ción de la planta productiva y el ensanchamiento de la producción de bie

<sup>17/</sup> González Casanova y Enrique Flores Cano, México hoy; la crisis actual, pág. 64. Siglo XXI Editores, México, junio 1979.

nes de consumo es una transformación necesaria para expandir la economía y lograr la reproducción de capital a escalas superiores a costa, ciertamente, de contradicciones más severas.

Todavia más, como veremos adelante, impulsar en esa dirección la acumulación de capital es la única condición para hacer crecer al ejérci to de productores de plusvalía. En suma, así como la búsqueda de ganancias conlleva el decrecimiento relativo de los productores de plusvalfa, la única condición real para recuperar la tendencia a caer de la tasa de ganancias consiste expandir la producción hacia nuevas y más complejas actividades productivas; en socializar la actividad productiva y expandir el contingente del ejercito de productores en activos. No haberlo hecho así, es una de las más importantes causas de la crisis actual. Lo anterior no supone que durante los años en que se gestara la crisis, nada se hiciera en esa dirección, lo que sugiere es que la actividad econó mica se desplazo apoyándose en un reducido y estrecho contexto productivo que no puede explicarse sólo por el carácter del mercado y en virtud de la dependencia, se trata más bien de que la creciente concentración de capital (productivo e improductivo) así como la obtención de enormes ganancias provenientes de las esferas del comercio y los servicios, posibilitaron sin que fuera condición indispensable la expansión altamentevindustrial del sector I y II.

Por esto , una vez consolidado el predominio monopolista en la estructura económica, se múltiplican los obstáculos para su propia ex pansión. Es decir, que la estructura económica y social sobre la que se consolida y arraiga el capital monopolista, resulta a todas luces insuficiente; la propia irracionalidad sobre la que se desarrolla, se trueca

en el principal obstáculo para su desarrollo.

### Los primeros síntomas y el desequilibrio.

Un componente más de la crisis que vive el país se aprecia nítidamente en la situación del agro mexicano.

Las deformaciones estructurales que padece el sistema capitalista mexicano estan presentes en la agricultura y se ubican en la función subordinada de ésta en relación a la ciudad y la industria sobre todo a partir de los años cincuenta y sesenta. En el capítulo 1 señalamos el proceso de contrareforma agraria que encabezara la administración Alemanista y la secuela de cambios capitalistas en el agro, así como las transformaciones en la estructura clasista de éste. En esos capítulos intentamos demostrar que el trasfondo de aquellos cambios es el proceso de monopolización creciente, así como la mayor importancia de la industria en la estructura productiva nacional; los cambios en la división internacional y, entre otros, la indispensable mayor participación estatal en la conducción económica y política de la sociedad.

Algunas de las causas más importantes de la crisis agraria son:

a) La creciente descapitalización en el campo, resultado de la necesaria (en términos de la clase burguesa de un país atrasado) y enorme transferencia de excedentes del campo a la ciudad; b) De la creciente desigualdad que resulta de la expansión del capital monopolista en zonas propicias para la alta capitalización favorecida por la acción estatal. Desigualdad que propicia el traslado de excedentes de las regiones y zonas en que predomina el minifundio y formas precapitalistas de producción,

hacia las de alta monopolización; c). De la reducción de hectáreas, (en algunos casos sólo relativamente; de acuerdo al crecimiento de la población), como el caso del frijol y maíz, y en otros de manera absoluta, que concatenadamente se apareja de la expansión de productos destinados a la ganadería y fruticultura, a la exportación sobre todo de hortalizas y a la naciente agroindustria, cambiando el patrón de cultivos; d). A la reducción de consumo de las masas campesinas, propiciado por la mayor explotación que acompaña a los elementos anteriores; e). Al decrecimiento del ejército de productores de plusvalía, y al menor crecimiento del ejército de productores de plusvalía, y al menor crecimiento del es en virtud de la enorme descapitalización principalmente en las zonas de temporal) y de la menor producción agrícola en proporción al P.I.B.; f). Por la enorme concentración de la tierra y de los recursos financie ros, de la maquinaria y equipo; g). Al estancamiento relativo de la --- frontera agrícola, etcétera.

En suma, puede afirmarse que las modificaciones económicas y de la estructura clasista del campo producidas durante 1935-1945, coadyuvaron a lograr un rápido crecimiento industrial agrario; que la continuidad del proceso se obturo, entre otras cosas, por que se mantuvo
una estructura atrasada y sumamente desigual frenando un eslabonamiento
adecuado (aún en términos capitalistas) de la producción agrícola e
industrial. Esto no supone estancamiento absoluto sino más bien, que los cambios en el proceso de reproducción, ahora sobre la base del pre
dominio industrial y del mayor desplazamiento económico hacia la manu-

factura de bienes intermedios y de consumo durable, son extraordinariamente lentos y desiguales, y eso es así porque para realizar las modifi= caciones del patrón de cultivos, de producción y productividad e integra ción agroindustrial, de la tenencia de la tierra, etcétera, se demandan modificaciones políticas y de las relaciones clasistas que son cada vez más explosivas; "... la burguesía mexicana traduce su dominación en estrechez de los espacios políticos para la acción de las masas y concre tamente, niega el carácter de clase de los trabajadores del agro sometién dolos a organizaciones campesinas que omiten - al menos hasta mediados de los años setentas - la perspectiva sindical y los espacios de lucha co-rrespondientes, (...) sin embargo, lo que la burguesía no puede hacer bajo ninguna circumstancia, es evitar el proceso que madura a las clases y alberga en ellas potencialidades de lucha formidables. Esa maduración de clases no se manifiesta únicamente en el correcto enrrumbamiento de sus luchas ni en el trinnfo sistemático y la continuidad revolucionaria (...) se trata más bien de que sus capacidades y experiencias cuestionan cada vez más los métodos y sistemas de control, tanto en el proceso productivo, como en el plano político; a los proyectos y a las políticas agrarias, o bien creando espacios de acción propios y acercándose cada vez más a los proyectos socialistas" 18/.

Para todos es ya conocido que la producción agrícola decae sis temáticamente a partir de mediados de la década de 1950; en el período

<sup>18/</sup> Ariel Quintero, <u>Crisis agrícola, recuperación económica y lucha de clases</u>, <u>México 24 de enero de 1980</u>, <u>Trabajo mecanográfico</u>.

de 1950-1960 la tasa de crecimiento del sector alcanzó un 4.96%, llegando al 5.04% en 1965. A partir de entonces desciende al 1.2%, en 1970 para caer hasta el .94% en 1975. Luisa Paré nos presenta un cuadro que no es diametralmente opuesto, más bien confirmando el panorama anterior:

DESCENSO EN EL CRECIMIENTO DE LA AGRICULTUR	
	. 🕏

<b>AN</b> O	\$ DE CRECIMIENTO	S EN EL PIB
1940	7.5	28,4
1950	3.8	
1960	2.0	18.86
1970	1.5	9.6

La balanza comercial acusa los crecientes desequilibrios ya que pasa de 4.396.3 millones de pesos a favor, en 1960, y 7,508.7 millones - de pesos, también a favor en 1965, a sólo 4,895.0 millones de pesos en - 1970, llegando a ser desfavorable en 1,376.3 millones de pesos en 1974.

La tasa anual de crecimiento de los alimentos básicos pasa de ser del 10.5% en la década de 1950-1960, a únicamente el 3.3% de 1965- 1979 y, del 2.7% entre 1970 y 1978. El ritmo de crecimiento de la super
ficie cosechada de productos básicos llegaba, en 1965, a alrededor del 6%,
entre 1965-1970 no crece y entre 1970 y 1978, únicamente lo hace en .5%.
Por persona ocupada, la productividad en el agro en 1960, era de \$6,700.
Mientras que en la industria excedía los 40,000. "...otros indicadores
de la crisis son: el abandono de 2 millones de hectáreas de temporal, entre otras cuestiones por la falta de crédito; el creciente desempleo y
\*/ Paré Luisa, Revista Textual, U.A.CII.

de 1950-1960 la tasa de crecimiento del sector alcanzó un 4.96%, llegando al 5.04% en 1965. A partir de entonces desciende al 1.2%, en 1970 para caer hasta el .94% en 1975. Luisa Paré nos presenta un cuadro que no es diametralmente opuesto, más bien confirmando el panorama anterior:

#### DESCENSO EN EL CRECIMIENTO DE LA AGRICULTURA\*

ANO	DE CRECIMIENTO	S EN EL PIB
1940	7.5	28.4
1950	3.8	
1960	2.0	18.86
1970	1.5	9.6

La balanza comercial acusa los crecientes desequilibrios ya que pasa de 4.396.3 millones de pesos a favor, en 1960, y 7,508.7 millones - de pesos, también a favor en 1965, a sólo 4,895.0 millones de pesos en - 1970, llegando a ser desfavorable en 1,376.3 millones de pesos en 1974.

La tasa anual de crecimiento de los alimentos básicos pasa de ser del 10.5% en la década de 1950-1960, a únicamente el 3.3% de 1965- 1979 y, del 2.7% entre 1970 y 1978. El ritmo de crecimiento de la super
ficie cosechada de productos básicos llegaba, en 1965, alrededor del 6%,
entre 1965-1970 no crece y entre 1970 y 1978, únicamente lo hace en .5%.
Por persona ocupada, la productividad en el agro en 1960, era de \$6,700.
Mientras que en la industria excedía los 40,000. "...otros indicadores
de la crisis son: el abandono de 2 millones de hectáreas de temporal, entre otras cuestiones por la falta de crédito; el creciente desempleo y
\*/ Paré Luisa, Revista Textual, U.A.CH.

subempleo Calculados en 80% de la PEA para 1970; el proceso inflacionario; la atomización de hectáreas de los verdaderos pequeños productores y la crisis política en el campo"  $\frac{19}{}$ .

No toda la producción agropecuaria decae, ni tiene el mismo impacto en la industria y el mercado internacional, veámos:

La ganadería, por ejemplo crece entre 1962 y 1978 en 6.3%; los cultivos forrajeros crecen casi tres veces en el porcentaje de la superficie dedicada a esa producción entre 1940-1976 duplicando, en ese mismo período el valor de la producción. En ese mismo subsector destaca - la dinámica de crecimiento que más recientemente alcanza el ganado porcino: 5.2% anual. La avicultura dedicada a la carne se convierte en la rama punta del subsector, alcanzando un crecimiento del 12.07% anual du rante el período 1967-1978. Siguen los cerdos y la avicultura dedicada al huevo con una tasa de crecimiento del 5%. La producción lechera au menta en 4% y constituye otra rama que crece bajo el predominio de la producción intensiva. La de bovinos, en producción extensiva, creció en 1965 a 1978 en 3.7.%. 20/.

<sup>19/</sup> Varios autores. "Proyecto de Tésis colectiva sobre la crisis agraria, Depto. de Sociologia Rural, México 1981. Material mecanográfico.

<sup>20/ &</sup>quot;Socialmente los cambios anotados significaron el desplazamiento de hectáreas dedicadas a alimentos básicos por cultivos dedicados a la alimentación animal. La expansión del ganado bovino practicado en condiciones extensivas significó el acaparamiento de la tierra y la expulsión de miles de campesinos de las zonas de temporal. Las ramas avicolas en traron en un proceso de concentración acelerado y la explotación de los jornaleros agrícolas creció pues mientras en 1950 la masa total de suel dos y salarios pagados en el sector agrícola significó el 10.1% del total pagado en la economía. Para 1970, la burguesía logró, junto con el Estado, disminuir tal porcentaje a 5.6%". Ob.cit. pág. 14

En el llamado, subsector agrícola también hay cambios; algunas ramas, sobre todo las ligadas a la agroindustria y a la exportación, crecen con cierta celeridad; veámos:

El cártamo y la soya incrementan su volumen de producción de 1940 a 1976 en 5,940% y 650% respectivamente; por cuanto a la superficie cosechada logran un incremento de 4,200% el cártamo y 611.5% la soya.

Las hortalizas de exportación sufren incrementos importantes, el jitomate por ejemplo, crece en 4.9% durante el lapso de 1965-1976, es decir, en el período de aguda crisis agrícola.

Los frutales crecen con cierta rápidez: 7.4% durante la década de 1970; en los últimos años alcanza 13.8%, uva 12%; piña 8.9%, aguacate 7.4%.

Puede afirmarse que el patrón de cultivos ha variado y que la tendencia principal consiste en una mayor diversificación del patrón - de cultivos; lograrlo ha significado más de una década, y de ninguna - manera puede afirmarse que tal propósito se haya cubierto. Como vimos la diversificación apunta hacia la sustitución de hectáreas destinadas a la producción de bienes de consumo básico  $\frac{21}{}$  por la de ganadería, - avicultura y forrajes.

En las zonas de mayor capitalización se aprecian cambios orientados a la agroindustria en los que el peso del capital monopolista extranjero y nacional es dominante desde hace varios años.

<sup>21/</sup> No obstante el desplazamiento señalado, Maíz, frijol y chile siguen siendo el 50% de la superficie cosechada.

La crisis agrícola no ha concluido a pesar del reactivamiento que se aprecia en los últimos años, pues ésta depende, en buena medida, del contexto internacional de los cambios industriales en el desarrollo nacional y de la intensidad y formas en que se desplaza la lucha de cla ses. El incremento de la productividad y la protección de las áreas de cultivo de consumo básicas; la asociación de productores pequeños con los grandes latifundistas y los propietarios del capital financiero, constituyen trazos estratégicos del Estado o propósito de cómo salir de la crisis \*/. Pero tales proyectos (SAM y LFA) se encuentran determina

<sup>\*/</sup> La política agraria del régimen por concluir fué definida así por Da vid Ibarra, secretario de Hacienda: Es cierto que las tierras susceptibles de incorporarse al cultivo se han reducido..... que quedan pocas cuencas hidráulicas sin explotar, para elevar como en el pasado la producción. Pero todavía tenemos enormes márgenes en cuanto a elevar rendimientos, seleccionar cultivos y especializar regiones..... Lograrlo, depende más que de subsidios y transferencias, de satisfacer entre otros tres requisitos fundamentales.....: avanzar a paso acelerado en la organización campesina.... es imprescindible supri-mir trabas y fomentar el que ejidatarios y pequeños propietarios pue dan unirse... para hacer viable el uso de instrumentos mejorados, la adecuada mecanización, el mejoramiento de tierras y, en especial, integrar actividades primarias entre sī y con las comerciales e in-dustriales....: Ese proceso ya está en marcha.... Otro factor estratégico reside en actualizar disposiciones jurídicas justificadas en su tiempo, pero que hoy inhiben la inversión rural, el aumento de la productividad, la producción y la posibilidad misma de integrar actividades a nivel de predio."

dos por la situación política del campo. Hay que recordar, como ejem plo, que justo en el período que se agrava la recesión económica, la política agraria del régimen de Echeverría acentúa sus trazos característicos pretendiendo hacer evidente el descontento popular en el campo para manipularlo e integrarlo en organizaciones de cúpula como en el caso del desaparecido Pacto de Ocampo, que fortalecieran el de teriorado sistema político destina una parte creciente del presupues to estatal al fomento de cooperativas agrícolas, ejidos colectivos y minifundios 22/, fomenta la agitación y las movilizaciones de las masas campesinas por la tierra, denuncia la concentración latifundis ta y llega a efectuar propiedades importantes.

Crisis internacional y dependencia para el discurso de los planteamientos que venimos presentando, resulta obvio que la crisis actual no sólo depende de los desajustes económicos y sociales - del país. En efecto, la crisis actual del capitalismo mexicano - guarda una relación sumamente estrecha con la situación internacional. En los capítulos anteriores señalamos algunas de - las manifestaciones del discurso histórico de la dependencia; en el presente inciso, únicamente presentamos algunos rasgos de la crisis

<sup>22/ &</sup>quot;La inveersión pública en fomento agrícola de 1970-76 creció 7 veces (2,628 millones de pesos a 17,595 millones de pesos; el crédito crece un tasa promedio de 49% anual (...) se profundiza la participación estatal, etcétera".

internacional y de su impacto en la situación nacional.

La relación de dependencia no únicamente transmite, por así decir, los efectos de la crisis a los países pobres o de desarrollo me dio a través del desequilibrio que resulta del intercambio desiguel de valores; y de los precios también desiguales resultantes del comercio de las mercancias; tampoco es exclusivamente por la imposición de precios que llevan a cabo las grandes empresas multinacionales. Estando presentes aquellos elementos, lo más importante radica en cómo los países industrializados por una parte, preserva la casi exclusividad de la producción de los bienes de producción (sector I) en el interior de sus economías, y por otra parte, reubican sus inversiones manteniendo el control tecnológico en las ramas más dinámicas de la economía  $\frac{23}{}$ .

Esta situación subraya, 1. que en las causas señaladas en los incisos anteriores para el estallido de la crisis, el capital monopo lista yla crisis internacional operan como componentes orgánicos de las contradicciones del proceso de acumulación de capital; el engranaje existente se inicia en la colonia y tiene sus nexos más profundos con el arribo a la fase imperialista; se modifica y transforma con la aparición de las crisis que transforman el estadio de las fuerzas productivas y, finalmente, dependen de la lucha de clases, tanto en el nivel nacional como escala mundial.

<sup>23/.</sup> Véase el capítulo 3 de la presente tésis.

Así, las modificaciones que sufre la orientación de las inversiones extranjeras señalan claramente el hecho de que estas responden  $\frac{24}{}$ .

Por ello es que, dado el alto engranaje de nuestra economía con la situación de los monopolios internacionales, las crisis que éstos padecen se traduce, no mecánicamente, en la situación nacional, lo que su cede desde hace ya una década, y que se expresa en los desplazamientos de la inversión, particularmente norteamericana es que se busca modificar el patrón de acumulación internacional de capital porque si bien; - "Coyunturalmente, la recesión, es semejante, por su lógica, a las recesiones registradas en la historia del modo de producción capitalista. (Actualmente) se trata de una situación económica en la que la capacidad para producir del capital en su conjunto supera la capacidad del mercado para comprar.... comparadas con las recesiones ocurridas durante el cuarto del siglo precedente, la actual se caracteriza por la sincronización del ciclo económico de todos los estados industriales, lo que denota el agotamiento del patrón posbélico de acumulación" 25/.

<sup>24/</sup> Véase el capítulo 2 a propósito del desplazamiento de las inversiones norteamericanas de la agricultura de exportación hacia las manufacturas. Veáse también como la producción de cuímicos tiene una de las más altas - tasas de crecimiento de la participación extranjera de 1960 a 1970; del 6r den del 12% a-nual; construcción de maquinaria 15% y maquinaria eléctrica 14%. En cambio productos alimenticios llega únicamente a 6.1%. Bernardo - Sepulveda y Antonio Chumacero, La inversión extranjera en México, Fondo de Cultura Económica México, 1973 p. 50.

25/ Conzález Casanova, Enrique Flores Cano, "México Hoy" Siglo XXI, México 1980. pág. 21.

Lo anterior puede apreciarse en que la crisis internacional se - caracteriza por una reducción en el ritmo de crecimiento económico acom pañado de fuertes índices inflacionarios; por la caída de las ganancias y la reducción de las inversiones; por el mayor desempleo y la subutilización de las plantas productivas; por el desequilibrio financiero y la mayor competencia entre los países industrializados.

Según diversos autores, se encuentran presente los siguientes el $\underline{\mathbf{e}}$  mentos:

- 1). "La declinación del tipo de ganancia en Estados Unidos --bajó de 7.7% que promedia anualmente durante el quinquenio 1966 1970,
  al 5.5% anual entre 1971 1973.
- 2). "... el crecimiento de las inversiones de las empresas en Estados Unidos cayó de 4.3% en promedio entre 1965 y 1970, al 3.3% entre 1970 y 1975 y según su estimación (el presidente de la General Notrs) dicho crecimiento sólo habría sido del 2.5% anual entre 1975 y 1977.
- 3). "A la subutilización de la capacidad productiva instalada de las economías capitalistas desarrolladas se asocia directamente la presencia de la inflación y del desempleo"  $\frac{26}{}$ .
- 4). "El período 1974 1975, cuando sincronizados todos los países industrializados del sistema entraron en la fase recesiva del ciclo productivo. Sólo Canadá con 1.6% y Japón con 2.1% tuvieron incrementos en su P.N.B., mientras que Austria, Alemania Federal, Belgica, -

<sup>26/</sup> Ob. cit. pág. 28.

Estados Unidos, Francia, Holanda, Inglaterra e Italia registraron decrec<u>i</u> mientos entre el 4 y 7%" 27/.

Los efectos de esta crisis internacional en la economía mexicana - no tardaron en manifestarse; 1). Mayor afluencia de capitales en busca de tasas más altas de ganancia 28/; 2). Incremento del costo de maquinaria y equipo de tecnología e insumos, etc.); 3). Menor competividad en el merca do internacional de los productos nacionales, en virtud de que la inflación es considerablemente mayor a la alcanzada en los países imperialistas 4). Incremento de la deuda externa que se revalúa de acuerdo a la mayor inflación nacional; devaluación de la moneda, etc.; 5). Mayores costos por el alza del precio de la tecnología que se aplica bajo nuevos patrones y a mayores precios en las actividades de recién desarrollo como la petroquímica básica y secundaria, la industria nuclear, etcétera; 6. Mayor fusión del capital monopolista internacional con el nacional y del Estado; 7). De sequilibrios crecientes en la balanza comercial y de pagos; 8). Alza del interés en créditos y financiamientos, etcétera.

<sup>27/</sup> Ob. Cit. pág. 34

<sup>28/</sup> Con una inversión tres veces menor a la que tiene en los países indus trializados, las trasnacionales obtuvieron del tercer mundo utilidades 26.2% superiores. Ob. cit. pág. 35

Estos elementos, entre otros, determinan un mayor entrelazamiento de la economía mexicana a los monopolios internacionales que puede apre-ciarse de manera particularmente importante en el desplazamiento de capita les monopolistas internacionales (en ocasiones a capital nacional y esta-tal) hacia actividades productivas de la mayor importancia. Sin embargo, los efectos de la crisis internacional en la economía mexicana no se produ cen como un reflejo inmediato y lineal; ésta afecta y aún modifica el rumbo de la economía de acuerdo al nivel que a alcanzado al estructura econó mica, a el ritmo y fase del ciclo de la reproducción global del capital del que el internacional es componente orgánico y no únicamente coyuntural o comercialmente; así como de acuerdo a las condiciones políticas de las clases y de las organizaciones que los representan. Esto supone, no obs-tante el fuerte impacto de la crisis internacional, que existen condicio-nes internas que determinan el alcance de aquella en la sociedad. Diremos entonces que la negociación, algunas veces bien tirante, de la burocracia política y de la burguesía nativa con las burguesias imperialistas, es una necesidad impuesta por la lucha de clases; por la situación nacional y la necesidad candente de resolver contradicciones secundarias.

# Por ser estructural, la cirsis no de ja de ser también cíclica.

Al iniciar el presente capítulo señalamos que resulta extraordinariamente complejo y aún erróneo empeñarse en diferenciar tajante y definiti
vamente el carácter cíclico de la crisis, con aquél que hemos denominado
estructural; en un sentido profundo no pueden diferenciarse por -cuanto que ambos fenómenos son resultado de las contradicciones ---

inherentes y en ese sentido estructurales al sistema capitalista, tanto en su dimensión internacional como en la propiamente nacional. 29/

Desentrañar los componentes particulares de cada una de estas fases en la economía mexicana es también una labor sumamente complicada, que se agudiza por el deficiente sistema nacional informatico; sin embargo, resulta pertinente destacar que fenómenos como el de la recisión, el auge y la inflación, así como las magnitudes del desempleo y subempleo guardan una relación directa en razón del ciclo económico:

1). Desde los inicios del gobierno del presidente Echeverría - (1970-1971) se puso de manifiesto una severa tendencia a caer en la tasa de inversión que sólo fue el 17%; habiendo un particular descenso en la inversión privada que únicamente fue del 10%. En 1973 y 1974 subió a 13.7 y 11.1% respectivamente, para volver a caer a 2.6% en 1975 y en - 1976 a 5.9%. A tal situación se le llamó de "atonía".

La caída en la tasa de inversiones se acompañó de una creciente subutilización de la planta productiva que, para los mismos años alcanzaba el 40, 50 y aún 60% en no pocas ramas.

2). En parte por la situación anterior, el PIB entró en una pérdida del dinamismo alcanzado en la década anterior, promediando 5% anual,

<sup>29/</sup> Una prueba palmaria de lo anterior se expresa al recordar que el ci clo de la economía se compone de tres fases claramente diferenciadas entre sí; la del capital/dinero cuya función consiste en disponer fondos a fin de posibilitar la puesta en marcha de la fase capital productivo, cuya condición principal consiste en la utilización de la mercancía fuerza de trabajo y, por último, la vuelta a la fase del capital/dinero/ llevando un valor incrementado que resultadel plusvalor que incorpora el trabajo asalariado; del movimiento y rotación global del capital fincado en relaciones sociales capitalistas.

mismo que en 1976 cayera hasta el 2%; el producto agrícola acentuó la caída iniciada desde mediados de la década anterior, llegando a decrecer en 1977, ya no sólo por debajo de crecimiento demográfico, sino in cluso en términos absolutos.

La industria decayó aunque desigualmente. "La tasa acumulativa de capital disminuyó de (9%) en 1964-70 a sólo el 6% en 1970-75: - un descenso de un tercio. Dicho promedio fue superado ampliamente en ramas como el petróleo, eléctricidad, petroquímica y siderugia, directamente promovidas por el Estado; la tasa de aumento fue mayor también en cemento, vidrio, automóviles, la industria de la contrucción...30/.

3). El gasto público se elevó enormemente; en 1972 fue de un - 30% con relación al PIB., para 1976 pasó a más del 40% yon 1977 mismo, año en que se estimó en 738,000 millones de pesos, pasando del 50%.

Por otra parte la deuda estatal para 1977, llegó a casi 960 mil millones de pesos, representando cerca de dos tercios de la producción total de bienes y servicios del país en el mismo año.

El crédito del exterior dispuesto por el gobierno de Echeverría fue superior al de los seis gobiernos anteriores en más de ocho veces; la deuda exterior, utilizada como uno de los paliativos de la recesión llegó a niveles sumamente elevados; "... más de 16,300 millones de dólares de deuda pública externa y quizá cerca de 10,000, privada, lo que da un total superior a 25,000 millones de pesos que con la devalua

<sup>30/</sup> Estrategia 12, Revista de Análisis Político, "Industrialización - deformada y deformante".

ción se convierten en unos 500,000 millones de pesos, que tan sólo por concepto de intereses reclaman más de 15,000 millones de pesos en 1975, y seguramente más de 20,000 millones en  $1976'' \frac{31}{}$ .

- 4). A pesar de que la inflación y sus perniciosos efectos en la desigual distribución del ingreso son también elementos constantes del capitalismo; éstos se agudizan desigualmente durante las etapas de la crisis cíclica; la inflación alcanzada en los años que cubren el gobierno de Eche verría promedia entre el 15 y 20% anual; tal promedio, sin embargo, es aún más elevado en los productos de consumo popular como calzado, vestido, transportes y otros; "el índice nacional de precios al consumidor, que entre 1970 y 1972 había variado entre 5.0 y 5.4%, aumentó 12.19 en 1973 (...) en 1974 aumentó 23.4% ..."
- 5). El panorama anterior configura una situación difícil en las ganancias; "No es casual que a pesar de la continuada explotación de los obreros y masas trabajadoras en los años del sexenio anterior, la tasa de ganancias sufrió una acentuada tendencia a la baja en ramas industriales con una mas elevada composición orgánica del capital, como la automotríz, maquinaria y herramientas, química, llantas, cemento, así como en las bebidas, tabaco, textiles, con composición de capital inferiores, pero más in-

<sup>31/</sup> Ibid pag. 42

<sup>32/</sup> Capitalismo y crisis en México... ob.cit. pág. 140.

fluídas por las demandas de las capas sociales de menor ingreso" 33/.

6). A fin de hacer efectivos los paliativos económicos, se dis puso de un circulante que en solo 4 años (de 1971 a 1975) aumentó - en cerca del 150%. Las inversiones brutas del Estado crecieron rápidamente llegando a representar el 50% de las inversiones totales; pasaron de 11,300 millones de pesos en 1971 a 40,000 millones en 1975.

Todo ello vino a manifestarse en la devaluación de la moneda - nacional en 1976, que a la vez que revelaba desajustes profundos y expresaba desacuerdos políticos entre la gran burguesía y el gobierno,

manifestaba el punto más bajo de la recesión económica y del ciclo de la economía y también agudizaba los componentes objetivos de la crisis política y de la inconformidad obrera y popular.

#### La crisis política

Uno de los componentes más destacados de la crisis por la que atraviesa el país, es sin duda la crisis política. Nos referimos no a una crisis revolucionaria sino a una crisis en los métodos y sistemas de dominación, a un cambio en la correlación de fuerzas que, no obstante no alterar el sistema vigente, sí puede ser caracterizada por una pérdida de legitimidad del aparato gobernante y del sistema electoral, por una quiebra del sistema de partidos tradicionales, un deterioro de los aparatos y métodos de control de las clases subordinadas y por todo ello una escasa capacidad de movilización (si bien no de manipulación) de las masas populares, llega a situaciones como las siguientes:

- a). Echeverría fue el primer presidente de minoría por escasa participación de la población en las elecciones; López Portillo confirma el descrédito popular en el sistema electoral, en una situación en la que además es el único candidato registrado.
- b). Ello evidencía, entre otros indicadores, la crisis del sistema tradicional de partidos. Muestra la incapacidad de los viejos "Partidos de oposición" de presentar una alternativa diferente de la del partido de gobierno y a la vez la prepotencia y los métodos fraudulentos y cohercitivos del partido oficial para imponer su hegemonía.
- c). En aquella coyuntura también se manifiesta la agudización de las contradicciones en el interior del aparato gobernante y del PRI: seis precandidatos presidenciales que exacerban las luchas internas, mismas que no se concilian sino que se prolongan después del "dedazo"; purgas diaz ordacistas, echeveristas y moyistas; reacomodos y depuraciones en el gabinete; cambios en la dirección del PRI en función de las presiones de grupos y sectores nacionales y de provincias; discrepancias y contradicciones entre sus sectores de masas.
- d). Otro aspecto de la crisis interna del partido oficial y acaso el más notable es la pérdida de consenso en sus organismos de masas y el deterioro de sus formas y métodos de control. El impacto del período recesivo de la crisis econômica y la subsecuente recuperación monopolista, que descansa sobre la mayor explotación de las clases trabajadoras, han conducido a una proliferación y agudización de problemas tales como la carestía de la vida y escasez de alimentos, mayor desempleo y subempleo en el campo y la ciudad, conflictos por la irregularidad en la tenencia de la tierra en zonas urbanas y suburbanas, falta de servicios urbanos y de

terioro de los existentes, insuficiencias habitacionales, encarecimiento de la construcción y elevación de la renta en las viviendas populares; caos en el transporte popular; deterioro en el pequeño comercio y perse cusión constante de vendedores ambulantes, lo cual en un contexto de - "austeridad" y angostamiento del reformismo económico ha debilitado a - la CNOP y fortalecido en cambio a organizaciones populares independientes como el PMT y otras menores.

- e). La crisis agrícola y agraria ha significado el deterioro de las condiciones de vida y trabajo de jornaleros agrícolas, pequeños cam pesinos y ejidatarios, principalmente de zonas de baja productividad temporaleras, la mayor opresión y explotación de la población indígena y la política promonopolista que con mayor énfasis y nitidéz impulsa el régimen, han contribuido a la dispersión organizativa y la pérdida de control de la CNC y de otros organismos agrarios oficiales, a la par que fortalecido y propiciado la búsqueda de alternativas organizativas diferentes de sectores laborales importantes, lo que explica la penetra ción del PST en el campo y la creación de nuevos organismos de clase co mo CIOAC y uniones de ejidales independientes.
- f). Al iniciarse la década de los setentas dos factores impactan al movimiento obrero y colocan su lucha en el primer plano de la escena política: el creciente autoritarismo y antidemocracia del charrismo sin dical y el inicio del período recesivo de la economía nacional. Al incre mento de las luchas reinvindicativas se suman entonces las movilizaciones por la democracia sindical y de esta conjugación resulta la mayor polarización de vastos sectores del proletariado, principalmente de -

aquellos correspondientes a las grandes empresas nacionales. La incon formidad obrera asume distintas expresiones: las que pugnan por dotar a los sindicatos de una vida democrática, las que buscan separarse orgánicamente del charrismo y las que corresponden a nuevos agrupamientos gremiales que sientan las bases de un sindicalismo de nuevo tipo, por ejemplo, el sindicalismo universitario. El asedio de estas luchas al charrismo le produce una pérdida de consenso en sus bases, separaciones orgánicas de alguno de sus sectores, pérdida de representatividad y consenso social a causa del intenso debate ideológico promovido por sus impugnadores e incapacidad de absorber a los nuevos sectores de trabajadores emergentes. Ante esta situación la burocracia política avanza a la defensa de uno de los pilares fundamentales del sistema, la burocracia sindical, administrando represión y reformismo a las tendencias obreras del movimiento sindical.

En suma, desde finales de los años cincuenta, pero sobre todo hacia fines de la década de los sesenta, se exhiben un conjunto de contra dicciones en las relaciones económicas, políticas y sociales de las clases sociales así como de las que guarda el Estado con éstas, configurán dose un panorama del cual destaca el deterioro de las formas, métodos y mecanismos de dominación burguesa sobre las clases subalternas; la agudización de contradicciones entre el bloque de fuerzas hegemónicas en el aparato del Estado y las fracciones oligárquicas interesadas en proceder con un control más directo en el gobierno; el ascenso de las luchas populares y sobre todo (al iniciarse la década de los setentas) el mayor desarrollo de las luchas sindicales y aún políticas de la clase

obrera, etcétera 34/.

Así, desde nuestro punto de vista, pueden destacarse dos aspectos - fundamentales, aunque como vimos no los únicos de la actual crisis política: Por una parte el enfrentamiento de fracciones oligarquícas interesadas en desplazar del control del Estado al bloque de fuerzas hegemónicas, que sin ser contrarias al desarrollo monopolista y aún permitiendo una creciente presencia de éste, se apega al mantenimiento de un equilibrio de fuerzas y de mecanismos de dominación que incluye a un conjunto de las fuerzas no monopolistas; reservan al Estado un papel importante en la función económica e impulsan modificaciones en las relaciones políticas tendientes a sanear los mecanismos de control sobre las clases subalternas.

Por otra parte, destaca también como componente principal de la crisis, el mayor impulso que logran las luchas estudiantiles y populares
hacia finales de la década de los sesentas y principios de los años seten
tas. Pero más importante es el fuerte impulso de las luchas obreras que
encabezaran la Tendencia Democrática y que continuaran los trabajadores universitarios, telefonistas, electricistas, etcétera, desde 1972. El ascenso de las luchas obreras y populares y su mayor capacidad de explicación y de respuesta práctica, arrastran hacia la ---

<sup>34/</sup> Véase el capítulo inmediato anterior al presente. Ahí procuramos ha cer un recuento de las principales manifestaciones de la crisis en el plano obrero y sindical.

conformación de una fuerza más madura y con mayor propensión a organizar se sindical y políticamente; transitan de luchas locales a expresiones na cionales; llegan a formulaciones explicativas de la crisis que no son úni camente gremiales, agrandan las manifestaciones de solidaridad, etcétera. En otros aspectos de la crisis política se aprecian nuevos esfuerzos de la izquierda y las fuerzas democráticas por vincularse a la clase obrera y a los movimientos de masas como el habido entre los campesinos, colonos y burócratas 35/.

Sin embargo, no cabe duda que ni a partir de las contradicciones interburguesas, ni del desarrollo actual de las fuerzas sindicales, demo cráticas y de izquierda se configura un panorama de pronta ruptura del sistema econômico y social vigente; no otorgan a la clase obrera y a las masas populares y demás fuerzas socialistas y democráticas una posición de fuerza y capacidad política para tomar, en el corto plazo, el poder de la burguesía. 36/

Sobre tan importante cuestión presentamos en el apartado anterior al gunas de sus características. Aquí procuraremos destacar cómo impactan en el desarrollo de la crisis política y el por qué juegan un papel fundamental en el curso de esta.

Recordar lo anterior resulta de particular importancia, ya que con frecuencia se piensa que toda crisis política supone la incapacidad de la burguesía para continuar su dominación, así como el que la cla se proletaria no se encuentre dispuesta a continuar viviendo bajo el régimen de la explotación. Esa formulación corresponde a una concepción económica y política que no es, por supuesto, a la que nosotros aludimos.

La crisis política por la que atraviesa nuestro país tiene su asentamiento en las críticas condiciones económicas que hemos descrito y que como vimos no son únicamente de carácter cíclico o coyuntural. Lo mismo sucede en el plano político pues la expansión de las fuerzas productivas arrastra un conjunto de modificaciones en las relaciones - de las clases sociales que hacen necesarias transformaciones de componentes fundamentales también en la esfera de la superestructura jurídica política e ideológica. 37/

La crisis política constituye un componente orgánico, entrelazado directa e indisolublemente a la crisis económica puesto que no se produce únicamente por desajustes económicos, sino por la inoperatividad o desajustes en las instancias de mediación entre las clases socia les, a propósito de desajustes profundos y cuya solución supone una readecuación de las estructuras económicas y políticas. "... Los fenómenos orgánicos (estructurales) producen una crítica histórico-social que afecta a las grandes agrupaciones, más allá de las personas inmediatamente responsables, y más allá del personal dirigente... (se dan, por ejemplo, en) una crisisque a veces se prolonga durante decenios. Esta excepcional duración significa que se han revelado en la estructura condiciones insanables (las cuales han llegado a su madurez) y que las fuerzas políticas que actuan positivamente para la conservación y la defensa de la estructura misma se esfuerza por sanarlas y superar

<sup>37/</sup> A pesar de que la crisis política sigue un curso estrechamente ligado al de la crisis económica ya que se trata de componentes de una situación estructural, sin embargo, no constituye un reflejo mecánico de la situación económica ni sus momentos más álgidos corresponden con los meses, días y aún años en que se dificulta el crecimiento económico.

las dentro de ciertos límites. Estos esfuerzos incesantes y perseverantes... constituyen el terreno de lo "ocasional" en el cual se organizan las fuerzas antagónicas que tienden a demostrar... que existen ya las condiciones necesarias y suficientes para que puedan, y por tanto deban, resolverse históricamente determinados problemas..."

Los "fenómenos de coyuntura", en cambio, "... dependen también, por supuesto, de movimientos orgánicos, pero su significación no tiene gran alcance histórico; producen una crítica política minuta, al día, que afecta a pequeños grupos dirigentes y a las personalidades inmediatamente responsables del poder..." 38/

En efecto, cuando abordamos el problema de la crisis no podemos perder de vista que ésta se desenvuelve en dos planos diferentes, pero estrechamente vinculados entre sí: el movimiento orgánico, que es relativamente permanente y que arrastra hacia la "acumulación de contradiciones" y que necesariamente desemboca en la perspectiva de una reproducción de relaciones capitalistas en un nivel superior, ampliado de su desarrollo. Es decir, el desarrollo incesante del capitalismo en sus distintos componentes estructurales y superestructurales, abrió las compuertas de la crisis hacia finales de los años sesentas en virtud de requerir modificaciones profundas que permitan su desplazamiento en un nivel superior: el capitalismo monopolista de Estado.

Antonio Gramsei Análisis de las situaciones. <u>'Correlación de</u> fuerzas' Citado por Garmendia Arturo; Reforma Política y salida de mocrática a la crisis. Foro sobre la crisis económica en México. México 1979, pág. 39.

En el proceso que acompaña a dicho período se presentan fuerzas que como señala Gramsci, tienen el propósito de conservar y defender, - sanear y superar los obstáculos estructurales que impiden su evolución. La puesta en marcha de las modificaciones tendientes a sanear - la estructura producen el terreno de lo "ocasional" en el que las fuerzas antagónicas se enfrentan.

Es decir, que las medidas reformistas adoptadas desde el echeve rrismo (y aún desde la modificación a la ley electoral durante el gobierno de Diaz Ordaz, que posibilitó votar a los ciudadanos de 18 años) y que maduran con la Reforma Política ya en el gobierno de López Portillo, no son meros ajustes coyunturales y reacomodos entre los distintos sectores de la clase dominante, aunque ésto este presente, sino si tuaciones creadas por la lucha entre las fuerzas interesadas en sanear la estructura y la lucha de los partidos y clases explotadas que cuestionan los efectos de la crisis.

En ese contexto entendemos que la Reforma Política se inscribe como parte de una línea que no se contrapone a las formulaciones hechas durante el gobierno echeverrista consistentes en la apertura democrática, más aún la Reforma Política adquirió una concreción específica, misma que reveló la necesidad de modificaciones más profundas que las llevadas a cabo en aquel sexenio.

Así, la Reforma Política es producto de largas luchas populares por la democracia política y sindical; expresa cambios en las correlaciones de las fuerzas en choque; representa un momento político de mayor madurez de las clases y de la lucha misma. Para la izquierda lo

que se discute es cómo encausar mejor la lucha que despliegan las masas - con particular celeridad desde los primeros años de la década de los se--tentas, no como una situación pasajera sino inscritas en una crisis estructural de larga duración'

Para la burocracia gobernante hegemónica en el aparato del Estado, y las fuerzas de la oligarquía, lo que se discute consiste en cómo lograr una adecuada rearticulación de las relaciones políticas y económicas de - las clases que les permita reconquistar el consenso entre las distintas - clases sociales, aislando a las fuerzas de izquierda y democráticas del movimiento obrero y campesino principalmente.

Por esto es que; "... La Reforma Política es algo más que otra -vuelta de tuerca en la ya larga historia de opresión política del país, tendiente a captar el descontento reinante para deluirlo en una demagógica justa electoral... La Reforma Política abre un espacio a la participación de las fuerzas en pugnas, sin duda para atraparlos en un juego que
legitime no sólo su existencia actual, sino su preservación en uan nueva
etapa. Corresponde a las fuerzas antagónicas evaluar la ocasión para actual en ella consecuentemente" 39/.

# Crecimiento cíclico y cambios estructurales.

No cabe duda de que las medidas gubernamentales adoptadas durante - la administración echeverrista pretendían palear no Caicamente la crisis - cíclica. La insistente crítica al modelo desarrollista de crecimiento -

<sup>39/</sup> Arturo Garmendia, Op. cit. pp. 40, 12 y 43

tido" se amparaba en el propósito de realizar modificaciones en la estructura productiva y en las relaciones sociales y políticas de las clases; la gran campaña desplegada en torno a la apertura democrática, así como las tenues medidas que la acompañaran, pretendía ser una respuesta al creciente deterioro de la imagen de la"familia revolucionaria", de las formas y me canismos de dominación existente sobre las clases dominadas y subalternas; los incrementos salariales de emergencia no se producían como el propósito "populista" de mejorar la situación de la clase obrera, sino como medidas que reconstituyeran la confianza obrera en el régimen y como la política tendiente a reconocer (ciertamente con el propósito de dominar) que la importancia de la clase obrera, así como su creciente maduréz, sobre todo sin dical pero también político, era decisiva en el curso que siguiera la crisis.

Por otra parte, es cierto que el gobierno de Echeverría mantuvo desacuerdos con sectores de la gran burguesía cuya base no se fincó únicamen te en la tendencia decreciente de las ganancias en algunas ramas, ni tampoco exclusivamente a propósito de las medidas adoptadas para superar dicha caída; más bien se agudizan en el problema de la legitimación de la clase dominante en vistas del papel de éstas hacia la superación de la crisis; en el papel del Estado en relación al proyecto económico y político para la nueva etapa capitalista.

Por ello es que, independientemente de si el proyecto de la "economia ficción" y del "populismo trasnochado", fracasara, lo cierto es -- que no todo lo que se hiciera desde los inicios de la década constituye

una respuesta a los desajustes cíclicos de la crisis.

Hipotéticamente podemos formular que la política gubernamental, durante la primera mitad de la década de los años setenta, se caracteriza
por la adopción de medidas probatorias ante una crisis económica y políti
ca de larga duración; por una parte, sienta las bases para las futuras expansiones de las fuerzas productivas principalmente en la política ener
gética y de la siderúrgica entre otras 40/, es decir que la expansión for
midable del gasto público y del enorme endeudamiento externo no se destinaba únicamente hacia la dilapidación de recursos en actividades improduc
tivas; en aquel sexenio se amplía, por ejemplo, la base técnica de la futura explotación petrolera y se inicia la expansión de los llamados "polos
de desarrollo".

Así, el gobierno de José López Portillo asume la administración se xenal atendiendo, en el plano económico, el problema inmediato del ciclo; se propone reanimar la economía contrarrestando la tendencia decreciente de la tasa de ganancias para lo cual, entre otras cosas, se reorienta la inversión pública, se reducen, en términos relativos, los gastos públicos, se administra la inflación, se contienen los salarios de acuerdo con los lineamientos del FMI, que aporta los recursos para iniciar la primera eta pa de la recuperación de la crisis.

A mediato plazo se pretende no únicamente procurar respuestas al

Para un estudio más detenido del sexenio de Echeverria, véase Américo Saldivar. "Ideología y política del Estado Mexicano 1970-1976." siglo XXI Ediciones, México, 1980.

ciclo económico, sino que incluye medidas tendientes a salir de la crisis estructural; acelera la explotación petrolera para impulsar la industrialización del país hacia la producción de bienes de capital, sanear la estructura productiva, particularmente el problema agrario, readecuar la estructura financiera a través de la creación del sistema de banca múltiple, reestructurar el gasto público, captar cuantiosos recursos a través de diversos mecanismos monetarios y fiscales, de crédito externo e interno, entre ellos la aplicación del IVA, fortaleciendo con todo ello al capital monopolista.

Para acercamos a un balance de la situación actual, es necesario señalar los aspectos más significativos de la recuperación cíclica de 1977-1981.

- 1). El PIB creció en 1977 en 3.3%, superando en más de 1% al habido en 1976, durante 1978 se duplica el porciento de crecimien to, alcanzando el 6.6%; para 1979, el PIB alcanzó el 7.5%; durante 1980 se logró un incremento del 8% y, finalmente, en 1981 se informa haber crecido en 81%. Es decir que en sólo 5 años el PIB creció en ; 33.0%;
- 2). La inversión mantuvo un ritmo expansivo sorprendente. Según diversos voceros empresariales, sólo en 1979 se incrementó en un 20% que, comparada con el 3.3% de 1976 representa un incremento del <u>isciscientos por ciento</u>. Para 1980 el coeficien te de inversión llegó a 23% y, para 1981, según el Banco de México, alcanzó el 25%, mismo que no tiene precedente en la historia capitalista de México.

Pero además, la inversión pública se orientó básicamente al desarrollo de ciertas áreas productivas. El sector industrial del Estado participó con el 48.0%, en 1978, el 45% en 1979 y más de 50% en 1980, de la inversión pública federal total, representando el 30.8%, y el 31.2% respectivamente só lo a Petróleos Mexicanos. 41/

Por su parte la llamada iniciativa privada invirtió, únicamente en 1980, alrededor de 171 mil millones de pesos estimán dose una expansión del Sector Privado del 15% en ese mismo año.

3). Dicho crecimiento no se expresa únicamente en el logrado a nivel global de la economía. En las ramas más importantes, aunque de manera deformada, se revelan aumentos en la producción que debemos tomar en cuenta: el sector industrial creció en 1978 al 10%, en 1979 lo hizo en 9%, para 1980 en 10.5% y en 1981 en 9%, a manera de que en sólo cuatro años incrementó su producción en 38.5%, el petróleo en estos dos últimos años lo hizo en 30%. Debemos tomar en cuenta que al iniciarse el sexenio actual, la producción de crudo era de 900 mil barriles diarios y que en la actualidad se producen mas de 2.5 millones diarios. La rama de la petroquímica creció en 32% entre 1978 y 1979; la de la construcción lo hizo, en ese

<sup>41/</sup> Vense "¿la crisis quedó atrás?" ob. cit.

mismo lapso, en más del 26%; la rama de las manufacturas alcanzó un crecimiento del 3.6% en cuatro años, manifestando una caida en 1981 pues bajó al 7.4%; la producción de bienes de consumo duradero mantiene su dinamismo mostrando crecimientos muy superiores a los observados en los productos básicos, sobre todo cabe destacar el crecimiento acelerado de la industria automotríz. En la rama de la electricidad, la producción se incrementó en 9.0% en 1978 y 8.5 en 1979, alcanzando nive les similares a los de la rama de manufacturas.

- 4). Según diversas versiones oficiales, el empleo creció, entre 1977 y 1981, a razón de 5.% anual; en números absolutos se insistió en haber crecido en 750 mil empleos anuales, es decir, 3 millones de empleos en sólo 4 años. Agricultura, construcción y manufacturas absorven la principal parte; de alrededor del 35%.
- 5). Las exportaciones manifiestan un comportamiento ascendente hasta 1980; en promedio se creció en un 22% sin petróleo y en más del 40% tomando en cuenta dicho producto.

"La tan cantada recuperación económica no es un mito navide ño, sino que es real, puesto que la mayor miseria y explota ción del proletariado, así como las diversas medidas financieras, fiscales y comerciales implementadas por el gobierno, han beneficiado enormemente al destinatario promordial de su política económica, el capital monopolista. 42/

En efecto, la elevación de las ganancias empresariales y el claro rumbo promonopolista de la política oficial, son la ba se de acuerdo sobre la que la burocracia política y la gran burguesía conducen la recuperación habida. Por ejemplo, Manuel J. Clouthier, presidente de la COPARMEX exhortó, finales de 1979, "... a todos los sectores a evitar los enfrentamientos y seguir por el camino de la conciliación, que en los últimos tres años ha dado resultado maravillosos, sor prendentes y muy satisfactorios, para el desarrollo del país". Por su parte Prudencio López, presidente del Consejo Coordi nador Empresarial declaró que "... recuperada la confianza se ha logrado una rápida recuperación de la rentabilidad pasó, de 2.9 centavos por peso de venta en 1977, a 4.7 c. en 1978, y a 7 c. en el primer trimestre de 1979". Según un estudio reciente de 72 importantes empresas nacionales y ex-tranjeras, una docena de ramas de la industria y otras nue ve del comercio y los servicios, obtuvieron utilidades netas a precios constantes de 1960 que en conjunto aumentaron casi un 70% en 1977 y en 1978 un 27% mas, o sea 116% entre 1976 y 1978. "El mismo Prudencio López ha declarado más recientemen

<sup>42/ &</sup>quot;¿Recuperación, para quién?" Reporte No. 1 de la Comisión Nacional Sindical del PCM, México Febrero de 1980.

\*/ El día 17 de Noviembre de 1979.

te que las ganancias empresariales de 1979, fueron "las más grandes de la historia"  $\frac{43}{}$ .

Esta misma situación puede expresarse por ramas industriales "Dentro de la agrupación que para fines de de la economía. la muestra hicimos de las empresas consideradas, aquellas que mayor dinamismo presentan en cuanto al crecimiento sus utilidades fueron, en 1977 las Siderúrgicas (421%); Auto partes (264%); Minería (159%); y Equipo eléctrico (112%); (...) para 1978 la situación fue la siguiente: Cemento y Materiales para la construcción se situó a la cabeza con 113.6%, Autopartes mantuvo el segundo sitio con 96.8%, seguida de papel celulosa, con 64% (...) para 1979 las mineras ocupan el primer sitio con un 186.2%, seguidas de la Siderúrgica y similares con 153.6%. Comercio llegó a 99.8% y las sociedades de inversión presentan la mayor participación relativa dentro del total de ganancias que se apropian estas 88 grandes empresas; lo que es un buen signo del poderio con que cuentan las instituciones bancarias y sociedades como ALFA, FICS, VISA, DESC., etc.

Un estudio más reciente señala que, en base a una muestra de las empresas cotizadas en la bolsa de valores, las ganancias de ellas, se ele varon en 515.4% de 1977 a 1980; en tanto que los salarios perdieron 28.6% en el mismo lapso. 44/

<sup>43/</sup> El Día, 17 de noviembre de 1979.

<sup>44/</sup> Alternativa Económica No. 1 "Un crecimiento sin desarrollo". Enero de 1982. México.

El sistema bancario declaró tener enormes utilidades; 'Más de 8 mil millones de pesos fueron las utilidades netas que las diferentes instituciones de banca privada y mixta del país obtuvieron en 1979. De esta cantidad, más del 50% correspondió al grupo BANCOMER y al grupo BANAMEX 45/.

Por otra parte, es importante, mencionar que la relación entre las remuneraciones totales percibidas por los trabajadores y el PIB ha descendido. Según el estudio de la Comisión de Estudios Económicos del PCM ha pasado del 34.78% en 1976, al 30.25 por ciento en 1979. Del 11.3 por ciento al 6.3 por ciento, en los mismos años pero en lo correspondien te.

El contexto referido muestra que la recuperación económica atiende a el proceso cíclico de la economía en su fase de reanimación y tiene com ponentes de auge, "Que esa recuperación monopolista puede ser inestable, que el desarrollo de algunas ramas industriales y agrarias puede pudiera revestirse a corto plazo, en atención a la crisis general del capitalismo y a los desequilibrios y presiones internas es inegable, y sin embargo la burguesía en general y su sector dominante, la gran burguesía tuvieron motivo sobrados para cantar villancicos..., sus utilidades fueron las mayores obtenidas en los últimos años" 46/.

<sup>45/</sup> El Día, 16 de marzo de 1979.

<sup>46/ &</sup>quot; ¿Recuperación, para quien?" ob. cit.

En efecto, que la recuperación económica benefició a la burguesía la prueba el hecho de que las mayores perturbaciones habidas se inscribie ron en fenómenos que no afectan sustancialmente al capital monopolista: inflación y desequilibrios provocados por la deuda exterior. Ambos fenómenos no sólo no afectan a la burguesía, como lo hacen entre las clases y capas explotados sino que, hasta cierto límite, la benefician claramente.

### La Crisis Estructural; Avances y Contradicciones

En 1981 se aprecia un recaimiento relativo de la actividad económica sobre todo en lo referente a los proyectos de mediano y largo plazo; las exportaciones de manufacturas tendieron a bajar senciblemente; el precio de diversos preductos tendieron a bajar en el mercado internacional; la sobre producción del petróleo motivada por la especulación de los países industriales pero principalmente de los E.E.U.U., afecta desfavorable mente el ritmo de la recuperación mencionada; el crecimiento alarmante de la deuda externa achicó la capacidad de inversión del Estado y apuntaba hacia la necesaria revaluación de la deuda; el alza de intereses en los préstamos privados del exterior, provocó la retracción de cuantiosas inversiones en actividades productivas, muchas de ellas canalizadas al exterior con fines especulativos, o bien, destinados a la compra de dólares en el interior del país.

Esa situación se fue manifestando en 1981 y a diferencia de la situación recesiva que prevaleciera en 1976, se inscribe en un contexto de auge económico y de relativa ampliación de la planta productiva, ¿ a qué se debc, entonces la devaluación y el inminente decaimiento en las actividades económicas?.

Puede apreciarse que el retraimiento de la economía y la devaluación de ser moneda guarda una relación directa con los obstáculos que enfrentan los proyectos y las medidas adoptadas en vistas de una 'Moderniza ción monopolista'; misma que coadyuvaria a la salida de la crísis estructural.

Para avanzar en la dirección de un más elevado estadio de expansión de las fuerzas productivas, se han destinado cuantiosos recursos, provenientes principalmente de la explotación petrolera.

Con ello se impulsó un proceso creciente de inversiones monopolis-tas que ciertamente avanzan en la diversificación y ampliación de la plan
ta productiva. El valor bruto de la producción del sector industrial pasó de 633,233 millones de pesos en 1976, a 951,185 en 1981, es decir que en esos años creció en un 66.5%. Entre 1977 y 1978, la producción de bie
nes de capital creció en más de 50%, para 1981 significaba 125,542 millones de pesos y sólo fué superado por petróleo y alimentos. La participación porcentual en la producción industrial de los bienes de capital fue,
en 1981 del 16.39%; la siderúrgica significó únicamente el 7.31%, en cambio, petróleo, gas, petroquímica básica y eléctricidad significaron el 20.9% 47/.

La producción de alimentos creció considerablemente, sobre todo de 1979 a 1981. Para este último año se informa que el agro creció en 8.1%. Las cuantiosas inversiones del Estado se destinaron primero a la recupera

<sup>47/</sup> Los datos provienen de "Banco de datos del modelo industrial de México 1981" SEPAFIN, Anexo al Quinto Informe de Cobierno, México 1981, p. 459 y subsiguientes. El valor bruto de las ramas del Sector Industrial es en pesos de 1975.

ción del ciclo económico en la agricultura a través del SAM. Pero además se impulso la Ley de Fomento Agropecuario destinada a trascender la recuperación cíclica de la agricultura sobre la base del predominio monopolista en las relaciones de producción.

El contexto anterior sugiere que tal vez lo significativo de la recuperación cíclica iniciada en 1977, consiste en la posibilidad de avan zar hacia su profundización en la perspectiva de lograr un nuevo y superior nivel de las fuerzas productivas. Algo se ha hecho; "Es importante señalar que, en general, durante 1979 las horas hombre crecieron más que el empleo, mientras que en 1980 sucedió lo contrario. Este fenómeno sugiere, en parte, la maduración de los proyectos de inversión, esto en el sentido de que en una primera etapa de crecimiento se utilizó con mayor intensidad al personal ya contratado, aumentando por lo tanto las horashombre después, a medida que las inversiones maduran, hacen falta contra tar más personal de planta, reduciéndose los requerimientos de horas-hom bres adicionales" 48/

Desde nuestro punto de vista, la situación anterior, no supone haber logrado una transformación profunda que posibilite dotar de una estabilidad, si se quiere precaria, en el desplazamiento de las fuerzas productivas en un nivel superior, sin embargo, no puede ocultarse el hecho de que existen tendencias a lograr modificaciones importantes en la estruc

<sup>48/</sup> Informe anual 1980 Banco de México, pp. 75, 76. Tomados en "Sindicatos, concentración de capital y actividades económicas" M. Antonio Velázquez y Carlos Schatter V., UAP, 1981, pág. 65. Versión mecanográfica.

tura industrial que, como vimos, tienden a articularse con las transformaciones en el agro amparadas en el SAM y la LFA.

Recordemos que uno de los principales objetivos para superar la crisis estructural en el plano económico consiste en sanerar la estructura ra productiva, impulsar la industrialización del país hacia la producción de bienes de capital; expandir la producción de bienes de consumo popular; desacelerar el proceso inflacionario, reorientar, el gasto público, corregir los desequilibrios en la balanza de pagos y aminorar la deuda externa. Veámos:

Para lograr aquellos objetivos se dispone de los cuantiosos recursos petroleros y, sobre todo, de los altos márgenes de explotación de la fuerza de trabajo 49/.

Según la información presentada en las páginas anteriores, queda claro que ha habido un crecimiento casi generalizado de la economía mexicana, también se dejó claro que se produce un auge significativo de la industria de bienes de capacidad, sin embargo, interesa ahora apreciar el destino y costo de la producción alcanzada. Según el Banco de México la producción de manufacturas avanzó de la siguiente manera:

<sup>49/</sup> El valor de las exportaciones de crudo sumaban, de 1979 a 1981, cerca de 28,139 millones de dólares, algo así como 703,475 millones
de pesos y fué pilar de la reanimación cíclica de la economía.
Por otra parte, según el estudio presentado en Alternativa Económica, las ganancias de las más grandes empresas han crecido de 1977
a 1981 en 427.9%, el índice del poder adquisitivo de los salarios mínimos decreció en 12.4%. Ob. cit. p. 4

# PRODUCCION MANUFACTURERA POR TIPO DE BIEN INDICADORES DE VOLUMEN

1975 = 100

	Indice General	Bienes d <b>e</b> Consumo no durade <b>r</b> o	Bienes de Consumo duradero	Materias Primas	Bienes de Capital
1975	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1976	102.7	102.7	100.6	104.7	94.5
1977	106.4	108.5	97.2	109.7	88.3
1978	116.0	113.9	115.1	119.5	108.3
1979	127.7	122.4	136.7	128.7	127.6
1980	133.9	126.4	154.7	135.2	143.0

Fuente: Banco de México 50/.

El cuadro anterior revela cómo a partir de 1978, la producción de bienes de consumo popular (no duraderos) es relegada por la expansión de - bienes de capital y de consumo duradero. Este hecho revela el propósito - de la industrialización priorizando la expansión de los energéticos y de rivados, así como la de manufacturas de exportación y de consumo prioritariamente burgués. Es decir, que si bien es importante crecer, ello no se

<sup>50/</sup> Citada en Alternativa... ob.cit. "El crecimiento industrial; señala - otro estudio - se ha producido en las ramas asociadas al consumo de la burguesía; en el período 1978-1979 la producción de bienes de consumo duradero creció en 18% real promedio anual, la de bienes de capital y materias primas en 20.8% y 7.9% respectivamente, en tanto que la de - bienes de consumo no duradero vinculadas al consumo de los sectores po pulares apenas lo hizo en 6.3%. "Martínez Verdugo Arnoldo. Informe del Comité Central al XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Mexicano; p. 50, México, D.F.

corresponde a la necesaria ampliación de la producción de bienes no dura dero que demandan las capas populares. Esa situación encierra el origen de la contradicción entre la mayor masa de productos en el mercado y la reducción de la capacidad consumidora de las grandes mayorías; el tipo de productos que preferentemente se elabora no encuentran su correspon-dencia con la capacidad de consumo en la sociedad, el mercado se estre-cha y la sobreproducción aparece más grave aún significa el hecho de que no se avanza considerablemente hacia la sustitución de las importaciones de máquinas que produzcan máquinas, preservándose y aun incrementando el alto costo de insumos y materias primas; "las importaciones, en 1981, significaron 24 mil 193 millones de dólares. El 57% correspondió a bienes de uso intermedio (insumos, materias primas) 31.0% a bienes de capital y 12% a los de consumo 51/; si bien se avanza en la sustitución exportaciones, principalmente manufactureras, se refuerzan los nexos de una Dependencia que también actúa en la imposición de precios en el mercado internacional 52/.

<sup>51/</sup> Secretaría de Programación y Presupuesto, periódico Uno más Uno, 21 de febrero de 1981. "Para este sexenio que termina, las importaciones de tan sólo estas dos empresas /Pémex y CFE/ se calculaban a fines del año pasado /1981/ en 190 mil millones de dólares... El resultado es verdaderamente desalentador; el 87.2 por ciento del equi po se adquiere en el extranjero "Antonio Ponce" "Control y descontrol de divisas" Uno más Uno, 3 de marzo de 1982. pág. 8.

<sup>52/</sup> Lo mismo sucede con la exportación de productos agrícolas; "las pér didas porcentuales del de cinco productos de exportación mexicanos, tomando como patrón de medida la cantidad de petróleo que era posible adquirir en 1975 y en octubre de 1981 son los siguientes; cobre 121.5%; plomo 71.7%; algodón 191.2%; café 83.6% y cocoa 105%. Antonio Ponce, "Enfrentar el deterioro de los precios", Uno más Uno domingo 7 de febrero. México.

La inflación, que durante los dos últimos años alcanzara más del 30% anual, es imputable sólo en parte a la expansión del gasto público, en parte es también producto del incremento de precios que imponen los grandes consorcios y que significan un incremento del costo por concepto de realización de la plusvalía. La inflación es también producto de medidas tendientes a evitar la caída de la tasa de ganancias y, finalmente resulta de los mayores precios en los productos de importación que resultan de la inflación en los países imperialistas.

La expansión formidable de deuda externa, así como los cuantiosos recursos destinados al pago de interés, subrayan el fenómeno de la dependencia, exhiben que, más que corregirse los fuertes desequilibrios, se han acentuado 53/. Por ello, no obstante haber recuperación monopolista internacional, encuentran eco en una economía que continúa crecien do deformada en lo fundamental.

<sup>53/</sup> La deuda externa, antes de la devaluación, alcanzó 53 mil millones de dólares; durante 1981 se contrajo un adeudo de ¡más de 15 mil millones de dólares!. En marzo de 1982, la deuda alcanza en pesos devaluados algo así como 2 billones 490 mil millones de pesos. Tómese en cuenta que, antes de la devaluación. "El aumento del tipo de interés, aunado al incremento de la deuda, han determinado que el importe de interés pagados al extranjero, tomando en cuenta tanto la deuda pública como privada, haya pasado de 2,000 millones de dólares en 1977 a casi 9,000 en 1981". "El Banco de México se retira temporalmente del mercado de cambio" boletín publicado en todos los día rios de la Ciudad de México el 18 de febrero. Es decir, que únicamente por concepto de interés, se pagarán 414 mil millones de pesos si la deuda no creciera lo que es imposible dada la estructura económica y la política monopolista.

Así, la dependencia no es atenuada por el mayor crecimiento econó mico alcanzado, máxime cuando en el panorama internacional se aprecia una continuada recesión. Los países industrializados procuran transferir los efectos perniciosos de la crisis hacia los nuestros. El caso más reciente y que con mayor fuerza alterna desfavorablemente el proyecto de industrialización monopolista, es la especulación que con el petróleo realizaran principalmente E.U., pero también Alemania y Japón.

La baja en el precio del petróleo significó una merma en los ingresos del Estado aproximado a los 4,500 millones de dólares, a precios actuales 207,000 millones de pesos; para los proyectos gubernamentales significó la reducción del gasto público en mas del 7% durante 1980 y 1981; provocó, además que sólo en el último año se incrementara la deuda en 33.3%; el gobierno aumentó los precios de la gasolina y participó en el aumento inflacionario. La explicación de por qué se procedió de tal forma se relaciona con la necesaria continuidad y los ajustes al proyecto de la "modernidad monopolista".

Sin embargo, el capital monopolista, más "abispado" prefiere declararse en quiebra, retraer la inversión y seguramente invertir en el extranjero; "El grupo industrial alfa canceló un proyecto para instalar en el Puerto de Altamira trece plantas integrantes de un complejo petroquímico que, con una inversión de 2 mil 327 millones de pesos, darfan empleo a unos 2 mil 500 trabajadores" 54/

<sup>54/</sup> Periódico Uno más Uno, 8 de febrero de 1982.

La actitud empresarial se muestra más realista ya que la drástica reducción de los ingresos petroleros desacelera la inversión y aún cuestiona la rentabilidad de diversos proyectos. La posición gubernamental, en cambio, avanzó por el camino del endeudamiento y del alza de los precios de la gasolina con el propósito de allegarse de los recursos destinados a proyectos en marcha.

Los primeros efectos de esa situación pueden apreciarse en el cur so cíclico de la economía; devaluación de la moneda en un 84%; mayor indice de inflación, retraimiento de la inversión (ya antes de la devaluación salieron del país más de 4 mil millones de dólares); menor ritmo de crecimiento del PIB y por ramas; decrecimiento del ritmo de creación de empleo; ya están presentes los mayores niveles de endeudamiento y, a pesar del aumento previsible de exportaciones y de la reducción de importaciones, lo cierto es que la balanza comercial dificilmente alcanzará un punto de equilibrio. Así, el posible receso cíclico de la economía dependerá más que de una sobreproducción y de la caída de la tasa de ganancias, del angostamiento de un proyecto monopolista de largo plazo.

Las esperanzas sexenales que despertara el gobierno López Portillis ta se han cumplido en lo que se refiere a liquidar la estrategia del desa rrollismo e impulsar la modernidad monopolista; cumplió con las dos prime ras etapas: superar la recesión y lograr el equilibrio (siempre en los - marcos del capitalismo atrasado), la etapa de distribución de la riqueza queda pendiente para nuevas "esperanzas sexenales

Para el propósito de la modernización monopolista es posible que se enfrenten obstáculos imprevistos, sin embargo, lo cierto es que se ha avanzado en esa dirección y que si se angostan las posibilidades y los recur-

sos alterando el ciclo económico, ello no hará retroceder el curso de la mayor monopolización y la creciente diversificación de la planta productiva.

Más aún, si para lograrlo es menester angostar el reformismo y en durecer los mecanismos de control, así procederán. Queda a los trabajado res, por su parte avanzar en la lucha por imponer las alternativas conducentes.

#### APENDICE

ALTERNATIVAS A LA CRISIS: el caso de la Confición de Ejidos Colectivos de les Valles del Yaqui y Mayo

## I. Introducción

En el discurso de la tesis sostenemos la existencia de una crissis prolongada que abarca aspectos no únicamente económicos, sino que es también política y social. Planteamos que su resolución demanda modifica ciones profundas en todos los ámbitos de la vida nacional y de sus relaciones internacionales. Pero además hemos destacado que mara lograr las alteraciones necesarias a la estructura económica y social, se precisa de la mayor participación de las clases dominadas y explotadas en los provectos destinados a sortear las causas de la crisis.

Cuando en los canítulos finales de la primera parte de esta tesis, destacamos los nuevos elementos de la lucha obrera; lo baciamos pensando en las alternativas propuestas por ellos respecto al curso alobal y nacional de la crisis. En este apéndice, más presentamos el esfuerzo regional que realiza una organización campesina en esa misma perspectiva.

La Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles del Vacui y Mayo (C.E.C.Y.M.) se forma unos meses desnués de la expropiación de 42,500 hectáreas de riego por el entonces presidente Luis Echeverría, el 19 de noviem bre de 1976. Esta organización es hoy una de las más importantes del campo en México y presenta caminos que, no obstante ser polómicas, ayudan en la forja de alternativas de las clases oprimidas y explotadas.

#### Antecedentes necesarios

Alrededor del acto expropiatorio confluían diversas cuestiones  $^{1}.$ 

1). La crisis agrícola se expresa regionalmente y por temas productivos; si bien de 1940, el Producto Interno del Estado de Sonora (PIB) creció en 10% anual (basado principalmente en la agricultura), para 1970 bajó a alrededor de 6%, en 1960, la producción agrícola del Estado de Sonora era del 35% del total nacional; en 1965 bajó al 26.4% y en 1970 era sólo del 11.3%.

las ganancias tuvieron una clara tendencia a descender: "las - grandes empresas agroindustriales..llegaron a operar con números rojos en 1971 las deudas de todas las Uniones de Crédito de Hermosillo sumaban jun tas 300 millones de pesos, y la balanza de la Unión más grande, seguía -- arrojando pérdidas de 1 millón de pesos mensualmente. Más de 319 millones de pesos tenían en deudas las Uniones de Crédito en el resto del Esta do de Sonora". La ganadería también manifestaba problemas: "después de - afrontar una saturación en el índice de agostadero debido a medidas especulativas de los ganaderos, se enfrentaron a una sequía prolongada en 1973 - que causa destrozos en esta actividad"; en el algodón por ejemplo, se aguidiza la tendencia a la baja en la producción que se iniciara desde los -- años en que cobra mavor importancia la elaboración de las fibras sintéticas

3. Op Cit. p. 34.

<sup>1.</sup> Para tener una idea más completa de la situación recomendamos, entre otros, consultar los diversos trabajos elaborados en Sociología Rural, Departamento de la UACH, mismos que fueron coordinados por el Profesor Ariel Quintero.

<sup>2.</sup> Monografía del Estado de Sonora, grumo académico del 50, año de Sociolo gía Rural, UACH, 1979, Chapingo, México.

v que para el trienio 1974-76 alcanza niveles sumamente bajos en vista de la baja del precio en el mercado<sup>4</sup>. Esa situación, que podemos considerar para esos años de carácter coyuntural, exalta contradicciones profundas: exhibe la escasa diversificación productiva va que sus efectos perniciosos se aprecian en las pocas actividades industriales de la zona, en la reducción de divisas del gobierno local y federal<sup>5</sup>, nero sobre todo, el alto nivel de desempleo alcanzado. Ello revela la incapacidad de la estructura para absorver la desocupación.

La crisis agrícola se manifiesta también en la reducción relati va de la PEA en el Estado de Sonora: 'Existe una desproporción entre la población que va llegando al proceso productivo y quienes particián en él, donde la población de 12 años y más crece entre 1960-1970 a una tasa media anual del 3.4% en tanto la PEA se incrementa a 1.3% anual<sup>6</sup>. Tan significa tivo es el desempleo que, en 1960, los ocupados permanentes en actividades primarias sumaban 133,643, reduciéndose en términos absolutos a 71,866 para 1970.

La crisis agrícola afectó también otras actividades como aceite ras y despepitadoras; se manifestó además en la menor comercialización y se agudizó por la imposición de los precios de garantía.

Cierto es que la crisis afecta principalmente a los trabajadores, pero debemos tener presente que tal situación provocó una sensible reducción del mercado interno local, así como el que las ganancias tuvieron una

En 1960, el algodón ocupaba el 80% de la superficie sembrada en el ci clo 1960-61; en 1965 bajó al 65%. En 1974, de alrededor de 250 000 has, que comprende el Valle del Yaqui, fueron sembradas únicamente -134,019 s610 lo hicieron en 43,024,

<sup>5.</sup> Los ingresos del gobierno local, por concepto de divisas bajaron de 56.5 millones en 1974, a 7.0 millones de pesos en 1975.
6. Proyecto de investigación "La diferenciación social: el caso de la

C.E.C.Y.M." grupo de 6o, año, Sociología Rural, México, 1979.

considerable baja no solo coyunturalmente, pues la reducción del ejército de productores de plusvalía es una tendencia que se encuentra presente por el alto grado de tecnificación.<sup>7</sup>

En suma, la crísis agrícola en Sonora abre, en 1976, una coyunt $\underline{u}$  ra en la que no únicamente se ven afectados los trabajadores, sino que se demandan soluciones capitalistas que afecten a sectores de la propia oligarquía terrateniente.

2). El panorama anterior nos ayuda a explicar el fondo de una contradicción entre las fuerzas más claramente reaccionarias interesadas en resolver la crisis sobre la base de ampliar las ganancias a partir de:

i) elevar el precio de garantía y los subsidios del gobierno federal, ii) ampliar la frontera agrícola preservando y aún expandiendo la propiedad de los grandes latifundios, iii) reprimir las demandas de los trabajadores del campo, iv) elevar la productividad de los jornaleros, preservando un amplio ejército de desocupaeos; v) controlar y aún suprimir los residuos de la propiedad ejidal. Tal posición puede apreciarse en el discurso teórico/práctico de los terratenientes encabezados por Faustino Félix, la familia Robinson Bouns y muchos otros.

Otra posición fue la encabezada por el entonces Presidente Echeverría: llevar adelante la expropiación de una considerable porción de tierra con el propósito de sanear la estructura productiva; ampliar el mercado interno y reconstruir el consenso del gobierno entre el campesinado; ampliar la frontera agrícola y desarrollar la agroindustria principalmente

<sup>7.</sup> Desafortunadamente no contamos con la información que demuestre suficientemente nuestra hipótesis; sin embargo, tómese en cuenta que un importante número de latifundistas afectados adquieren tierras al norte del Estado y destinaron sus inversiones al cultivo de la vid, mismo que ocupa un importante contingente de mano de obra.

en favor del capital monopolista. Puede apreciarse que no se trata de una contradicción antagónica e irresoluble, sino más bién de una disputa acerca de cómo enfrentar la crísis, lo que, al traducirse en acción política, suele presentar enfrentamiento que involucran a las masas trabajadoras.

3). El claro ascenso de las luchas campesinas por la tierra en el sur de Sonora se produce en el contexto de la crisis referida; el alto nivel de desempleo y la mayor carestía de los bienes de consumo y de vida en general; los bajos salarios y las pesimas condiciones de trabajo; la ines tabilidad en el empleo y la represión a los intentos organizativos, etc., no encontraron conductos propiamente proletarios (sindicatos) de expresión en virtud de la sistemática negativa burguesa de reconocerlos como proletarios rurales.

La vieja trampa de mantener la natural expectativa de obtener un predio, preservó la única forma de organización reconocida: los grupos de solicitantes de tierra. Pues bien, frente a las difíciles condiciones impuestas por la crísis y conocedores de las enormes concentraciones latifundistas, los jornaleros intensificaron la lucha por la tierra con particular radicalidad desde 1974; en ella perdieron la vida dirigentes destacados y en varias ocasiones fueron desalojados. Sin embargo, en la continuidad de las tomas de tierra elevaron su capacidad organizativa y acrecentaron su radicalidad; también durante esos años se incorporó un importante número de jornaleros hasta lograr, en los últimos meses, conformar un movimiento de masas sin perder la flexibilidad y la capacidad negociadora hasta lògrar la

<sup>8.</sup> Recordemos que la posición del entonces presidente se inscribe en un contexto de crísis política ante la que se asumen posiciones y actitudes probatorias para superarlas, y en la que se busca readecuar el control de las masas trabajadoras.

expropiación a los latifundistas y el reparto de la tierra a los grupos de solicitantes, es decir, a un importante sector de jornaleros experimentados cuya tradición en la lucha y en la producción no era poca.

El panorama anterior nos ayuda a comprender los componentes de la crísis estructural en una zona del país: desajustes productivos que no únicamente comprenden el curso cíclico de las crísis capitalistas; contradicciones interburguesas que se manifiestan tanto en el înterior de la clase dominante como entre éstas y la burocracia política, obturación de los espacios de participación de las clases y las organizaciones de éstos y, por último, la mayor presencia de los trabajadores en la resolución de contradicciones económicas y sociales.

Veamos ahora como, una vez realizada la dotación de la tierra, se concentran o disuelven los proyectos alternativos de las clases. Para los terratenientes el reparto de la tierra solo demostraría que los ejidata rios representan el atraso y la irracionalidad productiva. Sin embargo, si suponemos que han evolucionado podemos atribuirles el proyecto de la asocia ción productiva que establece la nueva Ley de Fomento Agropecuario. Para los nuevos ejidatarios en cambio, el proyecto consiste en demostrar que el ejido colectivo, al mismo tiempo que significa una alternativa de producción agrícola global, entraña una relación de propiedad progresista; que los fracasos del ejido no pueden atribuirsele a éste, sino a los múltiples mecanismos de descapitalización usados en su contra y a favor del latifundismo.

Cierto es que estas opiniones no representan posiciones clasistas novedosas. Un recuento de ellas a través de la historia del ejido y del neolatifundismo nos arroja un claro predominio de este último; sin embargo, lo que nosostros sostenemos es que en el curso de la crísis estructural se encuentran en proceso las condiciones que posibilitan un mayor desarrollo de ambas posiciones, en favor del neolatifundio actúa la mayor monopolización financiera y su creciente influencia en la burocracia política; en favor del ejido colectivo actúa la experiencia de sus derrotas, pero también del éxito relativo de los que aún subsisten. Actúa también la acción probatoria de sectores de la burocracia política que buscan refuncionalizar la economía y atemperar los enfrentamientos clasistas.

Importante es también la mayor maduréz de clase alcanzada duran te décadas de lucha y trabajo y finalmente, actúa la creciente solidaridad de los destacamentos avanzados del movimiento obrero desidente y de las organizaciones de izquierda y democráticas del país.

## II. La Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles del Yaqui y Mayo

En noviembre de 1976 culmina una etapa de la lucha por la tierra en el Sur de Sonora: 42,500 has. de riego se expropian a los latifundistas y pasan a manos de 8 500 familias; se forman 76 ejidos colectivos con sólo 5 has. por ejidatario y se inicia la lucha por elevar la producción y distribuir adecuadamente la riqueza generada.

Varios problemas se presentaron de inmediato:

1. Los ejidos colectivos se forman arbitrariamente; en parte, por el agudo enfrentamiento con la oligarquía terrateniente y la culminación de la administración echeverrista y en parte también con el propósito político de dispersar a los grupos de solicitantes de tierra y dejar fuera a los líderes más destacados. La dispersión se manifiesta también respec

<sup>9.</sup> El propósito de dispersar a los grupos de solicitantes se aprecia en la creación de ejidos con magnitudes distintas a fin de mantener las desigualdades: el 26.2% tiene hasta 50 ejidatarios; el 3.4% de 50 a 100; el 35.4 de 100 a 200 y el 7.8% de 200 y más. Véase "Ante un prohlema colectivo, una tósis colectiva" de varios autores bajo la coordinación del profesor Ariel Quintero. Sociología Rural. UACH, Chapingo, Móxico.

to a los centros poblaciones y está presente en la ubicación de las parcelas pues existen ejidos cuya tierra está dispersa.

2. La dotación de 5 hectáreas es, además de contraria a la Ley de Reforma Agraria que establece como mínimo 10 hectáreas, totalmente insuficiente para resolver las necesidades materiales mínimas de subsistencia.

El nivel de empleo proporcionado por las 5 hectáreas no supera los 70 dfas al año, lo que propicia inestabilidad, abandono parcial y desarraigo del ejido.

3. La formación del ejido se produce sobre la base de una situación material y de trabajo previo; la gran mayoría de los dotados, alrededor de un 80% vivía del jornal agrícola; de elllos, cerca de un 10% lo hacía en actividades calificadas como tractoristas, mecánicos, etc.; cerca del 20% contaba con estabilidad y permanencia en el empleo. El 70% restante realizaba labores sin calificación; migraba principalmente en el interior del Estado de Sonora, sus ingresos eran sumamente bajos y el nivel de preparación escolar y en otras actividades, casi nulo.

El 20% restante de los dotados realizaba labores en el comercio y la industria; algunos tenían empleo permanente y prestaciones como asala riados, muchos de ellos sindicalizados; otros aprendieron algún oficio y, o bien laboraban como asalariados, o bien contaban con pequeños establecimientos de los que vivían obteniendo renumeraciones superiores a las del ejido. 10

En suma, si bien existe un alto grado de homogeneidad entre los 8 500 ejidatarios dotados en 1976, lo cierto es que existe una diferenciación social por lo general no abismal que se inicia con anterioridad a la

<sup>10.</sup> Ob. Clt.

formación del ejido colectivo,

Tal diferenciación no es, sin embargo, un elemento necesariamente contrario al ejido y en ocasiones llega incluso, a serle favorable. 11 Los problemas enunciados ayudan a comprender la vida interna del ejido: insuficientes recursos en tierra y maquinaria; dispersión y necesidad de obtener ingresos complementarios al ejido; desigualdades materiales y educativas dentro de una misma clase, al menos en la inmensa mayoría; trabajo en colectivo y organización obligatoria de la que no siempre se es conciente.

El panorama no puede apreciarse sin tener presente la perniciosa actividad institucional de BANRURAL, ANAGSA, CONASUPO y todo el conjunto de disposiciones crediticias y jurídicas que han actuado en contra del ejido. Además de las mencionadas son, entre otras, el impuesto predial (de hasta el 5% de la producción), la arbitraria imposición de los precios de garantía (muchas veces resultado del <u>dumping</u> que realizan los agricultores norteamericanos); la desigual distribución del agua, siempre en favor de los latifundistas, etc.

La Coalición de Ejidos Colectivos nace pues, en un contexto nada apacible. Su nacimiento responde a una posición defensiva cuando, una vez dotada la tierra, los latifundistas exigen a través de Banrural, el pago de los trabajos realizados durante el ciclo agrícola en que se les expropió la

<sup>11.</sup> Así sucede con los ejidatarios que cuentan con cierto nivel de conocimientos en la comercialización y maquila, la contabilidad y la administración ejidal; muchos de ellos, repetimos, colaboran honradamente en la superación del ejido. En estos casos se aprecia más un sentido de Honradez y maduración clasista, que como en otros casos, de saqueo y robo, que ciertamente han realizado algunos ejidatarios.

Los ejidatarios que cuentan con mayor superación y que, por lo general tienen mayor nivel de vida, con frecuencia ocupan cargos de autoridades en el ejido; por ello, al menos durante los primeros 5 a 10 años juegan un papel fundamental a favor o en contra de la diferenciación.

tierra; en varios ejidos se destacan acciones que revelan el propósito de darle continuidad a la lucha y toman Banrural; algunos ejidos ceden ante la proposición oficial de cobrarles únicamente el 50%, 5 ejidos, <sup>12</sup> en cambio, deciden continuar y logran la exención del pago exigido. Para hacerse representar forman la Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles del Yaqui y Mayo. <sup>13</sup>

En un contexto de agresiones promovidas por los latifundistas, de exigencias y amparos que pretendían la devolución de las centrales de maquinaria y de las casas en que pasaban los fines de semana, la Coalición de Ejidos no sólo se defiende jurídicamente, sino que avanza en la sustitución de la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera, S.A. (predominantemente estatal) por un sistema de seguros propio y de mayor seguridad de los sinistros en los ejidos; forman el Fondo Común con la participación de los 76 ejidos colectivos. A cuatro años de haberse formado cuenta con una utilidad mayor a 45 millones de pesos y tiene ya un capital fijo acumulado de consideración, un sistema administrativo eficiente, un cuerpo técnico de más de 15 técnicos agrícolas (algunos formados en sus propios ejidos) y una

<sup>12.</sup> Se trata de los ejidos colectivos Jacinto López, Mariano Escobedo # 1, Ley Agraria, San Isidro, Santa Ma. de Guadalupe.

<sup>13.</sup> Cabe hacer notar que en esos 5 ejidos se mantuvo el predominio de los grupos de solicitantes de tierra, por 10 que, además, fue relativamente sencillo perfilar una dirección reconocida.

<sup>14.</sup> Las diferencias consistían, 1. en que ANAGSA no aseguraba todo el proceso de siembra, únicamente lo hacía al nacimiento de la planta, 2. Con frecuencia sus técnicos no reconocían como siniestro los bajos rendimientos, 3. el pago de los siniestros era entregado después del curso burocrático y del manejo financiero que hacía ANAGSA, 4. Cuotas elevadas y, 5. El más importante: ahora el manejo del Fonde Común es de los ejidatarios; su presidente, secretario y tesorero son ejidatarios de base.

experiencia que es base de apoyo a otras organizaciones campesinas del país.

El Fondo Común tiene, sin embargo, altibajos en su desarrollo, principalmente por que es pilar de un proyecto más amplio. Técnicos de la S.A.R.H., que en un principio apoyaron su nacimiento, entraron en contradic ción con la dirección campesina por el motivo que ésta mantiene el propósito de la autogestión e independencia del Estado (lo que no supone, como veremos adelante, enfrentamiento y ruptura institucional), así como el princi pio de que la dirección debe preservarse entre los campesinos. La consolidación del Fondo Común se produce a pesar de la consecuente salida de técnicos de la SARH. En el curso de 1978 los proyectos perfilados hacia la capitalización del ejido avanzan y se crean modestas agroindustrias. Hasta ese momento el proyecto de autogestión campesina tenía un carácter principalmente espontáneo; su proyección y consolidación responde, más que a la existencia de una organización campesina consolidada, al consenso que resul ta de elevar una demanda sentida y a la maduréz y experiencia con que la di rección encauza una lucha concreta. Lo dicho se apoya en el hecho de que antes de iniciar los proyectos más importantes de la Coalición de Ejido se producen dos hechos relevantes.

1) Hacia finales de 1978 se produce una ecición en la dirección campesina: por una parte, hay quienes levantan una posición radical, de en frentamiento con el Estado y de expulsión de la organización de los que tie nen una visión "eficientista, empresarial y despolitizadora", <sup>15</sup> por otra parte, la dirección actual que sostiene la necesidad de mantener la relación

<sup>15.</sup> Esta posición, sin embargo, con el tiempo demostró más un propósito de lucha por la dirección que de orientación radical. Así lo muestran sus acciones tendientes a sectorizar los ejidos.

con el Estado y de aprovechar y aún desarrollar la eficiencia en busca de la capitalización, rechaza el radicalismo verbal y mantiene su independencia frente a las centrales campesinas existentes. Esta última resulta triunfante después de realizar auditorias y de llevar a cabo asambleas en los ejidos.

2) Se estrechan los nexos con la izquierda buscando, más que adentrarse en las acciones políticas, avanzar en nuevos proyectos de capitalización de los ejidos.

A partir de ese momento, creemos nosotros, se abre una nueva etapa de consolidación organizativa y de proyección de las luchas. Es entonces cuando se hacen más maduras las posiciones de la Coalición de Ejidos, que pueden resumirse de la siguiente manera:

- La Coalición de Ejidos es una organización que busca la capitalización de los ejidos y su autogestión organizativa y de producción.
- 2. Su avance o retroceso significa la prueba o fracaso de una alternativa de producción ante su principal enemigo: el latifundio.
- 3. La Coalición de Ejidos entiende el proceso de capitalización del ejido no únicamente como la defensa de sus recursos, sino como la necesaria obtención de ellos en manos del Estado.
- 4. La dirección y sur órganos de mando estará en manos de los campesinos; las organizaciones políticas de cualquier signo político e ideológico que en ella participen deberán subordinar sus intereses a los de la organización campesina.
- 5. La Coalición de Ejidos se inscribe en el movimiento democrático y es solidaria con el movimiento obrero y campesino desidente (anticharro), a su vez, busca el apoyo solidario de éste.

Tales posiciones no se asumen, por supuesto, ni abrupta ni total mente al margen de las organizaciones de izquierda que desde entonces actúan en la Coalición, por el contrario, son resultado de una experiencia y de un proceso de maduración que se desarrolla estrechamente ligado a una creciente colaboración.

A diferencia de los proyectos realizados hasta la consolidación del Fondo Común, la creación de la Unión de Crédito se caracteriza por los siguientes componentes.

- a). Si bien representa la concresión de una demanda en contra delsis tema impuesto por Banrural. Se trata de una alternativa a uno de los sistemas de control global y nacional del Estado mexicano para orientar la producción, sujetar y asalariar, bajo fórmulas veladas, a la gran mayoría del campesino ejidal y minifundistas del país. Para lograr la formación de la Unión de Crédito se re quirió no únicamente de la fuerza organizativa de la Coalición sino que fue requisito fundamental compartir el propósito de lograrla con el gobierno del Estado, quien aportó cerca de 2 millo nes de pesos para la formación del capital social, así como realizar gestiones institucionales en la Comisión Nacional Bancaria y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Así pues, la Unión de Crédito no es, y no podrá serlo, un proyecto al margen de una institucionalidad que le es fundamental para desarrollarse.
- b). Su consolidación reclamó la elaboración de un sistema financiero hasta antes inexístente, ya que se concibió acorde a las necesidades del ejido colectivo; sistemas organizativos que ubican—a la asamblea de Comisariados Ejidales como autoridad máxima; pla-

neación, control y manejo financiero a cargo de las autoridades ejidales, autoorganización del cuerpo técnico hasta entronces a cargo de Banrural; ministraciones del crédito y recuperación del mismo no sujeto a presiones autoritarias y burocráticas, etc. 16 En suma, que la Unión de Crédito es, además de un sistema auxiliar de crédito, un instrumento que promueve la autogestión cam pesina; tiene menos costos, lo que permite la capitalización del ejido y representa un ejemplo y los primeros pasos para forjar una alternativa económica que rebasa los marcos locales.

c). La Unión de Crédito es el primer proyecto de la Coalición de Eji dos no espontáneo y es también, la primera acción que se desarro lla estrechamente ligada a la presencia de la izquierda.

Realizar el proyecto de la Unión de Crédito constituyó un paso importante, sin embargo, no atendía problemas sociales de primer orden, como el del empleo, el de la dispersión social de la urgente necesidad de aglutinar a los ejidatarios fuera del proceso de producción agrícola. Así, se inició la lucha por la vivienda para los ejidatarios. Construir 8,500 viviendas sin la intervención de compañías constructoras privadas; dar empleo en la autoconstrucción de sus propias viviendas; lograr el crédito de acuerdo a su capacidad de pago y liquidéz por ciclo agrícola;

<sup>16.</sup> La importancia de la Unión de Crédito puede apreciarse si se toma en cuenta que a un año de su formación maneja créditos por 600 millones de pesos a 36 ejidos, con un área cultivable de cerca de 15,000 hectáreas.

<sup>17.</sup> La Ley de Reforma Agraria concibe la dotación ejidal incluyendo tierra, agua y vivienda, lo que se hace es demandar el cumplimiento de la Ley presentando alternativas concretas.

neación, control y manejo financiero a cargo de las autoridades ejidales, autoorganización del cuerpo técnico hasta enhonces a cargo de Banrural; ministraciones del crédito y recuperación del mismo no sujeto a presiones autoritarias y burocráticas, etc. 16 En suma, que la Unión de Crédito es, además de un sistema auxiliar de crédito, un instrumento que promueve la autogestión cam pesina; tiene menos costos, lo que permite la capitalización del ejido y representa un ejemplo y los primeros pasos para forjar una alternativa económica que rebasa los marcos locales.

c). La Unión de Crédito es el primer proyecto de la Coalición de Eji dos no espontáneo y es también, la primera acción que se desarro lla estrechamente ligada a la presencia de la izquierda.

Realizar el proyecto de la Unión de Crédito constituyó un paso importante, sin embargo, no atendía problemas sociales de primer orden, como el del empleo, el de la dispersión social de la urgente necesidad de aglutinar a los ejidatarios fuera del proceso de producción agrícola. Así, se inició la lucha por la vivienda para los ejidatarios. Construir 8,500 viviendas sin la intervención de compañías constructoras privadas; dar empleo en la autoconstrucción de sus propias viviendas; lograr el crédito de acuerdo a su capacidad de pago y liquidéz por ciclo agrícola;

<sup>16.</sup> La importancia de la Unión de Crédito puede apreciarse si se toma en cuenta que a un año de su formación maneja créditos por 600 millones de pesos a 36 ejidos, con un área cultivable de cerca de 15,000 hectáreas.

<sup>17.</sup> La Ley de Reforma Agraria concibe la dotación ejidal incluyendo tierra, agua y vivienda, lo que se hace es demandar el cumplimiento de la Ley presentando alternativas concretas.

realizar el manejo financiero, las compras y plazos de construcción bajo el control de los ejidos.

Se asumió el compromiso; se realizaron asambleas en los ejidos y por zonas para la urbanización; se incorporaron a los Secretarios de Acción Social de los ejidos a la elaboración del proyecto financiero y de construcción.

Nuevamente, como en el caso de la Unión de Crédito, se innovaron proyectos financieros pero ahora de mayor envergadura; se logró la obtención del crédito de las instituciones oficiales y el compromiso del gobierno del Estado de Sonora como aval del crédito y aún como otorgante del mismo. En fin, se debatió y demostró la viabilidad del más importante proyecto urbano dirigido por los campesinos con la asesoría de la izquierda. Pero la importancia del proyecto urbano la capacidad de abrir empleos; se trata de un proceso autogestivo que culmina en la creación de zonas que pueden constituir centros urbanos en los que participan los ejidatarios colectivamente en las actividades sociales y políticas.

Durante el período en que se pusieran en marcha los dos últimos proyectos mencionados, se han iniciado otros que no tienen el mismo significado, pero que se desenvuelven en la misma dirección, por ejemplo, se abrieron 5 establos lecheros con 1000 cabezas utilizándose los sistemas más modernos. Se estabilizó el

<sup>18.</sup> Se han inagurado ya 48 casas de 56 mts<sup>2</sup> a un costo de 180,000 pesos cada una, correspondientes al plan piloto.

comité de comercialización cuya utilidad es creciente. Hoy se cuenta con un sistema eficiente de asesoría y apoyo en la contabilidad ejidal. También se avanza en la apertura de 5 empresas de materiales, vigueta y bovedilla, materiales pétreos, tabique ra, herrería y carpintería. Estas últimas concebidas como instrumentos de capitalización de la Coalición de Ejidos.

#### III. Cambios estructurales y obstáculos a superar

dificaciones sustanciales en el desarrollo económico y social de la zona:
"la presencia del ejido colectivo transformó de manera significativa varias cuestiones; amplió el mercado interno de maquinaria e implementos agrícolas; diversificó la producción incorporando productos de consumo popular como el maíz y el frijol; incorporó a importantes contingentes de trabajadores agrícolas hasta antes desempleados o subempleados; elevó la productividad illegando a producir, en una zona relativamente pequeña (42,500 hectáreas), el 5% de soya, el mismo porcentaje de trigo y el 2.5% de cártamo a nivel nacio nal. Este mismo fenómeno se aprecia en que son los ejidos quienes tienen los más altos rendimientos por hectárea en la zona, es decir, por encima de los grandes predios de latifundistas, no obstante contar con menos maquinaria que éstos...(Esto)... significa que para mejorar la producción agrícola no basta con la afluencia de recursos monetarios, sino que es necesario adoptar medidas políticas de cierta importancia". 19

En efecto, no cabe duda que la afectación al neolatifundio permite la expansión de las fuerzas productivas; incrementa y diversifica la pro

<sup>19. &</sup>quot;Proyecto para crear un Centro Regional" grupo de 60, año de Sociología Rural, UACH, Chapingo, México 1980. Coordinación a cargo de los profesores Ariel Quintero y Juan Manuel Zepeda.

ducción agrícola, permite un mayor desplazamiento de la agroindustria y de la industria, agranda y diversifica el sistema financiero e incorpora fuer za de trabajo a las actividades productivas. Más aún, puede afirmarse que con la expropiación al neolatifundio y la formación de los ejidos colectivos se hacen más profundas y complejas las funciones del capital monopolis ta, pues éste se desarrolla con el crecimiento capitalista. También las funciones del capital monopolista del Estado se amplían y operan en condiciones de un estadio superior: diversas instituciones destinan hoy cuantio sos recursos financieros y las tradicionales se adecúan a las nuevas condiciones impuestas por el desarrollo del ejido colectivo y de la Coalición de Ejidos.

Muestra hipótesis comprende otro aspecto fundamental: "las transformaciones habidas en las relaciones de propiedad de la tierra ponen de relieve un hecho sumamente importante: que la maduréz de clase de los campe
sinos posibilita transitar por nuevas experiencias de gran alcance... tal
es el caso de la Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles del Yaqui y
Mayo". Efectivamente, cuando sostenemos que el capitalismo en la zona
se expandió resolviendo algunos de los obstáculos más severos a que se enfrentara, nos referimos también a una modificación en la correlación de
fuerzas, a la maduréz clasista que presenta alternativas sin que necesaria
mente se busque la destrucción súbita e inmediata del sistema. Es decir,
que el cambio habido en las relaciones de propiedad se traduce en un avance

<sup>20.</sup> Tómese en cuenta que las maquinarias e implementos agrícolas son de manufactura norteamericana, que los concesionarios locales pertenecen a la alta burguesía local, que buena parte de la producción, se destina a la exportación y que la Unión de Crédito Ejidal opera más de 600 millones de pesos con la banca pública y privada, local y nacional.

<sup>21.</sup> Proyecto para crear un ... ob, cit, p. 78

organizativo y de participación de las clases explotadas en todas las esferas de la actividad económica y social. Se produce así, un cambio en el nivel en que negocian y se enfrentan las clases; nuevos y mayores espacios de lucha económica y social que apuntan hacia un estado superior del capitalismo en la zona y que exhiben ejemplos de lo que puede constituir una vía de solución a la crísis estructural.

Así, el rápido crecimiento capitalista que resaltara de la modificación profunda de las relaciones de propiedad de la tierra, de los cambios productivos enunciados, etc. y de la actuación más madura de las clases oprimidas, presenta un panorama que sugiere avanzar en la solución de la crísis agrícola, pues a la vez que socializa la producción; eleva la productividad, incorpora técnicas que posibilitan el mayor y más racional uso de la fuerza de trabajo; capacita para el destino y apertura de la agroindustria y avanza en la mayor planeación de la producción. Ello se produce sin bajar el nivel de vida y sin estrechar el mercado interno, en suma, actua en favor de un estadio superior de las fuerzas productivas y de la acumulación de capital.

Lo significativo de todo esto estriba en la capacidad autogestiva de los campesinos; en el ejercicio de la conducción y resolución de los problemas, y en el transitar por experiencias que identifican al enemigo principal.

El proceso descrito es, sin embargo, insuficiente y alberga un riesgo de primer órden: el que la Coalición supone una alternativa principalmente económica y de autogestión democrática. Su importancia será mayor si avanza en la necesaria lucha nacional por resolver, en favor del campesinado y del proletariado agrícola, la crísis agrícola actual. Pero sobre todo, si se incorpora a la lucha por la democracia y el socialismo. Es -

decir, que la Coalición supone un avance en el nivel de una alternativa y del ejemplo local, concreto de logros económicos, en el de la lucha democrática y el de la utilización institucional de recursos casi siempre negados y usados en contra del ejido.

Ese avance es sin embargo, todavía muy modesto pues no basta con el avance económico y la resolución coyuntural de la crisis en favor de los explotados. Ante problemas superiores y frente al nivel nacional de la  $1\underline{u}$  cha, se hace claramente insuficiente lo alcanzado.

Así pues, sería apresurado sostener que aquél contexto define y asegura una alternativa progresista y socialista irreversible, más bien se trata de un proceso en el que hoy están en juego diversos intereses de clase.

La posición del gobierno del Estado de Sonora, por ejemplo, resulta clara en su doble propósito: por un lado, apoya a la Coalición de Ejidos toda vez que sus proyectos permiten elevar el empleo y la productividad. Busca con ello evitar la proliferación de las invaciones de tierra y reconquistar el consenso entre los campesinos. Busca, en todo caso, apoyarse en la organización de masas para promover una política saneadora en vías de hacer más funcional el desarrollo capitalista en el Estado, pero por otro lado, promueve y apoya a grupos y centrales campesinas como la CCI, UGOGEM y CNC, que actúan para debilitar y desprestigiar a la Coalición de Ejidos; promueve alternativas cuyo propósito es evitar que la correlación de fuerzas favorezca a la organización de alternativa.

Sin embargo, esa posición que hoy no enfrenta violenta y decididamente a la Coalición de Ejidos, no es fija y se encuentra inscrita— en los posibles cambios de la situación y las fuerzas nacionales, así como por los intereses que luchan en su interior, es decir, de las fuerzas de clases regionales,

De ese panorama se desprenden algunas contradiciones fundamentales para el desarrollo y consolidación de la Coalición de Ejidos:

1. Lograr un adecuado nivel de capitalización es, entre otras cosas, e1 medio a través del cual se busca alcanzar el nivel de empleo e ingreso capaz de arraigar, desde el ángulo económico, al grueso de ejidatarios en el sistema colectivo de producción. 22 Dicho propósito no resulta sencillo de lograr pues, como vimos, el empleo medio que proporcionan 5 hectareas es únicamente de 75 días al año. Incrementar el empleo ba jo condiciones de alta capitalización requiere de inversiones cuantiosas que no pueden lograrse sólo de la reproducción interna del exceden te. Por ello los ejidos y sobre todo la organización que los coaliga, requieren de una relación institucional en vistas de allegarse de los recursos necesarios. Así, la capitalización del ejido colectivo es el proceso que enfrenta al fenómeno ( y que también es un proceso) de la diferenciación. Lo cierto es que se trata de una carrera, por así lla marle, por contener el desarraigo y desinterés desde la base misma de ejido.<sup>23</sup>

Aquí tenemos presente el principal problema a que se enfrentan la Coarlición de Ejidos y los ejidos colectivos. En algunos ejidos se han creado reglamentos internos que sancionan severamente a los impulsores

<sup>22.</sup> Nos referimos a lograrlo sobre las bases del salario mínimo de la zona y no de ingresos equivalentes al campesino medio.

<sup>23.</sup> Varias son las manifestaciones del proceso de la diferenciación. De ellas destaca el impulsado por la CCI, BANRURAL y el mismo gobierno del Estado, consistente en la autoinvasión de sectores de ejidatarios de las tierras del ejido colectivo. Con ello, a la vez que se preten de desestabilizar la producción y el avance organizativo, se recoge una demanda sentida entre un importante sector en el colectivismo: arrendar la tierra y con ello un complemento del salario devengado en otras actividades.

de la desintegración del sistema colectivo, en otros se han formado sectores de trabajo a fin de permitir que una vez cumplida la labor correspondiente, pueda salirse en busca de empleo<sup>24</sup>, sin embargo, dichas medidas no resuelven de fondo la tendencia a la sectorización, que a su vez expresa la diferenciación económica e ideológica.

La situación económica descrita, así como el propósito de allegarse de recursos financieros y técnicos que apunten a la necesaria capitalización del ejido, explica la necesaria vinculación institucional de Coalición de Ejidos Colectivos con el gobierno local y federal. En el fondo, se trata del legítimo reclamo de los recursos generados por las clases y capas explotadas, sin embargo, ante la inexistencia de una fuerza proletaria que imponga el destino democrático de los recursos en manos del Estado, dicha institucionalidad-amparada sobre todo en los sectores de la burocracia política que comprenden la necesaria renovación de la estructura económica y de las organizaciones de masas - corre el riesgo de no ampararse en una fuerza cohesionada y capáz de preservar la independencia de la organización. Por ello, a la vez que sería torpe renunciar a la relación institucional, se hace necesario preservar y ahondar tanto la relación con la base de los ejidos, como con las fuerzas democráticas nacionales en vistas de una más favorable relación de fuerzas.

<sup>24.</sup> El ingreso por labores, en su mayoría como asalariados, era de 2,027.60 al mes, es decir 66.90. En cambio, como ejidatario recibían 3,617.00, 120.50 diarios. Es decir, el 60% de los ingresos provienen del ejido y el 40% de actividades asalariadas fuera del ejido. Estos datos provienen de "Ante un problema colectivo". Op. Cit. Debe tener se presente que la fuente informativa es limitada pues se trata de una encuesta que cubrió únicamente el 5% de los 8,500 ejidatarios. Debe también tenerse presente que varía de un ejido a otro.

2. Las acciones más importantes de la Coalición de Ejidos tienen un claro contenido económico que, si bien encierran un enfrentamiento político, esa lucha no constituye un proyecto que por sí mismo trascienda en nivel en el que la burocracía política gobernante desea mantenerlo. Cieto es que la alternativa de organización democrática para la producción exhibe el carácter retartadario de las relaciones monopolistas de la producción agrícola, pero cierto es también que los terratenientes y el gobierno cuentan con la capacidad para beneficiarse y participar de los avances económicos y detactan los medios financieros y administrativos para limi tar la lucha económica. La respuesta de la Coalición de Ejidos no es la del abandono de la lucha económica -como se cree con frecuencia- sino la de cohesionar ideológica y organizadamente a los ejidatarios en torno a proyectos nacionales que doten de una mayor cohesión clasista a sus inte grantes. Lograrlo puede significar un gran avance. Hasta hoy se cuenta con avances. El Fondo Común y la Unión de Crédito representan (ante los ejidatarios de base) organismos que no resuelven sus más inmediatos problemas; la utilidad material que de ellos obtienen no representa una modi ficación sustancial de su situación material, y la explicación que de -ello se hace ha resultado insuficiente y muchas veces burocrático<sup>25</sup>/.

Esta situación se ha producido en parte porque la decisión de producir en colectivo, si bien es correcta, fue impuesta "desde arriba" por el gobierno. Pero la dinámica impuesta de la lucha económica y de gestión que en cabeza la Coalición de Ejidos ante el Estado en parte resulta también de la 25/ Este no es caso de los ejidos más cohesionados y de mayor tradición de lucha. En cambio en otros la posición del comisariado ejidal, es poco combativa y más bien se interesa por la gestión económica. En el fondo, esta última actitud expresa la diferenciación social y el menospreciohacia las bases, expresa también un bajo nivel político y una incapacidad de la Coalición de Ejidos para desarrollar una política adecuada de polización a las bases ejidales.

presencia del elemento espontáneo que aún existe y, finalmente, por la falta de cuadros y la fuerte concentración de las decisiones cotidianas.

A esa situación debemos agregarle la actividad perniciosa de las centrales oficiales interesadas en tomar el control del movimiento campesino, aún a costa de la propia desintegración del ejido colectivo. Así, los grupos locales desidentes, las centrales oficiales y los sectores ejidatarios adinerados; realizan campañas sistemáticas casi siempre financiadas por la o ligarquía terrateniente de la región. Tales campañas no siempre se contrarrestan desde una organización sólida y eficiente, sino desde acciones bien orientadas, pero con un alto nivel de espontaneísmo.

Claro está que no todo es espontaneidad; el proyecto urbano por ejemplo, tiene un mayor contenido político y guarda una relación directa con el mejoramiento de las condiciones de vida y con la posibilidad de contar con empleo permanente. Pero además su perspectiva se inscribe en avanzar hacia la configuración de centros urbanos en los que la gestión democrática constituye en los espacios de la sociedad civil sean ensayos de la hegemonía de -- las clases dominadas. Por ello desde que se iniciaron los trabajos de la construcción habitacional y de las zonas urbanas, se inició una disputa en los - planos técnicos y de orientación política del proyecto. Desde entonces se - manifestó la lucha por la conducción de un proceso apenas en germen.

En su desarrollo se finca buena parte de la posible consolidación o fracaso de la organización campesina que aspira a concretar alternativas  $^{26}$ /

3. Una última contradicción que deseamos dejar asentada es aquella de la relación entre el movimiento de masas y los técnicos o intelectuales de la izquierda que en ella participan.

<sup>26/</sup> Con miras a resolver el problema de la realización base/dirección se han creado recientemente comités ejidales de defensa del colectivismo y cuyo contenido está aún en discusión.

Entre las fuerzas de izquierda se aprecian distintas posiciones:están presentes aquellas opiniones que "decidieron" que el proceso de di
ferenciación económico y social, el Estado y sus instituciones, liquidarían el esfuerzo de la Coalición de Ejidos. También se opina que se trata de un proyecto economicista e institucional que no puede ser útil al
proyecto revolucionario.

Existe, contraria a las anteriores, la posición que asigna a este tipo de organizaciones el papel sustituto del Partido Revolucionario.

Hay también quienes sostienen la necesaria participación sin importar el curso que finalmente siga la Coalición de Ejidos.

Nosotros pensamos que desde el punto de vista teórico, el compo-nente que hace menos fatalista el fenómeno de la diferenciación es la existencia de una crisis estructural.

Sostenemos que existen elementos de la crisis estructural, como - el de la madurez de clase, que indican la necesidad de avanzar hacia una nueva relación entre la izquierda y los movimientos de masas que se adentran en la lucha por reformas y alternativas concretas.

Por ello mismo la Coalición de Ejidos representa la posibilidad - de subsistencia y desarrollo del ejido colectivo guardando un alto nivel de homogeneidad clasista en su interior. Desde el punto de vista político, pensamos que es válida la defensa del ejido colectivo no únicamente como declaración de principios generales, sino como alternativa concreta que hoy se desarrolla frente al neolatifundio.

En ese contexto, abandonar el propósito de sustituir a las direcciones y sumarlas a una afiliación partidiaria, es una primera condición para forjar relaciones adecuadas. Lo importante puede ser el que la iz-

quierda que lucha por reformas específicas, dispute su aplicación y orientación al lado de las organizaciones de más; que las recoga e impulse desde la base misma y permita que sean sus propios dirigentes quienes, atraves de la lucha misma, procuren un mismo proyecto.

Lo que hoy se pone a discusión en la Coalición de ejidos colectivos, es la viabilidad de un proyecto organizativo de masas que privilegien el contenido económico y autogestivo y que, por su propósito democrático, es contrario al capital monopolista. Para logar a bases fundamentales y no estancarse en el economisismo, se hace fundamental poner a prueba, de nueva cuenta, la forma, orientación y métodos en que la izquierda apoye y actúe en la preservación de alternativas democráticas. También está a prueba, por supuesto, la maduréz clasista de los protagonistas principales, pues también son ellos quienes deben luchar por conquistar una relación adecuada con las fuerzas de izquierda.

En la Coalición de Ejidos se vive una suerte de ensayo en lo que corresponde a la relación de la fuerza de izquierda y ejidatarios pobres, que cuentan con una larga experiencia de lucha -lo que por sí mismo no les otorga un alto nivel político y organizativo-; se destaca la necesaria respuesta puntual y de alternativas concretas que, en ocasiones subordina la necesaria educación política. Pone de manifiesto que la formación de cuado dros trancita por una experiencia que no reclama como determinante la educación marximista y de principios generales y acartonados, sino la necesaria correspondencia entre las alternativas concretas, el programa y la organización política que busca reivindicaciones democráticas del proyecto de alternativa frente a la crisis y por el socialismo.

Así, lo que se destaca es que el respeto a las decisiones libres y

democráticas de la organización clasista , no supone subordinación y adulación a crítica, sino la conquista de las organizaciones de masas a proyectos nacionales en las que éstas formen una fuerza fundamental de alternativa.

Por otra parte, y desde el punto de vista académico de la tesis, el ejemplo de la organización que hemos utilizado, nos ayuda a sostener que hoy, más que en otros momentos, se precisa de profesionistas capacitados en la respuesta puntual y concreta de los problemas cotidianos de las clases explotadas.

#### EIBLIOGRAFIA

- Alonso Aguilar y Fernando Carmona, México: riqueza y miseria; editorial -- Nuestro Tiempo, México, 1972.
- Alonso Aguilar y Jorge Carrión, <u>La burguesía, la oligarquia y el Estado</u>; editorial Nuestro Tiempo, México, 1974.
- Américo Saldivar, <u>Ideología y política del Estado Mexicano 1970-1976</u>; Si glo XXI editores, México, 1980.
- Antonio Ortíz Mena, "Desarrollo estabilizador, una década de estrategia económica en México", <u>El Día</u>, México, 1970.
- Antonio Robles, "¿Qué es la Revolución Mexicana?", Lux, México, 1957.
- Arnoldo Martinez Verdugo, Partido Comunista Mexicano, Trayectoria y Perspectivas; Fondo de Cultura Popular, Mexico, 1971.
- Tareas para mejorar la dirección del partido; Ediciones del Comité Central, México, 1966.
- ----- 'Problemas de táctica del partido'', <u>Crisis política y alternativa comunista; Ediciones de Cultura Popular, México, 1979.</u>
- Ariel Quintero, Crisis agrícola, recuperación económica y lucha de clases; documento mimeografiado, México, 1980.
- Arturo Anguiano, "Austeridad capitalista y movimiento obrero en México", Coyoacán 6, México, 1979.
- Arturo Garmendia, <u>Reforma política y salida democrática a la crisis;</u> documento mimeografiado, léxico, 1979.
- ----- "Conesis, contradicciones y consolidación de la CTM", Estrategia 15, México, mayo-junio de 1977.
- Autores varios, <u>Cárdenas y la izquierda mexicana</u>, Juan Pablos Editores, <u>México</u>, 1975.
- Autores varios, <u>Ensayos de Historia de Máxico</u>, <u>Ldiciones de Cultura Popular</u>, <u>Máxico</u>, 1976.

- Autores varios, El milagro mexicano, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1973.
- Autores varios, <u>Capitalismo Monopolista de Estado</u>, Ediciones de Cultura <u>Popular</u>, <u>México</u>, <u>1972</u>.
- Autores varios, Insurgencia obrera y nacionalismo revolucionario, Ediciones El Caballito, México, 1973.
- Autores varios, Memoria del encuentro sobre historia del movimiento obrero, UAP, Puebla, México, 1980.
- Autores varios, Ante un problema colectivo, una tesis colectiva, UACH, Chapingo, Mexico.
- Banco de México, S.A., Informes Anuales, México
- ----- Cuentas Nacionales y Acervos de Capital, Consolidadas y por Tipo de Actividad Económica, 1950-1967, México, 1969.
- Estadísticas de la oficina de Cuentas de Producción 1960 1976, México, 1977.
- ----- Cuentas de Producción y Precios, México, 1973.
- Bernardo Sepulveda y Antonio Chumacero, <u>La inversión extranjera en México</u> Fondo de Cultura Económica, México, 1973.
- Carlos Schaffer, "Capitalismo y sindicatos en México", <u>Problemas del Desarrollo 20, IIEc, UNAM, México, 1974.</u>
- Carlos Marx, El Capital, en 3 tomos, Fondo de Cultura Económica, México 1968.
- Carlos Marx, Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalfa, Ediciones Brumario, Buenos Aires, Argentina, 1974.
- Contribución a la crítica de la economía política, Fondo de Cultura Popular, México, 1973.
- Salario, Precio y Ganancia, Editorial Progreso, Moscú.
- Carlos Marx y Federico Engels, Obras Escogidas en 3 tomos, Editorial Progreso, Moscu.

- Carlos Marx y Federico Engels, <u>La Sagrada familia</u>, Editorial Grijalbo, S.A., <u>Nexico</u>, 1967.
- ----- La Ideología alemana, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977.
- CTM, Historia documental 1936-1941; Talleres Lipográficos Modelo, S.A., Néxico.
- ----- CETEME, periódico, México.
- CEPAL, Estudio sobre la mano de obra en América Latina, La Paz, Bolivia, 1957.
- Edelmiro Maldonado, Breve Historia del movimiento obrero, Monterrey, 1977.
- Edmar Salinas, Tesis Profesional, FE, UNAM, México, 1982.
- Enrique Semo, "Los monopolios en la economía mexicana" Seis aspectos del México real, Editorial Universidad Veracruzana, Veracruz, México, 1979.
- Ernesto Fernández Hurtado, "Economía", <u>México: 50 años de revolución</u>, Tomo
- Elaine Levine, Silliam y sus aportes a la comprensión del imperialismo, IIEc., UNAM, México, 1977.
- Elena Sandoval y Alejandro Alvarez, "Desarrollo industrial y clase obrera en México, <u>Cuadernos Políticos 4</u>, México, 1975.
  - Estrategia, revista de análisis políco, México.
- Federico Engels, El Anti-Duhring, Editorial Claridad, Buenos Aires, Argentina, 1972.
- Fernando Carmona, Dependencia y cambios estructurales, Ed. UNAM, Instituto de Investigaciones Econômicas, México, 1971.
- ----- 'Notas sobre la burguesia mexicana", Estrategia 6, México, 1975.

- Fernando Talavera y Juan Felipe Leal, "Organizaciones sindicales obreras en México: 1948-1970. Enfoque Estadístico", Revista Mexicana se Sociología, II Soc, UNAM, México, 1977.
- Gerardo Peláez, Partido Comunista Mexicano 60 años de historia, UAS, Sina Ioa, México, 1980.
- Situación Actual y Perspectivas del movimiento sindical en México, UAP, Puebla.
- Gerardo Unzueta, "Charrismo en crisis y ascenso del movimiento sindical de clase", Socialismo 5, México, 1976.
  - Guía de los mercados en México, Marynka Ohizar, México, México, 1978.
- Grigori Glezermán, "Condiciones objetivas y factor subjetivo de la Revolución de Octubre", Historia y Sociedad, No. 10, año III México, 1967.
- Isaac Guzman Valdivia y Guadalupe Rivera Marín, México: 50 años de Revolución.
- I. Vizgono va, <u>La situación de la clase obrera en México</u>, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- Ivan García y Gerardo Peláez, "Ante el ascenso del movimiento obrero y sin dical", Socialismo 2, México, 1975.
- José Luis Ceceña, <u>México en la órbita imperial</u>, Ed. El Caballito, México, 1970.
- José Reyna y Ma. Miquet, Tres ensayos sobre el movimiento obrero, Jornada 80, El Colegio de Néxico, Néxico, 1976.
- José Valenzuela Feijó, "El Estado y su burocracia", Problemas del Desarro-110, No. 18, IIEC, UNAM, México.
- Leopoldo Solis, La realidad económica mexicana; retrovisión y perspectiva, Siglo XXI, Editores, Mexico, 1970.
  - La diferenciación social: el caso de la CECYM, grupo 60.año, de Sociología Rural, UNCA, Chapingo, México, 1979.

- luis Unikel, El desarrollo urbano en México, El Colegio de México, México, 1976.
- Manuel Gamio, El inmigrante mexicano, UNAM, II Soc. México, 1969.
- Mario Zepeda, <u>Ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia y crisis estructural</u>, documento mimeografiado, México 1981.
- Maurice Dobb, Economía política y capitalismo, Fondo de Cultura Economía, Néxico, 1974.
- ----- Crecimiento económico y subdesarrollo, Oikos-tau, S.A., Ediciones, Barcelona, España, 1970.
- Michel Gutelman, Capitalismo y reforma agraria en México, ed. Era, México, 1975.
- Miguel Angel Velasco, El partido comunista durante el período de Cárdenas, UNAM, FCP y S, CELA, México, 1974.
  - Menografía del Estado de Sonora, grupo académico del 50. año de Sociología Rural, UACH, Chapingo, México, 1979.
- Nacional Financiera, S.A., Statistics on the Mexican Economy, México, 1974.
- Naciones Unidad, <u>Las inversiones Extranjeras en América Latina</u>, Depto. de <u>Asuntos Económicos y Sociales</u>, Nueva York, 1955.
- Pablo González Casanova, "La opinión pública", México: 50 años de Revolución, tomo III.
- Pablo González Casanova y Enrique Flores Cano, "La crisis actual", México hoy, Autores varios, Siglo XXI editores, México, 1979.
- Partido Comunista Mexicano, Oposición, periódico, México.
- Muevos problemas y nuevos enfoques sobre el movimiento sindi-cal; Ediciones de Cultura Popular, Mexico, 1978.
- "Resoluciones del XVI Congreso Nacional del PCM", Acerca de los problemas sindicales; Ediciones de Cultura Popular, México, 1973.

- Paul, M. Sweesy, <u>Teoria del desarrollo capitalista</u>; Fondo de Cultura Economía, México, 1974.
- Porfirio Muñoz Lerdo, "El desempleo irreversible", Excelsior, México, 1974.

Proyecto para crear un Centro Regional, grupo de 60. año de Sociología Rural, UACH, Chapingo, México 1980.

- Raúl González Soriano, "Auge y crisis del capitalismo en México 1950-1971", Historia y Sociedad 3, México, 1974.
- Raúl Trejo, Cronología de la insurgencia sindical en México, 1971-1978, CEP, FCP y S., UNAM, México, 1979.
- ''El movimiento obrero: situación y perspectivas'', México Hoy, Autores varios, Siglo XXI Editores, México, 1979.
- Roger Hansen, <u>La política del desarrollo mexicano</u>; Siglo XXI Editores, México, 1974.
- Rosendo Salazar, <u>Las pugnas de la Gleba</u>, Comisión Nacional Editorial, PRI Néxico, 1972.
- Rolando Cordera y Carlos Tello, <u>México</u>, <u>la disputa de la nación</u>, Siglo XXI Editores, México, 1981.
- Secretaría de Programación y Presupuesto, Programa del Sector Público, México, 1977.
- Secretaría de Industria y Comercio, Censos Industriales, México.
- ----- Censos de Población, México.
- Severo Iglesias, <u>Sindicalismo y Socialismo en México</u>, Ed. Grijalho, **Méxi-** co, 1970.
- Valentín Campa, <u>Mi testimonio</u>, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- Victor Manuel Villaseñor, Memorias de un hombre de izquierda, Ed. Grijal bo, México, 1976.
- V.I. Lenin. Obras Completas, Editorial Ayuso Akal, Madrid, España 1974.

V. Keshelava, <u>Humanismo real y humanismo ficticio</u>, Editorial Progreso Nos cu, 1977.

Yosu Rodríguez, "La unidad no surge de la nada", <u>Di</u>, revista política s<u>e</u> manal, México, 1981.